

PRIMERA PLANA

La India en la tormenta

Año V - Nº 218 - \$ 120 - Buenos Aires, 28 de febrero al 6 de marzo de 1967

PLAN DE LUCHA

LA ETAPA DECISIVA

**Las personas que compraron
un televisor Siam, hasta ahora
estaban satisfechas.**

Agents

**Desde ahora pueden
estar orgullosas.**



Es que el nuevo televisor Siam no deja de dar satisfacciones. Ahora su diseño fue premiado en la II Biental de Artes Aplicadas de Punta del Este, sección Diseño Industrial.

Claro que para los que fabricamos y disfrutamos Siam, esto no es nuevo. Ya fueron distinguidos en otros certámenes: la heladera Siam Superama, el ventilador Siam 16" repisa, el ventilador Siam 16" columna, la plancha Siam Futura, la plancha Siam Futura automática.

Estamos acostumbrados a hacer las cosas bien (por eso usted prefiere Siam).

Siam, el mejor confort y el mejor diseño.

Siam 

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Entre remolinos, apretujones y sonrisas, la Editorial Planeta inauguró su sede en Buenos Aires, en Viamonte al 1400, el miércoles de la semana pasada. El local tiene 1.200 metros cuadrados, repartidos entre planta baja y un sótano donde se acumulan libros importados de España, por un valor superior a los 100 millones de pesos. También es millonaria la cifra con que Planeta ha dotado este año a su premio de novela (una distinción con tres lustros de antigüedad): 1.100.000 pesetas, o sea, algo así como 5 millones y medio de pesos. Esta recompensa, abierta a todos los escritores de lengua española, ha de ser prontamente emulada por otra, discernida por la misma editorial, pero exclusiva para autores argentinos.

PLASTICA

Colección Di Tella — De un cofre de tesoros surgen las gemas más preciadas: Fra Angélico, Ticiano, Tintoretto, Rembrandt, Van Dyck, Degas, Renoir, Picasso, Chagall, Klee y otros fulgores (Instituto Di Tella, martes a jueves, sábados y domingos, de 12 a 20; viernes, de 12 a 22).

LIBROS

A sangre fría, por Truman Capote — Un cuádruple asesinato y la personalidad de sus autores rinden a Capote el más lacerante y menos demagógico cuadro de la sociedad norteamericana (Noguer, 1.400 pesos).

La bastarda, por Violette Leduc — Fea, cleptómana, lesbiana, Violette Leduc se desnuda ante la gente para entenderse con ella. Y lo consigue. (Sudamericana, 800 pesos).

Crónicas de Bustos Domecq, por Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares — Veinte burlas a todo el arte contemporáneo, menos al que practican Borges y Bioy (Losada, 360 pesos).

Diccionario de los lugares comunes, por Gustave Flaubert — Para probar que la estupidez es dañina, Flaubert llevó este fichero; un siglo después, vale también para probar que la estupidez es invariable y eterna (Alvarez, 250 pesos).

Las hortensias, por Felisberto Hernández — Cinco pequeñas obras maestras donde la imaginación, llevada a sus límites extremos, descubre que más allá de la realidad hay otra realidad igualmente vivida, cuantiosa (Arca, 250 pesos).

Los que fueron a España — De la morosidad de John Dos Passos a la dramática sencillez de Ramón Prieto, catorce testigos de la Guerra Civil hablan de ella en una hábil antología (Alvarez, 350 pesos; página 68).



Papeles de Recienvenido, por Macedonio Fernández — El máximo escritor argentino, sorprendido en una de las tareas que menos le importaban: escribir. A la reedición de *Papeles* se suman textos inéditos o apenas divulgados (Centro Editor de América Latina, 150 pesos; página 67).

Recuerdos, sueños, pensamientos, por Carl Gustav Jung — Una autobiografía lo bastante rica en ideas, revelaciones y experiencias humanas como para compensar el esfuerzo de abordarla (Seix Barral, 1.855 pesos).

La regenta, por Leopoldo Alas (foto) — El bovarismo en una ciudad española de fines de siglo pasado sirvió a *Clarín* para componer esta novela que no ha perdido un ápice de su vitalidad (Alianza Editorial, 450 pesos).

Treblinka, por Jean-François Steiner — La sublevación de 600 judíos en este campo nazi, narrada con ardiente, admirable objetividad (Plaza & Janés, 1.800 pesos).

DISCOS

El ocaso de los dioses, de Richard Wagner — La *Tetralogía* wagneriana, más que una sucesión de cuatro dramas musicales, es un ensayo completo de cosmogonía poética y sonora. En esta su última jornada, el ególatra compositor opta por el cataclismo general e incendia cielo y tierra, hombres y dioses. El húngaro Georg Solti, apoyado en un elenco de excepción, da cima a una versión antológica. Así lo entienden también los críticos berlineses, que acaban de premiar al disco como el mejor del género lírico editado en 1966 (London 18031/36, estéreo).

Los cinco conciertos para piano y orquesta, de Ludwig van Beethoven — Escritos entre 1798 y 1810, constituyen hoy una ineludible tentación para todo pianista que intente realizar una carrera internacional. Esta vez es Claudio Arrau, asiduo frecuentador de la literatura beethoveniana, quien acomete la riesgosa tarea. Sin llegar al milagro, su interpretación se acerca bastante al ideal (Philips 89029/33 AY, estéreo).

Horowitz interpreta a Scarlatti — "Para el público soy una leyenda, pero todavía estoy vivo", confesó Vladimir Horowitz el 9 de mayo de 1965. Luego de doce años de silencio, reapareció ese domingo en un escenario de conciertos. Que está bien vivo lo demuestra también esta legendaria traducción de doce sonatas de Scarlatti; alcanzan para ubicarlo como uno de los más grandes pianistas de todos los tiempos (CBS 5431, estéreo).

OK AUTOS
CONCESIONARIOS OFICIALES

E. VIEL TEMPERLEY

El Concesionario de la Avda. Libertador



Avda. Libertador 2697

TALLERES Y REPUESTOS
Julián Alvarez 2475

a 1/2 cuadra Santa Fe
alt. 3500



M. WINOGRAD

S.A.C.I.F.

Av. Santa Fe 2730

Dodge Valiant

1500

1650

MORRIS

1650

roberto Q mieres

AV. LIBERTADOR 2368 CAPITAL
25 DE MAYO esq. BROWN SAN ISIDRO

PEUGEOT
404



ARTYMET

TALLER VENTAS
11 de Septiembre 2234 Cabildo y Céspedes
73-5535

Ford

QUINTANA S.A.C.I.

CONCESIONARIO OFICIAL
RIVADAVIA 10180 BUENOS AIRES

en plan de comprar

RENAULT

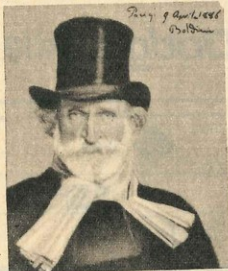
ROLDAN PAGANO S.A.

los mejores planes de financiación

AVDA. JUAN B. JUSTO 5946/48
REPUESTOS Y SERVICE:
LUIS VIALE 3149 - T.E. 67-9569

Concierto de Aranjuez, de Joaquín Rodrigo — Cuando el compositor valenciano pensó en escribir su *Concierto*, sintió que era preciso situarlo en una época, y aún más, en un lugar. No obstante, la evocadora partitura lleva recorrido un largo itinerario mundial. Menos lírico que Antonio Yepes, pero quizá más incisivo rítmicamente, el guitarrista británico Julian Bream expone una sólida escuela y la capacidad de crear el particular clima que envuelve a la música española (RCA Victor LSC-2730, estéreo).

Luisa Miller, de Giuseppe Verdi (grabado) — Ubicada a mitad de camino entre sus primeras obras de éxito, y los grandes colosales que cimentarían la fama del autor en toda Europa, esta ópera traduce en música las intrigas imaginadas por Schiller para su drama dieciochesco. El conductor Fausto Cleva y la esbelta soprano Anna Moffo se completan para que el genio verdiano surja con sostenida fuerza (RCA Victor LSC-6168, estéreo; ver página 65).



CINE

¿Quién le teme a Virginia Woolf? (foto) — Ciertamente, no el director (considerado el más idóneo de Broadway) Mike Nichols, en su película inaugural, ni Sandy Dennis (prestada por la televisión al cine) en el complejo papel de Honey, del que hace una creación. Tampoco Richard Burton, con su seguro oficio; pero sí Elizabeth Taylor, que para atravesar esta prueba de fuego tan sólo se ha equipado con algunos kilos más, arrugas, y la pelambre de un perro de aguas (Ocean).



Rojo 7000... ¡peligro! — Las carreras automovilísticas son menos riesgosas —en el contexto que propone el anciano Howard Hawks— que tres mujeres empuñadas en absorber por completo a otros tantos vertiginosos corredores; el resultado es un monumento de la épica de la ingenuidad (Normandie).

Siempre hay un amanecer — Apenas si se sospecha que Sidney J. Furie pudo dirigir esa obra maestra de espionaje que es *Archivo confidencial*, frente al monótono preciosismo con que prefiere, en esta historia de venganza y crueldad primitivas, paisajes y chucherías antes que la dramaticidad de sus criaturas (Monumental, Libertador; ver página 62).

Viaje fantástico — Hay que salvar a un sabio moribundo y los protagonistas tienen plazo perentorio para trasladarse, en un submarino atómico reducido de tamaño (como su tripulación) y a través de la red circulatoria del enfermo, hasta el lugar del mal. Richard Fleischer se regodea con este hallazgo argumental y lo convierte en una de las más fascinadoras visualizaciones de ciencia ficción que haya mostrado la pantalla, al punto que se puede olvidar, por momentos, la seducción de Raquel Welch (Gran Rex).

SIGUEN EN CARTEL: Cómo robar un millón de dólares — Al gran mago William Wyler se le pierde un bonete, por querer imitar a Stanley Donen, y no lo puede encontrar por más que enzarce a Audrey Hepburn y Peter O'Toole en el robo de una Venus de Cellini que no es tal (Atlas). **El gran golpe de los siete hombres de oro** — No es tan retumbante como el primer golpe que les hizo dar Marco Vicario, pero sus ecos hacen chisporrotear las pelucas y los lentes de contacto de una fantástica Rosanna Podestá, que cambia de color como de amante (Metropolitán). **Khartoum** — Los tiempos victorianos se encendieron con héroes legendarios y aventuras en tierras exóticas: más allá de las Pirámides, Gordon el Chino y el fanático Mahdí escribieron una página de historia, que este film aparatoso rescata con menos entusiasmo que pericia técnica, y una maziaca intervención de Sir Laurence Olivier (Gaumont). **Un hombre y una mujer** — Poema fotográfico en el que Claude Lelouch, bajo una cobertura de azúcar, desata los fulgores de Anouk Aimée y las melancolías de un idilio entre viudos (Broadway).

REPOSICIONES: Veinte mil leguas de viaje submarino (1954) — El mismo Fleischer de *Viaje fantástico* visitó, en su primera incursión cinematográfica, las profundidades del mar y del Capitán Nemo, tales como las concibió Julio Verne, con sus cabinas acolchadas, sus muebles seudogóticos y sus secretos (Opera).

TELEVISION

MARTES 28. El agente secreto — Por qué no sigue *Adriana*: El imponente Capitán Burke se marcha a Jamaica y proporciona a los tiburones un menú exquisito, compuesto por una íntegra organización de traficantes de armas (Canal 13, 22.30).

MIÉRCOLES 29. El show de Dean Martin — El titular del programa ya no sabe cómo exaltar su narcisismo y entonces opta por la humildad, disimulándose detrás de sus huéspedes de esta velada, entre ellos, Dino Dizzi y Billie (Canal 2, 21).

JUEVES 2. Film de largometraje — En aquel año (1951), Cary Grant no era tan viejo y Joseph L. Mankiewicz

no era tan malo. El resultado es bastante encantador, y el título, provocativo: *Lo llaman pecado* (Canal 2, 22).

DOMINGO 5. Concierto del domingo — Del Uruguay llega Fanny Ingold para medirse, sobre el teclado, con partituras de tres franceses ilustres: Claude Debussy, Maurice Ravel y Francis Poulenc (Canal 11, 11). **El show de Dick Van Dyke** — No vale la pena revelar por qué, pero el guionista Robert Petrie se convierte en émulo de un detective privado, y el colmo del disparate llega cuando se enfrenta con *El Escorpión*, un rey del hampa norteamericana (Canal 13, 21.30).

TEATRO

Cervanterías — Una recitadora corpulenta, varios muñecos y dos titiriteros, componen una gentil estampa medieval, en un lugar adecuado (Museo Larreta, ver página 64).

Cuarto de espejos, de Carlos Mahtus — Como una sustancia plástica, el escenario se dobla bajo el impulso de los delirantes del TIM de Rosario, y adquiere las formas más insólitas, caprichosas y hasta poéticas (Di Tella, ver página 64).

Este animal extraño, de Gabriel Arout — En busca de un compromiso entre los relatos de Anton Chejov y su forzada adaptación escénica, Arout da más tropezones de la cuenta, y Elita Aizemberg y Ulises Dumont lo ayudan a levantarse (Del Bajo).

Mil francos de recompensa, de Victor Hugo — Todas las escamas de teloporo del mundo pueden fingir la nieve que cae sobre las tremolinas del melodrama romántico —madres abandonadas, hijas reencotradas, presidiarios bondadosos—: nada consigue aliviar el tedio (Caminito).

Saineteando — Para resucitar esas glorias del pasado que son *Mustafá*, de Discépolo y De Rosa, y *Tu cuna fue un conventillo*, de Vaccarezza, se necesita sofisticación o ingenuidad; Néstor Ameijeiras conduce a las huestes del Nuevo Teatro Bonorino por esta última senda, y acierta (Parque Chacabuco).

Verde Julia, de Paul Ableman — Es un juego, imaginativo y feroz, entre dos amigos a punto de despedirse para siempre, con una abominable y resplandeciente Julia, que puede llegar de un momento a otro; y todo lo arrasa el narcisismo de Norman Briski, menos la prodigiosa escenografía de María Julia Bertotto y Jorge Sarudiansky (Regina).

El vergonzoso en palacio, de Tirso de Molina — Lo más refrescante del verano: un clásico a quien los siglos no arrugan, un director (Mario Rolla) prolijo y una actriz (Graciela Araujo) distinta (Del Lago).

DEPORTES

DOMINGO 5: Fútbol — Los veintidós equipos reunidos por Valentín Suárez se lanzan a la disputa del campeonato metropolitano, divididos en dos zonas. El promovido Deportivo Español rendirá su examen de ingreso ante River Plate (zona B) y Racing, campeón de 1966, mostrará sus aspiraciones frente a Newell's Old Boys (zona A). En varias canchas, a las 16. ♦

marca
SU
nivel !



EL CIGARRILLO DE LOS MEJORES MOMENTOS...



MUERTES — De Robert Julius Oppenheimer (62), especialista en física nuclear, director del programa que condujo a la construcción de la primera bomba atómica, luego perseguido por sus anteriores vinculaciones con la izquierda; de cáncer en la garganta, en Olden Farms, USA, febrero 18.

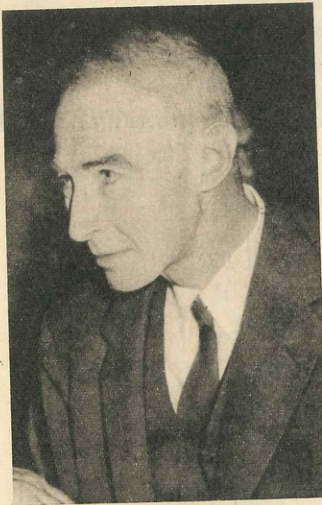
Dudaba. Durante 22 años padeció un autocastigo que se resolvía en meditaciones letárgicas, en momentos de sombra, en los que se paseaba con una perpetua pipa colgando de su boca. Nadie puede, en los Estados Unidos o el resto del mundo, culpar a un científico por su ingenuidad o por su alienación en el trabajo: a Oppenheimer, sin embargo, se le endosó toda la culpa que un país sentía en sus espaldas. Quizás exageraban, porque cuando el 16 de julio de 1945, a las cinco y media de la mañana, una porción de metal pesado se transformó en pura potencia explosiva, en puro ruido, fulgor, presión y radiación, se cerraba una etapa en la historia de la humanidad que toda la ciencia y tecnología de dos siglos habían contribuido a crear. Más afortunados, Albert Einstein, Enrico Fermi, Niels Böhr y Max Planck, apenas fueron rozados por el reclamo espantado de quienes vieron, con razón, en la bomba atómica, una amenaza para la supervivencia de la especie humana.

Fue fácil endilgar a Oppenheimer la paternidad absoluta del engendro atómico: aunque sus predecesores en la ciencia nuclear habían puesto los cimientos para la obra, a él le tocó erigirla en 1943, cuando fue nombrado por Franklin Delano Roosevelt jefe del laboratorio científico de Los Alamos, Nueva México. Durante dos años se enfrascó con sus colaboradores en la búsqueda de un arma atómica eficaz; cuando en 1945 el Gobierno pidió la opinión de los científicos de Los Alamos, su grupo numeroso aconsejó la mera intimidación: Oppenheimer, en cambio, insistió en que la bomba fuera arrojada, por sorpresa, sobre territorio japonés. Creyó, según explicó más tarde, que esa era la única manera de terminar con la guerra. Después vino Hiroshima y Nagasaki, y el Gobierno estadounidense, al dar las noticias de la rendición del Japón, mencionó el nombre del sabio como autor de la bomba.

Antes del año 43, la historia de Oppenheimer no era más que un brillante curriculum atestado de precocidades y normalidades, nada diferente de lo que cabe esperar de un cerebro de primera agua. Nació en Nueva York, de padres alemanes, el 22 de abril de 1904, y a los 11 años ya integraba la Sociedad Mineralógica de la ciudad, una cueva de hombres de ciencia en la que ninguno de los miembros era menos que sexagenario. En Manhattan cursó la Escuela de Cultura Ética; en Harvard estudió Física, pero se doctoró, en esa especialidad, luego de asistir a varios cursos de física superior en las universidades de Gotinga y Cambridge. Hacia 1929 ya es profesor en la Universidad de California, y dos años más tarde en el Instituto Tecnológico de ese Estado; desde 1947 ocupó la dirección y la cátedra de física en el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Princeton: su antecesor en ese cargo: Einstein.

TRANSICIONES

El hombre que cambió la Historia



Sin embargo, para casi cualquier americano, el nombre de Oppenheimer significó apenas dos cosas: la bomba, el proceso. A nadie le importó demasiado que hubiera escrito sonetos en francés a los veinte años, o que aprendiera griego por sí mismo en pocos meses para poder leer a Sófocles; en realidad, lo único que se pretendía de él era que incrementara el arsenal atómico con nuevas creaciones. Curiosamente, se rebeló. Quienes prefirieron una explicación patética de su deserción, aludieron al presunto arrepentimiento del sabio; él mismo repitió ante sus amigos unas líneas del Bhagavad-Gita que nunca lo dejaron de acosar: "Soy ahora la muerte, quebranto los mundos".

Lo cierto es que cuando Edward Teller, uno de sus compañeros de labor en Los Alamos, le sugirió que se pusiera al frente del proyecto destinado a la fabricación de una bomba de hidrógeno, cientos de veces más potente que la primera atómica, Oppenheimer se negó; paradójicamente, Teller se había contado entre quienes se opusieron a la destrucción de Hiroshima y Nagasaki. Todas las presiones ejercidas contra Oppenheimer para forzarlo a dirigir el nuevo proyecto se estrellaron contra la misma negativa.

De ahí en adelante, el sector más belicista del gobierno norteamericano inició contra él una constante campaña de deterioro, un proceso de erosión moral que lo destruyó; antes de que el cáncer se ensañara con su cuerpo, los pormenores de las investigaciones e interrogatorios obsesivos a los que fue sometido le hicieron perder 25

kilos en pocos años. Curiosamente, todos olvidaron que mal podía un enemigo de los Estados Unidos haber dotado al país del arma más poderosa, en un momento en que ninguna otra potencia la poseía. Aun así, el proceso de Oppenheimer duró nueve años, durante los cuales se afirmó que era un traidor, que no merecía la confianza de los Estados Unidos, y se lo destituyó de su cargo de asesor atómico de la Casa Blanca.

Hay quien llegó a ver, en el proceso a Oppenheimer, un particular ensañamiento; hacia 1954 se le negó el acceso a toda investigación que comprometiera la seguridad militar del país, lo que equivalía a retirar la confianza, a apartarlo de todo trabajo que involucrara armas atómicas. La inquisición fue dirigida, en su etapa más virulenta, por el propio Joe Mac Carthy: fue entonces cuando a otros ataques de que fue objeto, se agregaron las acusaciones de izquierdismo. La paranoia de Mac Carthy fue alimentada por la apacible displiencia con que Oppenheimer se burló de muchas acusaciones. En realidad, el cargo más serio que se le hizo fue el de haberse casado con Katherine Harrison, viuda de un republicano muerto en la Guerra Civil Española: sus contactos con el comunismo norteamericano no pasaron del plano amistoso, y nunca renegó de sus antecedentes. "No los consideraba peligrosos —explicó durante el proceso— y algunos de sus objetivos explícitos me parecían bastante aceptables."

Concluida la persecución, con el desalojo del grupo maccarthysta del Congreso norteamericano, fue fácil advertir que, para siempre, Oppenheimer había dejado de ser un sabio ingenuo, un instrumento cándido. Desde entonces no dejó de meditar en el porvenir de una civilización atómica, endurecida todas sus conferencias con la adición de una historia sin otro futuro que la destrucción. John Kennedy se preocupó de reivindicar su nombre, Johnson le entregó, en 1963, el premio Enrico Fermi por sus contribuciones a la física. Oppenheimer hizo sus valijas, recogió la medalla de oro y los cincuenta mil dólares del premio, y se marchó a Europa: en París se paseaba por las plazas leyendo a Proust, recordando, meditando, dudando siempre.

- **Francisco Eduardo Bonilla** (80), pionero de la aviación rioplatense, poseedor del brevet internacional número 41, y diseñador y constructor de cinco aeronaves entre 1910 y 1915; en Montevideo, febrero 20.
- **Luis de Galinsiza y de la Serna** (75), uno de los principales periodistas españoles y director de *ABC*, de Madrid y *La Vanguardia*, de Barcelona; en Madrid, febrero 21.
- **André Migot** (75), célebre geógrafo francés, estudioso del lamaísmo y la China, adquirió renombre por sus exploraciones en la India, Camboya, Tibet, China y Antártida; de una crisis cardíaca, en París, febrero 20.
- **Juan Trotta** (72), pintoresco personaje del barrio de San Telmo, gastaba su jubilación de diez mil pesos y casi todo lo que ganaba como lustrabotas, en alimentar a las palomas de la Plaza de Mayo. Todas las noches rezaba "al Dios de la Creación, por un mundo

unido y fraterno"; en la ciudad de Buenos Aires, febrero 20.

• **Eduardo Esteves** (58), dirigente de prolongada actuación en el radicalismo, convencional provincial y nacional, amigo y heredero político de Crisólogo Larralde y secretario de propaganda de la fórmula Illia-Perette; en Avellaneda, febrero 21.

• Capitán de Navío **Julio Raúl Poch** (56), participó del viaje del almirante Byrd al Polo Sur en 1940, fue administrador general de la Flota Mercante del Estado del 55 al 57, y presidente de ELMA desde octubre último; en Buenos Aires, febrero 22.

• **Fritz Erlar** (53), destacado político alemán, jefe de la fracción socialdemócrata en el Bundestag, y candidato al Ministerio de Relaciones Exteriores en todos los proyectos de gabinete socialdemócrata; en Bonn, febrero 22.

• **David Julis Ferrie** (48), uno de los testigos de cargo en la investigación que el fiscal Garrison lleva a cabo para aclarar el asesinato de John Kennedy. Es el decimosexto implicado que muere en circunstancias anormales, si se computa a Jack Ruby (muerto de tres dolencias diferentes, según los distintos informantes oficiales). La policía asegura que Ferrie se suicidó; en New Orleans, febrero 22.

• **José Pablo Arias Sabatié** (67), o sea, **Pepe Arias**, populárisimo actor cómico argentino, quizás el de mayor calibre con que contó la revista porteña en la década del 30. En sus monólogos, enunciados con parsimoniosa voz, transcribió con exactitud y desbordante gracia natural, la escéptica actitud del hombre de la calle frente a una realidad —sobre todo, política— que únicamente puede combatir mediante la burla. Ex alumno de colegios religiosos y de la Escuela Naval, soslayó las presiones familiares y a los 17 años debutó en un escenario caracterizado de Alfredo Palacios. Fue el creador de la expresión *el que te dije*, enderezada al general Uriburu tras el golpe del 6 de setiembre, y que posteriormente tuvo otro destinatario. En la década del 40, en medio de afortunadas incursiones en el cine, intentó el teatro "en serio", pero la incompreensión del público lo devolvió a la revista, en cuyo ejercicio, en mitad del año pasado, sufrió el ataque de asma que culminaría en la crisis cardíaca que provocó su muerte. En la vida privada era propietario de vastas extensiones de tierra, donde criaba caballos de raza, y solía vérselo en las aperturas de la Rural, rodeado del príncipesco esplendor que desplegaba en la intimidad. Casado dos veces —la segunda con la bailarina Aida Olivier—, ambas terminaron en divorcio; deja una hija, Petrona. En Buenos Aires, febrero 23.

• Su alteza **Osman Alí Khan** (82), Nizam de Hyderabad, considerado el hombre más rico del mundo y también el más avariento; sus 122 hijos debieron organizar hace poco un sindicato para que el Gobierno de la India obligara al Nizam a aumentarles las asignaciones mensuales. Se calcula que, por lo bajo, su herencia asciende a 2 mil millones de dólares. En Bombay (India), febrero 24.

QUERELLAS — En el fuero criminal, contra el Jefe de la Policía Federal, general **Mario Adolfo Fonseca** (51), por "violación de domicilio, lesiones y abuso de autoridad". La iniciaron, ante el Juzgado Federal del doctor Rodríguez, secretaria Kent, 70 de los 1.800 habitantes de la villa de emergencia Bajo Belgrano, que fueron detenidos, sus casas fumigadas y sus perros aniquilados; en Buenos Aires, febrero 22.

DERROCAMIENTOS — Del Presidente de Indonesia, **Ahmed Sukarno** (65), luego de conducir a su país a la independencia de la Corona de Holanda y gobernarlo durante 22 años; en Jakarta, febrero 22 (ver página 24).

DERRUMBES — Del campeón mundial de boxeo de peso mosca, **Horacio Roquiño Acevallo** (31), después de ocho años sin perder ni una sola pelea, a manos del púgil japonés **Kikossi Tanabe**; en Tokio, febrero 20.

RAPTOS — De **El Tuhelche**, escultura de bronce del artista Emiliano Andina, emplazada en un parque público, por parte de indigenistas desconocidos; en La Plata, febrero 22.

DESERCIONES — De **Arturo de Córdova** (55), veterano actor del cine mexicano, en el que actúa desde 1930. Anunció que se retiraba; en México DC, febrero 20. ♦

ASEGURESE
SEGURIDAD

...y gane **MAS** del

12%

libre de Impuesto a
los Réditos

Con PARTICIPACION
EN LAS UTILIDADES
de la Sección Hipotecaria
y CAPITALIZACION
SEMESTRAL



CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO

del

Banco
Popular Argentino

(fundado en 1887)

PARA SU SEGURIDAD

Casa Central: FLORIDA Y CANGALLO - 24 sucursales

CARTAS

RACISMO — Si debe ser repudiado el racismo que se expresa a través del odio hacia cualquier raza humana, también merece tal tratamiento ese otro tipo de racismo que se manifiesta al reconocer virtudes excepcionales a tal o cual raza. En otras palabras: si es racismo pensar que los judíos son todos "usureros desalmados", también es racismo decir que los judíos conforman un pueblo de género secular, como asevera el lector José María Ezcurra en su carta del N.º 216.

Precisamente, el mérito mayor de la nota de PP, que provocó la misiva del citado lector, fue el no acreditar en la cuenta de los judíos el fenómeno económico del Once, cosa que hubiese resultado tan fácil como falsa.

Liberto Casale
Córdoba

CAPITALES — En el artículo "No hay milagro que dure cien años" (P.P. N.º 216) se hace referencia a la penetración de capitales norteamericanos en los mercados europeos y a la creciente frecuencia de los movimientos de fusión y concentración que emprenden las industrias locales como reacción ante el avance imperialista.

Resulta importante destacar aquí algunos hechos que dan la medida del poder competitivo de las empresas norteamericanas frente a las europeas.

Según la revista Fortune (julio-agosto de 1966), la distribución de las 500 empresas industriales más importantes del mundo, por su volumen de ventas, era, en el año 1964, la siguiente:

USA	300
Países europeos	145
Otros países	55
Las 75 empresas cuyas ventas superaron los mil millones de dólares en 1964 pertenecían a:	
USA	55
Países europeos	18
Otros países	2

Y en cuanto a las empresas que obtuvieron en el mismo año utilidades superiores a los 50 millones de dólares, 64 pertenecían a USA y 7 a la Comunidad Económica Europea.

Existe un interesante estudio de la Unión des Industries de la Communauté Européenne publicado en Comercio Exterior, México, agosto de 1965. Allí se analizan con suficiente amplitud los datos citados y se efectúan, también, comparaciones sumamente ilustrativas. Entre ellas podemos mencionar:

- El volumen de ventas de las 20 empresas norteamericanas más importantes asciende, aproximadamente, al valor del P.B.I. de Alemania Federal.
- El volumen de ventas de las 5 empresas norteamericanas más importantes llega, aproximadamente, al valor del Producto Nacional Bruto de Italia.
- Las utilidades obtenidas por las 4 empresas norteamericanas más importantes alcanzan para cubrir el presupuesto del Estado belga.
- El volumen de ventas de la General Motors corresponde al de las 13 empresas alemanas más importantes.

Tales son las dimensiones que han alcanzado las mayores empresas norteamericanas en la actual etapa de concentración monopólica y expansión imperialista.

Alberto C. de Renzis
Capital

ASCENSO — Me gustaría dilucidar como "apagado fanático de Chicago" los entretelones que rodearon a los dos partidos finales para el ascenso a primera división "A", tema tratado en el N.º 215.

En el primero de ellos, y ante la pasividad de las cosas que ocurrían en la cancha, el referee (de alguna manera hay que llamarlo), señor Cruces, dejó pasar por alto serias infracciones cometidas en perjuicio de los jugadores de Chicago, por lo que fue recusado por la Comisión Directiva de nuestra institución.

Pero en el segundo el hecho es más grave, ya que se comprobó durante el transcurso del partido —el primero y el segundo gol son prueba cabal de ello— que los jugadores de Chicago, redondeando un premio cada uno de casi 2 millones de pesos (entre colectas vecinales, de comercios, recaudación, goles de diferencia), habían quedado, al ponerse en ventaja 1-0, con la total tranquilidad que Deportivo Español debía subir a primera por ser el indicado por la AFA.

Lamentablemente, no es la primera vez que esto sucede, y de allí que no me extraña que el señor Valentín Suárez —excelente persona— se haya retirado del estadio de Huracán sin siquiera saludar al presidente del Deportivo, pero que en cambio fue abrazado por el titular de Chicago. Esto demuestra la amistad y decisión de nuestros directivos, que no escatimaron esfuerzos para que nuevamente —55 años de fundación y 55 años de esperanzas— se esfumaran en el aire.

Además, el señor presidente del Español declara que los \$ 5.600.000 del premio le fueron entregados al capitán del equipo para el reparto, y hace dos días, en un matutino, dicen tres de sus jugadores que se los están pagando en cuotas.

José C. Blinder
Capital

PERIODISMO — Mucho le agradezco la preocupación periodística que ha tenido su revista (edición N.º 214) con Prensa Confidencial. En la nota respectiva del distinguido colega que tuvo a bien entrevistarme, Prensa Confidencial no tiene ni tuvo ninguna relación con la Agencia de Prensa Transamericana. Difundió en algunas de sus últimas ediciones despachos procedentes de la misma, pero con informaciones que también dicha agencia hace llegar a varios órganos.

Jorge Vago
Director
Capital

N. de la D. — En ningún pasaje de nuestro artículo se estableció relación alguna entre ambas publicaciones.

TEATRO — He decidido no ir al teatro este año. El manifiesto sobre "La victoria de la peste" (N.º 215) causa terror. Se nos amenaza con "un estallido, un vaho así de violencia, gritos, materiales explosivos, el hierro candente, Santángelo, agresiones, violencia en el presente, fuego en el futuro, otro alarido, alullidos desde el abismo, un cachetazo Zen propinado por Gandolfo, un cross demoleedor del mismo pugilista, furia, bombas, Cherniavsky, escenarios demolidos, autores españoles masticados, sexos apedreados, liturgias sabbáticas, la nariz devastada de Fernández y la chancleta de Claudel". Demasiado.

N. Paz
Capital

ACLARACION — Con motivo de la carta publicada en la página 6 de la revista Primera Plana, N.º 215, año V, de fecha 7 al 13 de febrero de 1967, que se dice suscripta por Domingo López Cuesta, bajo el título "Actitudes", me dirijo a usted a fin de hacerle saber lo siguiente:

1º) Que niego terminantemente haber escrito o sugerido a nadie semejante texto, y que no pasa de ser sino otra infamia que se pretende contra mí persona, como en el publicitado atentado domiciliario mediante un artefacto explosivo de que diera cuenta la crónica periodística

de todo el país, llevado a cabo a fines del año 1965;

2º) Que los acontecimientos que menciona la carta de marras me son absolutamente extraños, pues vivo en la ciudad de Santa Fe desde el año 1936, en que iniciara mis estudios universitarios, por lo que todo lo que allí se menciona es una simple patraña. Ni siquiera tengo el agrado de conocer personalmente al señor Horacio Sueldo, y consiguientemente, nunca he tenido ninguna vinculación con dicho caballero de ninguna naturaleza, dicho sea ello en honor a la verdad y al buen nombre del mismo que se pretende mezclar en esta infamia;

3º) Que he sido muchas veces presidente de la Comisión de Homenaje a la Revolución Libertadora y declarado públicamente su alto sentido patriótico y eminentemente argentino, como una lealtad elemental a los hombres a los que se sacrificaron por ella en aras de la libertad y del pasado glorioso de la Patria, pero no he agraviado jamás a persona alguna porque no pensara como yo, salvo, claro está, de que fuera una obligación el ser militante de la dictadura; por lo demás, no he militado, y creo que no lo será nunca, en ningún partido político nacional o extranjero.

Domingo López Cuesta
Santa Fe

ADUANA — En el mes de setiembre del año pasado (para ser más exacto, en el N.º 196 de su revista) se publicó un artículo titulado "Aduana, un cúmulo de anacronismos".

Según esa publicación, el Interventor en la Aduana dijo —refiriéndose a las cesantías que había dispuesto, y a las que habría de disponer— que se había entendido mal el propósito de la resolución, ya que no se trataba de expulsar a todo el mundo para colocar en sus puestos a sus amigos personales; pero que la medida era necesaria porque en la Aduana, junto a los buenos servidores había otros que eran contrabandistas.

Los hechos, sin embargo, parecen contradecirlo. En efecto, mientras expulsaba a Jefes y 2dos. Jefes de Departamento, Divisiones y Secciones, simultáneamente iban ingresando en la Aduana otras personas que, precisamente, fueron designadas en las mismas categorías en que restaban los expulsados. Así, por decreto N.º 1.123.986, fueron nombrados los tenientes coroneles Aníbal Paulino Pastore y Joaquín Angel Layus, y los capitanes de corbeta Lucio Horacio Ques y Guillermo H. Ferreira. Con categoría de jefe de departamento (sueldo aproximado de \$ 60.000) se nombró al capitán de fragata Oscar D. Nava. Por decreto N.º 2.571 del 5/10/1966 se designó al coronel Jorge Alberto Rosso. Por Decreto N.º 2.572 de la misma fecha fueron designados, con categorías de 2º jefe de departamento (sueldo aproximado de \$ 55.000), los señores Enrique Goenaga Pereyra y Daniel L. H. Casey; con categoría de jefe de división (sueldo aproximado de \$ 50.000), el comodoro Arnoldo Oscar Martínez y los señores Saturno L. Cardoso, Germán A. Marracino, Juan A. Aguilar, Rogelio Pascaso Majías y Alberto López Zunino; con categoría de 2º jefe de división (sueldo aproximado de \$ 46.000), los señores José L. Membrives, Eloy Testaheca, Osvaldo G. Lenzi, Jacinto J. P. Costalpar, Leopoldo A. Pushtilnik y Eduardo López Peña; con categoría de jefe de sección (sueldo aproximado de \$ 41.000), los señores Armando C. E. Godone, Julio J. L. Avila y Carlos R. Mackinlay.

Estas designaciones fueron efectuadas después de aparecer el número de Primera Plana al que hice referencia. Por eso entiendo que es necesario que, así como todos sus lectores hemos leído las afirmaciones que hizo el titular de la Aduana en esa oportunidad, sería conveniente que los hechos señalados —que

aparentemente desvirtúan aquellos dichos— sean también divulgados por esa prestigiosa revista, a fin de que cada lector pueda sacar sus propias conclusiones.

En cuanto a la aseveración del Intendente de la Aduana en el sentido de que la medida era necesaria porque en esa repartición había empleados contrabandistas, es necesario destacar que en las resoluciones que dispusieron las expulsiones no se mencionó esa circunstancia como fundamento de la medida. En realidad, no se mencionó ninguna causa, sino que lisa y llanamente los agentes fueron expulsados sin saber por qué.

Julia Quiroga
Capital

MAR DEL PLATA — Con referencia al artículo "Mar del Plata: El reposo del nativo", aparecido en el N° 216 de la revista de su digna dirección, en el que se asegura que "hace 50 años todo se limitaba a un pueblo de pescadores con una zona balnearia adosada por casualidad", quiero hacer algunas aclaraciones.

Mar del Plata no fue, ni hace 50 años ni nunca en los 60 que precedieron al año 1917 —el "Puerto de la Laguna de los Padres" fue fundado en 1857— ni desde entonces hasta ahora, un pueblo de pescadores.

No lo fue en aquel primitivo período anterior a la llegada del ferrocarril (1886) y a la consiguiente iniciación del turismo, porque había tanta abundancia de carne en el campo que nadie —o casi nadie— se ocupó de buscarla en el mar.

No lo fue entre 1886 y 1917, porque en ese período había tan pocos consumidores de pescado, fuera de los meses estivales, que muchos pescadores —y hasta novelas hay que tratan el tema—, faltos de trabajo, tuvieron que dedicarse a otros menesteres, algunos de entre ellos emigraron a otros puntos de la costa en busca de mejor porvenir y varios intentos de enviar pescado a Buenos Aires fracasaron por imperfección de los medios empleados y falta de mercado para el producto.

Y no lo fue desde 1917 a la fecha, porque, aun con la puesta en práctica de la conservación por el frío, el envío del "tren del pescado" a Buenos Aires y la instalación, por esos años, de las primeras fábricas de conservas en el Puerto, la población estable de la ciudad, crecida en favor del progreso del balneario y ajena a los quehaceres pesqueros, fue tanto mayor que la colonia dedicada a ellos.

Arq. Roberto O. Cova
Mar del Plata, Bs. As.

COSAS DEL DEMONIO — Quiero, por medio de esta carta, concretar una serie de reflexiones que vienen ensombreciendo mi espíritu de pedagogo, persona de bien y dama de Córdoba. Al hacer públicas estas consideraciones, quizás encuentre un poco de tranquilidad para mi ánimo realmente alarmado. No haré referencia a ningún artículo de su revista en particular, pero sí a la orientación de varios de ellos, que se concretan directamente con el origen de mi aflicción: la temible corrupción moral, social y cultural de Buenos Aires, que se está extendiendo a nuestras incontaminadas y tranquilas provincias, creando un clima de rebeldía, anticristianismo y antinacionalismo.

En Primera Plana de hace algunos números hablan ustedes de la literatura infantil, enjuiciando el cuento tradicional de una forma apresurada y deshonestamente. No reconocen que esos fueron los cuentos que formaron centenares de próceres intachables. Ustedes hablan de anacronismo. Yo les respondo que los valores morales y religiosos son eternos.

¿Quiénes reemplazan hoy a esas joyas ejemplares del pasado? Hablaremos de la Argentina y de Córdoba: María Elena Walsh y la última adquisición de nuestra cultura: Laura Devetach.

Creo que de las insucesos de María

Elena Walsh no necesito tratar demasiado, pues su arribismo habla por ella. En cuanto a Laura Devetach sí voy a hablar, porque es donde se concreta mi planteo del principio: un producto de la provincia, de una Córdoba de las campanas, como cantara el poeta, contaminando el ambiente con su infecto sabor a ciudad.

Hubo hace poco una verdadera inundación de "La torre de cubos", libro de cuentos para niños de esta citada autora, donde se dejan de lado los valores tradicionales, el sabor autóctono de la tierra, el respeto por el lenguaje y las buenas costumbres. Ni una mención para su provincia, ni un recuerdo para lo religioso.

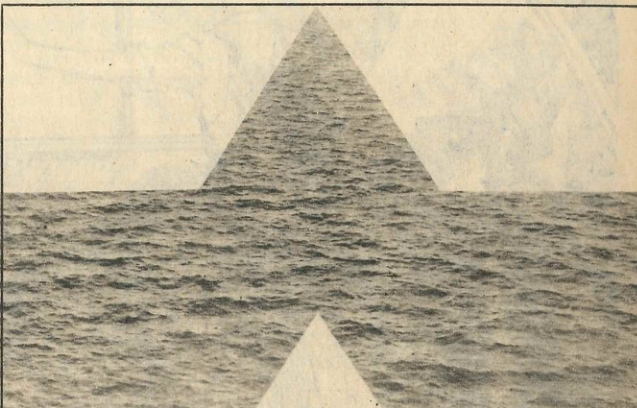
Otro ejemplo de contaminación ciudadana dentro de nuestra provincia es el famoso Bonino al que ustedes tanto elogian, y al que, personalmente, creo grosero e irrespetuoso.

Después, la pintura, cuyo mejor ejem-

plo lo dio Córdoba acogiendo en su seno los engendros de la Bional, en la que no se veía un solo jarrón con flores y lo demás, cosas del demonio. Han muerto en las telas nuestras cabras, nuestros arroyos serranos, nuestras violetas. Ha muerto la mística en manos de los experimentadores que llenan los salones tradicionales de ruidos monstruosos.

Es el acabóse. Quisiera que muchos lectores pudieran comprender y compartir mi angustia de mujer respetuosa de sus tradiciones que ve prostituirse su terruño, decaer lo añejo y noble, la hidalguía, la castidad, la inocencia. Córdoba de las campanas pelagra. Roguemos a Dios para que no siga contaminándose, para que los voceros de la cultura, como su revista, no equivoquen sus austeros caminos.

María del Rosario Frías de Martínez Posse
Córdoba



las millas náuticas se acortan

Era apenas ayer cuando el viaje desde Inglaterra a Francia tardaba hasta seis horas. Ahora se viaja en menos de una hora desde Ramsgate a Calais, por British Hovercraft. Cuando el SR.N4, de 160 toneladas, entre en servicio, en 1968, el tiempo de viaje se reducirá a la mitad. El gigante SR.N4 tiene lugar para 250 pasajeros y 32 automóviles, y se desliza sobre las olas a velocidades de hasta 70 nudos, con cualquier tiempo, de día y de noche. Las comunicaciones entre Gran Bretaña y Europa continental serán completamente revolucionadas. Los turistas podrán viajar al exterior en menos tiempo del que se tarda en pasar por la aduana, y los horarios Hovercraft serán independientes de las mareas, de las corrientes y de las olas, cuya altura excede los 3 metros.

Adiós al mal de mar, adiós a las demoras, y adiós a la vieja mística del viaje marítimo.

British Hovercraft encabeza una revolución del transporte, una revolución que afectará a todos, y una revolución de la que ya toman parte operadores emprendedores de servicios de balsa.

BRITISH HOVERCRAFT - A LA VANGUARDIA MUNDIAL DE LA REVOLUCION DEL TRANSPORTE

BHC

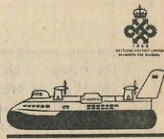
YEovil ENGLAND

british hovercraft corporation limited

Representantes exclusivos en la Argentina, Paraguay y Uruguay:

WALDRON AVIACION S. A.

Bmé. Mitre 427, Buenos Aires





* ¡“ARPOL”® está en todo!

En las mangueras, en las cintas transportadoras y de transmisión, en las botas, en las suelas y tacos de los zapatos... donde haya un producto fabricado con caucho sintético, la presencia de “ARPOL”® garantiza alta calidad. Porque “ARPOL”® es caucho estireno butadieno (SBR), producido con materias primas argentinas mediante avanzados procesos que responden a las normas internacionales de caucho sintético.

* “ARPOL”®

Caucho argentino de alta calidad, con stock permanente y rápida entrega, para satisfacer las crecientes necesidades de la industria.



PASA - Petroquímica Argentina S.A.
Suipacha 1111 - Piso 11 - T. E. 32-4133/4526 - Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector

RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción

OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHGÓ

Redacción: ROBERTO FIRPO, ALBERTO BARRINI (Prosecretarios), Roberto Aizcorbe, Julio Algañaraz, Rodolfo Arizaga, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugattini, Fanor F. Díaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Aldo Grinberg, Carlos M. Hirsch, Francisco N. Juárez, Abelardo La Torre, Sergio Marero, Felisa Pinto, Carlos A. Russo, Mario Sekiguchi. Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Enrique Pichon Rivière, Argentino Geronazzo, Paul A. Samuelson, Ilustradores: Flax, Kalondi, Sabat, Sempé. Fotografía: Jaime González Cocifia, Juan C. Quintá, Juan E. Bustelo, The Associated Press, Interpress, Agencia Afa. Diseños: Ediciones Francisco Rojo Anglada y Carlos Rodríguez. Archivo: Toni Hiller, Alfredo Andrés, Dorris Knop. Corrección: Dardo Batuecas, Alberto J. Ortiz. Traducciones: Leda Orellano.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Dubellet (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas). Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Dennis (Berlín Occidental), Antonio Muñio (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercía (Gerente), Gerente: Isidoro Querente, Gregorio H. Lamudera, Eduardo Louzan, Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000), Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576 y 34-8018/10. Telegramas: Tripla Baires. Telex: 012-1999

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 120 por ejemplar. Número atrasado, \$ 150. En Uruguay: \$ 25 oro. En Paraguay: 120 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 6.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 915.476.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V Buenos Aires, 28 de febrero al 6 de marzo de 1967 N° 218

CARTA AL LECTOR

Por séptima vez, un acontecimiento sindical ocupa la portada de Primera Plana. Convertidos los gremios en la única fuerza política civil, luego del 28 de junio de 1966, su segundo plan de lucha en tres años acaba de colocarlos ante un nuevo precipicio. Sin embargo, a fines de la semana pasada surgían indicios de que los líderes obreros intentaban sustraerse a ese abismo, en cuyo fondo se acendrabra la dureza oficial. Se trata, en suma, de un instante decisivo, luego de un período de caricias y rasguños. Decisivo, claro está, para esta etapa: la política es hija del tiempo (ver páginas 12/14).

• La semana pasada concluyeron en la India las cuartas elecciones generales desde la independencia. Para observar ese proceso, Osiris Troiani estuvo dos semanas en la India y recorrió quince ciudades. Su informe incluye una entrevista con Indira Gandhi, quien gobierna un Estado donde, paradójicamente, la mujer aún no ha sido redimida de su servidumbre secular; un análisis de las perspectivas post-comiciales y un ensayo sobre la formidable experiencia iniciada por Gandhi y Nehru en un país que emerge de un agónico pasado (páginas 28/31).

• A veces, resulta arduo deslindarlos de la pornografía; otras, insumen ocho horas para mostrar el sueño de un hombre, o sus imágenes son confusas porque la película virgen estaba vencida. Pero así es el *Underground*, una modalidad del cine norteamericano que, después de haber sido hecho y gustado por minorías, invade ahora los circuitos comerciales (páginas 60/62).

• Con una semana de diferencia, comienza la actividad oficial en los dos deportes más populares de la Argentina: el fútbol y el automovilismo de carretera. El domingo, en San Pedro (Buenos Aires), empezaron a rugir algunos de los avanzados diseños que rejuvenecerán el plantel de TC en 1967; otros irán agregándose con el tiempo, subrayando la actual tendencia innovadora, cuyos frutos se describen en las páginas 55/56. Siete días después, el 5 de marzo, al estruendo de las máquinas se añadirá el de las tribunas: desde una decena de estadios, el público seguirá con devoción su misa pagana de los domingos, prologada los viernes a la noche por un solo partido cada fecha, que será televisado directamente. El precio de esta claudicación del fútbol ante su antigua enemiga, la TV: 700 millones de pesos. Las perspectivas de la temporada se reseñan en las páginas 58 y 59.

• Cien años atrás, en Nicaragua, nació el primer poeta de la América latina. Hoy, la Universidad de California, la Cuba de Fidel Castro, la OEA y Nicaragua se disputan el homenaje a Rubén Darío. El ensayo de las páginas 70/71, firmado por el escritor argentino César Fernández Moreno, revalora la obra de Darío y propone un nuevo enfoque para descubrirla y explicarla. Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

La portada: <i>Plan de lucha — La etapa decisiva</i> 12	
<i>La India en la tormenta</i> 28	
Artes y Espectáculos 60	El Mundo y América 24
Cartas 6	El País 12
Deportes 55	Señoras y Señores . 72
Economía y Negocios 48	Transiciones 4
Hist. del peronismo 36	Vida Moderna 40



Nº 4

Este es un Boeing 707-387 B Intercontinental.

Acaba de llegar de la fábrica.

Es el cuarto que Aerolíneas Argentinas incorpora a su flota.

Volará a EE.UU... a Europa... poniendo en cada
cielo la presencia de nuestra Argentina altiva.

Vuele siempre bajo pabellón argentino. Volará mucho mejor.

 **AEROLINEAS ARGENTINAS**



"EL SABLE VIRGEN"

Por
Mariano Grondona



Hace algunos días, la publicación de un artículo sobre los militares, en una revista de Buenos Aires, suscitó la reacción del Comandante en Jefe del Ejército. En ese artículo se hablaba del "sable virgen" que el militar argentino, a lo largo de su carrera, no tiene ocasión de desenvainar. Esta expresión fue refutada por el teniente general Alsogaray con las siguientes palabras: "Personalmente, y ruego me disculpen que hable de mí, he tenido diversas oportunidades de usar el sable. Una de ellas me reportó cuatro años de cárcel y más de una vez he sentido pasar proyectiles cerca de mi persona. De tal manera que la virginidad de este sable, y la de muchos otros, se la devuelvo a la pluma del que escribió el artículo".

Este episodio nos permite penetrar en uno de los temas vitales de la actualidad argentina y latinoamericana: la ubicación de las Fuerzas Armadas en el panorama nacional.

La guerra como hecho y como perspectiva — Obsérvese, por lo pronto, los equívocos que laten detrás de esta cuestión sobre la virginidad de uno o de muchos sables. Tanto el articulista como el general parten de un supuesto común: que un militar, para realizarse profesionalmente, debe usar su sable. Y éste es el primer error. Las Fuerzas Armadas tienen la función de preservar la paz con su potencia, como factores de disuasión del enemigo eventual. Nadie como el militar conoce las horrosas posibilidades de una guerra. Y sólo cuando fallan los mecanismos de la paz tiene que enfrentar el conflicto armado como un mal inevitable. La función de los militares es, entonces, "prepararse" para la guerra, pero no necesariamente "hacer" la guerra. Su satisfacción profesional tiene que situarse en la excelencia y la eficacia de una constante vigilia y una perfecta preparación. No es deshonroso para un militar no haber guerreado. Es deshonroso no mantenerse siempre listo para guerrear.

El segundo equívoco reside en el pasaje donde el general Alsogaray alude a sus actividades revolucionarias. Un sable, ¿deja de estar virgen en las guerras interiores de nuestra inestabilidad? ¿Puede, en verdad, exhibirse como un aspecto de la realización vocacional el haber participado en las luchas entre hermanos? O, más bien, ¿se debe ir a esas luchas con tristeza, y, en definitiva, con íntima frustración?

El debate sobre el "sable virgen" arranca de falsos supuestos, pero reza una cuestión fundamental. El "hecho" de la guerra no es necesario para la realización profesional de un militar. Pero hace falta, al menos, la "perspectiva" de la guerra para que la esforzada preparación del militar tenga sentido. Y lo que pone en crisis a las Fuerzas Armadas de América latina es que esa perspectiva se

aleja inexorablemente.

La guerra clásica entre las naciones latinoamericanas es cada día menos probable, como consecuencia de la integración. Y la guerra global, en escala mundial, se realizaría con armas y elementos técnicos de los que nuestros países no disponen. Ni guerra latinoamericana ni participación efectiva en una guerra mundial: la vigilia de los militares gira en el vacío.

Los tres modelos — Los argentinos y los latinoamericanos, en general, hemos importado el *modelo europeo* de la estructura militar. Pero ese modelo, según el cual las Fuerzas Armadas tienen por función única y específica la preparación para la guerra, se levanta sobre dos supuestos insoslayables: primero, que la perspectiva de la guerra forme parte del panorama nacional; segundo, que la sociedad civil no ofrezca vacíos o fisuras susceptibles de ser llenados por el poder militar. Tensión en las fronteras, solidez del régimen civil: sin estas dos condiciones, es imposible construir un Ejército de tipo europeo.

Y estas condiciones faltan en América latina. La tensión en las fronteras disminuye hasta hacerse imperceptible. Y la sociedad civil muestra grietas profundas en su desarrollo económico, en su seguridad interior y en sus instituciones políticas que, de una manera o de otra, los militares tienden a cubrir.

Un sistema simétricamente opuesto al europeo es el que podríamos llamar *modelo afroasiático*: en él las Fuerzas Armadas sustituyen pura y simplemente al poder civil y se constituyen en la única *élite* conductora del país. El modelo nació en Egipto con Nasser y se difunde hoy por Africa y por naciones subdesarrolladas de Asia, como, por ejemplo, Indonesia.

América latina no está tan adelantada como los países desarrollados de Occidente para alcanzar el modelo europeo de la perfecta prescindencia militar en las cuestiones internas. Pero tampoco está tan atrasada como los nuevos estados del Tercer Mundo, para encomendar a sus militares la dirección exclusiva y excluyente de sus asuntos. Ocupa un lugar intermedio, pero no ha logrado formular un *modelo latinoamericano* de ubicación de las Fuerzas Armadas en el panorama económico, político e institucional. Oscila fuertemente, entonces, entre los modelos europeo y afroasiático y pasa, en un movimiento pendular, de regímenes civilistas a regímenes militares y viceversa, sin encontrar un punto de equilibrio ni una razonable estabilidad. ♦

Copyright Primera Plana, 1987

Plan de Lucha: La etapa decisiva

El sábado pasado, a las 4 de la mañana, tras una apasionada discusión que duró alrededor de 8 horas, casi un centenar de secretarios generales de sindicatos argentinos perforó la barrera de temores personales que lo acechaban, descartó un par de racionales esquemas tácticos que aconsejaban desertar de la lucha y se precipitó hacia la etapa decisiva del Plan de Acción de la CGT, desafiando así los dispositivos oficiales de represión que, presumiblemente, llegarán al desmantelamiento del sector laboral.

A los ojos de muchos observadores pareció una quirotada: la expresión de que estos vilipendiados dirigentes buscaron un "entierro de lujo", una justificación heroica, quizá, por las venalidades y concesiones que a menudo se les endilga. Más aún: nadie se atrevía a profetizar si la clase obrera los seguirá en una cruzada antioficialista donde el castigo (por colaborar con medidas de fuerza "ilegítimas") puede terminar en despido.

La conferencia del sábado fue convocada merced a presiones de un sector que juzgó peligroso pasar más adelante —hacia los paros generales del miércoles de esta semana y los consecutivos del 21 y 22 de marzo— y postuló brindar una tregua al Gobierno, a partir de una reconsidera-

ción hecha en el seno del Comité Central Confederal, un cuerpo al cual se citaría sólo si los secretarios expresaban un consenso favorable.

Más de 40 oradores calcinaron la sede central de la CGT, en Buenos Aires, con discursos encendidos, a menudo encontrados; finalmente, se impuso el criterio de no propiciar ante el CCC ninguna modificación de la táctica adoptada el 3 de febrero pasado (ver N° 215): Lorenzo Pepe fue, aparentemente, su sostenedor más firme, como así también Augusto Vandor.

Atrás quedaba el segundo episodio del operativo de la CGT, la movilización con cese de tareas que se arrastró penosamente durante la última semana, atrapada en una maraña de tibiezas y claudicaciones; adelante, un abismo cargado de brumas porque si tienen éxito las huelgas totales programadas, el país puede quedar sin central obrera y el Gobierno comenzará a girar entonces sobre sí mismo, ajeno al calor que hasta hace poco le prestaron las organizaciones del trabajo.

Después del diluvio

Diez días antes —en plena "etapa de esclarecimiento"—, para extinguir los ímpetus de la CGT el Gobierno lanzó

sobre ella un chorro de agua fría: declaró roto el diálogo de sordos que ambos sectores mantuvieron hasta entonces y anunció el escalonamiento de medidas represivas, una amenaza que pareció tanto más temible cuanto era imprecisa su formulación: sobre los dirigentes obreros volvió a cernirse el fantasma de la intervención a las organizaciones.

El jueves 19, los secretarios generales de gremios (un concilio oficioso cuyo funcionamiento no contempla la carta orgánica de la CGT pero que, en los hechos, representa el cúmulo del poder sindical) reflejaron sus temores en una reunión donde, sin embargo, se decidió ratificar las medidas de lucha: en el momento de votar, nadie quiso dar muestras de flaqueza.

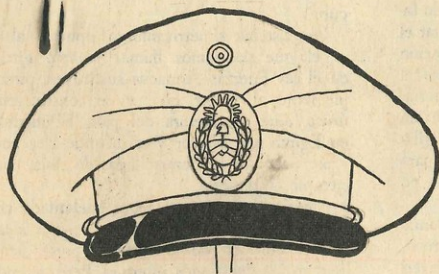
Quizá la mayoría (supero que finalmente prosperarían (ver N° 217) una serie de gestiones destinadas a lograr un avenimiento elegante con el Gobierno: la Confederación General Económica, por lo menos, aceptó estudiar junto con la CGT los problemas que afligen a la clase trabajadora y al país. La Unión Industrial (UIA), el Cardenal Antonio Caggiano, la Sociedad Rural y Acción Coordinadora de Instituciones Empresarias Libres (ACIEL) fueron cortejadas por la CGT con idéntico propósito: cincelando esta posible coraza que Francisco Prado y sus amigos intentaban colocarse, el dirigente marítimo Liberato Fernández propuso a Augusto Vandor, en carta abierta, el cambio de la táctica obrera.

El documento de Fernández causó una inmensa conmoción entre los caudillos laborales, no tanto por la dimensión del relativamente pequeño sector marítimo, sino porque su autor interpetaba los deseos de las bases y cuadros medios: el de evitar el arrasamiento de la central a manos del Gobierno Onganía.

"La condición de un dirigente responsable es saber avanzar a la cabeza de sus hombres y saber replegarse cuando la batalla se ofrece desfavorable", aconsejó Fernández a Vandor. "Existen en el país —agregaba— muchos que quisieran empujarnos a una política «tremendista», de ruptura y enfrentamiento: si nos dejamos presionar por ellos iremos a la lucha aislados, y el aislamiento es la derrota." "Pienso que procedimos correctamente —analizó— cuando enfrentamos la situación en dos sentidos: uno, el de dialogar con el Gobierno y otro, el de luchar cuando se agotaron las instancias negociadoras."

Peró Fernández (un correntino de 43 años, foguista de la flota petrolera estatal y directamente vinculado a Arturo Frondizi) advertía que un hecho modificó el proceso: a la protesta de la CGT sucedió la réplica amenazante del CONASE "que cedió así a las presiones de quienes quieren cavar un foso entre pueblo y Gobierno, entre unas clases y otras". "Ahora debemos enfrentar esta nueva coyuntura; pienso que debemos luchar eligiendo otra fórmula: la que posibilita movilizar a los más vastos sectores sociales afectados por la recesión. Quiero proponerle —finalizaba— una reconsideración de nuestra táctica: manteniendo los cinco puntos de nuestras reivindicaciones (*) debemos hacer un alto; en los hechos, esto significa un ofrecimiento de re-

Test para cegetistas



FLAX.

—¿Lo CONASE?

apertura del diálogo. Si el Gobierno lo rechaza, será suya toda, absolutamente toda la responsabilidad; pero entonces también, el país entero estará de nuestro lado."

Las buenas maneras

Entre esta posición transaccional y la simple actitud de pelea se inició la semana gremial; con ella, la segunda etapa del Plan de Acción: contempló la realización de paros parciales alternativos en distintas zonas de la Capital y las demás ciudades del país, acompañados por agitación callejera. El lunes 20 de febrero, la expectativa nacional se volcó sobre los obreros; ese día resultó evidente que ambas tendencias internas de la CGT se habían neutralizado: en la mayoría de los casos la interrupción de tareas se cumplió entre las 11 y las 14, pero los delegados de fábrica no arriesgaron sus huesos en refriegas con la Policía. Antes bien, acataron cortésmente las exhortaciones de los vigilantes a prescindir de manifestaciones.

"Los muchachos no van a salir, se limitarán a parar dentro del establecimiento", informó un oficial a Primera Plana, el lunes 20, una hora antes de iniciarse el operativo en la planta de SIAM en Monte Chingolo: es que en muchos casos hubo verdaderos pactos de no agresión entre las comisarías y los representantes obreros. En otros, se registraron manifestaciones controladas; los operarios salían del establecimiento y daban una o dos vueltas a la manzana custodiados por la patrulla policial; luego retornaban a su lugar.

Esa mañana cundieron pequeños actos en Mataderos, en Barracas y en Avellaneda; no reunieron a más de 5.000 participantes en una población obrera estimada en 500.000 almas; el periplo más largo se cumplió en Munro, provincia de Buenos Aires, donde unas 2.000 personas recorrieron disciplinadamente 8 cuadras de la avenida Vélez Sársfield hasta su desconcentración pacífica. En Tucumán, una desusada vigilancia de los escuadrones de seguridad impidió cualquier movimiento a la destrozada FOTIA.

La primera jornada, entonces, mostró la disciplina de la cohorte gremial, especialmente la de los metalúrgicos adictos a Vandor; la masa, sin embargo, desmintió la agresividad antioficial que 15 días antes exhibieron algunos dirigentes en el pleno confederal que votó las medidas extraordinarias. "Es que la clase obrera, susurraba entonces el frondicista Fernández, tiene un instinto especial: cree en la justicia de su reclamo pero no le parece inteligente poner la cabeza en el tajo del verdugo. Prefiere pelear rodeada de sus aliados naturales: los empresarios, técnicos e intelectuales, tan castigados como ella por la crisis."

Esos sectores —salvo la CGE— contestaron con sendas negativas a los ofrecimientos de acuerdo lanzados por la CGT. Tan sólo en el caso de que los sindicalistas levantasen las huelgas [dijeron la Sociedad Rural, la UIA, la Cámara de Comercio y ACIEL] accederían a examinar los reclamos obreros y a interceder en favor de ellos ante el Gobierno.

Pero tales desaires no consiguieron reforzar la conducta agresiva en la CGT; antes bien, jerarcas vandoristas como Eleuterio Cardoso (carne), Angel Peralta (vitivinícola), Rogelio Coria (construcción), Adolfo Cavalli (petroleros estatales) y Gerónimo Izzeta (municipales), comenzaron a adoptar la tesis de Fernández: si los empresarios aceptaron dialogar a cambio de la suspensión de los paros, ¿no sería oportuno hacerlo para desguarnecer al Gobierno y obligarlo a ceder? O en todo caso, ¿no era la respuesta patronal un buen pretexto para suspender una lucha que abría al sindicalismo las puertas de la ruina?

Los 400 golpes

El martes, el dispositivo sindical se cumplió en otras zonas del país. En general se advirtió poco interés por concretar las interrupciones de 3 horas y ninguno para mantener viva la agitación en Morón y Matanza (Buenos Aires) sólo se notó el acatamiento en-

que comunicó por nota a la Secretaría de Transportes.

Curiosamente, este último gesto —habitual en las acciones de UF— sirvió al Gobierno como elemento de prueba para aplicar las sanciones; si Antonio Scipione no hubiese enviado la dicha nota, la Secretaría de Trabajo habría debido esperar el comienzo del paro del riel para suspender la personería de la organización. Otras fuentes indicaron que los propósitos de la UF irritaron especialmente al general Alcides López Aufranc, quien habría solicitado a su colega, el presidente de la Empresa Ferrocarriles Argentinos, Juan Carlos De Marchi, medidas extremas para quienes se plegaran a la huelga.

Y sea porque se suscitaron reacciones de ese calibre o porque el escalonamiento importa, por definición, responder a cada ataque obrero con una reprimenda proporcional, paralelamente, una ley del Poder Ejecutivo —la número 17.183— estableció ciertas normas con el objeto de compeler a los



Metalúrgicos en Avellaneda: Los pactos de no agresión.

tre metalúrgicos y mecánicos; los textiles, excepto en algún caso, claudicaron, y los súbditos de Vandor los acusaron de "traidores".

"El Lobo no quiso este plan de acción, pero lo está haciendo cumplir; Framini y Alonso que lo precipitaron —se oyó decir— ahora lo boicotean. Es que quieren desprestigiar a la conducción [vandorista] de la CGT para derribarla y apropiarse luego de las riendas del movimiento."

El miércoles señaló el fracaso de varios actos relámpagos dispuestos por la CGT en varias plazas de la Capital; ese día, no obstante, el Gobierno trepó un escalón en su esquema represivo, al suspender la personería gremial a la Unión Ferroviaria. ¿Por qué? Acaso porque el lunes, en una reunión de la Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte, la UF exigió a los demás sectores asociados (maquinistas del riel, camioneros, aeronavegantes) la realización de un paro conjunto entre las 11 y las 14 del viernes 24; éstos se negaron y la UF decidió afrontar ella sola la odisea, una actitud

agente estatales (los ferroviarios especialmente incluidos) a que hagan cesar las medidas de fuerza cuando ellas no estén encuadradas en las normas vigentes; en el futuro, si transcurridas 24 horas de la intimación el personal no ha retornado al trabajo, podrá ser despedido sin más trámite.

Noticias peores circularon el miércoles entre los jefes obreros; por diversos conductos se les sugirió que los dos próximos peldaños del escalonamiento podrían ser éstos: 1º) Suspensión de las personerías a otros 5 gremios —metalúrgicos, textiles, Luz y Fuerza, mecánicos, azucareros— si antes del comienzo de esta semana la CGT no resolvía abolir el plan de acción; 2º) Intervención de la CGT si se llega a cumplir el paro nacional de un día de duración programado para el miércoles 1º. Este rumor traía aparejada una variante: la disolución lisa y llana de la CGT y su entrega a un administrador.

Para entonces la CGT era un hervidero de rumores; no faltaban quienes esperaban aún un provincial golpe de Estado que desalojara al actual Go-

bierno y con él, al fatídico escalonamiento: la mayoría vandomista, algunos independientes vinculados a la UCRP y ciertos peronistas ortodoxos. Lógicamente, eran partidarios de continuar la acción para precipitar ese evento. Otros, los comunistas, preferían seguirla "porque sólo un frente único de lucha puede derrotar la política de hambre" y no "el acuerdo con el sistema militar y con las entidades empresarias" que "únicamente tienden a reemplazar a un equipo castrense por otro con idénticos propósitos".

Con todo, hacia el miércoles parecía advertirse que gran parte de los dirigentes se enrolaba en la línea de la prudencia: el entierro del operativo. El jueves 23, de acuerdo con el diagrama original no se produjeron acciones en las fábricas y sus alrededores; en cambio una reunión oficiosa del vandomismo (de la que no participó Vandor) realizada en el domicilio de Ma-

rales del viernes llegaron, finalmente, dos posiciones:

- La flexible, partidaria de convocar al CCC para intentar allí la suspensión del plan de lucha por 30 días o abrogarlo definitivamente. Militaban en ella los amigos de Vandor que temen la intervención, un sector considerable de los "no alineados" —incluidos, por supuesto, los marítimos de Liberato Fernández y La Fraternidad— y algunos independientes.

- La intransigente, integrada por el alonismo, los comunistas y, curiosamente, por el mismísimo Vandor y la otra mitad de sus efectivos. Se rumoreó que esta diversión del vandomismo no fue sino otra argucia del metalúrgico que veía reñida la votación. Horas antes, Vandor explicó a uno de sus amigos que no podía dejar la lucha para no defraudar a su organización, en principio, y también porque "si la CGT abandona la pelea quedará gratuitamente rendida frente al Gobierno; en cambio, desde la batalla, siempre podrá negociar una tregua".

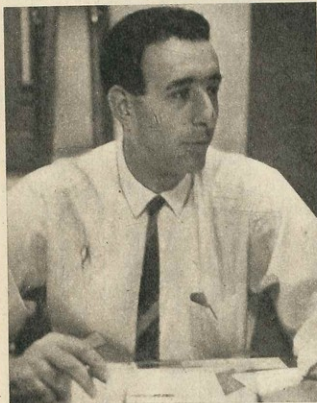
En la Casa Rosada

Mientras los vientos de la duda arrasaban a la CGT, una aparente unanimidad embargaba al Gobierno. En principio, la totalidad de los funcionarios admitía la necesidad de "frenar" a la CGT, de "ponerla en cajas" o de aplastarla si continuaba con sus arrogancias. Tanta coincidencia en un sentimiento común y la seguridad de que el Estado cuenta con los medios necesarios para cumplir su propósito, invitaron al Presidente Onganía a suspender la segunda reunión del CONASE que debió celebrarse el martes 21. Las disidencias nacían, sin embargo, al concebir el difícil día siguiente la tregua o la derrota cegetistas; en ese aspecto se diseñaban también dos formas de pensar:

- La flexible y negociadora suponía que, al superar el enfrentamiento, el Gobierno y la CGT volverán a dialogar como lo hicieron hasta el 2 de febrero último, 24 horas antes del estallido del plan de acción. Suponía asimismo que, para sellar la paz, Onganía deberá ensayar un gran gesto: si la máxima aspiración de los dirigentes gremiales de antes, de ahora y de mañana consiste en *participar* de las decisiones oficiales, de la formulación de planes y de su realización, entonces el Presidente tendrá que ofrecer, por ejemplo, la integración de un Consejo Económico y Social, un organismo que permita incorporar a la mesa de discusiones a técnicos obreros y empresarios. "La tendencia no advierte que en esa junta se repetirá la divergencia original entre Gobierno y CGT; el primero postula la contención de gastos y el ahorro por disminución de los consumos; la segunda plantea el principio del pleno empleo y la expansión", observó a Primera Plana, el miércoles 22, un veterano ideólogo del disuelto conservadurismo. Conviene observar, también, que esta línea había cedido posiciones en el Gobierno porque hablar de flexibilidades ante la CGT, en la semana pasada, hubiera significado complacencia: uno de sus intérpretes, el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián (que el viernes anunció en la Casa

Rosada el cese de las acciones) fue citado varias veces como renunciante; alternativamente, se le asignaron como sucesores al alogarista Galileo Punte, a Raúl Puigbó y a Tirso Rodríguez Alcobendas, un asesor del Ministro de Economía.

- Es que por un principio mecánico, el vuelco de la CGT a una actitud beligerante fortaleció de manera automática a su par opuesto: la línea dura del Gobierno. Su filosofía consiste en transfigurar a la CGT, al cabo de un período de disolución o intervención, para eliminarla del esquema político nacional. ¿Cómo? Destruyendo la Ley de Asociaciones Profesionales; en principio, el proyecto consiste en privar de fondos a los gremios eliminando a las empresas como agentes de retención de las cotizaciones obreras; también, en reconocer a varias entidades de un mismo ramo, simultáneamente, como representativas de los



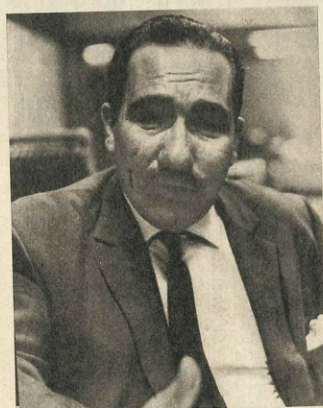
Primera Plana

Lorenzo Pepe: Tierra arrasada.

ximiano Castillo reveló la situación: Peralta, Coria, Cavalli, Izetta y Cardoso decidieron que Onganía se fortaleciera contra las previsiones iniciales y que era necesario pactar antes de la destrucción definitiva de los sindicatos. Así lo pidieron a Vandor; también influyeron sobre Prado para que convocara, el viernes a la tarde, una nueva conferencia de secretarios generales. Objeto: lograr consenso para convocar al Comité Central Confederado y decidir en este cabildo la retirada.

Contra todas las profecías, la del viernes fue la jornada más agresiva del dispositivo cegetista: al reanudarse el plan estallaron incidentes en Caseros y San Martín, Buenos Aires. El paro ferroviario, a su vez, se cumplió parcialmente; la Fraternidad de maquinistas que había disentido con la UF acerca de la oportunidad de aplicarlo, se hizo cargo de las locomotoras; se concretaba así la disidencia prevista entre una organización de élite —Fraternidad, no más de 20.000 obreros especializados— con su colega la UF, tripulada por 150.000 peones y guardas (en gran parte prescindibles según los esquemas de reorganización de EFA), quienes si aceptaron la huelga.

A la reunión de Secretarios Gene-



Roberto Aizcorbe

Fernández: Alta acrobacia.

intereses obreros. La idea se completa con la imposición de la representación proporcional de las listas principales en las mesas directivas de los sindicatos y el despido automático de los operarios que participen de huelgas generales, como éstas que votó la CGT, ajenas a conflictos específicos.

En suma, el retorno al gremialismo libre, la instalación de un cierto *tradeunionismo* que, sin embargo, no se complique en las decisiones políticas nacionales, algo que ya intentó sin éxito la revolución de 1955, cuando sólo consiguió generar así una poderosa fuerza obrera clandestina.

De esto se trata ahora, precisamente: con el diagrama del escalonamiento en la mano puede, el Gobierno, a buen seguro, terminar con la primera línea cegetista que hasta fines de enero se mostró permeable al diálogo. En cambio, ¿podrá hacer frente luego a las segundas líneas surgidas, como en 1956 y 1957, de la conspiración y el terrorismo? ♦

(*) Plena ocupación, mantenimiento del poder adquisitivo del salario, contención del costo de la vida, participación obrera en la confección de la política económica y en la reglamentación del trabajo.

Diplomacia

Con OEA o sin OEA ¿quién ganó la pelea?

Presidente — El proyecto ha obtenido 6 votos a favor, 11 en contra y se han registrado 3 abstenciones. Por tanto, no ha sido aprobado.

Raúl Sapena Pastor, Canciller del Paraguay, anunció así el fin de uno de los debates que alojó el teatro San Martín, de Buenos Aires, en las últimas dos semanas. Esta vez —el miércoles pasado, a las 19.30—, sin embargo, no se trataba de un debate más, sino del más importante que se haya abierto en la III Conferencia Interamericana Extraordinaria de la OEA. También el más inesperado, el más controvertido, en un rosario de largas discusiones retóricas e insulsas.

Fue el viernes 17 de febrero, a la medianoche, cuando comenzó la historia; a esa hora, la Delegación Argentina, encabezada por el Canciller Nicanor Costa Méndez, presentó una propuesta para reformar los artículos 44 a 47 de la Carta de la OEA. Se trataba de dar carácter permanente y funciones regulares al *Comité Consultivo de Defensa*, un ente asesor del Órgano de Consulta, cuya existencia convalidó la Carta (1948).

La idea no era nueva; la misma Argentina había intentado someterla a consideración en los cónclaves de Panamá (febrero-marzo de 1966) donde se buscó, sin éxito, dar forma a las modificaciones a la Carta, decididas por la II CIE (1965). La falta de apoyo y el hecho de que el tema no figuraba en la agenda, hicieron desistir al emisor de Illia, quien dejó sentada la resolución argentina de volver a insistir.

Esa ocasión se produjo en la III CIE, convocada para introducir las reformas en la Carta. Pero todo indicaba que era Brasil el país que propondría las enmiendas; en efecto, a principios de enero pasado, Itamaraty circuló por las Cancillerías del continente un pro-



Roca: La votación nominal.

yecto que institucionalizaba la *Junta Interamericana de Defensa* (una comisión "especial" de la OEA, creada en 1942 y hasta hoy ausente de la Carta) y la colocaba en la órbita del Comité de Defensa.

El Gobierno Onganía nunca ocultó su respaldo a esa institucionalización de la JID. En octubre de 1966, ante los corresponsales extranjeros, y en noviembre siguiente, al disertar (como Ministro interino de Defensa) ante la Reunión de Ejércitos Americanos, Costa Méndez reveló ese propósito, luego de asegurar que el Gobierno no creía necesaria, por el momento, la creación de una Fuerza Interamericana de Paz.

La misma postura fue exhibida por dos militares argentinos: el entonces Comandante en Jefe, Pistarini, y el Jefe del Estado Mayor, Iavicoli (ver números 201 y 202). Sin embargo, para un grupo de países y de internaciona- listas del continente, la unión de la JID significa el paso previo a la Fuerza. Lo explican así: si bien la JID tendría funciones de asesoramiento militar, se convertiría en una suerte de Estado Mayor hemisférico capaz de pre-

sionar con éxito y alentar experiencias como la de Santo Domingo en 1965.

La caldera del diablo

Brasil, ante la sorpresa general, no elevó su proyecto en Buenos Aires. Se manejan tres interpretaciones de este caso:

- Brasil advirtió, mediante sondeos confidenciales, que las enmiendas serían rechazadas y quiso evitar una confrontación inútil.
- Brasil, niño mimado de los Estados Unidos, se mantuvo quieto debido a una solicitud de la Cancillería norteamericana, deseosa de concretar en Buenos Aires la Conferencia de Presidentes y de evitar que una vieja espina como la de la FIP entorpeciera sus movimientos.
- Luego de dos años de ardiente defensa de la FIP, Brasil está demasiado deteriorado como para reiterarla; enterado de la decisión argentina, le cedió la antorcha.

El 27 de febrero, último plazo para la recepción de propuestas, Costa Méndez entregó su iniciativa. Comportaba una variante sutil (que la Delegación Chilena elogió): dejaba de lado la Junta, un organismo fantasma, para dotar de vida a una dependencia ya reconocida por la Carta. Fue como una bomba de tiempo, el revulsivo de la III CIE, y sus esquivas derivaron sobre la IX Reunión de Consulta, abocada a montar el festival de Presidentes que tanto ambiciona Lyndon Johnson.

El martes 21, la Argentina quitó de su texto la cláusula transitoria que disponía la disolución de la Junta; puesto que la Junta no pertenece a la OEA, los Cancilleres no pueden tocarla. Ese mismo día Costa Méndez declaraba a los periodistas que su iniciativa lograría los dos tercios de los votos necesarios para promulgarla. "Caso contrario —dijo— jamás lo hubiéramos presentado." El debate se prolongó durante 6 horas, el miércoles por la mañana y por la tarde. Su escrutinio:

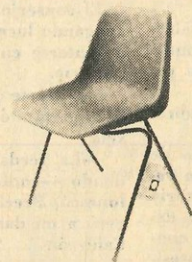
- **A favor:** Argentina, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Brasil y Paraguay.
- **En contra:** Venezuela, Ecuador, República Dominicana, Costa Rica, Uruguay, Haití, México, Chile, Guatemala, Perú y Colombia.
- **Abstenciones:** Estados Unidos, Panamá y Bolivia.

CANCILLERES Y DIPLOMATICOS DE LA OEA ESTUVIERON RESPALDADOS EN SUS REUNIONES EN LA MUNDIALMENTE FAMOSA SILLA HILLE.

La legítima silla Hille de polipropileno Shell, diseñada por R. Day fue especialmente elegida para las reuniones realizadas en el Teatro San Martín con motivo de las CONFERENCIAS INTER-AMERICANAS.

FEBRERO 1967

LA SILLA DEL MEJOR RESPALDO



SILLA HILLE DE POLIPROPILENO SHELL

S. HILLE & CO.
WATFORD - HERTS, INGLATERRA

SHELL
COMPANIA ARGENTINA
DE PETROLEO S.A.
y
PRODIX
SOCIEDAD DE
RESPONSABILIDAD LIMITADA

Federico Lacroze 2460
teléfono 773-1532
BUENOS AIRES



PARALIPOMENOS

PURO TEATRO

Por Jordán de la Cazuela

El viejo conserje miró la hora. "¿Por qué el teatro aún sigue «a giorno»?", pensó. Los viejos conserjes son muy apegados a las costumbres. Lentamente comenzó a recorrer los pasillos y a apagar cuanta luz pudo. Abrió la puerta; varias personas conversaban en torno de una mesa. "¿Qué tarde ensayan!", pensó.

—Esta subcomisión debe informar a la comisión para que ésta, a su vez, lo transmita al grupo regional, y ésta a la asamblea, que sí, que veríamos con agrado que los países sin mar, tengan su mar.

—¡Muy bueno —exclamó, espontáneo, el conserje—, la gente lo festejará! —suavemente una secretaria volvió a cerrar la puerta.

—Antes, a los servidores del teatro no nos prohibían estar presentes —se dolió el viejo, y continuó revisando. Tras otra puerta se oía discutir:

—Son innegables las ventajas de la complementación industrial —explicaba un asesor—. Hay que informar claramente a la ALALC. Verbigracia: ¿Queremos un automóvil? Pues fabricamos el cigüeñal en Potosí, la carrocería en San Pablo, en Chile hacemos los vidrios...

—¿Y dónde lo armamos, ingeniero? —preguntó un asesor.

—Bueno, había pensado en mi país; tenemos buenas pinzas...

—Nosotros no podemos fabricar nada, así que correspondería que nos permitieran la pégatina de las partes.

—¡Eso sí que no, no habría equidad, pegar es fácil!

—Por la tontería egoísta de dilucidar quién lo arma, no vamos a esterilizar esta meritoria reunión. Que el auto quede desarmado hasta la próxima conferencia —dictaminó el presidente.

El conserje temió ser indiscreto y se marchó despacio. En el pasillo un grupo hablaba cordialmente.

—¡Es maravilloso —decía un señor de frac—, lo bien que ahora nos entendemos todos los de habla hispana! Yo digo: "Oye, chico", y a nadie le extraña.

—Es la ventaja de que los doblajes de televisión se hagan con portorriqueños —explicó una experta en audiovisión.

—¡Conversaciones eran aquellas de Antonia Guerrero de Narciso —suspiró el cuidador, y abrió otra puerta.

—¡Yo creo que debíamos apoyar todo cuanto haga a la defensa continental! —decía vehementemente alguien.

—¡Así es —gritó otro—, no hay que ser ingenuos, o nos van a comer los gliptodontes!

—¿Hay gliptodontes en esta parte de América? —se espantó una voz femenina.

—Aún no, señora; pero estamos en eso. Nuestros biólogos seguro revivirán los esqueletos.

—¡Pido que se prohíban esos ensayos! —gritó la mujer.

—Bueno, el asunto gliptodontes no está en la agenda, podríamos citar a una conferencia sobre el tema en Montecarlo, para fines de mayo.

—¡Pero doctor, Montecarlo no está en América!

—Pero para mayo estará en plena temporada.

El conserje desistió de seguir apagando luces y, pensativo, fue a sentarse en la guardia de la portería.

—¿Qué te parece todo esto? —le preguntó un ordenanza joven.

—La verdad, que ya no entiendo —confesó el conserje—. Ionesco, Brecht, serán geniales, pero a mí dame Lope de Vega, Calderón... ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Las actas de la deliberación marcan una no demasiado lucida fundamentación argentina (a cargo de Eduardo Roca, Embajador en la OEA); un ajustado, sobrio discurso del representante mexicano Rafael de la Colina; un virulento ataque del delegado venezolano Pedro Paris Montesino, y una desvaída intervención del informante norteamericano Edwin Martin. Hubo otros momentos de interés: Brasil mocionó para que el proyecto pasara a la Comisión de Iniciativas, una manera de evitarle un desaire a la Argentina, pues durante el debate ya se reveló una mayoría opositora. Roca anunció que su gobierno aceptaría esa variante siempre que la Comisión deliberara con libertad. Pero Venezuela encespó las cosas al explicar que si el pase a la C. de I. significaba "enterrar la iniciativa con todos los honores", se adheriría a la tesis del Brasil.

Quedaban tres caminos a la Argentina: 1) retirar el proyecto; 2) aceptar la vía muerta de la C. de I.; 3) reclamar la votación. En su despacho del teatro San Martín, Costa Méndez y su staff (del que formaba parte Alvaro Alsogaray, Embajador en USA) evaluaron la situación. Hasta entonces, habían seguido el debate como un operativo bélico; dos circuitos cerrados de TV les mostraban el curso de las discusiones; por medio de *walkies-talkies* mantenían un enlace instantáneo con funcionarios diseminados en la sala; cuando las informaciones a intercambiar eran muy confidenciales, otros funcionarios llevaban sus datos en persona al Canciller. Allí mismo se eligió el tercer camino: pedir la votación nominal; una pequeña hoja de papel instruyó, en ese sentido, al acosado Embajador Roca. Las expresiones despectivas del delegado venezolano fueron, quizá, la gota que desbordó el vaso (Caracas no mantiene relaciones con Buenos Aires y llegó hasta la III CIE luego de haber intentado promover el cambio de sede para la Conferencia).

A partir del jueves 23, la opinión pública argentina se dividió en dos bandos netos para juzgar lo acontecido en la OEA.

El primero de ellos considera que el país ha sufrido la mayor derrota diplomática de su historia, agravada por estos hechos: la Argentina actuaba como "dueña de casa"; los Estados Unidos, ardorosos defensores de cualquier fortalecimiento militar dentro de la OEA, no acompañaron a la Argentina; naciones *intervencionistas* como Colombia y Venezuela se transformaron en heraldos de la tendencia contraria.

¿Por qué la Argentina se animó a pagar este precio? Se citan dos motivos: la presión ejercida por las Fuerzas Armadas sobre Costa Méndez; la necesidad de congraciarse con los Estados Unidos. Dentro de este sector, hay quienes van más lejos:

- En última instancia —aducen— los militares argentinos y brasileños lograron, con el rechazo del miércoles pasado, acortar la vida de los Gobiernos constitucionales del continente.
- Acaso todo haya sido un maquiavólico juego de Costa Méndez para probar a los militares argentinos, aun

al costo de su deterioro, que la idea de una Junta activa o una Fuerza es intolerable en América.

El periodismo de Buenos Aires pronto reflejó esta división de opiniones. *Clarín*, el mismo jueves, en un casi editorial, atacaba la maniobra argentina bajo este título: "Proyecto innecesario, derrota inevitable". Veinticuatro horas después, a través de *La Prensa* y *La Nación*, el segundo bando mostraba su rostro. Los dos matutinos coincidían en que la Argentina, vendida en la estadística de sufragios, era, finalmente, la única victoriosa pues había apostado su prestigio al tema clave de estos días: la defensa contra la "subversión" comunista.

Según *La Nación*, la III CIE "no podía ni debía eludir toda referencia al aspecto militar". *La Prensa* era más punzante en un editorial titulado "En honrosa minoría"; su conclusión acerca del debate: "La solidaridad interamericana no existe frente al comunismo; era necesario saberlo y decirlo a cara descubierta. Ahora lo sabemos y no podemos dudar de que, en virtud de ello, muchos aspectos de la política internacional americana deberán evolucionar en consecuencia". Parece una invitación a derribar los Gobiernos constitucionales. Curiosamente, un diario popular se unió en el ditirrambo a la Delegación Argentina: *Crónica*; su artículo se llamaba "Diplomacia sin claudicaciones".

La Prensa y *La Nación* coincidían con el embajador Roca en que la subversión comunista se encendra de

tal modo que cada minuto perdido en oponerle diques es un minuto letal para el hemisferio. La semana pasada, nuevamente, los ecos de la Conferencia Tricontinental (La Habana, enero de 1965) fueron resucitados para probar la fuerza de aquel avance. Es precisamente después de la Tricontinental cuando, por consejo de Fidel Castro, las guerrillas, ya en decadencia, desvanecen su acción. Pero Castro parecía trabajar en favor de los Estados Unidos (y de Brasil y Argentina): el 23 las agencias noticiosas transmitieron la convocatoria a una asamblea Continental en La Habana, en julio.

La evaluación hecha por el Palacio San Martín, del debate del 22, tiene puntos de contacto con los editoriales de *La Prensa* y *La Nación*. A fines de la semana pasada, Costa Méndez dijo a Primera Plana: "Para el Gobierno, la defensa contra la agresión externa o interna es un asunto capital en estos momentos. La presentación de nuestro proyecto fue una manera de definir o empezar a definir una política exterior. Por eso fuimos a fondo". Según el Canciller, vincular la reforma propuesta a los artículos 44/47 con la Fuerza es olvidar que la Argentina es enemiga de las organizaciones supranacionales. Mientras se añaden a la Carta de la OEA principios económico-sociales y se reformaba la estructura del sistema regional, el Palacio San Martín consideró insensato que la seguridad del continente no fuera codificada. "Nuestra iniciativa no buscaba avasallar soberanías sino respetarlas."

De todos modos, el proceso reconoce ciertas oscuridades que el Ministro se excusa de aclarar. ¿Por qué reveló a los periodistas que había logrado los dos tercios? ¿Estratagema diversionista, certidumbre? En fuentes irreprochables, vinculadas con la Cancillería, pudo saberse que en la mañana del miércoles, los cómputos arrojaban un mazo de 13 votos casi seguros; luego, un vuelco arruinó ese panorama: entre otros, los Presidentes de Perú y Bolivia cambiaron sus instrucciones; Belaúnde ordenó sufragar en contra, y Barrientos proclamó la abstención.

Las fuentes no lo dicen, pero es posible que si el voto N° 14 era de los Estados Unidos, sus delegados lo entregarían en caso de consenso y siempre que no irritara a los países del Pacífico, con los cuales Washington no tiene ganas de enemistarse. Hacia el mediodía del miércoles pasado, el fracaso del proyecto argentino era un hecho. Los jefes de la misión de USA (Bunker y Gordon) intercedieron ante Costa Méndez para que retirara la iniciativa; y de lo contrario, ellos habrían de abstenerse, una posición no muy cómoda.

Pero los sufragios tentativamente almacenados por la Argentina servirían, en principio, para derivar el proyecto a la Comisión de Iniciativas (formada por los Cancilleres) y sustituirlo allí, sin dilaciones, por un texto cuya redacción fuera más aceptable para algunos países. Al promediar el miércoles, esa salida se obstruyó y la Argentina prefirió hundirse con armas y bagajes. ♦

UNA HISTORIA
CONTEMPORANEA EN
LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ACABA DE
APARECER
EL TOMO XVIII

Precio: \$ 1.000.— Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro a la orden.

1500 nuevo familiar
1500
Y USADOS COMO NUEVOS

Con extraordinaria
financiación de

E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Avenida Libertador



Av. Libertador 2697
Solicite vendedor a 72-9408
Abierto sábados y domingos
de 9 a 21
TALLERES Y REPUESTOS:
Julían Alvarez 2475
A 1/2 cuadra Santa Fe, alt. 3500

Disparen sobre el psicólogo

La noticia se coló entre otras de interés general, referidas a horarios de bibliotecas, inscripción para exámenes, llamados a concursos. Escuetamente se informaba, la creación de la cátedra de Psicología Médica, asignatura incorporada desde ahora al tercer año del ciclo básico de la Facultad de Medicina de Buenos Aires. La experiencia seguirá luego en Medicina I, donde se dictarán psicosemiología, psicopatología, y todos los aspectos psicopatológicos de las otras materias clínicas. Casi nadie dudó de que la novedad era un nuevo golpe de fuerza del denominado Plan Santas (inspirado por el Decano Adrés Santas), destinado a reformar la enseñanza de la Medicina. Ambiciosamente, pretende también incorporar la carrera de Psicología a su Facultad.

Según Antonio Caparrós, no hay motivos para creer que ese pase sea inminente: "En la actualidad, los egresados de Psicología están mucho mejor preparados para realizar terapia que los médicos psiquiatras". Razones: "La enseñanza que se imparte en Filosofía y Letras está al día con los últimos adelantos de las distintas técnicas. No existe restricción teórica a ningún tipo de conocimiento. En Medicina, por el contrario, está a cargo

de viejos psiquiatras que trabajan casi exclusivamente con casos extraídos del hospicio".

Caparrós (38 años), que la semana pasada fue dejado cesante como profesor asociado de Psicología II, opina que un golpe mucho más tremendo para los psicólogos es la sanción de la Ley 17132, que establece normas para el ejercicio profesional de la medicina, odontología, y actividades auxiliares. "De un plumazo se desmorona el status del psicólogo, convirtiéndolo en un simple auxiliar del médico, al nivel de obstétricos, enfermeros o kinesiólogos", se sorprende. Esta Ley, agrega, cumple una vieja aspiración de ciertos médicos opuestos a todo tipo de nuevas técnicas.

Los términos de la Ley parecen darle la razón: el capítulo referido a los auxiliares de psiquiatría establece que los psicólogos deberán limitar su actuación a la obtención de test, y a colaborar en tareas de investigación, bajo el control y la supervisión de médicos. No es todo: "Les está prohibida toda actividad con personas enfermas fuera de lo expresamente autorizado, como así también la práctica del psicoanálisis y la utilización de psicodrogas".

En su redacción, intervinieron representantes de la Confederación Médica de la República Argentina, se empeña en aclarar el Secretario de Salud Pública en los considerandos. También, que se ha solicitado información y opinión a las entidades o personas que, por su especialización, se consideraron pertinentes. Pero la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires no estaba entre los consultados.

"Es lamentable que así sea. Los psicólogos tendríamos mucho que decir sobre el arte de curar; contamos para ello con conocimientos y técnicas específicas", dijo a Primera Plana, Jorge Colapinto (25 años), egresado en enero último, el error es de quienes temen que, mientras el psicólogo atiende a un paciente, éste se muera de un tumor. "Un tratamiento no excluye el otro. Psicólogos y médicos tenemos funciones igualmente importantes en la preservación de la salud pública." Y plantea los riesgos que puede correr una persona que consulta con un médico sus problemas matrimoniales: "¿Habría entonces que dictar una Ley por ejercicio ilegal de la Psicología?".

Antes de ahora la situación legal de los 400 psicólogos que atienden en Buenos Aires era bastante incierta. Pocos saben que la seriedad con que encararon la flamante profesión (hace 9 años que se dicta la carrera), los induce a someter sus casos al control de profesionales más experimentados. Un ejemplo claro de esta colaboración en gran escala: la intentada por el doctor Mauricio Goldemberg en el Policlínico de Lanús. Fue la suya la primera sala de Psicopatología que se instaló en un hospital general, con la colaboración de profesionales de todas las tendencias y escuelas. Los resultados se consideran excelentes.

"Habría que empezar por un análisis en profundidad de las necesidades sociales; Ello llevaría a planear un trabajo en equipo, en el que las te-



Juan C. Quintá

Cesante Caparrós: Estar al día.

rarquías se establecerían en base a la experiencia de cada uno", enfatiza Colapinto. Agrega: "Fue el procedimiento utilizado en los países que solucionaron antes el mismo problema que ahora tenemos aquí".

Mientras tanto, las vacaciones siguen siendo aprovechadas por las autoridades universitarias para intentar reformas de fondo. Esta vez fue el Ministro del Interior quien las patrocinó: en conferencia de prensa anunció, el miércoles 23, el traspaso al ámbito de la Secretaría de Educación de las escuelas de enseñanza preprimaria, primaria, secundaria, industrial, artesanal y profesorado dependientes de las Universidades Nacionales. Hubo excepciones: los Colegios Nacionales de Buenos Aires, La Plata y Monserrat (Córdoba), además de las escuelas de Medicina. Todavía no se sabe qué beneficios reportará a la enseñanza este cambio de jurisdicción.

También para el Rector de Buenos Aires, Luis Botet, la semana pasada se presentó activa. Antes de presidir, el jefe, la reunión del Consejo Interuniversitario (constituido por los ocho Rectores de Universidades Nacionales), conversó con el Presidente Onganía durante una hora y cinco minutos sobre temas presupuestarios. A su término se ocupó, una vez más, de desmentir las noticias sobre su renuncia. Lo que no desmintió es la versión de que habría participado a Onganía su descontento por no ser consultado sobre la elaboración de la nueva Ley universitaria, que entraría en vigencia esta semana.

No acabaron allí las iras de Botet: el mismo día firmó la cesantía de cuatro profesores de Filosofía y Letras —Caparrós, Ana María López Day, Inés Izaguirre de Cairoli y Silvia Sigal—, por haberse negado el 6 de octubre pasado a tomar exámenes a los alumnos inscriptos, adhiriéndose a un paro dispuesto por el Centro de Estudiantes (ver N° 199). Igual sanción hubiera correspondido al doctor Miguel Murnis, pero su contrato está vencido.

Según un funcionario allegado a la Secretaría de Educación, luego de sancionar la Ley universitaria, en el PE elevaría al drástico Botet. En su reemplazo ubicarían a un Rector más dispuesto



UN HUESO DURO DE ROER

Así es, el estado actual de los grandes mercados argentinos para la colocación y venta "permanente" de productos y servicios. Asígúrese —ANTES de planificar sus ventas— de que los consumidores recibirán verdaderos órdenes de acción. Consulte su publicidad y sus problemas de mercado a la agencia cuyo equipo está marcando rumbos de éxito para sus clientes.

Diríjase a:

HOPKINS PUBLICIDAD S. A.

MORENO 1850 - 6° PISO - TEL. 46 4137/38/41



**Deseamos prevenir a todos los Anunciantes de Publicidad
que ya todo el mundo vuelve
de los lugares de Veraneo,
y se dispone a mirar la Televisión en su casa.
Para aquellos interesados en aumentar sus Ventas
en la Ciudad de Rosario,
recomendamos efectuar sus reservas de Espacio
en nuestro Canal Cinco,
con prudencial anticipación,
a fin de poder colocar sus Anuncios
en las mejores ubicaciones.**

*En Buenos Aires, se pueden obtener informes
sobre nuestros interesantes Programas,
a través de nuestros representantes en esa Ciudad*

**TELEINTERIOR SA
PAVON 2464 - Tel. 91-9231**

CANAL



El extraño visitante

El miércoles último, el tráfago habitual en la Casa Rosada ocultó, al grueso de los observadores, una visita prevista: la que Luis Hermosilla, un representante personal de Juan D. Perón (ver Nº 211), efectuó a Guillermo Borda, en su despacho del Ministerio del Interior.

Borda confirmó el encuentro al día siguiente, pero declinó todo comentario acerca de lo tratado; el propio Hermosilla —un empresario de origen español, pero naturalizado argentino aunque reside en Madrid— se parapetó el jueves tras de sus gruesos anteojos para restar importancia pública a su incursión: "Estoy de vacaciones en Buenos Aires y entrevisté al Ministro para renovar una vieja amistad", aseguró a Primera Plana en su domicilio transitorio, un hotel del barrio norte de la Capital.



Hermosilla, Perón, Zully Moreno: Vivir en Madrid.

Sin embargo, hacia fines de semana, los rumores dominantes en el peronismo ratificaron una primera impresión: en la conferencia se habrían discutido temas políticos. Según estas fuentes, los interlocutores iniciaron un contacto que serviría para convertir en sólida tregua al *status* reinante desde junio del año pasado entre el Gobierno y los peronistas.

¿Por qué la reunión se produjo exactamente en medio de una crisis que aparenta divorciar al oficialismo de la CGT? Una parte del diálogo (que el viernes fue relatado a Primera Plana por un enlace habitual del Ministerio con los justicialistas) logra aclararlo: Hermosilla inició la charla eligiendo la "difícil labor" que encara Borda al proponerse la eliminación "de la antinomia peronismo-antiperonismo". El funcionario explicó, entonces, que el Gobierno precisa de una tregua política ("por lo menos, un par de años", especificó) para arreglar la situación económica. Hermosilla le hizo notar que el peronismo

sería capaz de imponerla al pueblo argentino, y prometió una proclama alusiva del exilado siempre que Onganía cumpla con algunas condiciones: devolución del grado, uso del uniforme y pasaporte argentinos, tres elementos que bastarían a Perón para preludiar su retorno.

Si la propuesta pareció fantástica, conviene señalar que en política muchas veces importan más los símbolos que las realidades; en este caso, a través de la "misión Hermosilla", interés a Perón demostrar que si es capaz de generar una crisis, también puede ayudar a restañarla. No es un secreto para nadie que fueron las ortodoxas Organizaciones de Pie las que catapultaron al Comité Confederacional de la CGT contra el Gobierno, el 3 de febrero último.

Desde luego, tras la presión, la Puerta de Hierro ofrece su mano negociadora, y si Augusto Vandor sólo es un elemento anecdótico en el proceso justicialista, entonces "Onganía debe recurrir a Madrid y no a la CGT cuando necesite colaboración para sus planes", advierten ya algunos oficialistas. Paralelamente, la arremetida del ex Presidente sobre la je-

rón acaricia desde hace largos años, según cuentan sus más asiduos visitantes de la Quinta 17 de Octubre.

Si la utopía se concreta, ¿habrá guerra o paz con Onganía? Sólo al día siguiente de la derrota de Vandor y cuando los partidos estén unidos al yugo se conocerá el verdadero rostro de Perón; recién, en ese momento, estará en una verdadera posición negociadora, no antes, y este razonamiento explica que su lucha anti-oficialista aún no sea frontal, que sus tratativas ante la Casa Rosada se limiten a un cambio de delegados.

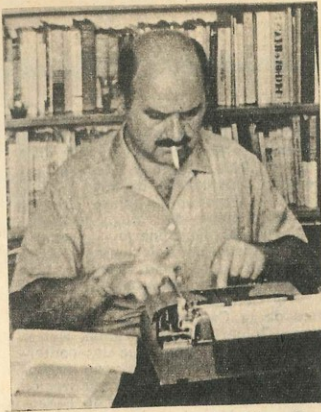
Aparentemente, ese cambio beneficiará también al Gobierno: el viernes 24, un vocero calificado del Ministerio del Interior reveló que Borda había recibido oficialmente a Hermosilla, en primer lugar porque prueba así a los sindicalistas que tiene otras vías de acuerdo si se propone pactar con el peronismo; en segundo término, las buenas relaciones entre Perón y el Ministerio servirían a Borda para coronar exitosamente una maniobra que quizás aclare su situación en el gabinete: la conquista de la amplia clase media peronista que, sin olvidar al desterrado, se muestra partidaria de apoyar a la revolución de junio.

Acaso Borda tenga ya buenos aliados para, por lo menos, restablecer una línea informativa cerca del ex Presidente: serían el mismísimo Embajador en Madrid, César Machuco Urien, y los hombres de negocios que (como Hermosilla) rodean a Perón. En los primeros tramos del año, las fuentes diplomáticas españolas han creído advertir gran cantidad de amigos de Perón en la residencia de Urien; a fines de enero, un sarao organizado por la Embajada en el madrileño hotel Ritz tuvo como primera figura a la actriz Zully Moreno, asidua visitante de la Puerta de Hierro.

Peró catalogar las visitas que Perón recibe es tarea que hasta se hace difícil al mismo anfitrión; al izquierdista Ricardo Rojo, por ejemplo, que lo entrevistó en Madrid hacia la misma época, el ex Presidente le remitió luego al hotel una fotografía autografiada y dedicada así: "A mi amigo Ricardo Bravo".

El miércoles pasado, Rojo comentó a Primera Plana que esa confusión con su apellido lo irritó; con todo, su molestia duró poco porque Perón, advertido de su error, mandó horas más tarde a su secretario con una carta, la cual, entre las disculpas de rigor, consignaba esta ocurrencia halagadora: "¿Será que los Bravos son rojos, o los Rojos, bravos?"

Séanlo o no, los rojos argentinos integran también el espectro de alianzas que el exilado construye: la misma historia del visitante indica el giro de la izquierda nacional hacia el peronismo. Antiperonista en 1953, y encarcelado por sus actividades subversivas, Rojo consiguió escapar de una comisaría de Buenos Aires con un simple expediente: aprovechó una distracción del oficial de guardia, tocó el timbre de salida y no paró hasta Guatemala, gobernada entonces por Jacobo Arbenz; allí conoció a Ernesto Guevara, con quien compartió la resistencia a la invasión de Carlos Castillo Armas, primero (1954), y luego al difícil exilio en México.



Primera Plana

Adalid Rojo: La fuerza nacional.

En 1955, Guevara se alió con el surgente Fidel Castro, y Rojo prefirió hacerlo con Arturo Frondizi: comandante de la línea dura de la UCRI, el entrerriano Rojo (abogado, 45 años, 2 hijos) fue el primer artífice del acuerdo Frondizi-Perón, construido sobre la base de la entrevista que él mantuvo con Jorge Antonio, en Santiago de Chile, en 1956.

Ahora, tras un viaje que lo transportó por toda China continental, Rojo suele hilvanar algunas reflexiones sobre Perón, "un crack en relaciones públicas, que a cualquiera le vende un tranvía: en todo caso, un hombre que deja conforme a quien lo escucha, sea éste de derecha o de izquierda". Ante Rojo, Perón pronosticó: "Cualquier perspectiva electoral en la Argentina es difícil; si Onganía se ve obligado a convocar comicios habrá proscripciones y la solución sería similar a la brasileña. No se avizora una salida por aquí; el único camino es una alianza de la fuerza popular con los oficiales jóvenes de las Fuerzas Armadas sobre la base de un programa nacional. Los nuevos cuadros de todos los partidos jugarán un papel importante".

Rojo se sintió levitado por el esquema, aunque después se preguntó: "¿Y si el visitante fuera un conservador, qué le diría Perón?" Puede calcularse que respondería con un planteo aproximado pero de signo derecho: es que Perón parece convencido de que hay dos formas de reconducir o combatir a un Gobierno militar. Una de ellas —la que ensaya la CGT, por ejemplo— consiste en enfrentarlo desde una parcialidad; en ese caso se corre el peligro de que el oficialismo se alíe con los demás núcleos o los neutralice mientras destroza al enemigo de turno.

La segunda manera postula la organización de un amplio frente opositor, tan poderoso como para atraer junto a sí a grupos militares, tan amplio que deje aislado al Gobierno; una fuerza, en fin, con la que el oficialismo no tenga más remedio que pactar, a riesgo de perecer destruido por ella. Tal es el andamiaje que Perón se ha consagrado a levantar.

Radicales

Quien espera, desespera

El sábado 18 de febrero, en La Plata, la Junta Asesora de la disuelta UCRP bonaerense —unos 50 radicales vinculados con Ricardo Balbín— promovió, a través de un documento, la integración de esa fuerza "con los demás sectores del quehacer nacional, sean o no políticos, para instalar en el país un régimen institucional". Una promesa de la Junta Asesora; el pacto se consumaría "sin exclusiones a priori" de ningún núcleo.

Así, públicamente, el balbinismo adhiere a la idea de formalizar un acuerdo de oposición al Gobierno Onganía: se gestó en noviembre del año pasado durante la reunión nacional clandestina de la ex UCRP, y su desarrollo originó una intrincada gama de conciliábulos con dirigentes de otras agrupaciones; hasta hubo coquetos laterales con Juan Perón.

Desde noviembre, los radicales comprendieron que la concreción real de la alianza es algo más difícil que su mera enunciación, porque, ¿cuáles deben ser su forma y condiciones?, se preguntaron muchos. La primera respuesta precisa se produjo en Nono, provincia de Córdoba, el 3 de febrero, cuando el líder Justo Páez Molina se pronunció en favor de un pacto restringido a las siglas tradicionales —excluidos Perón y el peronismo—: bregaría por el derrocamiento del Presidente actual para instaurar una administración transitoria (6 años) que luego convoque a comicios.

El proyecto preveía la fusión de los partidos acuerdistas en un nuevo lema; a Páez Molina se le asignó el propósito de rescatar la orquestación

de la legendaria Unión Democrática (1945) en beneficio de Pedro E. Aramburu: el comunicado balbinista de La Plata es, entonces, la respuesta a Páez Molina.

Básicamente, cuando la UCRP de Buenos Aires promete no alentar proscripciones, agrega al peronismo en la posible *entente* o, en otros términos, no propicia una salida electoral condicionada desde el principio. La réplica del peronismo no demoró demasiado y, seguramente, halagó a Balbín: el viernes pasado, al conmemorar un nuevo aniversario de la victoria de 1946, el médico Héctor Lannes —que ocupa por delegación de Madrid el Comando Justicialista— evocó, en un discurso, a la UD como una creación "de los políticos liberales caducos y corrompidos. Sería un grave error nuestro —agregó— colaborar para una solución en que la mayoría popular fuera defraudada y se cayera en nuevos gobiernos que sólo serían una variante formal de los anteriores". Aludía claramente a la iniciativa de formalizar una alianza que dejase fuera a los justicialistas.

La idea de Balbín, que modifica la de Páez, mantiene, sin embargo, la individualidad de cada uno de los aliados en el concierto del pacto; un pensamiento totalmente opuesto al de ambos es el de la *generación intermedia* radical: insiste en tramar el arreglo únicamente con Perón. Este, a su vez, prefiere alentar el *frontismo* de los grupos juveniles, porque supone (ver página 20) que las agrupaciones tradicionales han caducado ante el actual orden de cosas: al proteger bajo su manto a las nuevas generaciones de otros núcleos, Perón trata de robarles a éstos la última savia; a la vez les crea serios problemas de promoción. El tono de esta apertura sería dado, a juicio de los analistas, en el congreso de la juventud peronista que intentaba sesionar en Montevideo al cabo de la última semana. ♦

MATE PUBLICIDAD

Gin Gin



Usted es conejo? Entonces, deleítese con este "long-drink" de rigurosísima actualidad entre la G. C. U. (Gente Como Uno).

1 medida de Gordon's Dry Gin. Completar con un Ginger Ale Canada Dry. Sirva en vaso de Whisky con un trozo de hielo y una rodaja de limón con cáscara. Decore con dos cerezas.

Gordon's Dry Gin

Elaborado por: Tanqueray, Gordon & Company (Destilerías Argentinas) S. A.

FUENTEOVEJUNA — El lunes último, el Gobernador de Salta, general retirado Héctor D'Andrea, cosechó los primeros frutos de su iniciativa de fines de enero: la que dispuso la creación de *consejos comunales* adjuntos a las municipalidades de la provincia y con funciones de control. El 20, en la plazoleta ferroviaria de la ciudad de General Güemes, se realizó una importante asamblea de vecinos del lugar donde se criticó severamente la intervención ejercida en la intendencia por Esteban Rebuffi. En síntesis, se acusó al edil de concurrir a sus obligaciones sólo un día por semana y de permanecer en su despacho, en tales ocasiones, la módica cuota de un par de horas; además se dijo que el Interventor es responsable por los aumentos del precio de la carne: lo habría sugerido así a los matarifes con el objeto de que ellos, a su vez, pudiesen pagar mayores impuestos.

Al cabo de las deliberaciones, los conjurados tomaron una resolución categórica: advertir al funcionario de sus errores e impedirle si fuera necesario, y por la fuerza pública, el acceso a la Comuna.

"AGGIORNAMENTO" — El Obispo de Azul, monseñor Manuel Marengo, ha dispuesto que en todos los partidos de esa diócesis bonaerense no se impartan los sacramentos sin determinados requisitos previos. Así, en el caso de los bautismos, se estableció que los padres del futuro catecúmeno deban concurrir al menos a dos reuniones previas a la ceremonia, donde se les explicará el sentido del acto religioso. En cuanto a los casamientos, Marengo impuso que los novios hayan de participar en tres conferencias similares que se dictarán antes de la boda. Además, los niños enviados a recibir la primera comunión, podrán hacerlo únicamente al cabo de dos años de preparación catequística coincidentes con los períodos escolares.

"También en la Iglesia —justificó Marengo sus disposiciones— reza aquel refrán de que no es la cantidad sino la calidad lo que vale: el cristianismo no es un membrete o un rótulo que cada cual pueda ponerse sobre el pecho, sino una vida y el compromiso de toda la persona."

DISCRIMINACION — Presumiblemente, las autoridades policiales de La Pampa supusieron a principios de mes que la penetración ideológica castrocomunista se había iniciado allí bajo las apariencias inocentes de un armatoste de Carnaval. Todo ocurrió en el apacible pueblo de Victorica, uno de los tantos que se tienden sobre la caliginosa estepa provincial, en los límites con San Luis.

El domingo 5, una comparsa local aprestó un enorme cohete de cartón pintado que simulaba los clásicos proyectiles teledirigidos; en la cola del misil —acaso por influjo de las tiras

cómicas— campeaba una leyenda: URSS. Con el artilugio montado sobre 4 ruedas, la cofradía pensó en ganar la recompensa que el corso vecinal destina anualmente al mejor monigote, y es el caso que logró amplia aceptación. Tanta, que un diario de General Pico tomó una foto del armatoste y la envió a esa ciudad, donde se publicó junto a la de otros similares.

Para sus autores fue el éxito y también la perdición, porque el sábado 11, cuando se habían de otorgar los premios, en medio del desfile, la Policía detuvo la carroza; la obligó a salir de circulación exhibiendo una orden de Santa Rosa que disponía su secuestro. Apresuradamente se intentó borrar la pérdida inscripción —URSS— y se la substituyó por otra, más acorde con las circunstancias: EE. UU.; no valió de nada, porque los vigilantes no aceptaron el subterfugio. Tras largos cabildos, el aparato pudo seguir sin ningún lema pero la discriminación, inocultablemente, evitó que se le concediera el premio.

HOBBIES — El domingo 12 de febrero, los bañistas de Villa Gesell debieron resignarse a contemplar, impotentes, cómo en la lejania zozobraba un velero: sus tripulantes luchaban como podían contra la marejada, pero no existían, en tierra, medios útiles para prestarles auxilio. Por fin, la colonia veraniega advirtió que una lancha llegaba en socorro de los naufragos; la tensión amenguó. ¿Quién había sido el factor del milagro? Por supuesto, un radioaficionado que recibió el SOS del velero y lo difundió con mayor potencia. Ese radioaficionado era nada menos que el ex Secretario de Guerra, general retirado Eduardo Rómulo Castro Sánchez; ocupa un departamento a la vera de la playa que resulta fácilmente identificable por la maraña de cables ubicados en la azotea del edificio. Castro Sánchez, que pasa sus vacaciones en Villa Gesell, se comunica desde allí, diariamente, con su hijo que reside en USA.



Castro Sánchez: Radiofonía.

CANCILLERES — El viernes 17, cuatro Cancilleres asistentes a la III Conferencia Extraordinaria de la OEA (los de Chile, Uruguay, Venezuela y México) conversaron durante 3 horas con el ex Presidente Arturo Illia, en un departamento del centro de la Capital Federal. Gestionaron la reunión el ex Ministro de Relaciones Exteriores, Miguel Angel Zavala Ortiz, y Luis Agustín León, un Diputado que encabezó la Comisión de Asuntos Extranjeros de la Cámara joven durante el último Gobierno constitucional. Extraoficialmente se supo que los contertulios comentaron la posición argentina en torno de la institucionalización de la Junta Interamericana de Defensa. Se convino, sin embargo, no dar trascendencia pública al encuentro.

IDEOLOGIAS — "Mi pedido de Revolución encuentra en ese Ministerio una sola respuesta: la exigencia de mi renuncia." El teórico socialcristiano Pedro Ancarola (35 años) vinculado al grupo nacionalista que edita la revista *Azul y Blanco* inspirada por Marcelo Sánchez Sorondo, penetró el lunes 20 al despacho del Ministro de Bienestar Social, Roberto J. Petracca, su dimisión al cargo de Secretario General del Ministerio, en una mano, y el ejemplar de su libro *La Acción desde el Poder* (Ediciones Nueva Política, 135 páginas) en la otra. Las proposiciones contenidas allí para una "segunda etapa de la Revolución Argentina" llevaron a Petracca a pedir su alejamiento.

Para Ancarola la misión fundamental del Gobierno es la de construir una empresa auténticamente revolucionaria: "Si la olvida, si la confunde, se habrá dado un salto en el vacío. Y, quienes tomen la bandera de la Revolución después, nada tendrán que ver con nuestro espíritu nacional y cristiano". Sin embargo, fueron los últimos capítulos, en los que Ancarola elucubra las soluciones, los que provocaron la ira de Petracca: "La Revolución —pontifica Ancarola— necesita de un contenido ideológico que la rescate de su asexualidad y ese contenido está en un libro de historia que no se ha escrito, en «nuestra pequeña historia popular». El ensayista no cree en el *politicismo* y proyecta un plan de gobierno para la segunda etapa, que gira en torno de un Ministerio político fuerte, expresión de una diversidad representativa (una idea que comparte Sánchez Sorondo). Ese Ministro irradiaría un talento político excepcional para encarrilar la Revolución, que el autor supone "un orden transitorio hacia un orden nuevo y estable". El sistema configuraría una *Democracia Jerárquica con Representación Total*: la denominación que acuña el propio Ancarola. Comentando el libro, *Azul y Blanco* del 1º de febrero recomendaba a "los más altos responsables del Gobierno" que lo leerán y tuvieren en cuenta. Obviamente, Petracca siguió el consejo. ♦

Hospitales

La multiplicación de las camas

—Es decir que se trata, simplemente, de un *full-time*.

El Ministro del Interior, Guillermo Borda, trataba de redondear una idea acerca de los médicos residentes, esos personajes legendarios desde que Ben Casey irrumpió en las pantallas de televisión. Fue quizás el momento más ameno de las prolongadas exposiciones que se sucedieron en la primera reunión del Intendente de Buenos Aires y sus Secretarios, con el representante del Poder Ejecutivo.

Los informes municipales, interrumpidos por un cuarto intermedio que se estimó de una semana, se concentraron el jueves 23 en dos temas principales: la situación cultural y la hospitalaria. El tema de los residentes médicos ocupó una extensión más allá de lo previsto sólo por el particular interés del Ministro, quien pudo enterarse de algunas particularidades interesantes del régimen.

El sistema no es nuevo; existe a nivel nacional desde 1961, aunque luego no se desarrolló demasiado. En la actualidad, los residentes no lo son del todo (por eso Borda los llamó *full-time*), ya que hay un problema de alojamiento en los hospitales donde sólo tienen cabida los médicos del interior; los restantes pernoctan allí sólo en sus días de guardia. En la Municipalidad de Buenos Aires son diez las residencias existentes y trescientos ochenta los residentes.

Pero la reunión sirvió para abordar temas más concretos y dramáticos, como los sistemas de aranceles y seguros de salud, algo a lo que —según el secretario de Obras Públicas, Carlos García Díaz— habrá que llegar inexorablemente y significará la solución del problema, pero en una etapa ulterior, a la que debe arribarse progresivamente y con gran seriedad.

García Díaz informó que se están haciendo estudios de costo ya que no podría haber un arancel si, previamente, no se determina cuánto cuesta el servicio. En este punto, el Ministro



del Interior deslizó algunas objeciones: la primera, que no era necesario que el arancel cubriera todos los costos. Si el arancel pretendiera eso —opinó— sería muy elevado y la población más indigente se encontraría en una situación muy difícil. El Secretario de Salud Pública tuvo que explicar que la población indigente recibiría el servicio hospitalario en forma gratuita, como una prestación del Estado.

Para Borda sería dificultoso una separación neta entre la atención para los indigentes y para quienes no lo son, pero los expertos conocen la fórmula, los métodos que ya se practicaron en otros países. Una encuesta permite establecer quiénes no pagarán nada, quiénes estarán mutualizados (el pago corre por cuenta de las mutuales) y quiénes, ni indigentes ni mutualizados, deben pagar el 100 por ciento del arancel establecido. En los países latinoamericanos donde funciona el sistema —preciso García Díaz— el arancel llega a cubrir el 30 por ciento del costo de los servicios.

A pesar de que la Secretaría de Salud Pública es la que absorbe el mayor porcentaje del presupuesto de la Comuna (30 por ciento) y de que el aporte de cada habitante de la Capital para el sostenimiento de esos servicios es de 4.500 pesos (más del triple que en la provincia de Buenos Aires), los servicios hospitalarios dejan que desear. Esto obedece a las más diversas y sorprendentes causas, una de ellas la ocupación indebida, por lapsos demasiado prolongados, de las camas de hospital. Son 14.500 las que disponen los hospitales de la Municipalidad, de las cuales 10.800 para enfermos agudos y 3.700 para crónicos, y el promedio general de ocupación es de 25 días.

Las autoridades sanitarias creen que los plazos promedios de internación pueden reducirse a la mitad y la disponibilidad, en consecuencia, duplicarse hasta alcanzar las 28.000 camas. Una referencia que suelen tomar en cuenta es la de los pacientes operados de vesícula, cuya internación demora en la actualidad un promedio de 25 días, en vez de los ocho en que teóricamente debería completarse el ciclo desde el preoperatorio hasta la convalecencia. Contrariamente a lo que podría pensarse ahora, se sostiene que cuando disminuye el promedio de estadía se beneficia el paciente: una prolongada internación hospitalaria crea graves problemas, especialmente en el orden familiar: ruptura del vínculo, abandono del hogar, son algunas de las consecuencias extremas.

La tendencia que se quiere estimular es la que ha venido registrándose en los últimos años: un aumento mayor del número de consultas que del de internaciones; entre 1963 y 1965 aquellas aumentaron en un 26 por ciento y éstas en sólo 20 por ciento. Las consultas son ahora de aproximadamente 3,5 millones por año.

Pero tanto en consultas como en internaciones, otro fenómeno se registra con nitidez: la concurrencia de enfermos provenientes del cono urbano, que ya representan el 43 por ciento de los internados en hospitales porteños. Calculando en pesos resulta que la comuna de Buenos Aires invierte unos 6.000 millones de pesos al año en la atención de pacientes que viven más allá de la Avenida General Paz. Es obvio que la provincia no cuenta con medios asistenciales suficientes, pero no debiera extrañar; lo mismo pasa en las diversas zonas de la ciudad: en el noroeste sobran camas de acuerdo con las necesidades estrictas, en tanto que la sudeste está totalmente desguarnecida.

La otra tendencia que se advierte en las reformas a estudio es la de terminar con las instituciones especializadas: el hospital general debe tener también sectores que admitan al enfermo crónico y al mental. Ya hay transformaciones en marcha: el hospital Santojanni, dedicado hasta ahora a la atención de tuberculosos, como el Tornú, va a transformarse en un hospital general para atender a una zona deficitaria. ♦

A COMERCIANTES E INDUSTRIALES

DIBUJAMOS
Y
DISEÑAMOS

ETIQUETAS
ENVASES
ESTUCHES
MARCAS

FOLLETOS
PAPELERIA
CIRCULARES
VOLANTES

DISPLAYS
CARTELES
AVISOS
AFFICHES

BAJO COSTO - RAPIDEZ
CALIDAD

estudio diagonal

Av. R. S. Peña 615, Of. 326/30
46-2372/2615-Buenos Aires

Guarde este aviso, puede serle útil

De Indonesia con amor

Para consolarse de su futuro exilio, Ahmed Sukarno, el más novelesco personaje de la política mundial, confía en una japonesita de 26 años, Ratna Sari Dewi, con la que se casó en 1959 después de enamorarse por fotografía: la muchacha era modelo de publicidad. Tiene otras cuatro esposas, pues su país es musulmán y tolera la poligamia; pero la semana pasada, cuando el Presidente de 110 millones de indonesios transfirió sus últimos poderes, bajo presión militar, al Primer Ministro Suharto, pensó que, al menos, así podría reunirse con ella en el Japón.

Hijo de un maestro de Java y una bailarina de Bali, Sukarno, que nació el 16 de junio de 1901, lo debe todo a su elocuencia patriótica y a su desbordante júbilo vital. Millones de indonesios —que lo llaman *Bung*, "Hermano"— lo aman todavía, y no es seguro que acepten con indiferencia su alejamiento. Fue Presidente durante 22 años y el Congreso del Pueblo lo había declarado vitalicio. Había recorrido todo el mundo, siempre alegre y espléndido; insaciable amorador, las actrices de cine y las esposas de los diplomáticos extranjeros debían ingeniárselas para mantenerlo a raya.

Durante la II Guerra Mundial negoció con los ocupantes japoneses la independencia de su patria —un millar de islas en el Pacífico Sur— y luego inspiró la guerra de liberación contra Holanda. La antigua potencia colonizadora se rindió, en definitiva, a la presión que ejercieron los Estados Unidos; sin embargo, la política exterior de Sukarno fue tenazmente pro rusa y, en los últimos tiempos, pro china.

Un grupo militar ejerce el poder efectivo en Indonesia desde el 19 de octubre de 1965. Otra fracción, en aquella fecha, intentó un golpe de Estado, acusando a un misterioso Consejo de Generales de conspirar para poner a Sukarno bajo su tutela y, finalmente, despojarlo del poder. Después de un año y medio de forzada asociación, el Presidente ha debido ceder: así se confirman las suposiciones de los jefes derrotados, varios de los cuales fueron llevados ante los pelotones de ejecución. En cambio, el grupo vencedor continúa insistiendo en que tiene pruebas de que fue un golpe "comunista" y de que Sukarno estaba al corriente.

Hasta hoy, los tribunales militares siguen "purgando" a las Fuerzas Armadas indonesias. El jueves pasado, el brigadier general Sharif Supardjo, de 44 años —quien será, ciertamente, condenado a muerte—, repitió ante sus jueces que él y sus compañeros entraron en acción para adelantarse al Consejo de Generales. Admitió que los insurrectos habían dado muerte a seis generales; pero el grupo adversario, con el pretexto del anticomunismo, había ejecutado a "medio millón de personas inocentes".

A su vez, un profesor holandés, a quien *Le Monde* presentaba como uno

de los mejores especialistas en asuntos indonesios", confirma esta versión en declaraciones que ese diario francés publica en su edición de febrero 18.

Para Wertheim, historiador y sociólogo, "había en 1965 un gran conflicto en el Ejército". En el centro de Java, especialmente, "un grupo de oficiales profesaba un ideal de incorruptibilidad, ligado al misticismo javanés tradicional. Estos hombres criticaban a los generales en el poder, pero no a Suharto, cuya vida personal era irreprochable; tal vez confiaban en que los acompañaría y por esa razón lo dejaron con vida; pero él supo manipular inteligentemente, tomar el poder y volverse contra ellos".

El verdadero jefe del Consejo era el general Nasution, quien, según parece, sigue aspirando a la Presidencia. No sería difícil que, en el futuro, los dos generales se vengan a las manos.

Wertheim conocía antes de 1965 las intenciones del Consejo de Generales. Un mes antes del golpe —o de los dos golpes—, Nasution y sus amigos "habían entrado en contacto con círculos religiosos holandeses, cuyo apoyo material y moral procuraban". También estaban al corriente los otros oficiales; sobre todo los de Aviación "tenían algo de nasseristas"; si triunfaban, no se hubieran lanzado al anticomunismo, "por lo menos al principio".

Peró, "si bien algunos jóvenes comunistas fueron atraídos a la base aérea de Halim, no es evidente, ni mucho menos, que su partido haya intervenido realmente en la conjura". Emite la hipótesis de que los militares trataban de comprometer a los comunistas, y que



AF A

Aidit, su jefe, quizá se dejó tentar. Pero no hubo llamado a las masas, y la lista del Consejo Revolucionario, que se transmitió por radio, incluía a pocos elementos de izquierda, junto a representantes de todos los partidos. El tribunal militar pretende que, durante la acción, dos civiles, Pomó y Sjam, estaban presentes; asegura que eran comunistas, pero aún no fueron procesados. "Nasution publicó una lista de musulmanes, católicos y protestantes que, según él, los comunistas iban a ejecutar; era un documento falso, porque los nacionalistas se quejaron de haber sido omitidos y entonces se los incluyó", dice Wertheim.

"La matanza comenzó a principios de octubre y los comunistas no empezaron a reaccionar hasta el día 20, en Java central, cuando llegaron unos comandos de birrete verde; lo hicieron, además, para defender sus vidas y sin orden de sus dirigentes; dos de ellos, Lukman y Njoto, estaban en el palacio de Bogor, cerca del Presidente; no era un indicio de que estuvieran por lanzarse a la resistencia."

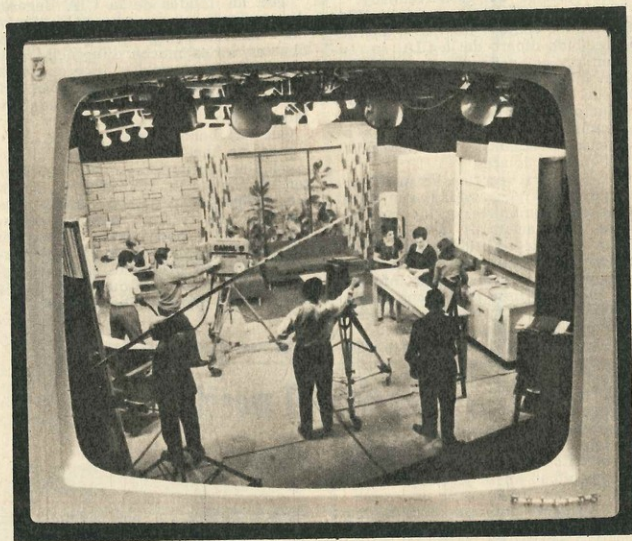
Desde 1960 se sucedían las invasiones de tierras, puesto que los propietarios, con arcucias legales, obstruían la reforma agraria votada por el Congreso. Según Wertheim, los comunistas trataban de frenar el movimiento, para no verse obligados a romper su coalición con el PNI (Partido Nacionalista Independiente) y con el Nahdatul Ulama (grupo disidente del partido islámico Masjumi, prohibido). En particular, no querían enemistarse con el demagogo Sukarno, que lo había corrompido como a los demás.

El 7 de marzo, cuando se reúna el Congreso —ahora presidido por Nasution—, tomará nota de la transferencia de poderes a Suharto y seguramente destituirá a Sukarno, si no renuncia antes; el Primer Ministro desearía mantenerlo como figura decorativa, hasta las próximas elecciones; pero el Consejo de Generales parece decidido a todo, aunque no a enjuiciarlo. El riesgo estriba en la popularidad de Sukarno, que aún es grande, incluso entre las Fuerzas Armadas.

La desgracia de Sukarno aparece como una consecuencia de su exceso de habilidad. Es plausible la idea de que jugaba doble: incitó a los oficiales jóvenes contra Nasution, para librarse de él; derrotado el golpe del coronel Untung —que era jefe de la custodia presidencial—, se puso al lado del Consejo de Generales y consintió la matanza. Nasution no podrá, tal vez, probar que Untung estuviera asociado con el Partido Comunista, pero sí con Sukarno.

La tradición indonesia quiere que, a la terminación del mes de ayuno, o Ramadán, cada persona presente excusas al prójimo por sus errores del pasado. El Presidente pidió perdón al pueblo de su patria, y al mundo entero, por los que él hubiera cometido, intencionadamente o no. Es difícil que logre apañar a Nasution o a Suharto. ¿Y a su esposa japonesa? Anticomunista acérrima, recelaba de la confusa política de su marido y alguna vez lo dijo a la prensa; por eso había regresado a la casa paterna. Pero ahora que Sukarno marcha al exilio, sólo las nuevas manos de Dewi refrescarán su frente. ♦

De medio a medio... Canal 9 Mendoza es un canal... y medio!



Canal 9 Mendoza:
Canal y medio
por su programación!
(Los programas favoritos.
Las mejores series.
Los artistas más famosos).
Canal 9 Mendoza:
Canal y medio
por sus instalaciones!
(Fue pensado y construido

especialmente para servir
al más importante medio de
la actualidad: la televisión)
Canal 9 Mendoza:
Canal y medio
por su antena!
(La más alta de Mendoza:
lo que le permite
llegar mejor y más
lejos con sus mensajes)

Conquiste ese rico mercado,
ávido de elementos de
consumo — que es Mendoza —
con el medio más directo,
impactante y popular!

**Canal 9
Mendoza**



la mejor imagen de Mendoza

Representante en Buenos Aires: Proartel. San Juan 1160 - Tel. 27-3661

¡UNICO!!

LABORATORIO COLOR
FOTOCROM™



tome sus fotos ahora



traiga el rollo
antes del mediodía



véalas
a la tarde

su rollo
EKTACHROME
revelado en horas

COCHABAMBA 950 - T. E. 27-4167

INGLEMERE

alta costura varonil

adoptó
los servicios de

Música
Funcional
Muzak®



Beneficie
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULTENOS
Música Funcional S.A.C.

Av. Callao 1046 2° Piso
Tel. 42-4588 / 89 / 80

44-0937

Espionaje

La Caja de Pandora

En el mundo amoral de los agentes secretos, lo único imperdonable es ser sorprendido infraganti. Y el riesgo es tanto mayor en una sociedad "abierta". La revelación de que la NSA (la mayor organización estudiantil de los Estados Unidos) fue durante 14 años instrumento de la Agencia Central de Inteligencia en el país y en el extranjero, precipitó a la CIA en su peor escándalo desde la frustrada invasión en Bahía de Cochinos.

Una verdadera caja de Pandora se descubrió. Día tras día, las denuncias y las confesiones se multiplican. Universidades, Fundaciones, sindicatos, prensa: en todos estos sectores, corrió dinero "sucio".

Casi tan irritante como la historia misma es su vehículo: la revista *Ramparts*, brillante y descarado periódico de la *New Left* (Nueva Izquierda), que ya causó bastantes dolores de cabeza con la primera confección de la lista de los muertos del caso Kennedy.

Uno de los directivos de la NSA, arrepentido, contó a *Ramparts* que había recibido dinero de la CIA; se reunieron sus compañeros; unos corroboraron la denuncia y otros la negaron. Por fin, todo se aclaró. Desde 1952, por conducto de diversas Fundaciones (por lo común, creadas con ese objeto), los dirigentes estudiantiles habían recibido 3 millones de dólares.

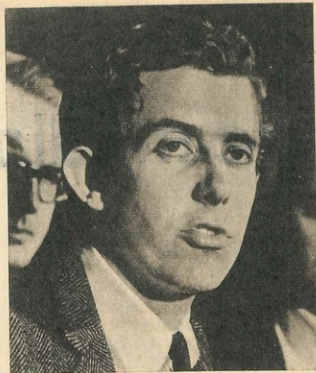
Los servicios secretos les pedían, a cambio de esa generosidad, que arrosaran a los comunistas en las organizaciones internacionales de izquierda: debían adoptar una ideología "liberal de izquierda". También, curiosear en los países comunistas y pasar información que permitiese identificar a estudiantes extranjeros; líderes comunistas o camaradas de ruta.

Así es, confesó tímidamente el Departamento de Estado. Y esa admisión desplegó ante el ingenuo hombre medio norteamericano (y de sus camaradas de ruta en todo el mundo), el ingrato espectáculo de unos curtidos profesionales del espionaje corrompiendo a jovencitos idealistas: los *Kiddies* (muchachitos) en la jerga interna del espionaje de USA.

El Presidente Johnson cerró rápidamente la Caja, ordenando una investigación en el preciso momento en que el Congreso se disponía a iniciar otra; la suya mencionaba "cualquier amenaza a la integridad e independencia de una comunidad internacional"; la otra, mucho más vasta, podía abandonar en las zarpas comunistas a muchos fingidos "amantes de la paz".

Llegó, pues, el momento de sustituir la hipocresía por el cinismo. Así como Dwight Eisenhower se escandalizó de la sospecha de que enviaba el U-2 sobre Rusia mientras abrazaba a su amigo Kennedy) apareció la semana pasada combates de Bahía de Cochinos eran una simple cuestión entre cubanos: ahora se admite todo y se agrega que sólo los estúpidos podían ignorarlo.

Los agentes de la CIA —o los que



Estudiante CIA: Samuel Brown.
(Presidente de la NSA)

aspiran a serlo— estrujan el consabido argumento: "Hay que combatir a los comunistas con sus propios métodos". Los comunistas pueden responder que ellos no tomaron el poder hasta 1917; que aprendieron de sus adversarios.

Que los fondos de la CIA llegasen directamente o por medio de Fundaciones, Universidades u organizaciones obreras, no es mucha diferencia. Simplemente, los servicios de propaganda de las grandes potencias degradan todo debate intelectual en el mundo contemporáneo.

Que sus beneficiarios simulen ignorancia, no hace sino agravar su culpa: ni siquiera se han preguntado a qué intereses sirven. En realidad, son servicios insignificantes; si se quiere, están a la CIA (y a sus similares comunistas). Tan poca falta hacen las razones para que cada cual tome partido según sus prejuicios e intereses.

No se les paga para que convenzan a nadie: sólo para envilecerlos. ♦

Caso Kennedy

El muerto número 16

Lo encontraron tendido boca abajo, cubierto apenas por una sábana: a su alrededor, varios frascos de píldoras; sobre una mesita, unas nerviosas líneas de despedida, sin firma; diligente, el "suicidio" quiso evitarle dudas al juez. Pero todo estaba tan arreglado que las dudas se hicieron inevitables, al punto de que el médico forense del condado, aun antes de iniciar su dictamen, se apresuró —con fino instinto de conservación— a sugerir otra coartada. Tal vez, dijo, fue una hemorragia cerebral.

El muerto N° 16 de la serie (lista que no incluye al primero, John F. Kennedy), apareció la semana pasada en un departamento de Nueva Orleans. El fiscal del Estado, Jim Garrison, comentó: "Tenía pensado arrestarlo el lunes próximo; parece que tardé demasiado". Su tesis es suicidio: el testigo tenía miedo o no podía con su

conciencia. "Pero no descarto el asesinato."

David W. Ferrie, piloto comercial de 48 años, era un individuo de novela: Truman Capote, el autor de *A sangre fría*, no encontraría otro personaje mejor. En su juventud desertó de la medicina, luego intentó el sacerdocio. Una explosión le había desfigurado la cara: se pintaba las cejas, usaba peluca. Nadie se presentó a reclamar su cadáver. Según Garrison, era el hombre contratado para evacuar de Dallas en taxi aéreo al grupo que asesinaría al Presidente Kennedy.

El mismo día, otro tipo extraño desapareció de Nueva Orleans: David Lewis, 26 años, empleado de una estación de autobuses. Alguna vez fue detective aficionado (o espía en un grupo norteamericano partidario de "Juego limpio con Cuba"). Allí habría conocido a Oswald, el presunto matador de JFK (que, al parecer, cumplía un trabajo idéntico). Ahora trabajaba junto a Garrison, el hombre que reabrió por su cuenta la investigación del caso Kennedy y que se niega a entregar sus pruebas a la justicia federal (para evitar que se evaporen). Un día más tarde, Lewis volvió a la oficina del fiscal, después de ocultar a su mujer y sus hijos. "No temo por mí —dijo—, sino por mi familia." En cuanto a él, esperaba cualquier cosa. "Ellos" conocen su nombre y el lugar donde trabaja. No aclaró quiénes son "ellos".

El viernes, Garrison estremeció a su país —y al mundo— con el anuncio de que había develado el caso. Hablando ante un grupo de hombres de negocios, aseguró que detendría a los sospechosos, los acusaría y los haría condenar. Hasta entonces, esquivaba a los periodistas: al revelar que él investigaba desde tres meses atrás, lo habrían perjudicado. Garrison afirma que hubo conspiración; que la Comisión Warren la ignoró voluntariamente; que todo se preparó en Nueva Orleans, durante los meses de 1963 que Oswald vivió allí.

Si Garrison ha descubierto la verdad —pensará algún suspicaz—, lo más probable es que se convierta en el muerto Nº 17; si sobrevive, es que "su" conspiración no es la verdadera. Como ya nadie cree en el informe Warren, no es difícil que aparezcan toda clase de hipótesis: del ocultamiento a la confusión. ♦



AP

o Fiscal Garrison: La conjuración.

ENTRETELONES

HISTORIAS DE LA CIA

Por Art Buchwald



La noticia de que la Agencia Central de Inteligencia estuvo subvencionando disimuladamente a la Asociación Nacional de Estudiantes, ha causado nueva irritación en los círculos escolares. La asociación, con 300 filiales en universidades a lo largo de Estados Unidos, puede haber estado comprometida aceptando dinero de la CIA; pero es difícil llegar a creer que la CIA pudiera hacer nada ilegal o inhumoral para conseguir sus propósitos. Yo estoy seguro de que los miembros de la Agencia tienen una buena historia para explicar su infiltración en la organización estudiantil, y de que cuando ellos la den a conocer todos nosotros nos sentiremos satisfechos y convencidos.

De hecho, ya hay varias historias explicando cómo la CIA se relacionó con la Asociación de Estudiantes, y todas ellas están circulando en este preciso momento y, como es imposible separar los hechos de la ficción, todas parecen tener sentido.

Una de ellas es que mientras la NSA fue una pantalla para la CIA, la CIA fue, en realidad, una pantalla para la Fundación Ford. La Fundación Ford tiene que dar millones y millones de dólares al año y, a veces, prefiere hacerlo sin publicidad. Entonces, le da el dinero a la CIA, que está siempre atenta a las causas que valen la pena.

Pero la CIA ha quedado en una terrible disyuntiva, porque si niega que les dio fondos a los estudiantes para corromperlos, tendrá que admitir que les dio el dinero a pedido de la Fundación Ford, y todo el mundo empezará a preguntarse: "¿Qué demonios hace la Fundación Ford metiéndose en la educación?" Otra de las historias que circulan por Washington es que la CIA estaba terriblemente preocupada por la situación educativa en California, y le gusta

hacer algo para ayudar a las universidades a salir de la crisis actual. Si la CIA le daba los fondos directamente al gobernador Reagan, otros estados demandarían subsidios similares para ayudarlos a atravesar sus crisis financieras. Entonces, la CIA decidió usar a la Asociación Nacional de Estudiantes como una manera de ayudar sigilosamente a California sin que nadie se sintiera excluido.

No ha sido una pura coincidencia que muchos estudiantes de Berkeley hayan sido vistos dejando la sede de la CIA, en Langley, con grandes maletines de dinero. Cuando se les preguntó acerca de esos maletines, los estudiantes siempre respondieron "los vamos a usar para comprar marihuana". Pero todos nosotros sabemos que el dinero fue directamente a los despachos de los rectores para mejorar el sistema escolar de California.

Hay otra historia circulando, y es que los muchachos de la CIA no tenían la intención de subvencionar a la Asociación Nacional de Estudiantes; ellos pensaban que las iniciales NSA correspondían a la Agencia Nacional de Seguridad. Cuando los jefes de la CIA descubrieron que le estaban dando dinero a una organización equivocada, tuvieron que encubrir su equivocación sobornando a la propia Asociación de Estudiantes para que no los delatara.

Algunos dicen que los dirigentes de la Asociación Nacional de Estudiantes también cometieron un craso error, porque ellos pensaban que las iniciales CIA correspondían al Comité para los Alumnos Indigentes. Cuando las autoridades descubrieron su error, era demasiado tarde para explicarles a sus miembros de dónde provenía todo ese dinero y también decidieron no hablar nada acerca de todo eso. ♦

Copyright The Washington Post, 1967.

La India en la tormenta

Las elecciones en la India —las primeras desde la muerte de Jawaharlal Nehru, fundador del Estado— han excitado el interés de la prensa internacional: frente a la crisis china, se trata de saber hasta qué punto la otra gran experiencia asiática es perdurable y válida para todo el continente. Un redactor de Primera Plana, Osiris Troiani, visitó, durante dos semanas, unas quince ciudades indias. Lo que sigue es su informe sobre ese país, una entrevista con Indira Gandhi y un análisis electoral.

Usted comienza a dudar de sus propios ojos cuando ve avanzar por la calle, displicente, una vaca blanca con un cuerno pintado de verde y otro de azafrán: son los colores de la bandera de la India. Después, en el Golf Club de Nueva Delhi, se queda perplejo al observar que los *caddies* van adelante: es para espantar a los monos, que descienden de los árboles y se roban la pelota. O se estremece al descubrir, de noche, entre la muchedumbre de un siniestro arrabal, a un individuo con medio rostro comido por la lepra; la gente transita a su lado con indiferencia y él se está inmóvil, rígido, encandilado por la luna.

A orillas del camino se distribuye un incierto sancocho a miseros comensales sentados en el suelo; algún privilegiado consiguió una silla, pero se ha agazapado sobre ella, los pies sobre el asiento, en cuclillas; él no come, medita. En la árida campiña, una vaca gira alrededor de la noria; usted se acerca y se siente transportado a los tiempos de Genghis Khan; diez o veinte tarros emergen sucesivamente del pozo, se inclinan, vuelcan el líquido en una zanja.

Visita Chandigarh, la capital del Punjab, una ciudad históricamente moderna, diseñada por Le Corbusier, y al día siguiente, entrando en el cenagoso infierno de Calcuta, mira en el canal unos sampanes arrastrados con cables, desde la orilla, por barqueros semidesnudos.

La aldea y un mundo

Después de todo, la meditación y la noria, o los barqueros, corresponden a sus ideas anteriores sobre la India. Pero luego, en Nangal, le mostrarán una formidable represa hidroeléctrica, la mayor del mundo; o bien, en la central atómica de Trombay, advina que, desde allí, la más avanzada tecnología se irradia sobre todo el país, reservándole un futuro vertiginoso.

¿Qué mundo es éste?, se pregunta usted. De pronto, se reconoce exótico. Lo que ve y no comprende, es; y usted resulta un tipo exótico, puesto que no comprende. Usted no quiere ser un viajero y, de ningún modo, un crítico "progresista"; no quiere irse con la ridícula satisfacción de que esa parte de la humanidad deberá un día asemejarse a la otra, a la suya. "Bueno —recapacita— comencemos desde el principio." Petulante, recuerda una apresurada lectura de Lévy Strauss: el pensamiento mágico no es mágico; es lógico, pero de una lógica propia. Revisa cada noción aprendida, rechaza cada impresión fugaz. Pero sólo consigue que todo se vuelva irreal; todo, ese mundo y usted mismo. Porque es un mundo, efectivamente. Tagore escribió una vez que la In-

dia no era un país, sino una idea. Hoy no podría repetirlo. La idea, por extraña que fuese a nuestra mente, se ha convertido en un país. Gandhi (Gandhiji, dicen los indios; el sufijo denota respeto y suena cariñoso), lo plasmó con sus manos. Habíamos decidido que era un utopista, un ser abstracto, y fue un artesano, un alfarero. Nehru (el Panditji), un estadista muy peculiar —que, por otra parte, no parecía amar demasiado a su pueblo— completó esa tarea en dos décadas de ejercicio del poder.

Durante siglos, los pueblos de la India sólo conocieron, como sentimiento patriótico, el que los unía a la aldea. La aldea, donde habita el 80 por ciento de la población, es todavía su ámbito existencial, y no deja de ser curioso —revelador— que la vertiente metafísica de su pensamiento brote, tal vez, de una vida inmersa en la naturaleza. En todo caso, la India existe, indestructible, porque ya no es apenas el suelo de 500 millones de seres; es, además, su cielo.

Pero tanta variedad y confusión fatiga el entendimiento. La India habla doscientas lenguas (14 han sido declaradas oficiales) y escribe media docena de alfabetos; sin el inglés, un bengalí y un maharati no se entienden. Allí coexisten todas las religiones de la humanidad, y el hinduismo, mayoritario, despliega un abigarrado muestrario de sectas. Hay 60 millones de musulmanes, más que en los países árabes; sólo Indonesia y Pakistán superan esa cifra. Abolidas por ley —nada más que por ley—, las castas son

cuatro; las subcastas, acaso 4.000. A través de rípidos desfiladeros, las dulces praderas de Páñpar han atraído incontables invasiones, con costumbres que se yuxtaponen y tabies que se excluyen. La India es un yacimiento de 2.500 años de historia.

En el momento de la Independencia había 600 principados, unos más extensos que las principales naciones europeas y otros limitados a una finca. Nehru y su implacable Ministro del Interior, Patel, redujeron toda aquella nebulosa a una veintena de Estados, subyugados por un férreo poder central. Ya en tiempos de Shastri y de Indira Gandhi, los Estados han comenzado a escindirse nuevamente; en la periferia se advierten tendencias centrífugas y hay alarmistas que temen por la unidad nacional. La India, de cuyo tronco los ingleses segregaron Pakistán, Birmania y Ceilán, es, pues, una especie de magma, un universo coloidal; es la idea a que su referida Tagore, más este sentimiento nuevo de un destino común.

La era de Kipling

Ya no es tiempo de discutir si la India fue engendrada por la ocupación inglesa. Lo fue, no cabe duda; y también lo fue la mutilación. En la edad contemporánea, de todos modos hubiera surgido un Estado indio; el Imperio postergó, mientras pudo hacerlo, la unidad nacional; amparaba a los maharajas, preservaba a las castas, y la avalancha de sus importaciones sofocó la industria local. No era una política perversa; era la política de cualquier país que ha invadido a otro.

Todo lo que parece viejo, derruido, gastado, es la herencia de los siglos de dominación británica; el país vivió fuera del tiempo; mientras todo el mundo evolucionaba, fue condenado a la petrificación; con sus rentas de la India los ingleses hicieron su Revolución Industrial y privaron a la India de un desarrollo armónico.

No fue un desarrollo armónico; una presencia extraña lo distorsionó. Las tropas no hicieron sino extender



Elecciones de 1967: "El mayor grupo de presión son las vacas".

el área de las concesiones obtenidas por una compañía comercial. La colonización se inició en las costas. Que el Mahatma glorificase la ruca, no fue una extravagancia; la ruca era nacional y la había descalabrado la competencia extranjera. Gandhi quería, además, preservar un estilo de vida, una cultura, la aldea. Los puertos, en cambio, brotaron como enormes chancros que aún hoy supuran miseria y locura, cámaras letales de un verdadero proceso de exterminio racial, aunque lento y no deliberado. Era "la perla más hermosa del Imperio", decía Churchill. ¡Qué sentido estético tan particular!

Esto no ha cambiado todavía. En Calcuta, Bombay, Madrás, la vivienda, el vestuario, la alimentación se reducen a expresiones infimas. Toda cosa es precaria, sólo es verdad el tiempo. Sobrevivir es una hazaña. La vida es realmente una experiencia límite. Los seres humanos y las bestias pululan, ambulán, se acurrucan, se estrujan. Hombres, mujeres y niños duermen en las aceras, en zaguanes, en los zócalos de las tiendas, tenebrosos sucuchos de dos metros cuadrados. La frenética animación de la calle no es, sin embargo, ruidosa, como en las ciudades árabes; hay un silencio exasperante; allí se comprende que el dolor es un lujo y la paciencia un aprendizaje sin fin. Un esqueleto nos mira; es una mirada gélida, fija; no vuela la cabeza; es la imagen misma de la abulia.

Nada de esto se observa en Mysore o en Bangalore, dos ciudades de un Estado meridional que no ha conocido la ocupación extranjera; que prosperó sanamente a partir de sus propios recursos, bajo el despotismo ilustrado de una dinastía cuyo actual representante, el maharajá Jaya Chamaraja Wadiyar —que, por cierto, ha renunciado a todas sus prerrogativas—, puede llegar a ser el próximo Presidente de la República. Son ciudades limpias, bien trazadas, que a principios de siglo emprendieron obras públicas de un nivel técnico superior a las de Europa. Hay una proporción razonable entre la agricultura, el comercio, la propiedad urbana y la industria: el progreso no ha producido miseria. La mano de obra está juiciosamente repartida. Los obreros riegan su jardín. Los templos están casi vacíos. El desarrollo autónomo arroja un resultado paradójico; en Mysore, por momentos, uno cree encontrarse en Occidente.

Esa destructiva penetración de una economía invasora en otra autoritariamente cohibida, ha causado el general desequilibrio que hace pensar en la India como un vasto laboratorio sociológico. El incremento demográfico es de 10 millones por año; sencillos "expertos" internacionales, desesperando de imponer una regulación de la natalidad que compense la disminuida mortandad infantil, una regulación de la natalidad que se antipe al ritmo de la urbanización, abren centenares de oficinas esterilizadoras; pronto aconsejarán la castración en masa. Desde luego, la economía nacional depende absolutamente de la ayuda exterior; el déficit del intercambio es crónico; el hambre no acumula ahorro. Una nación de 500 millones



A. K. Bisou

Agricultura minifundista: La producción de víveres es insuficiente.

esconde vergonzosamente un 74 por ciento de analfabetismo; sin embargo, produce anualmente 400 mil hombres de ciencia y técnicos (casi el 1 por ciento de la población); desde luego, 120.000 carecen de ocupación, o desempeñarán tareas ajenas a su especialidad (con salarios que oscilan entre 40 y 80 dólares). Evidentemente, el capital extranjero es sinónimo de civilización; de la civilización occidental y del atraso de las colonias. Los países exportadores de capital son importadores de capital.

En la India, cuya expectativa de vida era de 23 años, y hoy llega a 49, los ingleses no edificaron mucho, pero dejaron una profusión de monumentos que conmemoran sus propias glorias: la administraron según Kipling, no según Keynes.

¿Algún partido extremista propondrá derribar esos monumentos, sin duda? No, nadie insiste en ello; ese punto de vista no sería popular. Un funcionario explicó: "Tendríamos que suprimir también las Universidades, las carreteras".

¿Pero acaso se supone que, sin período colonial, la India no tendría Universidades y carreteras, como todo el mundo? ¿No las tiene Mysore?

"No nos gusta destruir: la destrucción es la mentira." No está mal. Mentía el stalinismo cuando agregaba un apéndice a su Enciclopedia cada vez que un héroe revolucionario se confesaba traidor; mintieron los húngaros de 1956 al derribar la estatua del georgiano, que los había dotado de una industria pesada.

En vez de destruirlos, el gobierno de la India traslada lentamente los testimonios de la ocupación británica a los museos.

En defensa de la vaca

Así choque con nuestros hábitos, es la actitud más racional. El apego de Gandhi a la ruca no entrañaba un prejuicio, sino el aprendizaje de una lección. Análogamente, mucho de lo que nos llena de extrañeza en la India no es otra cosa que cientificismo desmesurado.

Otro funcionario, interrogado sobre los más poderosos grupos de presión, respondió sonriendo: "La vaca". Sin duda, ha sido un factor decisivo en

las elecciones de 1967. Los candidatos del Jana Sangh, por ejemplo, lanzaron al Partido del Congreso la acusación de que propicia la matanza de vacas; por lo tanto, el ataque de una confesión contra otra; nada más peligroso, porque la Unión India está fundada en el principio de la tolerancia religiosa. De la cosmopolita señora Indira Gandhi, se ha dicho que come carne de vaca.

Un crítico "progresista" trazaría este cuadro de la situación: hay unos 280 millones de vacunos, animales famélicos en libertad que disputan su sustento al hombre; sólo 70 millones son vacas lecheras y apenas si producen un litro cada día, por la degeneración de la raza; el pueblo construye asilos para ellas cuando están viejas y no sirven para nada. Ergo, la matanza.

La *Prime Minister* Indira Gandhi lanzó un suspiro de alivio al saber que Sri Jagadguru, Sankaracharya (*) de Puri, accedió, después de 70 días, a romper un ayuno de protesta contra los políticos que, en los Estados donde rige la prohibición, alientan la matanza de vacas. Sri Jagadguru no es un fanático obtuso; es una eminencia espiritual; aprendió y enseñó literatura sánscrita en Benarés, la ciudad santa del hinduismo; ha descendido a la política porque estima que la India debe recuperar su "salud moral" y que, para ello, lo primero es preservar las vacas. En todas las religiones, la casta sacerdotal infunde a sus iltrados fieles el respeto a determinado tabú; no puede explicarles sus razones, pero las tiene. Todos sabemos que la veda del cerdo, entre los semitas, se originó en la prevención de la triquinosis; pero el pueblo judío y los pueblos árabes han evitado comer de esa carne por acatamiento religioso; y después de muchos siglos, neutralizado el flagelo, aun los más cultos entre ellos se abstienen, porque les provoca una invencible repugnancia. ¿Por qué

(*) La "institución" de los Sankaracharya, cuya tradición se remonta a ocho siglos antes de Cristo, toma su nombre de Adi Sankara, quien trató de restituir su pureza al hinduismo, separándolo del budismo y el jainismo. Hay en la India cinco centros o santuarios de este movimiento: uno de ellos es el de Puri.

INDIRA GANDHI: UN GRITO DE ESPERANZA

Tenia aún la nariz intacta: se la rompieron a pedradas tres días después de la entrevista (durante un mitin en Bhubaneswar). Entró con paso rápido, sin ruido, y fue su esbelta lo que permitió descubrir, con alguna desilusión, que usa tacones occidentales. Pero saludó a la manera india, las manos juntas en actitud de ruego, la cabeza doblada sobre un hombro.

Indicó al sirviente que no quería ser molestada. Es imperativa, lacónica. Sentada en un sofá, se alisó los pliegues del sari blanco, sobre el que se derramaba el chal color tabaco; el mismo color de sus pupilas, que erraban nerviosamente entre las profundas ojeras. Viuda, no luce en la frente la imponente roja de las doncellas y las esposas de la India. Ni una alhaja: sólo el reloj en la muñeca.

Negó que fuera espiritualmente incómodo para ella escurrirse entre las turbas, hablar su somero lenguaje e inflamar su fe. "Lo hice desde mi juventud: no es nada nuevo." Antes de la Independencia, acompañaba al Mahatma, a Nehru y a los otros líderes del Congreso; viajaba incansablemente por el país; había estudiado en Suiza, en Oxford, y tenía que conocerlo. "En las tres campañas electorales, cuando mi padre iba a un sitio yo me dirigía a otro."

Por la tarde, la *Prime Minister* ocupa su despacho en el palacio legislativo; de mañana, en cambio, concede audiencias en su casa de 1 Safdaryang Road, Nueva Delhi. Ya no le quedan sino dos alcobas y un comedor (para 14 personas). "Es bastante para mí sola": sus dos hijos, Sanjiva y Vijex, de 19 y 17 años, estudian en Inglaterra, y cuando llegan de vacaciones ella prepara un cuarto para los dos. Los otros aposentos se han transformado en salas de espera. Allí, entre flores artificiales, un televisor, álbumes con maravillosas fotografías de pájaros, aguardan los Ministros, los santones, las angustiosas madres con escuálidos bultos en sus brazos. Ella entra y sale; es su forma de trabajar.



A. K. Bisou

La sombra de Nehru no descansa.

La India, convulsionada, famélica, precisa un "hombre fuerte", se oye decir en el extranjero. En este país, donde de la esposa debe caminar cinco pasos detrás de su marido, gobierna una mujer fina, sensible, y nadie se asombra. "Son tan pocos los hombres fuertes..." comentó la señora Gandhi, sin sonreír.

El Presidente Radhakrishnan, un austero filósofo de 72 años, la trata como a una hija. Pero es un personaje tan grave, tan digno —todo blanco: el turbante, la chaqueta abotonada hasta el cuello y el rústico dhoti— que no parece pisar la tierra. La política no le interesa: él es, simplemente, la más alta instancia moral del país. Hace unas semanas, enumeró en un discurso todas las plagas que carcomen la vida pública; implacable, repartió las culpas entre el Gobierno y el pueblo; en plena campaña electoral, la oposición aprovechó sus palabras —arrasadoramente— contra el partido del Congreso.

¿Con quién, pues, se aconseja esta mujer? Con la sombra de su padre, por cierto; el Pandit mandó 17 años; la moderna India es su obra; su espíritu —laico, pragmático, universal— se negó a fluir, con sus cenizas, por el Ganges. En cuanto a su marido, el magnate *parsi* Feroz Gandhi —un agudo legis-

lador que cierta vez, con un discurso, le tumbara un Ministro de Finanzas a su suegro—, se extinguió hace siete años. El presidente del partido, Kamaraj, sugirió el nombre de Indira como Primer Ministro; pero no había pensado sino en un interinato, que acaba precisamente en estas elecciones.

"Desde luego, lucharé por el liderazgo", anticipó la señora Gandhi. La idea del interinato no la conforma. Se ha rodeado de un grupo de fieles: los Ministros Sabrananian (Alimentación y Agricultura), que busca pendencia contra Kamaraj y su consorcio; el socialista doctrinario Asoka Metha (Planificación) y algunos amigos sin cargo oficial. Un *Kitchen Cabinet* (Gabinete de cocina), insinúa, cruelmente, la oposición.

"La situación es realmente grave —sentenció Indira—. Tuvimos hasta 1962 un desarrollo acelerado, pero una agresión china y dos pakistanas nos obligaron a multiplicar los gastos militares. La ayuda norteamericana se detuvo; la seguía, en los últimos tres años, ha sido pavorosa. Este año es el primero del 4º Plan Quinquenal; quizá tengamos que limitar sus objetivos, pero no alteraremos su espíritu socialista. Es un socialismo nuestro, no tiene nada que ver con otros. No hay alternativa: somos demasiado pobres para otra cosa. Es preciso ayudar a los más pobres, cuyo coraje es portentoso. Tenemos hombres muy inteligentes, pero no demasiado jóvenes; pasaron dos décadas en el poder; se han vuelto conservadores; los ingleses nos enseñaron a guardar la ley, pero no a transformar el país, la gente."

"A mi gobierno le ha faltado eficacia, lo sé. Me dirigí a los partidos de oposición y me negaron su concurso: es un año electoral. El nuevo Gobierno tendrá que recobrar el ímpetu de los primeros años."

Era la despedida. La dama del sari salió a su patio abrasado de flores; botas militares taconearon estruendosamente; de entre los mendigos agolpados en la calle surgió, al verla, un grito de lacerante esperanza. ♦



A. K. Bisou



L. Singhanio

Indira Gandhi y sus Ministros: "No son demasiado jóvenes".

La entrevista con Primera Plana.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

no comprender que a los hindúes, a su vez, les repugne la carne de vaca?

No es verdad que la vaca sea para ellos un "animal sagrado"; sus libros religiosos no lo afirman; pero la veneran, porque cumple una misión providencial. La familia que posee una vaca está libre de su temor más íntimo: el de no poder criar a sus hijos. Es natural que los niños aprendan a amarla: le deben la vida.

Pero la vaca brinda al campesino hindú mucho más que leche. De ella se extrae el *ji*, una especie de aceite. Engendra la ternera, que producirá lo mismo que ella, y el ternero, útil como reproductor. Provee de tracción (arado) y de fuerza motriz (noría). En cuanto a su estiércol, no sólo sirve de abono; reseco y mezclado con tierra es la argamasa con que se levantan las chozas; quemado es combustible, ahuyenta a los animales malignos (viboras, fieras), y su humo decora los actos religiosos.

El que mata una vaca, sacrifica todos estos fines a uno sólo: es un acto antieconómico, no cabe duda. El extremo más absurdo era el del gaucho argentino que enlazaba un cimarrón, le comía la lengua y abandonaba el resto a los caranchos. El campesino hindú adoptó, por el contrario, un comportamiento eminentemente científico. Una familia no podía comer en tres días —antes de que la carne se pudriera— sino una ínfima parte del vacuno. Después se inventó la heladera, y ese comportamiento empezó a ser anticientífico; pero los residuos culturales y emotivos sobreviven a las circunstancias que los inspiraron.

Sri Jagadguru opina que si los indios se comen sus vacas no resolverán el problema del hambre tan seguramente como fortaleciendo su vegetarianismo y elevando la productividad del agro; otros políticos, tal vez más realistas, esperan que las legislaturas de los Estados supriman la veda poco a poco, a medida que lo consienta la opinión pública.

Gandhi y los motores

Esta tensión creadora —lo nuevo contra lo viejo— ilumina toda la etapa republicana de la India. No es necesariamente una lucha destructiva; sus dos grandes líderes, Gandhi y Nehru, encarnan dos momentos de la conciencia nacional, y los dos momentos se han fundido en la larga lucha por la Independencia. Fue el Mahatma quien ungió como jefe del Gobierno a Nehru; el Pandit, de esta manera, a diferencia de todos los políticos del mundo, pudo evitarse la etapa delirante de la conquista del poder.

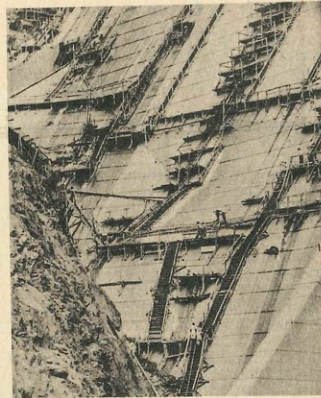
La filosofía política y económica de Gandhi sólo merecieron en Occidente una indulgencia benévola: como siempre, Occidente peca de antropocentrismo intelectual.

Hay quienes suponen que el arma de la no violencia sólo es eficaz cuando se aplica a un enemigo "sensible", "liberal"; es que aún están embelesados con la violencia enmascarada, que se presenta como "liberal" y "sensible". La verdad es que Gran Bretaña salió de la India porque no podía dejar de hacerlo; el Ejército nacional, reclutado para combatir contra el Eje, disponía de dos millones de hombres; los 50.000 ocupantes se habían convertido, de he-

cho, en rehenes. ¿Cuál de las dos partes fue magnánima? Por lo demás, la desmedida explotación de la India produjo sus consecuencias: se volvió anti-económica. La colonia estaba al borde de un estallido catastrófico; en adelante, a Gran Bretaña le iba a costar dinero; salió arruinada de la guerra y desde entonces abandona una posición cada vez que su presupuesto le queda estrecho.

La no violencia no impidió al Congreso aprobar el reclutamiento del Ejército indio; por las dudas, Subas Chandra Bose, Presidente del partido, preparaba la guerra contra el Imperio. El acierto de Gandhi y Nehru consistió en prever la derrota del Eje; pero Bose, muerto mientras cooperaba con el Japón, es hoy, oficialmente, un héroe nacional de la India.

Así como no se entendió la no violencia, se atribuye a Gandhi una manía bucólica. El gandhismo es una profunda crítica —y un desafío— al activismo occidental. En realidad, Occidente no



A. K. Bisau

Bhakra: Asistencia internacional.

es sino un recurso eufemístico: su verdadero nombre es capitalismo; sólo a partir del capitalismo abrazó Europa la ideología activista. ¿Qué vale esa ideología? Mucho en el siglo XX. ¿Valdrá lo mismo dentro de algunos siglos?, pregunta el Mahatma. El no negaba el progreso; lo quería humano; la riqueza de la India no está atesorada en una fortaleza subterránea; está en las venas de su pueblo.

El retrato de Gandhi —a menudo, con su ruca— está presente en todos los establecimientos industriales (la mayoría de los cuales pertenece al sector público, no por convicción doctrinaria sino porque la India británica no engendraba ahorro). No parece que el Mahatma frunza el ceño ante el rumor de los motores; aunque mandó preservar celosamente el artesanado, que crea belleza, ampara la dignidad humana y contribuye a la armonía social, sus gafas miran con orgullo la producción en serie. Los tableros electrónicos, sin duda, han venido a confirmar sus tesis. El se erguía contra la Revolución Industrial tal como se hizo en Occidente: con la fuerza bruta de mujeres y niños, con la explotación colonial. Pero la tecnología no es sino inteligencia social

acumulada, y nada tiene contra ella la espiritualidad hindú.

Sin vanidad (como Occidente), sin impaciencia (como Rusia), sin iracundia (como China), la India está entrando en la edad tecnológica. Los tres planes quinquenales que ya cumplió —sin dictadura y sin perfección— rezuman una armoniosa concepción económica. El secreto de su pobreza es la aridez de un suelo mil veces invadido y arrasado; de un suelo escaso de bosques y con un maligno régimen de lluvias, que alterna sequías e inundaciones. Nehru dedicó su primera década de gobierno a erigir 36 represas hidroeléctricas: la de Bhakra, en el Punjab, con asistencia inglesa, japonesa y rusa, excede en potencia a la de Assuan, en Egipto. Además, surgieron varias plantas de fertilizantes: la de Nangal, por ejemplo, cubre un cuarto del consumo nacional.

Es verdad que el país importa alimentos y necesita donaciones. La agricultura minifundista, azotada por el usuario, no podrá eliminar esa trágica insuficiencia, que determina la turbia atmósfera bajo la cual se llegó a estas elecciones. En todo caso, se evitó una caída en el colectivismo rural, que tampoco resuelve la penuria alimentaria: China lo aprendió a sus expensas. Pero así como el desarrollo industrial acumuló recursos que permiten a Mao pagar al contado las importaciones de cereales, Nehru preveía que, en algún momento, las factorías podrán subsidiar al agro. Es, por otra parte, lo que ocurre en todos los países industriales de Occidente.

La industria es todavía demasiado frágil, no podrá sostener un peso semejante antes de varias décadas. Pero es sugestivo que, a pesar de todo, el desarrollo económico de la India haya soslayado los dramáticos espasmos que sacuden a China. Su régimen político, que tolera la diversidad, ha dividido menos a su clase dirigente que el régimen supuestamente monolítico del país vecino. Parecía increíble, pero su ritmo sosegado le aseguró la estabilidad. Es cuestión de tiempo: si el sistema de la India resiste una tercera década, ya no deberá frustrar los sueños de otra generación.

Es país nuevo y diminuto que debe redimir al otro, inerte, enorme, se deja reconocer por doquiera. En una fábrica de máquinas-herramientas de Bangalore, los obreros encajonaban finisimos instrumentos para exportarlos al Este europeo. Un gerente suizo, que la dirigió en los primeros años, había vuelto y confesaba su sorpresa: "No creí que pudiera ser rentable". Otra, en la misma ciudad, satisfacía toda la demanda nacional de material telefónico. Una granja lechera de Bombay fue elegida por UNICEF para instalar un centro de aprendizaje; no hay otra comparable en toda Asia, por su magnitud y su excelencia administrativa. En los estudios cinematográficos de Madrás, el redactor de este informe asistió a unas tomas: la India produce anualmente más de 300 películas. La siderurgia alcanza a 10 millones de toneladas por año. La central atómica de Trombay, consagrada a fines pacíficos, duele recónditamente a un argentino que recuerda lo que fue su país veinte años atrás, cuando nacía la República India. ♦

LOS QUE SE SENTARÁN ANTE EL TAPETE VERDE

—Usted ha sido mencionado como un importante miembro del "consorcio". ¿Quiere decirme qué es eso?

—Es una expresión inventada por los comunistas y sus compañeros de ruta en la prensa; después la usaron muchos otros; a nosotros no nos molesta. El consorcio son los que eligieron Primer Ministro al señor Shastri y después a la señora Gandhi. Estamos orgullosos de ello.

—¿Quiénes son los otros?

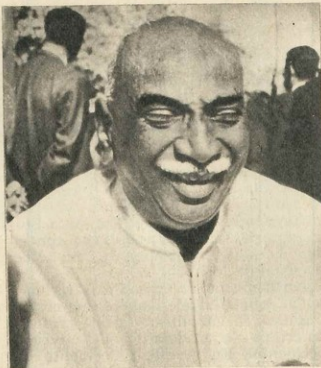
—Siempre se menciona, además de mí mismo, a los señores Atulya Gosh [de Bengala] y Sanjiva Reddy, de Andhra Pradesh [actual Ministro de Transportes, Aviación y Turismo]. Hay otros: Kamaraj, Nijalinappa [de Mysore], Gupta [de Uttar Pradesh] y Sukhadia [de Rajasthan]. Pero no se habla de ellos. Por supuesto, en cualquier partido se necesita gente que reúna voluntades; y modele la política. Lo repito, estamos orgullosos.

—Después de las elecciones, ¿este grupo decidirá quién debe gobernar.

—Por supuesto que sí. Somos hombres de mente abierta; tenemos nuestras diferencias, pero sabemos ajustarlas; elegiremos un candidato que asegure la continuidad y una buena administración.

Esta entrevista, excepcionalmente franca, del bullicioso Ministro de Ferrocarriles S. K. Patil (con la agencia United News of India, el 15 de enero), descubre el trasfondo de la consulta popular iniciada la semana pasada. En ella intervienen 250 millones de individuos, el electorado más numeroso del mundo (aunque es probable una abstención del 50 por ciento). Los primeros resultados revelan un alarmante retroceso del partido del Congreso, abrumadoramente derrotado en Nueva Delhi por el Jana Sangh, partido hinduista ortodoxo, que también puede arrebatarle la mayoría en otros Estados. En el de Kerala, triunfa la fracción chinífila del comunismo; en cambio, el líder independiente de izquierda, Krishna Menon, parece agotar sus esperanzas en Bombay. En todo caso, aún se supone que el Congreso retendrá el control del Parlamento.

El 31 de marzo expiran los poderes de la tercera Lok Sabha (Cámara de los



Kamaraj: La batuta en sus manos.

Comunes); el 2 de abril se reunirá la cuarta y quince días más tarde el Presidente Radhakrishnan, con el último mensaje de su mandato, inaugurará el nuevo período de sesiones. El 13 de mayo será elegido su reemplazante, así como el del Vicepresidente, Zakir Hussain. Entretanto, el Partido del Congreso —que seguramente retendrá la mayoría— habrá confirmado a su líder, o lo habrá sustituido, y el Parlamento le confiará los poderes de Primer Ministro.

Entre los que se sentarán ante el tapete verde, sobresale Kamaraj, Presidente del partido mayoritario. Este obeso y jocundo sexagenario, que suele caminar con bastón a través de bosques y campos de arroz, con su sándalo, su dhoti de dos metros y una toalla sobre las espaldas, es el hombre de mayor peso en la política india. Ha sustraído el poder a un círculo de dirigentes sofisticados, con hábitos y costumbres ingleses, y lo deriva hacia arraigadas figuras regionales, que conocen —y explotan— el instinto popular.

Nativo de Madrás, fue el principal lugarteniente de Satyamurti, un ilustre compañero de Gandhi y Nehru, y en las luchas por la independencia pasó, a su lado, ocho años en la cárcel; desde la Independencia, es el líder "sureño" más influyente del país; su fuerza reside entre los miembros de la clase baja, analfabetos y "no privilegiados". Antes se llamaba Kamaraj Nadar; esto es, pertenecía a la casta "nadar" (apenas un grado más alto que los intocables); son trabajadores "impuros" que extraen alcohol de las palmeras y lo venden fermentado a gentes de bajos ingresos. Su padre, vendedor de coco, lo dejó huérfano a los seis años; no pudo recibir sino una instrucción precaria; sólo habla el tamil, aunque sus críticos lo acusan de fingir que ignora el inglés. Soltero, vive modestamente con su madre.

Promovido por Nehru, en 1960, a la Presidencia del partido, fue el gran elector en el proceso de la sucesión: aunque no pudo obtener que Morarji Desai desistiera, lo derrotó, una vez tras otra, con los nombres de Lal Bahadur Shastri e Indira Gandhi. Desai, un administrador experimental, que

habla poco y con energía, se postulará nuevamente.

Si la lucha fuera muy cerrada, podría terciar Y. B. Chavan; procedente del Ministerio de Defensa, ofreció una imagen de firmeza al sustituir en el del Interior a G. B. Nanda, despedido por su complacencia ante el movimiento de preservación de vacas; pero excitó los celos de algunos Estados, como Mysore y Andhra Pradesh, quienes temen que favorezca al de Maharashtra.

Durante la campaña, Chavan, modificando sus hábitos de discreta reserva, ofreció un inequívoco apoyo a su jefe, la actual *Prime Minister*; no es candidato contra ella; sólo si ella no consiguiera batir a Desai, el "consorcio" se uniría en torno del Ministro del Interior, quien cuenta, ciertamente, con la opinión de Atulya Gosh. Es verdad que este prominente líder bengalí ha proclamado su lealtad a la señora Gandhi, pero nadie se sorprendería de verle cambiar de parecer.

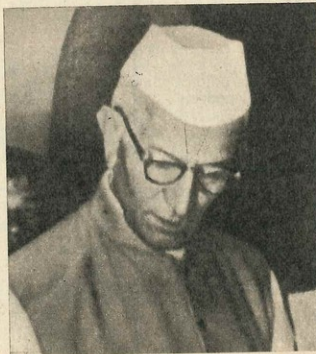
Patil, en cambio, rehusó decir a quién favorecerá. En su entrevista con la United News, lo más picante es su declaración de que Kamaraj forma parte del "consorcio"; el barón le recuerda al rey que es un barón más. En otros términos, quiere hacer de la "conducción colectiva" un hecho real. Por lo demás, Patil, el "amo" de Bombay, capitán de la derecha del partido, es quien obtuvo que se dejara sin candidatura a Krishna Menon, el agudo y exasperante intelectual de izquierda que sólo perdió la cartera de Defensa en 1962, después del ataque chino.

Menon se presenta —precisamente en Bombay— como independiente, pero apoyado por las dos ramas del comunismo (moscovita y pequinés). Si logra su reelección, no sólo podría acaudillar en la Lok Sabha a las fuerzas marxistas —que constituyen el segundo partido—, sino tal vez reagrupar a toda el ala izquierda del Congreso.

En definitiva, nadie sabe qué ambiciones oculta Kamaraj, últimamente muy silencioso. No pueden ser muchas, si es tan realista como se supone: las castas fueron abolidas, pero los brahmanes de su partido estiman que él, un "nadar", ya llegó demasiado alto. ♦



Menon: Ahora contra el Congreso.



Desai: Probará por tercera vez.

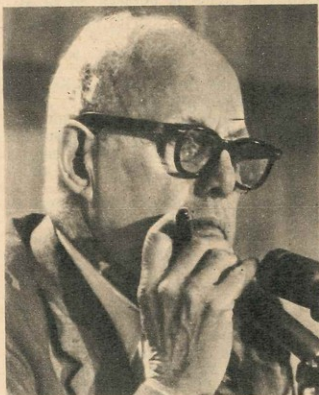
Fotos de A. K. Bisou

Rififi entre los sindicalistas

En lo que va de 1967, ningún hecho más importante en USA que el desafío de Walter Reuther, 60 años, antiguo obrero mecánico, a George Meany, 73 años, antiguo plomero. Uno es presidente y el otro renuncia a la vicepresidencia de la central obrera por entender que el sindicalismo norteamericano carece, en la actualidad, de todo poder efectivo.

La AFL (Federación Norteamericana del Trabajo) y el CIO (Congreso de Organizaciones Industriales) se fusionaron en 1955 para proteger los intereses de 15 millones de asalariados. Ahora la AFL-CIO está a un paso de la división.

Reuther está cansado de esa inútil



AP

Plomero Meany: No innovar.

coexistencia entre el llamado "sindicalismo de industria", que él representa, y el viejo "sindicalismo de oficio" encarnado por Meany. A su juicio, el sector retardatario estaba paralizando al más vigoroso y moderno.

Dos hombres, dos concepciones del movimiento obrero. Reuther se inició en el sindicalismo a principios de su fábrica lo enviaron por varios meses al hospital. Después recorrió el mundo en bicicleta para estudiar, trabajando, la condición obrera. Estuvo en la URSS y, sin adherir al comunismo, volvió con algunos sueños confusos en la cabeza; sólo después de la Segunda Guerra Mundial entabló una ardiente lucha contra la infiltración comunista en su sindicato, del que era líder indiscutido. Meany es un anciano irascible para quien todo intento de controlar sus actos —y su cuenta bancaria— implica una "conspiración" de Moscú.

En una carta de 6.000 palabras dirigida a sus 1.500 secciones locales, los dirigentes de la UAW (Union Auto Workers) acusaron la semana pasada a la central obrera, de "complacerse

en el statu quo"; pero, si bien denunciaba "un desacuerdo profundo, fundamental", no era un documento de ruptura definitiva, tal como el que Reuther, en su renuncia, dejaba presentir. Los representantes de ese sindicato de 1.500.000 miembros siguen asistiendo a las comisiones "según los casos y las necesidades"; colaboran con la AFL-CIO, a veces sí y otras no, en los Estados, condados y ciudades.

La táctica de Reuther consiste obviamente en ofrecer sus cotizaciones, que a veces son esenciales, o retirarlas, según su voluntad. En otros términos, deja planear una amenaza constante para arrancar a Meany las reformas internas que él pretende.

¿Qué reformas son esas? La intensificación del esfuerzo para organizar otros gremios, como los obreros agrícolas y los trabajadores sin calificación; una política de salarios equitativa y económicamente sana, en relación con las necesidades de conjunto de la sociedad y la evolución de la tecnología; procedimientos especiales para evitar



AP

Mecánico Reuther: Más acción.

las huelgas, que perjudican a los trabajadores.

Por lo demás, la UAW emprenderá una acción independiente para el mejoramiento del ámbito del trabajo y otra en favor de los derechos cívicos. "Más coraje para acordar a todos los norteamericanos derechos iguales e iguales oportunidades": con esta frase, insinúa la carta que la central obrera ha sido demasiado lenta para aceptar a los negros y a otras minorías.

No menciona la política sino en términos generales, sin aludir a la guerra en el Vietnam, pero Reuther y Meany habían entrado en conflicto, públicamente, así en lo que atañe a esa contienda como a la acción anticomunista. La carta de Reuther promete resistir al comunismo, pero también "lanzar puentes de comprensión internacional".

En una asamblea especial de la UAW, convocada en Detroit por el 20 de abril, el Consejo Ejecutivo de 26 miembros solicitará autorización "para tomar las decisiones que convenga" frente a la central obrera. Antes de resignarse a la escisión, Reuther intentará, pues, formar una coalición bas-

tante fuerte para imponer una nueva orientación, más dinámica, a la AFL-CIO. "La cuestión que se plantea —escribe en un editorial *The New York Times*— está relacionada con la capacidad de la UAW, como fuerza de oposición en la central obrera, para regenerar un movimiento que siempre se ha prodigado en frases, pero no ha emprendido nada serio para transformar las condiciones sociales."

La actitud de Reuther puede alterar considerablemente el equilibrio político en la elección presidencial del año próximo. El sindicalismo industrial, en tiempos de Franklin D. Roosevelt, solía apoyar con todos sus recursos las candidaturas del Partido Demócrata.

Reuther inició su actividad sindical en aquella época y está habituado a negociar los votos de su sindicato para obtener ventajas legislativas. Esa forma de acción decayó hace doce años con la creación de la AFL-CIO.

Esta crisis del sindicalismo norteamericano tendrá, además, profundas repercusiones en el exterior, sobre todo en la CISL (Confederación Internacional de Sindicatos Libres), que controla a unos 59 millones de trabajadores en 76 países, y vive, sin duda alguna, de subsidios de la central norteamericana. Hace tiempo que las autoridades de ese organismo —en su mayor parte, socialistas europeos— se entendían mal con Meany, quien se obstinaba en reclamarles que adhiesen a la política asiática del Presidente Johnson. Recientemente, Meany los calificó de "burócratas" y de "homosexuales". Si Reuther no salva la situación, la CISL habrá entrado en agonia. ♦

Congo

El regreso de Los Espantosos

Hay caras nuevas, pero en su mayoría son los mismos, los que hicieron la secesión de Katanga, los que lucharon contra los "cascos azules" de la UN, los que el Primer Ministro Moisés Chombe lanzó contra los rebeldes Mulele y Soumaliot, los que el año pasado se sublevaron contra el Presidente Mobutu. Son los mercenarios del Congo, o como ellos mismos suelen decir, *Les Affreux*, Los Espantosos.

Primero fueron unos sudafricanos contratados en Johannesburg y rhodesios traídos de Salisbury: 350 dólares por mes, primas de combate, y el placer adicional de cazar negros. Después llegaron los derrotados franceses de la OAS (Ejército Secreto de Argelia) y los cubanos anticastro. Los recién venidos son, simplemente, gente sin trabajo, aventureros, desesperados.

En varias capitales de Europa se han abierto, una vez más, las oficinas reclutadoras de mercenarios para el Congo. Los convoca, de nuevo, el teniente coronel Bob Denard, que hoy está al servicio. (¿pero hasta cuándo?) del Ejército Nacional Congoleño. Toman el avión, se presentan en Kinshasa, se los envía a una base de entrenamiento.

Son muchas las cosas que encuentran cambiadas, sin embargo. No más la guerra mezclada de "dolce vita" que reinó hasta finales del verano de 1966. Denard impone a sus hombres una disciplina lejonaria; las deliciosas siestas, los raptos de mujeres, todo acabó; como antes, la paga es mitad en francos belgas y mitad en francos congoleños; pero ahora hay que merecerla.

Parten hacia Kinshasa, se ha dicho. Pero no todos. Hay otros que toman un rumbo extraño: van a Angola. Allí, en territorio portugués, se adiestran para otra tarea, con o sin conocimiento de Denard.

Es muy difícil —sugiere *L'Express*— precisar la relación que existe entre los hombres de Denard y los que se desvían hacia Angola; pero no hay duda de que un nexo los une; son —vaticina— peones de un mismo juego que no tardará en develarse.

La nueva conquista

El Presidente Mobutu, después de un año de dictadura, se ha convertido en un "demagogo": ha desempolvado el mito de Lumumba, se incautó de los bienes de la UMHK (Union Minière de l'Haute Katanga), tiende la mano a los países del Este, de Praga a Pekín. Ha distribuido armas a unos jóvenes que se parecen a los Guardias Rojos.

Tiene, es claro, poderosos enemigos: Bélgica, Portugal, Rhodesia, Sudáfrica. Y, sobre todo, los influyentes personajes y grupos de presión que acabaron con Lumumba y que celebraron la muerte de Hammarskjöld. Todo parece indicar que se acerca la hora de una operación montada en el exterior y con altas complicidades internas, engrasada con millones de francos y diagramada en la sombra de algún gabinete ministerial, en Europa. Moisés Chombe está en Madrid, todavía.

Contará, sin duda, con los mercenarios agrupados en Angola y con parte de los que están al mando de Denard; contará, sobre todo, con los 20.000 soldados katangueses encuadrados en el Ejército Nacional.

Lo que se ignora es la fecha, pero no se duda de que el nuevo intento está próximo. Ya se ha invertido mucho dinero en él, se han logrado las adquisi-

ciones necesarias, se han dado pasos demasiado visibles. Por otra parte, el botín a recoger es de los menos indicados para promover el desánimo. Se trata de la conquista de un país situado en el corazón de África, plétorico de riquezas naturales, el primer exportador mundial de uranio.

Si el Congo retorna a las antiguas manos, no sólo robustecerá a los Gobiernos blancos de la región (Sudáfrica, Rhodesia, Portugal), sino que, además, los stocks estratégicos de Occidente se llenarán a bajo precio.

Mobutu espera, impávido. ¿Confía en Bob Denard o no se atreve a desprenderse de él? Si los katangueses lo abandonan, si los mercenarios se sublevan nuevamente, el Ejército Nacional Congoleño se dispersará en la jungla.

Pero algunos suponen que habrá tomado precauciones. Producida la invasión, centenares de rehenes blancos quedarán en sus manos, y las minas pueden ser incendiadas o sumergidas en pocos minutos. ♦

Marruecos

Las peregrinaciones de un rey árabe

—Johnson se anotó un triunfo sobre Gaulle.

—¿Cuándo? ¿Dónde?

—En Marruecos: la antigua colonia francesa encontró otro protector.

—Es cierto. Y de Gaulle no perdona.

Estas briznas de un diálogo sorprendido en los círculos diplomáticos de París forman un rastro que permite explicar por anticipado nuevas dificultades que podrían surgir entre Francia y USA.

La visita del Rey Hassan al Presidente Johnson, a mediados de febrero, llamó la atención de los observadores internacionales sobre la posición de Marruecos, un Estado musulmán monárquico junto a la Argelia socialista y a Túnez, una "democracia autoritaria" en excelentes términos con la diplomacia de Charles de Gaulle.

No fue difícil establecer que el monarca de 37 años planteó en Washington el continuo desarrollo —que juzga excesivo y peligroso— de las fuerzas armadas argelinas, a cuyo equipamiento provee la URSS.

El Ejército y la Aviación argelinos son actualmente mucho más poderosos que al final de la guerra de liberación contra Francia. El coronel Boumediene, desde que tomó el poder, les ha prestado una atención más esmerada que su antecesor Ben Bella. Según el rey de Marruecos, su armamento, moderno y homogéneo, supera las necesidades de un país pacífico.

Las conversaciones han concluido positivamente, porque los Estados Unidos, que comparten esos recelos, prometieron tanques y aviones, además de una notable cantidad de cereales.

En octubre del año pasado, Hassan buscó una explicación con Moscú. Huésped de los dirigentes soviéticos, que intentaron tranquilizarlo, regresó, en cambio, con el ceño fruncido. Desde entonces, continuaron las entregas de



Newsweek

Johnson y Hassan: Ira en París.

armas rusas a los argelinos. Y él no puede ya contar con la asistencia francesa. Como es sabido, el Presidente de Gaulle le exige la entrega de su Ministro del Interior, general Utkir, acusado por la justicia francesa de haber secuestrado en París al líder emigrado argelino Ben Barka. El honor de un soberano musulmán no le consentiría un acto semejante.

En esta situación, no es extraño que haya decidido apelar a una potencia cuyas relaciones con Francia, en los últimos años, se han vuelto menos amistosas que antes.

Con todo, el Gobierno norteamericano actuó con prudencia, limitándose a conceder material bélico en cantidades que garantizan su uso defensivo. Johnson aceptó los consejos de sus Embajadores en las capitales norteafricanas, que se habían reunido en Túnez, a fines de enero, para examinar los distintos aspectos de la situación.

Pero así se expuso una vez más a las sospechas de la prensa argelina, para la cual cada movimiento de Washington sería una tentativa de infiltración política, militar y económica en los Estados árabes "occidentalistas" (Túnez, Marruecos). Las mismas sospechas se abrigan en los otros países árabes "socialistas" (RAU, Siria, Irak).

La semana pasada, *El Baas*, de Damasco, escribía: "Hassan fue a Washington para ver si los norteamericanos están dispuestos a sustituir a Francia, a colmar el vacío que se abrió en las relaciones exteriores de Marruecos después del incidente Ben Barka". El diario *El Mugahid*, de Argel, opinaba que "el rey ofreció a Johnson las bases que el general de Gaulle le niega en Francia. Es probable —añadía— que la camarilla belicista de Washington aproveche para reforzar su posición en Marruecos, ya muy sólida".

Hassan había pisado por primera vez la Casa Blanca en tiempos de Kennedy. Esta segunda visita duró varios días más y se ha revelado más eficaz. A su vuelta, reiniciaba con más ímpetu sus luchas con los sindicatos, estudiantes y grupos de izquierda, las mismas que empujó desde 1961, cuando —a la muerte de su padre, Mohamand V— debió olvidarse de su juventud preocupada, entre caballos de raza, lujosos automóviles y las más lindas sonrisas del cine francés. ♦



AP

Katangueses: ¿Cuál es su bando?

NUEVEDIARIO

Las dos caras de la verdad

El informativo que usted esperaba

Las entrelíneas de la noticia en polémicos comentarios que obligarán el suyo.

Dos ediciones diarias
12.30 y 19.00

6112



Comentarios: Mariano Montemayor,
José Ramón Luna (h) y Héctor Oscar Puricelli
Relatos: Fernando de la Vega y Macor Aguirre

¡Libertad en la información! por
Canal 9 Libertad

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



HISTORIA DEL PERONISMO

La Primera Presidencia, XXXIII

LAS VOCES S

LA campaña en favor de la Unión Democrática, que los grandes diarios iniciaron algunos meses antes del 24 de febrero de 1946, había sido estimulada por el incremento de un periodismo político abiertamente combativo que se expandió en el país a partir del golpe militar del 4 de junio de 1943. Los años decisivos de la Segunda Guerra Mundial habían alimentado esperanzas en ambos bandos y Buenos Aires asistía al enfrentamiento entre diarios aliadófilos y fascistas. La admiración que Cabildo (dirigido por Manuel Fresco) y Pampero (en manos de Enrique P. Osés) tributaron al Eje, polemizaba con la inculcable adhesión hacia los aliados que reflejaban El Mundo (propiedad de una editorial británica: Haynes) y Crítica, que culminaba así la campaña antinazi iniciada por Natalio Botana durante la guerra civil española. Detrás de las informaciones de unos y otros se advertía la colaboración de las embajadas de Alemania e Inglaterra.

Apenas producido el golpe militar, no fue difícil descubrir las simpatías fascistas del nuevo Gobierno: a la semana fue secuestrada la sexta edición de Crítica por informar que "la prohibición de mensajes en código obstruye un pulmón al Eje". El 16 de junio (es decir: 5 días después) el diario Los Andes, de Mendoza, fue clausurado por 24 horas por censurar la designación de un sacerdote en el Consejo Administrativo de Educación. Pero la definición se haría aún más clara el 26 de julio, cuando la Oficina de Prensa de la Presidencia notificó que "no se pueden publicar noticias que afecten la dignidad de Benito Mussolini".

SANCIONES A LA PRENSA

Por desobedecer a las autoridades y permitirse una opinión distinta a la del Gobierno, fue suspendida la aparición por un día de La Gaceta, de Tucumán y, con diferencia de horas, se prohibió a todos los diarios de Entre Ríos y Mendoza suministrar información sobre actividades partidarias. En Rosario fueron castigados Tribuna y Crónica, y en Santa Fe, El Litoral, por observar la designación de Jordán Bruno Genta como interventor en la Universidad del Litoral y criticar su persecución racial. Una clausura momentánea impidió aparecer al diario La Provincia, de Salta, y con una suspensión se detuvo por 5 días al semanario socialista La Vanguardia: habían objetado el uso de las radios para propaganda oficialista únicamente. La forma que se encontró para eliminar los diarios en hebreo fue la "cancelación de concesiones sobre franquicias postales para todas las publicaciones que no se editen en idioma nacional".

Las sanciones alcanzaron, por motivos parecidos (oposición a las medidas de Gobierno), a La Unión, de Río Gallegos; Córdoba y la Voz del Interior, de Córdoba; El Debate, de Jujuy; Tribuna, de Río Cuarto; El Imparcial y El Orden, de Santa Fe; El Norte, de Tucumán, y La Epoca, de Concordia. En Buenos Aires, el vespertino Noticias Gráficas quedó clausurado "hasta nuevo aviso" y su director, José W. Agustí, detenido "a disposición del Poder Ejecutivo". Una captura similar pesaba sobre el director de Crítica, Raúl Damonte Taborda, quien se refugió en la Embajada del Uruguay, y el diario más an-



Archiperson

Las hojas que cayeron y un tronco añoso: Kálmán

tiguo del país, La Capital, de Rosario, fue cerrado por 24 horas. En Tucumán también se prohibieron las noticias de carácter político, y el interventor federal, doctor Alberto Baldrich, amenazó a los periodistas con "embarcarlos y transportarlos presos a Ushuaia" si desobedecían el Decreto. Por su parte, los diarios locales del interior bonaerense debían someterse a un régimen de autocensura que sólo se atrevieron a violar (con el consiguiente castigo) El Orden, de Nueve de Julio; La Tarde, de Zárate y La Hora, de Tres Arroyos.

Por comentar la suspensión aplicada a Los Andes, de Mendoza, fue castigado con idéntica sanción El Diario, de esa misma provincia. Una medida a la que se estaba acostumbrando El Intransigente, de Salta, cuyo director y propietario, David Michel Torino, arremetía frecuentemente contra el gobierno militar. El Mattino d'Italia pagó por su antifascismo un precio elevado: tres suspensiones y dos atentados con bombas Molotov.

No se podía hablar de ningún tema que rozara la sensibilidad oficial, porque las medidas disciplinarias llovían copiosamente. Problemas como la carestía de la vida, las renunciaciones y nombramientos de funcionarios, los despidos masivos y la exoneración de docentes eran intocables, hasta que el 15 de noviembre se llegó al extremo de prohibir la publicación de noticias sobre soborno a futbolistas "porque no hay que estimular el escándalo público".

Un Decreto del 5 de enero de 1944 declaró responsables, por partes iguales, al redactor, al director y al propietario de cada diario, por la publicación de noticias, y obligó a firmar los editoriales; la desobediencia sería castigada con "la incautación de maquinarias y demás implementos". Esta medida la protestó el presidente del Círculo de la Prensa, Adolfo Lanús, a quien se alojó en la cárcel durante 9 días. Por omitir el discurso del Presidente Farrell,

La Mañana, de Corrientes, fue suspendida por 5 días; medida que se repitió poco más tarde al ser acusado ese matutino de "reincidencia premeditada" por no publicar los Decretos de la intervención federal. Esa condena por no informar se cumplió paralelamente a otra que castigó a El Diario, de Paraná, por haber cedido sus páginas a dos artículos de Silvano Santander titulados "Otra cosa es con guitarra" y "Lo que vendrá después".

LOS PERIODICOS POLITICOS

Mientras en Buenos Aires eran frecuentemente apedreadas las pizarras de La Prensa y La Nación por los piquetes de la Alianza Libertadora Naciona-

los gruesos titulares y no pocos logotipos se nutrían con ese vocablo: Libertad; Libertad, Constitución y Democracia; Cartas de la Libertad, y Libertad y Reforma.

La mayoría de ellos se editaban en una imprenta de Ranelagh, en los suburbios de Buenos Aires, propiedad de los hermanos López Comendador, afiliados al Partido Socialista, que fue allanada y empastelada por la Policía Federal en agosto de 1944, y reacondicionada poco después.

UN PERIODISMO MILITANTE

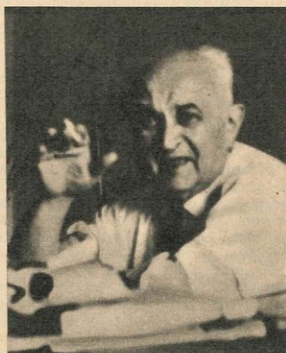
Fueron también cuatro socialistas, cuyas edades oscilaban entre los 20 y 25 años, quienes editaron el primero de esos periódicos. Luis Pan, Gregorio Barrera, Luis Justo y Héctor Lusich lanzaron El Garrote, que se entregaba con un suplemento mimeografiado con noticias de último momento: La Cachiporra. "Cuando llevé el logotipo, dibujado por una hermana de Lusich, a un taller de fotograbados, me preguntaron para qué iba a usar ese nombre y ese garrote. Se me ocurrió que la mejor manera de despistar era decirles que se trataba de la marca de un nuevo raticida", evocó con una sonrisa Gregorio Barrera, en su despacho de secretario de la Asociación de Periodistas. "Aquella época de aventuras políticas fue inolvidable —siguió— porque cada bando defendía sus ideales enfrentando todos los riesgos. Una noche en que cargaba con la edición completa de El Garrote, en una pesada valija, llegué extenuado a mi casa y me enteré del arresto de un compañero, Julio Katz; pensé que lo mejor era llevar todo a la casa de Luis Pan, pero en la puerta advertí, por las luces encendidas y el policía que hacía guardia, que la estaban allanando. Volví a fugar y a cargar con la valija sin que nadie se diera cuenta." El Garrote era escrito, empaquetado y distribuido por sus cuatro redactores. "Enfrentábamos al nazismo, que por esos años encarnaban los militares y los curas, en defensa de la democracia, a la que considerábamos amenazada", explicó Barrera.

Pero el periódico independiente que más estoicamente soportaba los embates del oficialismo era Argentina Libre, debajo de cuya marca podía leerse esta significativa leyenda: "Dos veces clausurado por el régimen de Castillo y 6 veces por la dictadura". Había sido fundado en 1940 por Octavio González Roura y Luis Koifmann, pero éste último quedó solo al año siguiente. "Batallábamos contra el nazismo y abogábamos por la ruptura con el Eje, para contrarrestar la campaña fascista de Cabildo y Pampero", contó Koifmann a Primera Plana en su casa particular de Montevideo, adonde terminó por anclarlo el exilio. "A los 15 días del golpe del 43, clausuraron Argentina Libre y debí huir al Uruguay. Cuando volví, fui a editarlo en los talleres de La Vanguardia y sufrimos otra clausura. Con mis colaboradores resolvimos editar otro periódico, Antinazi, que me obligó a un nuevo exilio al cuarto número. Lo seguimos editando clandestinamente. En el 45, al retornar el primer grupo de exiliados, no me autorizaron a entrar al país por no ser argentino (Nací en Odesa y llegué a Buenos Aires a los 3 años de edad). Antes de que Perón asumiera, conseguí legalizar mi situación y regresé el 4 de junio de 1946. Volví a editar Argentina Libre en lugar de Antinazi, durante un año, pero los talleres que lo imprimían eran continuamente amenazados y debí escapar otra vez a Montevideo. Me resistí a volver con los exiliados en 1955 porque no confiaba en esa revolución militar derechista." De tal forma se apagaron las voces que señalaban al Gobierno sus desviaciones.

TODAS LAS RADIOS A CORO

Las mismas restricciones que ahogaban a la prensa comenzaron a extenderse a otro medio de información más comunicativo y poderoso: la radio, que por ese entonces era el entretenimiento más económico y popular. Si bien la mayoría de los dueños de las emisoras habían apostado a favor de la Unión Democrática, el negocio los obligaba a manejarse con una excesiva prudencia por temor a que les fueran retirados los permisos para utilizar las frecuencias. Evita, que conocía el mundo artístico de las emisoras y, por ende, a sus empresarios, obraba en consecuencia; se sentía respaldada

SILENCIADAS



personal de Oscar Troncoso

Hugo Gambini

Koifmann, director de Argentina Libre y Antinazi.

lista, la Presidencia enviaba una circular a todas las redacciones haciéndoles saber a sus directores que "no debe informarse sobre noticias de carácter estudiantil, con excepción de las que dé a conocer esta oficina de informaciones". Eran los días en que las Universidades se habían convertido en baluartes cíviles, donde profesores y alumnos alzaban sus voces contra la intervención militar y confesional en los claustros. La FUBA, aguijoneada por los aliancistas, ganaba las calles y sus manifestaciones relámpago fueron noticia casi diariamente durante los últimos seis meses de 1945. Suplían la escasa información que proporcionaban los diarios con sus órganos oficiales: Tribuna Universitaria y F.U.A., dos tabloides de ocho páginas, similares al que editaban los estudiantes socialistas con el nombre Universitario.

Aquella vuelta de tuerca que el gobierno aplicó sobre la prensa, sirvió, en cambio, para estimular el incremento del periodismo político. Lo que no podían decir los grandes diarios, amenazados con la clausura de sus talleres y el derrumbe de sus empresas comerciales, comenzaron a escribirlo, en términos más violentos, los periódicos independientes, que se multiplicaban sin cesar. Muchos de ellos tenían efímera duración, unas veces porque se agotaban los débiles canales de financiación y otras porque el Gobierno ordenaba su prohibición. Pero en todos los casos sus directores insistían con nuevas marcas, distintos logotipos y otros recursos económicos, aunque con un mismo objetivo periodístico: atacar al régimen. Así proliferaron nombres tales como El Garrote, Art. 14, Juan Pueblo, Himno Nacional, ¡Urquiza Despierta!, La Voz de Mayo, En la Pendiente de la Humillación, Bárbaros, las Ideas no se Degüellan, Resistencia, ¡Presente!, Fuego y Llamada. Los universitarios agregarían nuevas hojas a sus boletines: Joven Argentina, 1918, Reforma, Sarmiento y Mayo. La palabra "libertad" asomaba en la mayoría de



HISTORIA DEL PERONISMO

por su marido, encaramado en la Vicepresidencia y a un paso del poder absoluto, y avalada por un amigo de su familia, Oscar L. Nicolini, a quien ella había empujado hasta la Administración de Correos y Telégrafos, de donde dependían todas las radios.

Instalado en el Gobierno, Perón no tardó en comprender que la concentración de las emisoras en sus manos era el eslabón más importante que debía agregar a su sólida cadena de diarios y medios de difusión, que le conferían el dominio del cuarto poder (Nº 217). Era obvio que ninguna emisora osaría desobedecer las instrucciones de la Subsecretaría de Informaciones, pero dejar esos valiosísimos medios en manos privadas no resultaba suficiente garantía, y decidió entonces comprarles los inmuebles y equipos técnicos, dejando a los antiguos dueños como administradores y directores. De esa forma no se interrumpía la continuidad de las estaciones.

“La verdad es que nos extorsionaron para que vendiéramos las radios, amenazándonos con multas por violar el reglamento de antenas, tener los estudios sucios o los baños anti higiénicos. Además, interrumpían los programas artísticos para conectar con actos oficiales y nos perjudicaban en los mejores horarios, lo que nos puso en la disyuntiva de vender o fundirnos”, explicó ahora el ingeniero Antonio Devoto, que fuera el principal accionista de Rades (Red Argentina de Emisoras Splendid). Juntamente con El Mundo y Belgrano, Splendid era una de las tres cabeceras importantes. Aquellas dos formaban cadena arrendando espacios a las emisoras del interior, lo que les permitía obtener mayor publicidad y abaratar los costos de programación. Rades, en cambio, se formó integrando una sociedad con propietarios de emisoras de Buenos Aires y el interior del país. “Construimos edificios en las principales provincias, compramos 12 transmisores a Standard Electric y 30 hectáreas en



Sora y C. Volpe, hoy: Lo que no hay que decir.



Taquini, en 1946: Los boletines sin micrófono.

Lomas del Mirador donde se instaló la planta transmisora. Todo eso, junto con el palacete donde funcionan los estudios centrales, fueron vendidos en cuatro millones y medio. Un verdadero despojo”, según Devoto.

YANKELEVICH SE ACLIMATA

La ofensiva radial comenzó después del 5 de julio de 1947, fecha en que Perón habló en cadena para despedir a su mujer, que partía hacia Europa. Mientras se propalaba el discurso, por Radio Belgrano se oyó una voz que lo interfería con estas palabras: “No le crean, son todas mentiras”. Rápidamente se averiguó que un comando opositor había trepado a un solitario poste telefónico, cerca de Hurlingham, y conectado un teléfono portátil a la línea que une los estudios centrales con la planta transmisora. Belgrano fue clausurada por tiempo indeterminado y su propietario, Jaime Yankelevich, inició entonces un largo peregrinaje en las esferas oficiales para conseguir la revisión de la medida. En una de esas antelas Perón advirtió su presencia y lo llamó:

—¿Qué te pasa, ruso? ¿Que hacés aquí?

—¿Cómo? ¿Usted no sabía que me cerraron la radio?

—Quedate tranquilo, que ya lo vamos a arreglar.

Habló con Evita de ese asunto.

Perón sabía de la inocencia de Yankelevich en aquel episodio, pero lo aprovechó para presionar y hacerse de las emisoras. Cuando Yankelevich fue a ver a su vieja conocida (Evita debutó en Belgrano en 1937) de nada le sirvió recordar los espacios que le brindara durante la campaña electoral para usar en favor del candidato oficialista: “Mirá, eso es historia antigua; ahora van a tener que marcar el paso todos y lo que te pasó a vos también les puede ocurrir a los otros. Decíselo a ellos no más”. Yankelevich solucionó por fin su problema cediendo a la petición oficial. Su hijo Samuel recuerda ahora que “la clausura se levantó cuando papá optó por vender la radio en tres millones de pesos, una cifra exigua de acuerdo con el valor de la red”. El ex propietario firmó, en cambio, un contrato que le adjudicaba el puesto de administrador por cinco años.

La segunda circunstancia que favoreció los planes de Perón fue la huelga declarada por los once gremios agrupados en la Federación de Trabajadores del Espectáculo Público. Manuel Ferradás Campos, por entonces secretario de relaciones de esa entidad, en representación de la Asociación de Gente de Radioteatro, recordó ahora que “las empresas manobran para no pagar jubilaciones, y el dueño de Radio Mitre, Lalo Pellicciari, nos pintó una situación tan dramática que resolvimos ir a la huelga”. Las radios se silenciaron y el paro se cumplió íntegramente. Ferradás Campos lo explica así: “Al principio, los diarios peronistas nos apoyaron para debilitar a los empresarios; pero después, cuando éstos fueron a ofrecerle a Evita sus radios, la situación viró en 180 grados. La huelga fue declarada ilegal y todo el oficialismo se puso en contra nuestra”. El decimoséptimo día de paro, cuando las emisoras seguían transmitiendo en cadena con Radio del Estado por carecer de locutores y programaciones, la Sociedad de Locutores levantó la huelga y a las 8 de la noche se oyó la primera voz. “Era la de Carlos A. Taquini —evocó Ferradás Campos—, la más popular de todas, transmitiendo el boletín de Radio El Mundo. Allí terminó todo.”

OPERACION SILENCIOSA

En setiembre de 1947, una nota reservada partió de la Administración de Correos hasta el despacho del presidente del Consejo Económico Nacional, Miguel Miranda, en donde se destacaba la conveniencia de adquirir todas las emisoras privadas “por elementales razones de defensa nacional y concepción espiritual”. Cuando la operación fue aprobada, el IAPI facilitó 18 millones 475 mil pesos y actuó como mandatario de la Administración de Correos. También se movilizaron, en esas compras Jaime Yankelevich, en nombre de Radio Belgrano y su Primera Cadena Argentina de Broadcasting S.A., y Orlando Maroglio, en representación del Banco Industrial de la República Argentina.

En esa operación no todas fueron injusticias: “Muchos estaban contentísimos de hacer su venta, pues quedaban como administradores con grandes sueldos

y se evitaban problemas financieros", explicó Ferradás Campos. Devoto, que se quedó al frente de Splendid hasta 1952, después se fue "porque se vivía un clima irrespirable". Su sucesor fue el cantante melódico Daniel Adamo, yerno de Nicolini. También abandonó el comando de su emisora el director de Radio Porteña, Aníbal González Esperoni, cuya filiación radical le impedía trabajar para el oficialismo. Apenas concretó la venta, dejó la dirección.

Pero todas esas negociaciones se hicieron en la mayor reserva, sin que los diarios informaran absolutamente nada. Para despejar los obstáculos legales se había dictado el Decreto 31.625, sin darse a publicidad, que declaraba "no comprendidas en la Ley 11.867 las adquisiciones por el Estado Nacional de los activos físicos de las radiodifusoras". La mencionada ley obliga a anunciar durante cinco días en el Boletín Oficial toda transmisión por venta de un establecimiento comercial o industrial. Así se evitó que el traspaso de las radios al Gobierno trascendiera a la opinión pública. Una vez firmados los boletos de compraventa, el IAPI abrió una cuenta corriente en el Banco de la Nación, que permitió la explotación comercial de las emisoras. Con el producido de éstas se instalaron luego 10 nuevas radios en el interior y se adquirieron inmuebles en Tartagal, Posta de Toledo, Gualaguaychú, Esquel, Colonia Eldorado, San Fernando, Morón y Mendoza.

Radio El Mundo, propiedad de la Editorial Haynes, quedó comprendida en la nueva organización trazada por los funcionarios peronistas que se hicieron cargo de la cadena de diarios oficialistas. El mayor Aloé, nuevo presidente de Haynes, pasó a ser el responsable de LR 1 y la Red Azul y Blanca de Emisoras Argentinas (con 13 estaciones en el interior: Rosario, Resistencia, Santa Fe, Mar del Plata, Bahía Blanca, San Juan, Tucumán, Mendoza, Córdoba, San Rafael, Río Gallegos, C. Rivadavia y Bariloche). A esas emisoras se agregó luego Radio Libertad, cuyo nombre se estampó en el gran cuadro que el administrador de Haynes, Antonio Nicoletti (*), había hecho preparar para colgar en su despacho. Figuraban allí todas las sociedades anónimas que editaban diarios oficialistas, conectadas a un gran círculo con la efigie del Presidente, el escudo peronista y esta leyenda: "Empresas periodísticas radiales e informativas".

El resto de las emisoras se concentraría luego en Radio Belgrano S.A., ya en manos del Estado, bajo la conducción de Jaime Yankelevich, quien se erigió en el zar de la radiodifusión argentina.

LEGA LA TELEVISION

Las voces opositoras silenciadas en 1946 mediante el monopolio de la información oral y escrita, tampoco tendrían acceso a una nueva forma de comunicación con la opinión pública que iba a nacer en el país: la televisión. La difusión visual de noticias sería una nueva arma propagandística y su explotación comenzó en 1951, cuando Yankelevich se vio obligado a cumplir una orden de Evita.

Entusiasmado por lo que había visto en los Estados Unidos, Yankelevich intentó traer equipos a Buenos Aires y montar un canal de televisión. Pero no resultaba sencillo y prefirió primero convencer a Perón, para asegurarse la tentativa. "Si es así, como vos decís, entonces traelo", le contestó el Presidente. La operación se demoraba demasiado, cuando Yankelevich tuvo oportunidad de transmitirle sus problemas e ideas a Evita. Esta, luego de escucharlo, le ordenó: "Sí, sí, todo es muy lindo, pero yo quiero que televisen el próximo acto del 17 de octubre. ¿Entendiste?" Inaugurar la televisión para esa fecha resultaba una proeza. Pero se intentó. Yankelevich voló a Nueva York con César Guerrico (uno de los responsables de la primera transmisión radial argentina), con el propósito de traer un transmisor de banda baja (canales del 2 al 6). "Allá nos informaron que era imposible construir un aparato de esos en tan poco tiempo y decidimos comprar uno parecido en Standard Electric, aunque de banda alta (canales del 7 al 13). Hubo que cambiar el proyecto de usar canal 2 por el de canal 7, que figura en el centro del dial", relató Guerrico a Primera Plana.

Una vez de regreso, instalaron la antena (en la terraza del Ministerio de Obras Públicas) y los estu-



S. Yankelevich Ferradás Campos Devoto



Susini, J. Yankelevich y la primera imagen del 7.

dios (en el subsuelo de Ayacucho y Posadas); Canal 7 tuvo como primer director artístico a Enrique Telémaco Susini, amigo y colaborador radial de Yankelevich. "El canal se financió con la explotación comercial de las emisoras estatales —explicó Susini— y don Jaime se estusiasmaba cada vez más. Claro que protestaba porque le daban sólo el 50 por ciento de las ganancias y luego le hacían pagar réditos por el total." Junto con el transmisor de 42 kilovatios y sus 5 kilómetros de antena, llegó al país una partida de 7 mil televisores Capehart que se vendieron a 8 mil 500 pesos cada uno.

Finalmente, el 17 de octubre de 1951, desde el edificio del Banco de la Nación, Susini apuntó con una cámara hacia los balcones de la Casa de Gobierno, escoltado por Yankelevich, y enfocó al Presidente. Desde hora más temprana, una foto con la imagen de Evita había atrapado las pantallas de los escasos privilegiados que gozaban de un televisor. Un mes después, Yankelevich enfermó gravemente y a fines de febrero de 1952 dejó de existir. Su lugar fue ocupado por el Subsecretario de Comunicaciones, Pedro Gagliardo.

El esfuerzo con que los altos funcionarios protegían la sensibilidad oficialista quedó registrado en algunos hechos represivos, tales como la eliminación de Taquini de la lectura de los boletines radiales (quedó empleado en El Mundo como redactor del informativo, con el mismo sueldo) por haber colaborado con la Unión Democrática. Aunque el absurdo de esas medidas alcanzó su grado máximo en un programa de preguntas y respuestas conducido por Ignacio de Soroa y José Castro Volpe. Estos, ingenuamente, preguntaron al ganador qué haría con el dinero ganado, y éste respondió: "Voy a donar la mitad a la obra social... del Partido Socialista". Los dos locutores fueron alejados del micrófono y el programa suprimido. Era el silencio que el Gobierno imponía aun a quienes no lo agredían, a través de un aparato que luego devoraría a sus propios creadores, una vez liquidada la dura prensa opositora que se resistía a enmudecer. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

(* Nicoletti sucedió a Aloé en la Administración de la Presidencia y fue el último funcionario que quedó allí, en 1955, para entregar la Casa de Gobierno al general Eduardo Lonardi.

Próxima nota: CLAUSURA DE LA VANGUARDIA



Sueños y genio: Al cierre de cada temporada, las buscadoras de pichinchas ceden a su voracidad.

Juan Bustelo - Juan C. Quintá

VIDA MODERNA

Liquidaciones: Festival para oportunistas

"No se preocupe, que para usted tenemos algo", susurró el vendedor. E inclinándose hacia la cliente, con tono confidencial, agregó: "¿Por qué no pega un vistazo en la sección Jovencitas?". Poco después, Lydia C. de F. salía alegremente de Harrod's, con un gran paquete de ropa debajo del brazo; el vendedor, ufano, casi sin aliento, se justificó: "Las liquidaciones son así: los primeros días la gente se lleva casi todo, pero el negocio lo hacen las más menuditas, sus medidas son menos solicitadas. Claro que las grandotas también hacen su agosto si superan sus complejos y rebuscan los saldos en medidas grandes: mi propia señora consigue verdaderas pichinchas en materia de calzado. Sucede que calza 40, es muy alta, descendiente de dinamarqueses, ¿sabe?".

Caricaturizadas hasta el cansancio, las liquidaciones de ropa de mujer son, desde hace medio siglo, un sistema comercial al que no escapan ni las firmas más serias. En realidad, lo que comenzó como una modalidad de emergencia, instaurada por los comerciantes medianos y pequeños, alcanza ahora a otros rubros —perfumería, bazar y menaje, mantelería, elementos de cocina— y a empresas de lustrado prestigio: la mismísima cristalería Rosenthal, dispensadora de las líneas más sofisticadas en cristal y cerámica, no titubeó en abrir una mesa de saldos, en febrero, en la que algunos ceniceros y juegos de café pueden insumir apenas la mitad del dinero que costaron durante meses. "Lo que buscamos es renovar el stock, desprendernos de la mercadería que no vamos a trabajar más, o eliminar algunas piezas de cristal con pequeñísimas imperfecciones", explicaron. Lo de *pequeñísimas* no es un eufemismo: una redactora de Primera Plana debió ser auxiliada por un empleado para localizar una imperceptible burbuja en una copa de cristal suizo.

De todos modos, si las liquidaciones tienen su epicentro en los negocios de telas y ropa de mujer, es porque su mecanismo tiende a soslayar, entre otros riesgos comerciales, los cambios

de moda. Según testimoniaron una docena de propietarios y jefes de venta de tiendas medianas y grandes, la liquidación es un seguro de vida que apunta a desarmar una compleja serie de amenazas: "Primero están las fluctuaciones en la moda, que pueden inutilizar una fortuna en mercaderías; en segundo lugar se trata de no paralizar un capital: aunque en las liquidaciones no se gane demasiado, convertir la mercadería en dinero contante y sonante ya es, comercialmente, un buen negocio", explicó el gerente de una sedería.

Esos mismos mecanismos determinan un ritmo en las operaciones: se vende a precios normales a principios de temporada, se comienza a fijar rebajas desde principios de enero y hacia febrero ya están en marcha las grandes maniobras, destinadas a proveer a las compradoras rezagadas y a tentar a otras con precios bastante desinflados. El escalamiento en la guerra contra los sobrantes, tiene algunas etapas típicas: desde las tímidas *grandes rebajas* se pasa a las *notables ofertas*; todavía desdibujadas, las *liquidaciones* preanuncian el boom de los *saldos* para culminar en el apoteosis de los *saldos de remanentes*, una colección de cortes de género excepcionalmente cortos o de colores insólitos, zapatos enormes, o mercadería sólo apta para señoras complacientes.

También existe una liquidación de invierno en setiembre, pero nunca llega a congregarse tanto público como la de verano, entre enero y febrero: el guardarropa de abrigo sufre menos fluctuaciones en cuanto a gustos y modelos, y los comerciantes lo piensan dos veces antes de incinerar un surtido que bien podría venderse en la siguiente temporada. "Los pullóveres casi no cambian de un año a otro", explicó un jefe de ventas de Harrod's, y aunque ese hecho mitiga las rebajas, también tienta a las compradoras.

La hora de la fiebre

La imaginación de muchos humoristas es reforzada, año a año, con las

anécdotas de liquidaciones, un torneo en el que las señoras pueden llegar a desenfundar sus impulsos cavernícolas con tal de arrebatar una pichincha de manos de una competidora. En realidad, esa imagen de lo que es una liquidación corresponde más bien a lo que sucede en otros países, especialmente en Francia y los Estados Unidos, o a las pequeñas liquidaciones de barrio: allí sí, las furias femeninas pueden arribar al pugilato. En la mayor parte de las liquidaciones céntricas, sin embargo, todos los disturbios se limitan a inofensivas aglomeraciones, y las compradoras se encuadran dentro de la imagen típica, que prevé una robusta matrona, a cargo del rol de *ama de casa*: "Muchas de nuestras compradoras son señoritas jóvenes, con entre 3 y 30 mil pesos en la cartera, que no están dispuestas a comprar cualquier cosa y saben lo que vale el dinero. Tienen una ventaja sobre las señoras mayores: no se ponen nostálgicas recordando la época en que con 8 mil pesos uno se compraba una casa", bromeó Roberto Yatah (45 años), director y socio de la Sedería Víctor.

Hace cuarenta años que la Víctor despliega esos esplendores en la avenida Santa Fe, la que congrega las más célebres liquidaciones de telas. El rigor del calor porteño obliga a las mujeres a proveerse prontamente de ropa fresca en cuanto los primeros días de octubre anuncian el verano con ráfagas de viento Norte: si no fuera por las liquidaciones, hacia febrero no quedarían damas sin su vestuario completo; quienes toman sus vacaciones tardíamente, adquieren sus trajes de baño no más tarde de enero. Las mesas de retazos actúan como eficiente anzuelo, y la política de Víctor es la de no ofrecer mercadería ya condenada por la moda, "para que ninguna cliente diga después que se ensartó". En realidad, la diferencia de estaciones entre la Argentina y el hemisferio Norte, donde se sigue dictando la moda, hace que las grandes empresas sepan qué se va a usar con casi 9 meses de anticipación.

Los descuentos de la sederías de Santa Fe oscilan entre el 20 y el 70 por ciento sobre el valor marcado, lo que sin duda implica que en algunos artículos se pierda dinero (según aseguran, el porcentaje de ganancia durante la temporada no sobrepasa el 32 por ciento promedio sobre precio de costo). Quizás Víctor sea una de las sederías más prestigiosas, pero nadie

EL CARACTER NACIONAL

Por
Enrique Pichon - Rivière



La organización social de nuestro tiempo se estructura en parte sobre la base de ciertos elementos claves: las naciones. Las alternativas que sufren sus vínculos, sus alianzas o sus conflictos, constituyen la dinámica del sistema internacional.

El estudio de las relaciones entre los pueblos es un tema de importancia capital. Sin embargo, sólo ha podido ser abordado sistemáticamente por las ciencias sociales al comenzar la segunda mitad del siglo XX.

Se ha definido a la nación como "una comunidad de carácter con comunidad de destino". En el proceso de su formación y desarrollo juega un papel fundamental el llamado carácter nacional, contexto de las modernas formas de comunidad política.

La relación entre nación y carácter surge de la sistematización de arcaicas tendencias de las agrupaciones humanas.

La diferencia entre los caracteres de los distintos pueblos se gesta por un complejo proceso, en el que intervienen factores actuales e históricos. Estos trabajan hasta configurar una estructura —el carácter nacional— que tiene rasgos específicos en relación con determinado conjunto de población que participa de prejuicios, opiniones, creencias, etc. Esta estructura o esquema referencial tiene un estilo propio, que condiciona la manera en que se efectúa todo abordaje de la realidad.

El carácter nacional, en última instancia, puede ser valorado en su influencia según los términos de una bipolaridad, inhibición-decisión.

Esta estructura opera siempre de una manera inconsciente, situacional y direccional. En cuanto un contenido psicológico pasa por ese sistema referencial, adquiere las características del mismo. En ese momento asistimos al pasaje de una opinión a una ideología, es decir, a una nueva estructura, que si es asumida da sentido a la existencia de quien la profesa.

Este concepto dinámico de carácter nacional ha invadido explícita o implícitamente todas las ramas de las ciencias del hombre. Forma así un conjunto específico y significativo para cada país, cada época, cada edad.

Orienta —y eso es lo importante— hacia una actitud fundamental respecto de la asunción y delegación de roles. Se gesta así un nuevo par estructural que condicionará la conducta en un nivel aún más profundo que el de carácter nacional.

En términos de roles, el carácter nacional puede

ser definido como un sistema casi fijo de asunción y adjudicación de funciones. Este determina un tipo de comportamiento con reacciones más o menos previsibles.

El sistema de roles es planteado generalmente en términos de vínculos bicorporales. Pero lo más específico del carácter nacional es la forma cómo ese *tercero*, elemento infaltable en toda relación humana, influye en él y lo determina. En todo comportamiento en el que puede reconocerse algo específico, éste depende del grado de permisibilidad o prohibición impuesta por el tercero. Ejemplo, Occidente, Rusia y China; Estados Unidos, América latina y Cuba, etcétera.

Como elementos constantes en el carácter nacional, nos encontramos con estereotipos y prejuicios vinculados a los distintos tipos de cultura. En el caso del estereotipo, como también en el del prejuicio, se trata de una estructura adquirida por aprendizaje.

Los estereotipos son imágenes correspondientes a una categoría, y utilizadas por cada individuo o grupo para justificar un prejuicio que conduce al amor o al odio.

Ya sea favorable o desfavorable, el prejuicio es una creencia de intensidad exagerada y está asociada a una categoría. Su función consiste en justificar por racionalización nuestra conducta en relación a esas categorías.

La imagen de un grupo o nación proviene, en general, de una experiencia dada, pero también es posible que el estereotipo se desarrolle en contradicción con toda evidencia.

Por último, el tercer elemento que junto al prejuicio y al estereotipo actúa en la configuración y difusión de una imagen del carácter nacional, es el rumor.

La imagen de una nación —sea de la propia o de la ajena— incluye siempre una evaluación logística de su potencial económico y bélico, del monto de su hostilidad o del grado de su amistad, de su actitud integracionista o intimidatoria. Esta imagen, susceptible de distorsión, actúa en la mente de los gobernantes y condiciona sus decisiones.

El rol adjudicado a cada nación, de acuerdo al estereotipo del carácter nacional, y el asumido por ésta, se entrecruzan para dar lugar al malentendido que tantas veces vicia las relaciones internacionales. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

sabe si la cantidad diaria de clientas, durante la época de liquidaciones, no es superada por otras empresas: 2 mil personas por día. En ese mismo nivel se sitúan, según manifestaron por separado, las sederías Arturo, Gastón Levy y La Exposición, cuando detonan la bomba de los retazos. La pasión por los retazos tiene, sí, consecuencias insospechadas: "La semana pasada, dos señoras de buena presencia se pusieron a gritar e insultarse porque una de ellas se estaba por llevar un corte de tela estampada muy elegante. Hubo que apelar al salomónico criterio de un vendedor, que desoyó los gritos y tiros y dividió la pieza, de cuatro metros, en dos cortes de dos metros, sólo aptos para minifaldas".

La ganga de cada día

El esplendor de las ventas de liquidación se agosta, en la mayoría de los negocios, en cuanto las clientas han arrasado con *trapos* y otras pichinchas; casi siempre los primeros diez días son los decisivos, a menos que los dueños accedan a seguir abaratando los precios durante las siguientes semanas. Para aprovechar el prestigio de los precios de liquidación, una serie de comercios instauraron, desde una década, la modalidad de mantener el rubro saldos durante todo el año. El pionero del sistema fue Jorge Wainer, que sentó sus reales en un pequeño local de Paraná, entre Santa Fe y Arenales; ahora, Textil Paraná goza de una expansión que desbordó las primitivas aspiraciones del fundador: "Era el primer negocio de esa índole que se abrió en este barrio, y en un primer momento creímos que la ubicación no era adecuada, que no daría resultado. Vendíamos retazos a precios realmente bajos, incluso algunas telas con pequeñas fallas; cuando empezó a llenarse de público, sin decaer en ninguna temporada, tuvimos que ampliar las actividades en ese frente, sin desmayos en los últimos 4 años".

Ahora, la calle Paraná es la Meca del nuevo estilo, "la capital de los saldos y retazos", cristalizados en Textilandia, Textil Paraná, La Casa de los Saldos, Textil Plaza y otros negocios similares. Este año, los comerciantes más avisados se embarcaron en las ofertas de *bambula*, una tela con la que se confeccionan las camisas tipo Cacharel, y que fueron prácticamente arrebatadas por las compradoras más elegantes (690 pesos el metro en Textil Paraná). Diseminada en 22 sucursales de barrio, Los Mil Saldos también se plegó al nuevo sistema: según Jorge Lamas, gerente de la sucursal de la avenida Entre Ríos, los que más vendieron este año fueron los locales de Liniers, Flores y Belgrano, que ostentan iguales precios entre sí, y con las demás filiales. El éxito más rotundo fue el de las batistas y los géneros de algodón, expendidos a razón de 189 pesos el metro: aunque la firma destinó 25 kilómetros de tela a proveer su cadena, ese cargamento se halla a punto de agotarse. Como sus colegas de la calle Paraná, Los Mil Saldos opera con el método de comprar sus piezas de género a las fábricas —especialmente Sudamtext— esquivando todo tipo de intermediarios.

Aunque exhiben sus mesas de saldos y retazos con menos fervor, y soslayan todo sensacionalismo, las grandes tien-



Primo Plano

Yatth: Lo que cuesta el dinero.

das también optan por liquidar existencias en cuanto la temporada comienza a flaquear; además, amplían la gama de rubros de venta a sectores no textiles; en Gath y Chaves en febrero, un litro de agua de colonia en oferta podía insumir apenas unos 299 pesos. También otras gangas apuntalan las liquidaciones de Gath y Chaves, Harrod's y La Piedad: los *batoncitos de ama de casa*, que nunca pasan de moda; las compradoras son señoras tan estabilizadas como sus atuendos. Lo cierto es que el fulgor de las antiguas liquidaciones, por lo menos en las grandes tiendas, tuvieron su mejor momento en la época en que las clientas viajaban al centro cada vez que querían comprar algo realmente moderno o elegante: ahora, cualquier tiendita de barrio se asesora muy bien en cuanto a gustos y modelos antes de encargar su stock para la temporada. Las *grandes ventas blancas* de Gath y Chaves, y las antiguas piezas de tela a 90 centavos, son apenas un episodio del pasado; en cambio, es posible proveerse de media docena de vasos rústicos, pero de buen diseño, por 210 pesos.

Otras ofertas, las correspondientes a calzado para damas, tienen su epicentro en El Rey del Saldo, un local de Charcas entre Talcahuano y Uruguay, que dos hermanos de apellido Míguez ubican, hace quince años, junto a la afamada zapatería El Bombardeo, donde se calzaban las elegantes iniciadas en el arte de la pichincha, hacia el año 40. El éxito de ventas de El Rey del Saldo, según la versión oficial, reside en la moderación de sus precios: "En abril venderemos un lote de zapatos cerrados a 198 pesos el par".

De todos modos, excepto en las sederías, las liquidaciones ya no son una institución más que en las grandes ciudades de provincia, donde la tradición exige dos a tres horas de espera antes de acceder a la mesa de saldos. El prestigio del método y algunos apremios económicos, llevaron a un tendero de Santa Rosa, La Pampa, el invierno pasado, a intentar atraer incautos con un cartelito que decía: "Oferta totalmente increíble, un sobretodo de regalo, realizado en la tela de última moda en Europa y Buenos Aires". El artefacto, en una tela inmoderada, tan acartonada que más parecía encolada que tejida, motivó el ingreso de varios compradores en el local: "Creo que

esta tela áspera hará furor en poco tiempo —declamaba el comerciante—; se trata de Rayvicún, obtenido, tras varios años de ensayo, a partir de una mezcla cuidadosamente equilibrada de rayón y vicuña". La mentira dio resultado. Vendió los dieciséis sobretodos que tenía. ♦

Malestares

Hay que imitar a las musulmanas

La dorsalgia es una enfermedad de los pueblos descansados, una enfermedad occidental, que ataca preferentemente a la mujer. En la Argentina se la llama directamente dolor de espalda, y según un informe elaborado por médicos higienistas de Salud Pública, martiriza a 17 de cada 20 empleadas de oficina, comprendidas entre los 18 y 40 años.

Sin embargo, en cuanto se trata de encontrar las causas, los médicos y las propias pacientes empiezan a urdir hipótesis que no conducen a ninguna parte, excepto a las aspirinas. Las enfermas le echan la culpa a la falta de confort y a la escasa funcionalidad de sus asientos y escritorios, cuando no a la inevitable excitación nerviosa. Los higienistas, en cambio, encuentran que hay un solo culpable: la falta de ejercicio físico. "La dorsalgia es la enfermedad de los sedentarios, de las personas que se pasan más de 8 horas diarias sentadas", explicó el especialista Alberto Andréu, jefe sanitario de dos empresas metalúrgicas. "Cuando las radiografías no muestran ninguna lesión seria, hay que creer que el trastorno es producido por una deficiencia muscular", coincide el traumatólogo Ricardo Belli, de una clínica privada.

Parece cierto que cuando la mujer desdena el ejercicio de algún deporte racional, sus músculos dorsales se ablandan sin remedio; insuficientemente apuntalada, la columna vertebral sufre un principio de desmoronamiento, los primeros indicios de las hernias de vértebra. Esas hernias son, por otra parte, una enfermedad muy común en personas adiposas de más de 60 años, y su consecuencia directa es la sempiterna del equilibrio, la torpeza de movimientos.

Hay una terapia, sin ungüentos ni píldoras, para salir al cruce de tanto malestar: emprender un tratamiento de reeducación muscular, semejante al que practican las madres inmediatamente después del parto. Todas las mañanas, durante un cuarto de hora, hay que arrodillarse en el suelo, con las manos cruzadas sobre la nuca, inclinarse hacia adelante y repetir la maniobra, con suavidad, unas diez veces. Los entendidos estipulan que al cabo de seis semanas, los músculos de la espalda adquieren la necesaria fortaleza y la dorsalgia desaparece. Dice Andréu: "El tratamiento recuerda las prosternaciones musulmanas, a la hora de dirigir sus plegarias hacia La Meca. Y las musulmanas, está comprobado, jamás sufrieron dolor de espalda". ♦

EXTRAVAGARIO

Desde Dick Tracy hasta Barbarella, desde Batman hasta Chiquito Abner, ahora es posible colgarse del cuello de los personajes más célebres del mundo de los cómics. No es un deleite exclusivo para fanáticas de los héroes de tinta china. Sí, en cambio, para las sofisticadas que de alguna manera intenten autodefinirse con la personalidad de tanto superhombre, de tanta supermujer. "Aquí llegan legiones de chicas adheridas a sectas que se identifican con el nombre de algún personaje", dijeron en Los Picabros —el local 25 de la Calle de las Artes, una galería de Muipú al 900, en Buenos Aires—, en donde se acunán sobre chapa, según la técnica del grabado, cuadros de historietas. "Los miembros de una misma secta compran situaciones diferentes de un mismo episodio, de modo que la serie completa se despliega a nivel de los escotes de 30 ó 40 admiradoras de un mismo héroe." Pero no siempre los globos que acompañan a la estampa responden al original; a veces —a pedido de las propias interesadas— se vuelven pesimistas. Desde la lámina de cobre, Don Fulgencio, por ejemplo, se atreve a decir: "Vivamos hoy; mañana estaremos radiactivos". Cada placa, de no más de 5 centímetros de lado, cuesta 500 pesos.



• **Las extremistas de las pestañas** postizas corren el riesgo de parecerse a Betty Boop, por la rigidez que suelen otorgar a sus ojos. Así lo entendieron los ingleses, antes de descubrir que las pestañas de pelo de visón eran todavía más sedosas que las verdaderas, y hasta más tupidas. Las miradas Boop pasaron al ocaso y las de visón ganaron así las preferencias. La marca más acreditada es Eyelure, autoadhesivas y para cinco posturas, "que logran las miradas más dulces", según las *réclames*. Para que sirvan para otras cinco veces habrá que untarlas con una crema ad hoc, que viene en la misma caja. En The Window, local 21 de la Galería Gran Avenida, Santa Fe al 1100, cuestan 4.500 pesos el par.

• **Una idea astuta** para transformar el gusto de la mayonesa envasada en mayonesa fresca y casera: por cada media taza agregar dos cucharadas de aceite de oliva y revolver hasta producir una mezcla compacta.

• **Los cambios de mano**, en Buenos Aires, van a dar trabajo a quienes vuelven de unas largas vacaciones. Conviene, entonces, adquirir un ejemplar de la guía Bregna (120 pesos, en los quioscos), editada hace diez días, y en la que aparecen las últimas innovaciones.

• **Raspaduras** en muebles de caoba pueden disimularse temporalmente aplicando sobre el deterioro una mano de tinte de yodo.

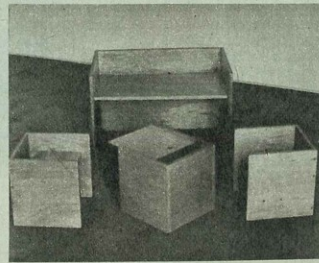
• **Vale la pena extremar el cuidado** de los discos durante las vacaciones y el week-end, que es cuando el exceso de manipuleo apareja rayaduras o roturas, cuando no olvidos y pérdidas. La marca Neno propone una valija ideal para coleccionistas puntillosos, fabricada en cuero muy resistente, con forma de bolsón cuadrado, con manijas y subdivisiones que admiten hasta 50 long-plays y un centenar de microsursos simples. En Romero & Fernández, Santa Fe al 1000, 2.650 pesos.

• **En la heladera**, el aliento de las bananas suele contaminar a otros alimentos. Una fórmula para que no suceda es embutirlas en recipientes de vidrio o plástico, siempre que no se tapen herméticamente, para evitar su asfixia.



• **Se llama Horacio**, es un elefante realizado en tela de toalla color naranja, orejas a cuadritos y alimentado con 7 kilos de lana (foto). Es capaz de soportar sobre su lomo a chicos de hasta 3 años y medio, y de divertirlos si pretenden escalarlo. En Mono Pincho, Florida 950, cuesta 5.500 pesos, pero hay versiones más menudas —y más baratas— para chicos más pequeños.

• **La época** de organizar el cuarto de los chicos coincide habitualmente con la apertura de las clases. Hay muebles muy funcionales, en forma de cubos, que recrean el clima del jardín de infantes, en donde no sólo pueden garrapatear sus primeros palotes; de



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

por sí constituyen un juego. Una mesa cubo y dos sillas cubo conforman un reversible y divertido escritorio infantil (foto). En Stilka, Cerrito al 1100, el equipo se cotiza a 11.020 pesos.

• **Es la historia** de la Humanidad, pero esta vez apoyada en una sentencia de Balzac: "El que no ve en la moda nada más que la moda, es un tonto". El libro *5000 ans d'élegance*, editado por Hachette (4.500 pesos), refleja la vida y muerte de reinos y pueblos a través de su vestimenta. Y otro tanto propone *La moda nei secoli* (Mondadori, 4.200 pesos), versión en italiano del mismo asunto. En la librería Viscontea, Libertad al 1000.

• **Un código de seguridad** para rodados infantiles acaba de ser difundido por la comuna londinense. En él se recomienda a las mamás, que empujan el típico cochecito de bebé, que cuando crucen la calle inviertan la posición de desplazamiento: ellas deben bajar el cordón antes que el vehículo, para tener una mejor visión del movimiento del tránsito.

• **Sandalias y coturnos** estilo gladiador dejan de ser las preferidas para completar el atuendo sport de las mujeres. El estilo Capri, en auge, comprende una plataforma de corcho, cruzada por una simple tira de cuero liso. Fueron lanzadas por Perugia, y de esa marca se consiguen en la liquidación de Piccola, Ayacucho al 1900, a 4.100 pesos el par.

• **Nuevas cabezas** brotan de las virtuosas y renovadas tijeras del *coiffeur* inglés Vidal Sason, inclinado a que las mujeres se parezcan cada vez más a la diosa Minerva. Vidal estipuló que los cortes rígidos y muy geométricos se hallan en camino de ser desalojados por los cabellos rizados, aun cuando la longitud del pelo sea idéntica a la del look 66: así de pegado al cráneo.

• **El rosa** es el color que tiene más chance para expandirse a lo largo de la superficie de las mujeres jóvenes. La conclusión fue recogida por los observadores de las últimas colecciones de París y Londres. Inclusive el maquillaje —rosa subido en los labios, base rosa en las mejillas— deberá rimar con zapatos, vestido, aros y cartera. ♦

La sombra de un gigante

"Murió sin dejar la fórmula", comentan los sorprendidos marplatenses, desde que los diarios anunciaron que Demetrio Eliades, uno de los personajes más apasionantes de la ciudad, había fallecido en Buenos Aires. La fórmula de la que todos hablan era, lamentablemente, intransferible: "Sencillamente, don Demetrio era un comerciante nato, un empresario con un talento y olfato nunca vistos para detectar cualquier buen negocio", ensalzó Alejandro Muguetti, lugarteniente de Eliades desde hace 20 años. Surgido de la nada, el inmigrante griego Eliades dejaba, el 1º de diciembre último —tenía 64 años, y la apariencia de 54—, una herencia estimada en unos 5 mil millones de pesos, mas nadie sabe cuánto en el exterior.

Los primeros años de Eliades pudieron ser rescatados por Primera Plana de entre la descripción, un tanto apologeta, brindada por su hija, Fhotini Ofotó Eliades de Vlachakis (38), que viajó desde Atenas a Mar del Plata en cuanto se enteró de la muerte de su padre. Según esa fuente, Eliades nació en Estambul —su hija se empeña en llamarla Constantinopla—, pero se trasladó a Grecia a los 11 años, en 1913. A los 25 emigró a Francia —vendía corbatas en Marsella— y en 1930, tras aprender en tres años todo lo que se puede saber sobre el arte del comercio, llegó a Buenos Aires. En adelante, los testigos argentinos discrepan sutilmente con la versión de Fhotini Eliades: parece ser que vendía corbatas, sí, pero que antes de contar con un local se paseaba por las calles con su mercadería a cuestras. De todas maneras, cierta o no, esa leyenda no habría disgustado a Eliades, orgulloso de su condición de *self-made-man*.

Que Eliades tenía talento para los negocios, nadie lo duda; cuánto, se deduce del rápido escalamiento efectuado en algo más de una generación. Hacia 1931 funda la sociedad La Sorpresa, alquila un local central en Diagonal Norte y Florida y varios más en distintos lugares de la ciudad, siempre tan bien ubicados que ninguno dejó de dar ganancias; y se dedica a su especialidad, la venta de ropa para hombre, en especial corbatas, cinturones, tiradores y calcetines, además de las camisas que fabrica él mismo. Cuando la vecina Farmacia Nelson decidió ampliar su salón, Eliades olfateó, una vez más, el negocio en ciernes: en vez de vender su localcito, ofreció asociarse a la firma, y en poco tiempo era uno de los principales socios. Mientras atendía sus asuntos, no dejaba de prestar atención a cuanto idea pudiera resultar jugosa: un día decidió que si los porteños no comían bastantes caramelos, era porque no se los sabía vender. Entonces inventó el estilo de los caramelos con autoservicio, ofrecidos en vistosos receptáculos de aluminio anodizado: se-

gún confió a Primera Plana un competidor de aquella época, uno solo de los locales de la cadena Demi —apócope de Demetrio— vendía dos mil kilos de dulces por día. (Los compraba a 12 pesos el kilo y los vendía a 4,90 el cuarto.)

Pero si en los últimos tiempos Eliades se consideraba ciudadano marplatense —se naturalizó argentino hacia 1956—, fue porque sus mayores aciertos se dieron en esa ciudad. Después de advertir que el turismo se estaba modificando, que las viejas familias con casa propia terminarían por ser minoría frente a los turistas por quince días, se arriesgó a intentar una modalidad hasta entonces inédita: en 1946 ponía en marcha al Hotel Manilla, el primer residencial marplatense sin comida. Después todos copiaron su idea, pero a él ya lo inquietaban otros proyectos: su sistema era explotar un negocio mientras estaba en la cúspide de su productividad, y arriesgar uno nuevo no bien el anterior empezaba a languidecer. De toridos modos, su experiencia hotelera se incrementó con otros intentos, incluso el Bristol de Buenos Aires, en la calle

diera vender, en seguida, en su propia red de locales: ahora mismo, tras haber absorbido a su principal competidor —la empresa Gran Casino, comprada por Eliades en 1961—, Havanna expende directamente sus alfajores en siete locales propios.

A medida que la fortuna y edad de Eliades crecían, sus negocios se trasladaron al sector inmobiliario: una de sus empresas, la constructora Delco, tiene en su haber, si se incluyen los edificios construidos por su antecesora directa, Tecto, 8 enormes monoblocks, incluso uno de 25 pisos en Bolívar y Buenos Aires. Pero el orgullo de Eliades siempre fue, con razón, el edificio Cosmos, en la avenida Colón: la comuna marplatense aprobó su erección, pese a su altura descomunal —35 pisos—, poco después de que el magnate regalara a la ciudad un edificio de 5 millones de pesos, la Escuela N° 45. (Eliades era muy amigo de los intendentados socialistas Bronzini y Lombardo; llegó a ofrecer una beca permanente para que dos técnicos de la comuna recorrieran el mundo estudiando promoción turística.)



Juan Mastropasqua

Magnate Eliades (der.) con Bronzini, y el Cosmos: Su hora más gloriosa.

Cerrito, mientras echaba a andar su imaginación en busca de nuevas vetas.

La encontró, finalmente, en cuanto mordisqueó uno de los alfajores típicamente marplatenses que se consumían por aquel entonces: la sencilla teoría de Eliades fue que si los alfajores estuvieran siempre bien frescos y crocantes, "los turistas los comprarían a carradas". Una vez más, acertó: se desprendió de un local en Luro y Boulevard, apenas una semana después de haberlo alquilado, y se embarcó en la erección de la fábrica de alfajores Havanna, en un local que hasta entonces funcionaba como confitería. La pequeña fábrica marchaba precariamente, las golosinas se cocinaban en un hornito manual, pero Eliades había encontrado la clave para competir con otras fábricas más poderosas: "Se dio cuenta —explicó Muguetti— que la mercadería envejecía y se secaba porque los fabricantes producían a granel, almacenaban y vendían a los minoristas a un ritmo que no podían controlar". El sistema Havanna consistía, por el contrario, en producir tanto como se pu-

La *opus magna* de Eliades debía ser el edificio Belvedere, en el Boulevard Marítimo y Olavarría: con sus 40 pisos, será el monoblock más grande de Latinoamérica, si se exceptúa un edificio mexicano, y el más alto de los que se hayan construido, con hormigón armado, en el mundo entero (el edificio de Pirelli, en Milán, mide 12 metros menos, apenas 124). Ahora, Delco ha decidido seguir construyendo el Belvedere, que, sin embargo, llevará otro nombre: se llamará Edificio Demetrio Eliades. El homenaje cuenta con la complacencia de buena parte de la población marplatense, que siempre agradeció el entusiasmo localista del empresario, así como su particular sentido de la vida: cuando se le propuso incorporarse a la Sociedad Bristol, para desmantelar la manzana más importante de la ciudad y alzar allí modernos edificios, Eliades se negó rotundamente. "Poner en marcha el proyecto implicaría desalojar a 95 pequeños inquilinos —explicó—, y lo que yo quiero es hacer buenos negocios sin enojarme con la gente." ♦



Primera Plana

Folklore en Cosquín y porteño Barrientos: Zambas y segregacionismo.

Festivales

Con la música a todas partes

Algunos, los menos, creen ya que el municipio de La Falda, Córdoba, exageró un poco al decidir que la calle Dante Alighieri pase a llamarse Calle de los Ausentes, sólo porque desemboca en un descomunal anfiteatro (erigido en 45 días, con 104 toneladas de cemento), que sirvió de altar a la Fiesta Nacional del Tango, maratón que congregó a millares de feligreses entre el sábado 18 y el domingo pasado. La mayoría, en cambio, opinó que valía la pena reemplazar de la memoria al poeta toscano, y homenajear globalmente a tanto prócer tanguístico (desde Gardel hasta Julio Sosa), sobre todo si se trata de conseguir para La Falda el exótico mote de *la capital de la música canyengue*. Hace tres años que La Falda se empecina en lograrlo, y el anfiteatro es la prueba más firme de que no cejará así no más: el estadio fue construido para reemplazar al enclenque tablado que una tormenta, en marzo pasado, se llevó por delante.

Para los organizadores, el tercer Festival consolidó ese propósito: 13 radios argentinas, una uruguaya y otra chilena, multiplicaron *ad infinitum* la audiencia, extasiada por la presencia de Aníbal Troilo, Osvaldo Pugliese, Astor Piazzolla, Edmundo Rivero y una docena de cultores menos ilustres, limitados a repetir sus viejos éxitos. El clóvave de La Falda fue a medias financiado por el Fondo Nacional de las Artes (prestó 10 millones de pesos), lo suficiente para encarrilar sin sobresaltos la contratación de artistas. Sólo desertaron Libertad Lamarque, afónica, y Osvaldo Fresedo, obligado a permanecer junto a los 20 gatos que aloja en su casa de Buenos Aires y que ningún voluntario se animó a custodiar. En cambio, sorpresivamente, concursó el piloso juglar Jorge Cafrune, aparentemente con la intención de reavivar la vieja guerra entre folkloristas, tangueros y adictos al nuevoaerismo. De otra manera no se explica su presencia casi simultánea en Río Ceballos, cuya comuna propició una saturnalia apodada *Festirama*, y en donde zambas y cielitos alternaron con cambias y tangos.

En rigor, ninguna semana fue tan pródiga en festivales de música como la que pasó: los de La Falda y Río Ceballos alternaron con el de Baradero, provincia de Buenos Aires, y los tres capitalizaron la gloria del *Cosquín*, la Capital del Folklore, como quedó establecido en la segunda edición. Van por la séptima.

Polémica con variaciones

En todas partes, el eco popular sobrepasó las previsiones, tal vez porque los mecanismos promocionales fueron calibrados prolíficamente: en La Falda, los tangos fueron casi una excusa para resucitar fragmentos de los sainetes más famosos de la dramaturgia autóctona, representados por actores locales y con bastante entusiasmo. Hasta el frívolo duelo entre adictos y detractores de Piazzolla, aplaudido y silbado al mismo tiempo, demostró que una de las fórmulas del éxito consiste en empujar a la polémica. En el *Festirama*, ese tipo de magnetismo se logró mediante una programación más bien dislocada: a veces, las suaves voces del Coro Polifónico de Río Ceballos, dirigido por el presbítero Mariani, empalmaban con los chillidos de la ondulante vedette Dolores de Cicco; otras, a los acordes de una marcha ejecutada por la banda de la Guarnición Aérea de Córdoba sucedían los menos marciales de una horda de cumbancheros.

La *mélange* incluyó, además, a una orquesta importada de Japón —la típica Sakamoto— y a Palito Ortega, que monopolizó todos los delirios cuando entonó una zamba acompañado por el conjunto Los de Salta, más un bombo. Río Ceballos inauguró una cortina de agua con luces cambiantes, que flanqueaba el escenario; La Falda, para no ser menos, habilitó el Huellero de los Inmortales del Tango, un remedo del piso de cemento del Teatro Chino de Hollywood. Allí, el domingo pasado, Pichuco Troilo hundió sus regordetas manos en la pasta fresca y después escribió, a dedo, su firma.

En Baradero, en donde se perpetró el Tercer Festival de Música Popular Argentina, el *paquete* artístico —compuesto por Pugliese, Ariel Ramírez, Alberto Castillo, El Chúcaro y Los Huanca Hua— no desató tantos arrebatos como una payada entre verseadores locales y uruguayos. El domingo, sobre una tarima improvisada en la cancha de fútbol de Plaza Colón, 20 mil personas sufrían la expectativa de la se-

lección final, y daban la espalda a otro torneo —el de pesca, a orillas del Paraná—, que hasta entonces había sido el orgullo de la ciudad.

En general, todos los certámenes rezumaron olor a carne asada y el clima ingenuo de una fiesta de cumpleaños. Los ecos, en cambio, difirieron. En Cosquín, los balidos pastoriles se transformaron en torvas protestas cuando el jurado del Festival Nacional del Folklore desdénó a la representación de la Capital Federal. Ya en 1966, a pesar de que esa delegación había cosechado los más fuertes aplausos, los jueces la obliteraron del ranking de posibles victoriosos cuando, de pronto, hicieron el peregrino descubrimiento de que "la Capital no tiene folklore". Esta vez, con idéntica arbitrariedad, se rectificó aquella decisión, pero los músicos porteños fueron condenados a la indiferencia.

Alberto Barrientos (31 años), director de un conjunto de danzas de 24 miembros (oficialmente enviado por la Municipalidad de Buenos Aires), no atina a comprender cómo "se olvidan que, antes de ser cabeza de la República, la Capital lo fue de una provincia y, prácticamente, de toda la zona pampeana, con folklore propio". El pianista Jorge Tagliani admite que "no podemos competir en riqueza folklórica con provincias como Santiago del Estero, por ejemplo, pero nuestro grupo se comportó con dignidad y no hubo un solo paso, ni una sola nota, ni un detalle de vestimenta que no se ajustara a la exactitud histórica".

Los primeros rumores sobre la labor del jurado les hicieron perder toda esperanza de recompensa; y, en efecto, no la hubo. Pero las extrañezas más molestas comenzaron a florecer cuando el jurado se negó a dar a publicidad la fundamentación de los votos, una obligación expresamente estipulada en el reglamento del concurso. El artículo 18 establece que cada jurado debe calificar diariamente, de 1 a 10, a los participantes, y que "todo voto que no respete estas normas será anulado". El número 20 dice que el voto debe fundamentarse y que, a requerimiento de la delegación interesada, debe hacerse "la crítica constructiva de su actuación".

El presidente, Lázaro Flury, explicó a quien quisiera oírlo que un miembro del jurado, por celos profesionales o personales, se había opuesto —ya en el 66— a toda promoción del equipo capitalino. "Sin embargo, nada hizo para que la maniobra no volviera a consumarse; tanto é! como el jurado segregacionista fueron nuevamente designados este año", denunció el profesor Bruno Jacovella, asesor de los jueces, con voz pero sin voto.

Dirigió su protesta al doctor Santos Sarmiento, presidente del Ateneo Folklórico de Cosquín. En un párrafo dice: "Al juzgarse al conjunto de baile de la Capital (...) no hubo ni un principio de deliberación".

El cantante Mario Alberto Costa (22 años) tampoco se explica las razones que determinaron que, en la noche de la clausura, cuando fue a recibir una mención, se le impidió subir al proscenio "porque la plaqueta se extravió, o no hubo tiempo para grabarla". "¿Que intereses se mueven aquí?", inquirió Jacovella. Y su pregunta queda flotando, como un desafinado acorde final. ♦

PROGRESOS



Como edificio, la Casa Rosada es un vejestorio plagado de achaques. Pero, desde que la fachada fue sometida a una hábil cirugía estética, hace un mes, los turistas (inclusive los delegados a la Conferencia de la OEA) y los propios transeúntes porteños, no dejan de admirar su "milagrosa juventud". La apariencia pudo salvarse gracias a un tratamiento de pintura, entre cuyos componentes figuran el amianto y la mica, que engendran mayor resistencia al calor, una aislación que es producto de las burbujas neumáticas que se forman entre capa y capa. El emplasto es un invento norteamericano, nacido en

1948, destinado a revestir los artefactos espaciales y cohetes de guerra. La marca Kenitex produce 13 colores diferentes de esa pintura (20 veces más espesa que cualquier otra), cuya aplicación demanda el uso de un compresor de 15 caballos de fuerza, una bomba de alta presión y una pistola especial. Puede ser aplicada sobre hormigón, aglomerados, ladrillo, metal o yeso, asegurando una sobrevivencia, sin grietas, de diez años. Se seca en 8 horas, pero harán falta entre 14 y 21 días para que su adherencia resulte total. Sus fabricantes de Los Angeles, California, que trabajan casi exclusivamente para la fuerza aérea de USA, auguran excelente resultado sobre edificios tan vetustos como la Casa Rosada: la pintura es fungicida e hidrófuga.

HORMONAS — Los fisiólogos Julián Davidson y George Bloch, de la Universidad de Standford, USA, detectaron el centro nervioso que controla la actividad de la glándula pituitaria (en relación con la producción de hormonas sexuales), en un sector del hipotálamo. El descubrimiento orientará las formas terapéuticas para casos de trastornos hormonales.

BUCEOS — A bordo de su barco Calypso, Jacques Yves Cousteau partió el 20 de febrero desde Montecarlo, con el fin de pasar la mayor parte de los próximos 12 meses bajo el agua. Si bien Cousteau firmará su experiencia para la TV norteamericana, el principal objetivo consiste en completar sus investigaciones oceanográficas, con los métodos más revolucionarios. En su equipo figuran un disco de buceo, submarinos a retropropulsión, cápsulas y trineos submarinos, además del más nuevo traje autónomo de buceo. Recorrerá todo el mundo, pero se detendrá especialmente en el mar Rojo y el océano Índico.

MINI-SATELITES — Sus dos fracasos precedentes no amilanaron a los japoneses. Científicos espaciales, encabezados por Hideo Itokawa, piensan entrar próximamente en el club espacial como cuarto socio, por medio del pequeño satélite (una bola de titanio) de 38 kilogramos que impulsará el Lambda-4S, cohete de 15,45 metros. Se lanzará desde Uchinoura, en la isla de Kyushu (el Cabo Kennedy japones).

AERODROMOS — Aunque sin concluir totalmente, fue inaugurado hace 15 días, a 20 kilómetros de Santiago, Chile, el aeropuerto de Fudahuel. Cuando las obras se completan, su mayor pista, de 4 mil metros, podrá recibir 40 aviones por hora, de cualquier dimensión; también se habrán invertido los 21 millones de dólares previstos para la construcción.

COSMOS — El astrónomo Audoin Dollfus, director de Física del Sistema Solar del Observatorio de Meudon, Francia, detectó a mediados de 1966 la existencia de un décimo satélite natural de Saturno. El 3 de enero pasado, el observatorio Naval de Arizona, USA, confirmó la novedad.

TRACCION — De los automotores que se experimentan para eliminar los tradicionales mecanismos a combustión, los motores eléctricos son los que gozan de preferencia. Uno de ellos es el Urbanino, un pequeño automóvil de origen italiano que puede alcanzar una velocidad de 53 kilómetros por hora. Pero su batería se agota tras 85 kilómetros de recorrido.

DESCUBRIMIENTOS — El de América lo fue por el príncipe galo Madoc Owain Gwynedd, según dice el historiador británico Richard Deacon, en su libro consagrado al asunto. Gwynedd habría desembarcado en el Golfo de México, cerca de la actual Alabama, 322 años antes de Colón, acompañado de 50 tripulantes, en dos naves. ♦



L'Express

—Esta vez es para siempre. Adiós, Susana.



F. Juárez

Pasadori: En el index peruano.

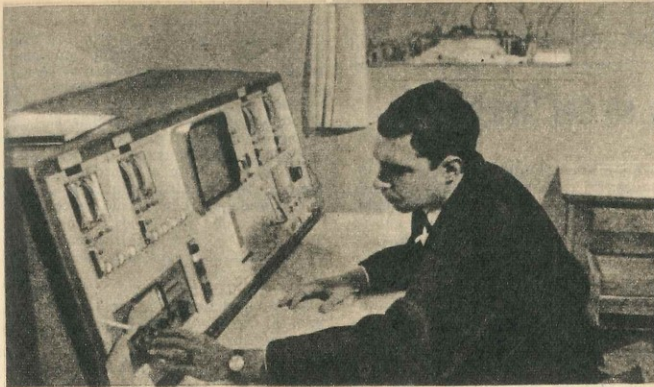
Prohibiciones

Las fronteras no se tocan

Apenas se inquietó cuando le dijeron que dos de sus libros habían sido condenados por el Presidente Fernando Belaúnde Terry, y su circulación prohibida en las aulas peruanas. Rechuida en su bungalow, frente al lago Nahuel Huapi, Josefina Pasadori (60 años, soltera) prefirió ignorar la noticia, no distraer su ocio. Célebre en toda América latina por sus libros de geografía para escuelas primarias y secundarias, y casi siempre considerados textos oficiales, Pasadori se atajó de antemano, ni siquiera discutió la decisión que cerró las puertas del Perú a *Elementos de Geografía* y *Geografía de América*, libros que detallan las diferencias limítrofes con Ecuador. En ambos se reproduce un mapa político del país, y la aclaración de que las fronteras responden a lo decidido en el protocolo de Río de Janeiro de enero del 42. Los mapas muestran el límite anterior, y eso es lo que molestó a las autoridades peruanas.

Nacida en Pavia, Italia, Pasadori llegó a Buenos Aires cuando todavía no había cumplido el medio año; sin embargo, es posible que los cuentos de viajes, los recuerdos que sus padres fueron desfilándole, hayan despertado su vocación de fondo: "Era maestra, pero estaba cansada de enseñar a mis alumnos con la vieja geografía Apleton, incompleta y mal traducida. Bromeando, prometí escribir una; y así, cuando me ofrecieron la posibilidad, no tuve más remedio que cumplir". En 1933 apareció la primera versión de *Elementos*, obra que lleva ya 28 reediciones.

Su profícua sumisión a la materia le reportó el lujo de inspeccionar el planeta ("No hay rincón en donde no haya estado") y de congregar sus datos en otras diez obras. Precisamente, la decisión peruana es fruto de su empeñamiento por ofrecer más información: ahora sabe que más vale no resucitar pleitos sobre fronteras, porque producen urticaria. ♦



El monitor del hospital Lariboisière: De pronto suena un timbre.

L'Express

Cardiología

Los dos minutos fatales

La relación es la misma: uno de cada tres argentinos y uno de cada tres franceses padecen algún trastorno cardiovascular. Tanto en Francia como en la Argentina, el más clásico desajuste cardíaco es el infarto de miocardio, que allí arrasó con la vida de 100 mil personas a lo largo del año pasado. Es posible, entonces, que las conclusiones obtenidas por los especialistas de la Fundación Francesa de Cardiología, hace un mes, en París, puedan ser aprovechadas por los cardiólogos argentinos.

La Fundación ratificó que el infarto es consecuencia de las sobrecargas de trabajo a que se somete al corazón, del *stress* y de la multitud de agresiones que un día desembocan en la disritmia y burlescamente rotuladas *enfermedades de la civilización*. Los franceses convinieron en que las 48 horas posteriores al infarto son tanto o más peligrosas que el infarto mismo, si es que la víctima pudo ser rescatada de ese primer embate. El 70 por ciento de las recaídas sobrevienen en ese lapso. Si, en cambio, se superan los 8 días de convalecencia, el enfermo puede considerarse liberado, porque habrá eludido la fibrilación ventricular (los latidos anárquicos del corazón) o el trágico bloqueo aurículo-ventricular (colapso), que inevitablemente precede a la paralización del músculo.

La principal conclusión de los especialistas franceses fue ésta: la cuarta parte de los muertos por infarto hubieran podido salvarse con un oportuno choque eléctrico, bien dosificado, por medio del *desfibrilador* (un aparato que se introduce en el pecho del enfermo y que sirve para que el corazón recupere su ritmo normal). El tratamiento eléctrico, más la perfusión de ciertas sustancias químicas, ayudan, a su vez, a esquivar el co-

lapso. O sea que, convenientemente vigilado, ningún hombre que logra sobrevivir a un infarto más de 48 horas debería morir a causa de él.

Pero no es fácil *vigilar convenientemente* a todos los que sufren una interrupción cardíaca, y menos todavía inducirlos a mitigar las agresiones (comida, tabaco, alcohol, trabajo) que motivaron el trauma. Además, desde el momento en que sucede el paro cardíaco hasta que se produce el definitivo deterioro de las células cerebrales (por falta de irrigación), median dos minutos; tiempo suficiente para que un hospital bien equipado, y con personal idóneo y tan numeroso como para proveer atención casi individual, pueda rescatar al paciente. La semana pasada, los especialistas de dos centros cardiológicos de Buenos Aires arribaron al mismo convencimiento de los 600 médicos congregados en París: la carencia de personal y elementos conspira contra la vida de los enfermos del corazón, más que contra la de quienes padecen cualquier otro mal.

“A riesgo de que la gente se atemorice y se sienta desvalida —dijo un cardiólogo porteño—, debemos difundir la falta de servicios que sufre el país.” Y hasta en eso el similitud Francia resulta válido: apenas el hospital Lariboisière, en París, responde aisladamente a las necesidades de ese país. El Lariboisière dispone de un original *monitor* que registra permanentemente la presión arterial y compila interminables electrocardiogramas sobre la pantalla de su osciloscopio. Un timbre de alarma advierte cuando los datos no se ajustan a las marcas normales de cada enfermo.

Allí, ocho jefes de clínica y seis médicos externos, a las órdenes de dos profesores universitarios, comandan un ejército de enfermeras que cubren, sin interrupciones, las 24 horas del día. Uno de los jefes, el doctor Henri Slama, dice: “Con los progresos de los nuevos tratamientos, sólo puede concebirse un servicio cardiológico que funcione sin límites de horario”. No es casual que los enfermos salvados de una muerte segura fueran pacientes internados para exámenes de rutina. ♦

Cibernética

Agua para la computadora

La electrónica ya no está sola en el ámbito de la automatización: desde principios de año, luego de que así lo resolviera un congreso reunido en Cambridge, tiene una hermana menor. Curiosamente, el camino tomado por los especialistas no fue otra cosa que un retorno a lo primitivo: ahora, el rival de la electrónica se llama *lógica fluida*. Los principios de la nueva tecnología parecen surgidos de los manuales de electricidad para principiantes, en los que suelen hacerse inteligibles ciertos procesos eléctricos asimilándolos a los de la hidráulica: la *lógica fluida* nació cuando alguien, en el laboratorio militar Harry Diamond, de Estados Unidos, se le ocurrió reemplazar un circuito electrónico por otro donde circulara un fluido. En vez de tensiones y diferencias de potencial, hay presiones, y en vez de conductores metálicos, delgadas cañerías y conductos por los que circula líquido o gas.

No es solamente un capricho de laboratorio: hacia 1958, cuando los primeros circuitos fluidos empezaron a ser ensayados, los científicos de USA se habían comenzado a alarmar por la fragilidad del instrumental electrónico utilizado en la exploración espacial. Los *ordenadores* o mecanismos electrónicos portátiles que corrigen el rumbo de los cohetes desde la nave misma, no soportan las aceleraciones fuertes, las vibraciones prolongadas ni las radiaciones nucleares o cósmicas. Las investigaciones en *lógica fluida*, destinadas a soslayar esos males, tuvieron su confirmación experimental cuando embarcaron un circuito a bordo de un cohete: el aparato se estrelló violentamente contra el suelo, al no abrirse el paracaídas de recuperación, pero entre los despojos se pudo rescatar el circuito fluido en perfecto estado de funcionamiento.

Claro que el líquido o gas circulante en el circuito no corre tan rápidamente como su primo el electrón: en realidad, es un millón de veces más lento, tarda 20 minutos en resolver una operación que, electrónicamente, requeriría un milésimo de segundo. Tampoco puede miniaturizarse tanto; en cambio, es más barato, no exige soldaduras y soporta fácilmente altas temperaturas y las vibraciones más intensas, como las de una máquina-herramienta. Por algo en USA, las inversiones en ese campo ya sobrepasan el equivalente de los 2.200 millones de pesos, una cifra que se triplicará este año y que sobrepasará los 50 mil millones hacia 1970. Aunque la Corning Glass domina el mercado, IBM, Honeywell y General Electric ya comenzaron a estudiar la industrialización de la nueva serie de mecanismos. Falta encontrar un nombre único para la nueva técnica: actualmente se la llama *lógica fluida*, *amplificación fluida*, *neumónica*, *fluidica*, *fluérica* y hasta *neumática compacta*. ♦

Copyright L'Express, 1967.

Impuestos: Reforma en dos tiempos

Ya figuraba en los planes de Jorge Néstor Salimei; pero la reforma impositiva ganó la calle apenas quedó redondeado el déficit del Presupuesto Nacional, y Krieger Vasena confirmó que parte de la brecha, 35.000 millones de pesos, iba a ser disimulada con la creación de nuevos impuestos y un reordenamiento fiscal. Un mes después, la reforma parece estar a punto. La semana pasada, algunos funcionarios de la Dirección de Política Tributaria ya arriesgaban el día D: el 1º de abril.

Como en vísperas de anteriores reformas, el público trató de anticiparse a ciertos impuestos que estaban en el aire: se repitieron las colas en el Departamento de Policía, para renovar los pasaportes, y los comercios de los artículos denominados prescindibles —televisores, alhajas, relojes— vieron trepar sus ventas. Sobre el filo de la semana, la alarma cundió entre los propietarios de inmuebles: respondía al rumor de que iba a implantarse una tasa, transitoria, a las casas de departamentos y propiedades rurales.

A fines de enero, Krieger Vasena había anticipado que se estaba estudiando una reforma que iba a superar "el clásico tratamiento del impuesto como medio de allegar recursos al erario fiscal"; el Ministro piensa utilizarlo con "sentido económico, para impulsar el desarrollo y la expansión que tanto necesita un país como el nuestro". Pero se apresuró a decir que la reforma no iba a alcanzar para financiar, en 1967, la totalidad del déficit. Había que atacar, al mismo tiempo, la reducción de los gastos.

Esta vez se pretende llegar a una re-

forma más profunda, desglosable en dos etapas. En la primera, a punto de aparcer, tendrá por objetivo fundamental recaudar el adicional de 35.000 millones; la segunda incluirá medidas de tipo permanente. El único gravamen que en la reforma inmediata experimentará un cambio de fondo, es el impuesto a las ventas. Una base de trabajo fue la elevación del mínimo no imponible para la cuarta categoría de réditos (rentas del trabajo personal); de alguna manera el nuevo equipo insinuó también que trata de invertir la tendencia que en los últimos años resultó preponderante: el aumento de los impuestos indirectos.

Las modernas políticas tributarias se apoyan en los impuestos directos: al gravar los ingresos (réditos, beneficios extraordinarios, ganancias eventuales, incremento patrimonial, entre otros), resultan los más equitativos. Los indirectos como el impuesto a las ventas, que incide sobre la comercialización de los productos, y los internos (al tabaco, cubiertas, bebidas alcohólicas, combustibles, objetos suntuarios, etcétera) alcanzan una zona de consumos mínimos que son iguales para todos los niveles sociales; el resultado es que castigan más a los que ganan menos. En 1966, los impuestos indirectos, lejos de disminuir, aumentaron su participación en el total de la recaudación del 40,1 por ciento; en 1965, al 49,4. Es que en ese período fueron elevados impuestos a los lubricantes y combustibles, que ejercen un gran efecto multiplicador sobre los precios, en general; se suspendieron, además, exenciones al impuesto a las ventas.

"Es difícil rebajar los impuestos

—dijo un funcionario de la Dirección de Política Tributaria—; pero, al menos, la expansión se hará sobre los impuestos directos, que gravan la renta." Aunque se descuentan algunas excepciones a esta teoría: el impuesto a las ventas, uno de los indirectos, se modificará con la aplicación del criterio de "valor agregado". El industrial tendría que pagar por el valor del producto que fabrica, el mayorista tributaria sobre la diferencia entre su precio de compra y su precio de venta, y así en todas las etapas de la comercialización hasta llegar al público. Además, serían aumentadas las tasas que se aplican sobre artículos suntuarios o prescindibles. El impuesto a las ventas que, en general oscila entre el 10 y 15 por ciento, alcanzaría un nivel del 15 al 20 por ciento, con algunas excepciones. Krieger Vasena comentó al dar instrucciones a sus colaboradores: "Actualmente un televisor y una máquina-herramienta pagan el mismo impuesto a las ventas; eso no puede ser".

También el método clásico de reducción, el aumento del mínimo no imponible, se aplicará con algunas variantes. Esta vez no se trataría de liberar solamente a los sectores de menores ingresos; por medio de una modificación de las escalas, la medida beneficiaría a los empleados y técnicos de ingresos medianos. Uno de los objetivos es detener el éxodo de profesionales; otro, premiar el mérito y las ambiciones de progreso.

El secreto que envolvió al estudio de la reforma provocó rumores y desmentidos, en los últimos días. El Secretario de Hacienda tuvo que negar que el impuesto a los inmuebles estaba destinado a financiar la transferencia de personal estatal a otras actividades; también se debió aclarar que no se trata de un nuevo impuesto, sino simplemente de la elevación del valor fiscal de los edificios. El producto sería destinado, exclusivamente, a la construcción de viviendas. Los primeros

RECAUDACIONES IMPOSITIVAS AÑOS 1962 A 1966, Y ACUMULADO MOVIL

Años y Meses	TOTAL	Total en m\$N 1960	Réditos, Benef. Extr., Gs. Event.	Ventas	Internos Unificados	Sellos	Vehículos y Combust.	Transmisión Grotuita de Bienes
1962	103,5	71,0	28,7	25,9	17,8	4,3	11,7	3,3
1963	133,5	73,9	30,7	26,7	20,3	5,9	27,5	4,2
1964	138,7	62,8	36,8	31,2	25,0	6,5	24,2	5,1
1965	241,7	85,2	78,8	49,8	36,5	12,7	36,2	8,0
1966	380,5	99,2	110,6	105,3	53,8	16,4	54,5	15,0
Nov. 65	228,9	83,0	75,3	49,2	35,9	11,9	32,8	6,7
Dic. 65	241,7	85,2	78,8	49,8	36,5	12,7	36,2	8,0
Ene. 66	249,0	70,6	80,6	51,8	36,1	13,0	39,0	8,8
Feb. 66	257,4	85,9	83,2	51,8	38,6	13,4	41,2	9,1
Mar. 66	268,0	87,2	85,1	55,1	40,2	13,9	43,7	9,3
Abr. 66	275,0	87,1	85,6	57,8	41,8	13,9	46,1	9,5
May. 66	283,1	87,5	89,3	57,9	44,2	14,0	48,5	9,7
Jun. 66	288,2	87,1	90,9	59,9	45,5	14,2	48,6	10,1
Jul. 66	295,5	87,4	94,3	64,0	45,5	14,2	48,5	10,3
Ago. 66	302,7	87,5	96,6	65,1	49,1	14,1	48,3	10,6
Set. 66	306,6	86,9	96,0	66,4		15,2	49,6	10,7
Oct. 66	310,8	86,5	94,1	67,8	51,0	15,9	52,7	10,9
Nov. 66	327,3	89,0	97,2	72,6	53,9	16,2	56,0	11,8
Dic. 66	380,5	99,2	110,6	105,3	53,8	16,4	54,5	15,0

(*) En miles de millones de pesos.

cálculos indican que por esta vía puede ingresar el grueso de los 35.000 millones. También se habría desechado la idea de introducirse en los hogares para comprobar si se ha tributado el impuesto a televisores y secadores de cabello; el impuesto incidiría únicamente sobre la venta de estos artículos, apenas entre en vigor la reforma.

¿Qué consecuencias traerán las nuevas tasas en los montos de recaudación? Es materia de discusiones. Abraham Scherz, titular de uno de los estudios contables más atareados de Buenos Aires, reiteraba la semana pasada que la experiencia nacional y de otros países indica que el "impuesto, como una mercadería, aumenta su aceptación a medida que baja de precio. Así pasó recientemente en los Estados Unidos y en Israel". Pero los funcionarios argentinos se curan en salud y prevén un ingreso sustancialmente menor en réditos este año, proporcional a la rebaja de tasas.

En la Argentina, en 1960, se redujo el impuesto a las ganancias eventuales del 20 al 5 por ciento y creció la recaudación; en cambio, cuando los artículos suuntuarios fueron elevados del 5 al 20, los ingresos del fisco por ese rubro se contrajeron. Sin embargo, puede extraerse de allí una ley. Si así fuera, ningún gobierno dejaría de rebajar los impuestos para recaudar más y, de paso, ganar en popularidad.

Los asesores privados insisten en que la reimplantación de incentivos fiscales a la inversión, así como una política de justicia retributiva (por ejemplo, reconocer la pérdida que experimentan los activos monetarios por efecto de la inflación, igual que en Brasil), son ingredientes que no deben faltar en una reforma tributaria. "La experiencia indica —alertó Scherz— que la evasión, del orden del 40 ó 50 por ciento en la Argentina, no se arregla con inspectores."

Los memoriales con estas ideas, que comparten los empresarios, no cesaron

de llover sobre los responsables de la reforma. La insistencia se justificaba: fue el mismo Krieger Vasena quien antes de abandonar el Ministerio de Hacienda, en 1958, proyectó medidas basadas en principios de estímulo —y no de ahogo— a las actividades económicas. ♦

Desarrollo

La nueva cara del CONADE

A principios de la semana pasada, el Gobierno puso fin a la intervención en el Consejo Nacional de Desarrollo, y designó secretario al coordinador general del organismo, Isidoro Marín. El nombramiento fue visto como el arranque de una nueva etapa que incluye la modificación de la estructura del CONADE, en los primeros días de marzo. A los efectos del desarrollo, el país



Primera Plana

Marín: El gobierno es una empresa.

quedaría dividido en ocho grandes áreas, a cargo de otras tantas juntas de gobernadores y oficinas de planeamiento. Comenzaría de esta manera a cumplirse un viejo sueño de Onganía: la regionalización.

El propio Onganía tiene el propósito de inaugurar personalmente la primera junta de gobernadores en Ushuaia, en la segunda semana de marzo. Este organismo político tendrá jurisdicción sobre Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego; después, siguiendo un orden de sur a norte, serán puestos en funciones los de Comahue (La Pampa, Río Negro, Neuquén y varios partidos de Buenos Aires), Metropolitano (Capital, Gran Buenos Aires y Delta), Pampa Húmeda (sur de Santa Fe, Entre Ríos y lo que resta de Buenos Aires), Centro (San Luis, Córdoba y La Rioja), Cuyo (Mendoza y San Juan), Nordeste (Corrientes, Misiones, Formosa, Chaco y norte de Santa Fe) y Noroeste (Salta, Jujuy, Catamarca, Tucumán y Santiago del Estero).

Los organismos técnicos, denominados oficinas de planeamiento, brotarán

con menos velocidad. Serán verdaderas delegaciones del CONADE, encargadas de evaluar los proyectos y asesorar a la junta de gobernadores de su área. Estas oficinas, a juicio de los expertos del CONADE, canalizarán la información regional necesaria y permitirán una planificación real, adecuada a los recursos y a las prioridades nacionales.

La factibilidad de los planes es quizá lo que más preocupa a las autoridades del CONADE, en estos momentos. Para Isidoro Marín, un experto en investigación operativa, "planificar no consiste solamente en elaborar un documento". Primero hay que resolver los problemas financieros que provocará su aplicación, y luego allanar el terreno desde el punto de vista administrativo. "Todos hemos visto fracasar buenos planes —agrega—, simplemente porque no se habían preparado las estructuras, porque no se capacitó suficientemente a la gente encargada de llevarlos adelante."

Por eso el CONADE se dispone a sumarse a los actuales grupos de planeamiento otros de administración y eficiencia. Estos últimos serán los encargados de medir los resultados de la gestión. Una ayuda, para el CONADE, puede partir del Consejo Federal de Inversiones, un organismo creado para prestar asistencia técnica a las provincias, cuyo destino está en manos de Onganía.

Las relaciones entre el CFI y el CONADE comenzaron en 1962; entonces los dos organismos firmaron un convenio para realizar los estudios previos al plan nacional y regional de desarrollo. La colaboración se extendió hasta octubre de 1963, y proporcionó algunas bases para el plan que abarca el quinquenio 1965-69. Los lazos no se cortaron, pero no siempre las prioridades del CFI coincidieron con las del CONADE. Ahora se trataría de coordinar la gestión de los dos organismos; el CFI tendría que consultar ante cada trabajo, y asignar las prioridades de acuerdo con el CONADE.

Marín confía, además, en la acción de los grupos de planeamiento que el CONADE ha comenzado a destacar en las distintas secretarías de Estado. Es un procedimiento que permitirá, según él, conocer las dificultades sobre el terreno, y discutir con los interesados los proyectos. En este momento el organismo elabora el plan de acción para 1968, primera etapa de un plan quinquenal que se extenderá hasta 1972. El planteo básico de alternativas estaría terminado para principios de octubre; en los dos meses siguientes, el gobierno tomaría las decisiones. Pero los expertos del CONADE miran más lejos: ya comenzaron estudios de prospectiva, para conocer las necesidades del país para dentro de veinte años.

Para Marín (argentino, ingeniero civil, 46 años), quien alterna su cargo en el CONADE con la cátedra de investigación operativa en las Facultades de Ingeniería y de Ciencias Exactas, y la presidencia de la Sociedad Argentina de Investigación Operativa, el "gobierno es una gran empresa, la más compleja de todas". Y como toda empresa que se esfuerza por modernizarse, debe pensar en el futuro, hacer planes de largo alcance. Sobre todo, insiste Marín, tiene que desecharse la intuición. ♦

ULTIMOS 12 MESES (*)

Productos Agropecuar.	Varios	Variación Porcentual Total
—	11,8	1,2
2,4	15,8	29,0
0,3	9,6	3,9
5,0	14,7	74,3
1,2	23,7	57,4
4,7	12,4	135,2
5,0	14,7	96,3
5,3	14,4	56,2
5,4	14,7	92,2
5,6	15,1	67,5
5,0	15,3	29,4
4,3	15,2	46,3
3,6	15,6	20,2
3,0	15,7	31,9
2,4	16,5	33,6
1,9	16,7	17,9
1,6	16,8	20,1
1,5	18,1	66,8
1,2	23,7	302,3

La picazón del séptimo año

"Este año, la demanda plantea un doble riesgo: puede crecer con demasiada lentitud, o con excesiva fuerza." Con este pronóstico ambiguo, Gardner Ackley, jefe del Consejo de Asesores Económicos de la Casa Blanca, salió al paso de los interrogantes que se plantean los expertos en los Estados Unidos. El propio Johnson tampoco había querido arriesgar demasiado; antes de despachar el proyecto de presupuesto al Congreso, dijo: "Ni siquiera una economía de alto nivel escapa a la amenaza de la inflación, o de la recesión".

¿Cómo se puede navegar entre estos escollos? —preguntó después el Presidente—. ¿Cómo alimentar el presupuesto de Defensa Nacional, hacer fuertes pagos en el exterior y mantener la curva ascendente del progreso social? La respuesta es, según Johnson, la coordinación de las políticas monetaria y fiscal para lograr un balanceado y no inflacionario avance de la producción y de los ingresos. "Nos esperan sorpresas a lo largo del camino. Debemos prepararnos para afrontarlas con rapidez y flexibilidad", añadió.

Las estadísticas de 1966 vinieron a levantar los ánimos: durante el sexto año del boom fueron creados 2 millones de nuevos trabajos; el producto bruto creció 58.000 millones, hasta tocar los 740.000 millones de dólares; los ingresos personales aumentaron en un 10,3 por ciento; las empresas, por su parte, vieron trepar sus ganancias en un 8 por ciento. Pero la prosperidad tiene su precio: la restricción del dinero limitó los préstamos y aplastó a la industria de la construcción, el equilibrio de la balanza de pagos sigue dando dolores de cabeza, y los precios aumentaron más de lo previsto.

Claramente, en los primeros tramos del séptimo año de prosperidad, la preocupación del gobierno se centra en la inflación. Ackley resolvió apelar sin miramientos a las empresas, para que reduzcan los beneficios marginales y absorban aumentos de salarios. Si las empresas niegan su cooperación, y los gremios plantean demandas exorbitantes, resultará imposible contener la espiral inflacionaria que perjudica a los negocios, a los obreros, y será "desastrosa para el país", según Johnson.

La flexibilidad en el terreno de los aumentos de salarios no es una novedad, para algunos observadores. Hurgando en el informe, de 288 páginas, del Consejo de Asesores Económicos, encontraron repetidas trasgresiones de las guías de precios y salarios. Lo tolerable, desde 1962, es un 3,2 por ciento de aumento, pero un funcionario del Consejo se apresuró a aclarar: "Este es un principio, y no esperamos que sea observado al pie de la letra. Sabemos que los aumentos de salarios excederán este año el 3,2 por ciento". De hecho, Washington espera un incremento del 5 por ciento de los convenios con, los

principales gremios (que abarcan un total de 3 millones de trabajadores).

El fracaso de las guías del 3,2 por ciento no provocó fuertes reacciones, en ninguno de los dos frentes. Un líder de la AFL-CIO dijo llanamente: "Los trabajadores estamos buscando lo que merecemos". Roy L. Reiersen, vicepresidente y economista jefe de la New York Banker's Trust Company, retrucó: "Las guías fueron ineficaces, por lo menos en lo que respecta a salarios". Un profesor de economía de la Universidad de Nueva York, Jules Backman, redondeó un epitafio aún más cruel: "La idea de que el gobierno pueda establecer una cifra de aumentos de salarios es absurda. Tan pronto como se fija la guía, se convierte en el máximo para las empresas y el mínimo para los gremios. La del 3,2 por ciento estaba muerta antes de comenzar".

Pero la política de salarios no es el único problema que debe afrontar una economía que transita del *superboom* a la simple prosperidad, como la norteamericana. Mientras Johnson predice un producto bruto de 787.000 millones de dólares, 47.000 millones más que en 1966, sus consejeros demuestran no ha-



Martin: "Yo soy optimista".

ber advertido los peligros del camino y sólo aciertan a computar los datos positivos: el índice de costo de vida apenas subió una décima del uno por ciento en diciembre pasado, en relación con noviembre; según el Bureau of Labor Statistics, la tendencia del aumento de los precios está aflojando, y los grandes bancos disminuyeron sus intereses del 6 al 5,75 por ciento anual. Pero la industria, al mismo tiempo, daba síntomas poco tranquilizadores.

Las fábricas de coches son el ejemplo más inquietante. A mediados de enero las ventas habían decaído un 17 por ciento, con respecto a las de igual período de 1966. Al llegar el stock de autos disponibles a 58 días de venta (contra 45, en enero del año pasado), la producción debió aminorarse y la industria sufrió el impacto. La General Motors despidió a 4.700 obreros; Chrysler suspendió a 14.900, durante dos semanas, y Ford se vio forzada a disminuir su producción de febrero de 200 mil a 164.000 unidades. La industria de

la construcción tampoco podía hacer otra cosa que esperar tiempos mejores; en diciembre, perdió un 25 por ciento (con respecto a igual mes de 1965).

Pese a estos síntomas nefastos, tanto el Presidente como sus asesores económicos parecen seguros de que 1967 será un buen año; tan bueno, en realidad, que es preciso aumentar los impuestos en un 6 por ciento para evitar otro recalentamiento, después de junio. Justamente para esa fecha, el dinero será más accesible y estimulará el repunte de la construcción de viviendas. Los precios, según Ackley, treparán un 2,5 por ciento en todo 1967.

Otro problema, el que plantean los crónicos déficit de la balanza de pagos, no es tan dócil. Johnson pidió al Congreso que extendiera la Interest Equalization Tax (que pretende mantener bajas las inversiones norteamericanas en el exterior) hasta julio de 1969. También piensa que el Eximbank debe aumentar, a través de mayores créditos, las exportaciones de los Estados Unidos. Pero, además, con el propósito de contener la salida de los dólares turísticos, hizo un llamado a los norteamericanos para "que viajen por los Estados Unidos primero".

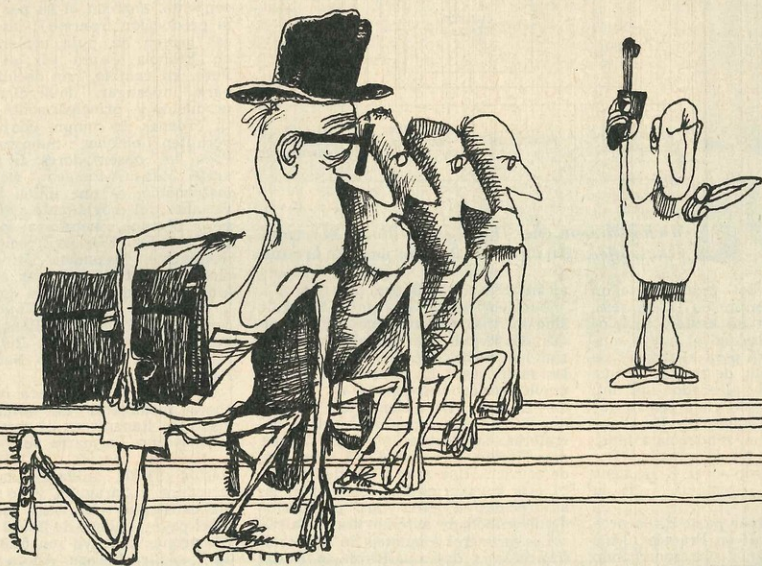
Para muchos expertos, el gobierno guarda dos cartas en su manga; si la actual declinación de la economía se vuelve muy pronunciada, Johnson seguramente se dirigirá al Congreso para que se olvide de su pedido de aumento de impuestos; si las inversiones de las empresas se reducen, se apresurará a reavivar los estímulos impositivos.

¿Tendrá éxito el programa de Johnson? ¿O los Estados Unidos seguirán pagando un pesado precio por una prosperidad desigual? "Pienso que éste será un buen año", anticipó Gabriel Hüge, presidente del Hanover Trust of Manufacturers, de Nueva York, y antiguo colaborador de Eisenhower. Y agregó: "No veo un receso en el segundo semestre. Ahora tenemos una buena estabilidad, y nos estamos recobrando de un programa fiscal inadecuado". Sin embargo, para Backman, todo depende de la guerra de Vietnam.

Nadie es más consciente del problema que Lyndon B. Johnson. Mirando más allá de un incierto 1967, dio instrucciones al Consejo de Asesores Económicos para que comencien a pensar en la paz. Johnson afirmó: "La paz volverá, y tal vez mucho antes de lo que pensamos. Entonces nos enfrentaremos con una gran oportunidad, y con un gran desafío. Los recursos que ahora exige la guerra pueden ser utilizados tanto en el país como en el exterior, y acelerarán la obtención de los grandes objetivos que vislumbramos".

En los últimos días, otro oráculo vino a tranquilizar a los norteamericanos. Tal vez porque William McChesney Martin, líder del independiente Federal Reserve Board, se ha hecho famoso por sus críticas; en 1965 conmovió a todo el país al declarar que los Estados Unidos marchaban hacia una crisis similar a la del 30. Ahora, Martin, en su presentación anual ante la comisión económica del Congreso, mostró su preocupación por la balanza de pagos y la inflación, pero resumió: "Creo que se harán los ajustes necesarios. Soy optimista acerca de la economía". ♦

esta competencia no es para usted



Si usted es un hombre de negocios, está acostumbrado a otra clase de competencia. Tiene que competir todos los días en un mercado difícil que le exige vigilar la calidad de sus productos, los precios, los mecanismos de producción y de ventas, la organización interna. Para tener éxito en esta competencia usted necesita la mejor información especializada.

Usted necesita **COMPETENCIA**

Almuerzo histórico de Buenos Aires

Visitantes

Un hombre de mundo

Tampoco en sus dominios se pone el sol: como director comercial y de exportación de las Fábricas Renault, Michel Maison vigila un pelotón de veinticinco fábricas o plantas de montaje de automóviles, diseminadas por todo el mundo. Una de ellas está en la Argentina: Renault suscribió un contrato de licencia con Industrias Kaiser Argentina, que vence recién en 1974, y seguramente será renovado. Maison estuvo once veces en Santa Isabel: la última, la semana pasada, "para analizar el futuro de la marca en este país". Lógicamente, se habló de nuevos modelos.

La Renault acaba de conquistar un éxito resonante con el R-16, "el coche

establecimientos ligados por participaciones financieras (caso Ika: Renault tiene el 8 por ciento del capital) y por contratos. La facturación global de este complejo es de 350 millones de dólares. Durante su rápida visita a la Argentina, Maison encontró tiempo para saltar la cordillera y formalizar la compra de Indauto, la empresa chilena que distribuía los productos Renault. La Indauto se lanzará a producir el R-4, con partes francesas, chilenas y argentinas.

El año pasado, en abril, una invitación del gobierno llevó a Maison a Rusia. El viaje volvió a repetirse otras dos veces; en octubre, firmaba en nombre de su empresa dos protocolos que significan, para la Renault, la provisión de dos plantas completas, destinadas a producir 150.000 unidades anuales cada una. El contrato incluye desde el despeje del terreno, hasta el suministro de las máquinas y el adiestramiento de los operarios. El costo mínimo fue fijado en 50 millones de dólares, pero Maison cree que puede

La batalla de Rusia no fue, pese a su importancia, la más difícil que tuvo que afrontar este francés de sonrisa fácil, jefe de servicios financieros del Ministerio del Interior de su país hasta el ingreso a Renault, hace 10 años. Los rumanos fueron mucho más difíciles de vencer: "Nos costó 15 días de reuniones, a razón de 14 horas diarias, incluidos sábados y domingos", recuerda Maison. La otra parte discutía cada coma, cada punto. El contrato para producir 50.000 Renault en Rumania tiene 350 páginas. La Renault, pese a todos los inconvenientes, cerró trato, además, con Bulgaria, Hungría y Checoslovaquia.

Cambio de rumbo

Esta expansión en el Este hace casi innecesaria ya la idea inicial del presidente de Renault, Pierre Dreyfus, de constituir un frente europeo con Fiat, Volkswagen y Mercedes-Benz. La competencia norteamericana no parece inquietar al gigante francés; en cambio, esta serie de contratos con países socialistas lo introduce en un inmenso mercado, ávido de automóviles.

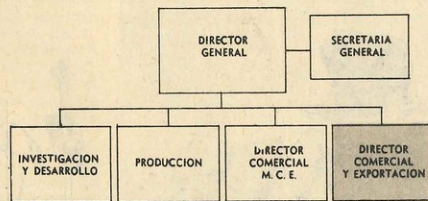
El matrimonio con Peugeot, celebrado el año pasado, pone a Renault en mejores condiciones para competir. El contrato no incluye las redes comerciales de las dos empresas (en conjunto, abarcan el 80 por ciento de la producción francesa); las dos marcas siguen en puja comercial tanto en Francia como en el exterior. Pero, en cambio, han decidido unirse para investigar, desarrollar nuevos productos y, principalmente, para emitir órdenes de compra conjuntas, que permiten obtener mejores precios. Para los observadores franceses, la unión Renault-Peugeot, más que un matrimonio, es una unión libre. Una variante del movimiento que conmueve a Europa, incluso a los Estados Unidos. En Francia, recientemente, resolvieron fusionarse Usinor y Lorraine Escaut para preparar en el ranking siderúrgico, y dos grandes de la banca: el Comptoir National d'Escompte de París y la Banque Nationale de Commerce et Industrie. El resultado es la Banque Nationale de París.

El desafío mayor, para Maison, es ahora restablecer los volúmenes de venta de Renault en el mercado norteamericano. La marca obtuvo un éxito fácil, de entrada; en 1959, llegó a colocar 90.000 unidades de modelos Dauphine y Caravelle. Pero no se había construido una base sólida, y el nivel cayó a menos de 20.000 unidades. "El primer objetivo son 50.000 unidades", explica Maison. Ahora, de la invasión participarán los Dauphine y los Renault 10.

Maison (41 años, casado, 4 hijos) eligió, para uso personal, el exitoso R-16. Con él recorre todos los días la distancia que separa su domicilio del establecimiento Renault. No es el único Renault de la familia: su señora conduce un R-4. Durante los fines de semana, ejercita su hobby, la jardinería, en una propiedad que compró a 180 kilómetros de París, en Normandía. "Tuve que comprar esta casa de campo —agrega— para poder ser un usuario típico del R-16." ♦



Michel Maison chez Ika, y su casilla en el organigrama ejecutivo de Renault: A un paso de la cima.



más inteligente del mundo", según Maison. Como siempre en la empresa, todo comenzó con un estudio sociológico, que desembocó en el nuevo modelo: un automóvil para el francés de clase media, casado, de tres hijos, que acostumbre andar alrededor de mil kilómetros en un solo viaje (entre París y Cannes, por ejemplo). Un cliente bien definido, con tendencia a tener una residencia de fin de semana. "Por eso —agrega Maison—, el R-16 tiene las ventajas del automóvil y de la rural."

Con todo, la mayor parte de la producción del Renault en Francia (3.200 coches diarios) sigue correspondiendo al vivaracho R-4, conocido en la Argentina como 4-L; alrededor de 1.500 unidades por día. Renault Automóviles vendió, en 1966, el equivalente a mil millones de dólares; otras filiales francesas aportaron 546 millones más. El grupo Renault es el primer complejo industrial francés. Controla el 30 por ciento del patentamiento, y el 45 por ciento de las exportaciones de automóviles.

Maison encabeza un equipo de 300 personas en su país, y de él dependen otras 10.000, repartidas en 4 fábricas de propiedad de Renault, y 20

alcanzar a 150 millones.

Las fábricas no segregarán Renault, sino los más macizos, simples y pesados Moskvitch, un modelo ruso. Serán los encargados de transportar a los soviéticos a la civilización del automóvil, recién despuntada en el Este de Europa. Paralelamente, tendrán que brotar estaciones de servicio, carreteras, surtidores; en toda Moscú, dice Maison, hay sólo 3 ó 4 estaciones de servicio. Hay muy poco tiempo para esta transformación; para 1971, las autoridades quieren una producción de un millón de automóviles anuales.

Los primeros piquetes de operarios franceses ya desembarcaron en Rusia; al mismo tiempo, personal soviético sigue cursos de instrucción en la Renault. Otro protocolo, éste desinteresado, une a la firma francesa con el gobierno ruso: incluye el intercambio de conocimientos técnicos y científicos. La Renault está en condiciones de ofrecer su experiencia como fabricante; los rusos, su enorme capacidad de investigación científica a largo plazo. Están en condiciones de buscar nuevos materiales, de construir simuladores (a un costo de 2 ó 3 millones de dólares), fuera del alcance de los constructores franceses.



Juan Bustelo

Barrutia y Dickey: Productividad.

Management

Los médicos del campo

Aún son minoría los productores que manejan sus estancias como verdaderas empresas; pero una década atrás, hablar de costos, de presupuestos financieros, de eficiencia administrativa en el campo era, salvo en casos aislados, lo más parecido a predicar en el desierto. Sin embargo, Francisco Barrutia no se amilanó: después de nueve años de promoción de la administración científica a través del INTA, montó en julio pasado su propio estudio de consultor. Ahora acaba de recibir el espaldarazo desde los Estados Unidos: la Universidad de Purdue envió a uno de sus economistas agrícolas, Ronald W. Dickey, para colaborar con Barrutia.

“El interés por la gerencia profesional aumenta día a día en el campo”, afirma Barrutia. La causa: ahora es más difícil ganar dinero con una explotación agropecuaria. Los costos suben más rápidamente que los precios que se obtienen por los productos, y el único recurso es aumentar la productividad. Pero esto no es fácil; el mal puede estar en cualquier sector de la estancia. Para encontrarlo y combatirlo, Barrutia montó un verdadero sanatorio, un equipo integrado por ingenieros agrónomos, contadores y economistas.

Tanto Barrutia como Dickey heredaron la vocación por el campo. Dickey nació en la chacra de 500 hectáreas de su familia, en Illinois; una explotación intensiva que abarca plantaciones de maíz y soja, criaderos de cerdos y una cabaña dedicada a la raza Hereford. El padre de Barrutia donó el predio donde hoy se levanta la estación agrícola de Manfredi, Córdoba, dependiente del INTA; allí mismo Barrutia hizo sus primeras armas como ingeniero agrónomo, y comenzó a aplicar las técnicas que iba a perfeccionar en 1963 en Purdue.

Desde su estudio ha decidido atacar a la intuición, en el campo, por todos los medios. Cuando no viaja por el interior, Barrutia (40 años, casado, 8 hijos), está encerrado en su oficina redactando un boletín, *Orientación*

Económica para el Empresario Rural, que ya tiene 500 suscriptores, entre ellos firmas de la talla del King Ranch, Estancias Di Tella, La Forestal Argentina, Comega, Raúl Firpo y La Pelada. Fundamentalmente, el boletín es un pronóstico de precios que abarca 14 productos; pero, además, contiene trabajos sobre economía y política agropecuaria.

Dickey (26 años, soltero), después de recorrer varios establecimientos, ha sacado sus primeras conclusiones: “De entrada me sorprendió el poco aprovechamiento de la tierra. Pero luego pude enterarme que la causa, fundamentalmente, estriba en la relación entre los precios de los productos y el de los insumos: fertilizantes, maquinarias. En los Estados Unidos, mientras el precio del maíz es prácticamente el mismo, un tractor cuesta casi la mitad que en la Argentina. En lo que respecta a los fertilizantes, allí cuestan la tercera parte”. El programa de Purdue incluye el envío de 5 economistas agrícolas en 1967; otros expertos en administración industrial e ingeniería se alojarán en fábricas del país.

Dickey computa, en favor de la alta productividad norteamericana, la amplia difusión de las técnicas de administración científica, desarrolladas a través de las Farm Management Association. Para Barrutia, el campo argentino marcha con firmeza hacia el mismo objetivo. Un barómetro puede ser su boletín: “Este año —asegura—, tendrá 1.500 suscriptores”. ♦

Noticias

PUBLICIDAD — Que Juan Valdez está satisfecho por la popularidad que ha alcanzado en la Argentina, lo prueba un hecho ocurrido la semana anterior: Doyle Dane Bernbach Incorporated, una de las más importantes agencias de publicidad de Estados Unidos, y YUSTE PUBLICIDAD de la Argentina, renovaron el convenio de representación mutua de ambas empresas para la atención en la Argentina de la cuenta publicitaria de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Yuste renovó, además, otros importantes acuerdos internacionales: son los que la ligan con Lennen y Newell Inc., de Estados Unidos; International Group, Ogilvy y Mather Ltda., de Inglaterra, y Synergie Publicité et Propagande, de Francia.

DESAFIO — Es un reto a la imaginación de los jóvenes técnicos europeos y a su sentido de observación. Porque el concurso denominado “El Coche del Mañana”, patrocinado por la Ford, tiene por finalidad estimular la creación técnica en diseño y desa-



rollo automotriz. Nacido en Alemania, el certamen ofrece ahora sus posibilidades a los estudiantes de Austria, Finlandia, Alemania, Holanda, Suecia y Suiza; un jurado internacional premia, con sumas que alcanzan hasta 2.500 dólares, a las ideas mejor aproximadas al coche del futuro (foto).

BANCOS — Desde el sábado 25, la localidad bonaerense de Coronel Suárez cuenta con una sucursal del BANCO CANADERO ARGENTINO. Es la octava que abre la institución y, como las anteriores, está ubicada en una zona en que un Banco de sus características es insustituible. Brindará servicios de ahorro, crédito hipotecario, pagos de impuestos y el apoyo y asesoramiento que tradicionalmente presta el Banco Ganadero al desarrollo del sector agropecuario en la Argentina.

NOMBRES — La luz que brindan sus pilas y linternas no cambiará, como tampoco la marca de esos elementos. Pero la Compañía Eveready prefirió adoptar otro nombre: desde ahora se llamará UNION CARBIDE ARGENTINA. Su capital autorizado, de mil millones de pesos, va camino de ser cubierto, habiendo llegado ya a los 600 millones.

COSMETICOS — Llegó precedido de la entusiasta adhesión de los más célebres peinadores de Francia, Inglaterra, Alemania y Suiza, y de inmediato fue consagrado por los *coiffeurs* argentinos, especialmente congregados en Mar del Plata para conocerlo: Panten Tonalizador + Reforzador fue presentado por sus distribuidores, MAYON S.A., en un coctel al que asistieron peinadores, actrices, modelos, periodistas y comerciantes del ramo perfumista. Contiene la insustituible sustancia vitamínica Pantyl y un complejo de elementos antihumedad, antiestáticos, flexibilizantes y reforzadores, preparados por los famosos laboratorios Pantene, de Basilea.

MEDALLAS — Las vitrinas de FRANCESCO CINZANO y COMPAÑIA albergan, desde esta semana, seis medallas más. Son los frutos del éxito obtenido por sus productos en dos certámenes internacionales celebrados en Budapest y La Guayra, donde el vermouth tipo Torino logró dos medallas de oro, y Cinzano Oro y Cinzano Dry obtuvieron, a su vez, cuatro medallas de plata. La opinión favorable hacia Cinzano de los entendidos de todo el mundo, quedó claramente evidenciada en el Sexto Concurso de Cocktelería realizado en la localidad venezolana de La Guayra: cuatro de los cinco primeros premios fueron otorgados a mezclas en las que Cinzano intervino como ingrediente definidor.

DESIGNACIONES — Es un hombre de vasta experiencia en las áreas de personal, relaciones industriales y producción: Roberto Haslop, nuevo gerente de relaciones industriales de PASA PETROQUIMICA ARGENTINA, asumió la semana anterior ese cargo, tras haber desempeñado responsabilidades similares en otras compañías de la industria gráfica, licorera, frigorífica y del plástico.

• Dos importantes promociones anunció MERCK SHARP y DOHME de la Argentina: Fernando Rodríguez, ejecutivo de la empresa, que viene de desempeñarse en las filiales de Venezuela y Colombia, fue designado Director gerente de la compañía; simultáneamente, Alan B. Anson era ascendido a subgerente general. Anson había actuado anteriormente en la misma empresa como Director de Finanzas, y termina de participar de un programa que organizó la Universidad de Cornell, de Estados Unidos.

• Jaime Capeika fue nombrado, la semana anterior, gerente de comercialización de la División Odontológica de MAYON. Su figura es vastamente conocida en el mundo empresario; viene de cumplir una destacada labor en empresas como IKA, Swift y Philips, y desde las cátedras de IDEA y la Universidad de la Empresa.

BIENVENIDA — Ezeiza quiere recuperar rápidamente el terreno perdido: a las mejoras introducidas por las autoridades en la atención al público, la ORGANIZACION HOTELERA D'ONOFRIO acaba de sumar una moderna confitería, que podrán utilizar los viajeros en tránsito. La finalidad principal de las nuevas instalaciones, según la empresa concesionaria, es la de proporcionar una mayor comodidad a los turistas. D'Onofrio cuenta, en su red, con hoteles en los principales centros turísticos del país.

ROUND TRIP — La filial de IBM en la Argentina recibió, la semana an-



terior, la visita de T. V. Learson, presidente de International Business Machines de Estados Unidos. Activo deportista (ganador de regatas internacionales), y directivo de numerosas entidades de bien público, como la Cruz Roja Internacional y la Comisión del Cáncer, de Westchester, Learson (foto) ingresó a IBM en 1935, después de graduarse en la Universidad de Harvard, para hacerse cargo de la Dirección de Máquinas Electrónicas de Procesamiento de Datos.

• Un seminario que se dicta en Nueva York contó con la presencia de Carlos Gabison, del Centro Técnico Clairrol, de la Argentina, que viajó a Estados Unidos la semana anterior. Sus organizadores, los Laboratorios Clairrol Inc., son la empresa más importante del mundo en cosmética capilar y están representados en the Buenos Aires por PALMER Y COMPAÑIA.

• También desembarcó en Ezeiza, en los últimos días, German López Vázquez, subdirector comercial de ventas de IBERIA. Vino para participar de la Convención que se celebró en Buenos Aires, con la asistencia de todos los directores regionales. Presidió Mario Aragonese Moreno, director general de la línea Atlántico Sur.

VIA AEREA — Cambio de piloto en AIR FRANCE: Georges Galichón reemplazó a Joseph Roos en el cargo de presidente de la empresa. Luego del anuncio, Roos y Galichón fueron recibidos por Charles de Gaulle, y al día siguiente se realizó la transmisión de poderes. Galichón, de 52 años, fue comisario de la República para la región de Angers al liberarse Francia; jefe del gobierno provisional en 1948; director del servicio legislativo del Secretariado General del gobierno y, antes de pasar a Air France, miembro del gabinete de de Gaulle.

REORGANIZACION — Según el presidente del grupo PEUGEOT, Maurice Jordan, el futuro de la empresa es halagüeño; los convenios concertados con la dirección estatal de Renault han dado resultados satisfactorios, por ahora, en el campo de los estudios. Pero, en los próximos meses, esos acuerdos incidirán en la producción y en los mecanismos de compras. El volumen estimado de ventas, para 1967, será de alrededor de 4.130 millones de francos; en 1966 fue de 3.430 millones, y en 1965 de 2.800 millones. ♦

Aviones

Despegan los Japoneses

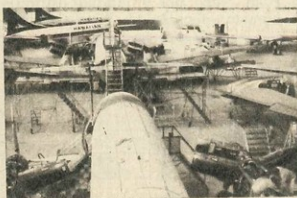
“Yo lo quiero para mañana mismo!” se le escapó al directivo de una importante aerolínea norteamericana. El objeto de esta repentina pasión era un bimotor, el primero producido por el Japón después de la guerra, y bautizado YS-11. Los constructores japoneses vislumbraron el porvenir del transporte aéreo doméstico, y se proponen reemplazar con su moderno aparato, en vuelos cortos y medianos, a los anticuados DC-3. Y parece que lo conseguirán.

Hasta que despegó el primer modelo de YS-11, en agosto de 1962, se sucedieron una apretada serie de estudios, investigaciones y pruebas que arrancaron en 1957. Con subsidios especiales del gobierno, hace diez años, los seis constructores de aviones del Japón (Mitsubishi, Kawasaki, Fuji, Shin-Meiwa, Japan Aircraft y Showa) estrecharon filas para trazar los primeros diseños; en seguida, se fundó la Asociación para el Desarrollo del Transporte Aéreo, TADA, encargada de acelerar el programa. Dos años después, la TADA dejó

el lugar a la Nihon Aeroplane Manufacturing, conocida como NAMC. Fue la encargada de dar la orden de largada de la fabricación.

En el seno de la Nihon, los seis constructores se repartieron el YS-11: Kawasaki se encargó de las alas; Fuji, del empenaje; Shin Meiya, del fuselaje posterior; Japan Aircraft, de los alerones y timones; Showa, de la estructura interna. La poderosa Mitsubishi aceptó la manufactura de lo que restaba del fuselaje, y del montaje final. Una vez integrado el rompecabezas, fue analizado prolijamente y aprobado primero en Japón, luego en los Estados Unidos.

El YS-11 puede transportar hasta 60 pasajeros, y sus principales ventajas son: un despegue eficaz, alto rendimiento para operaciones de larga distancia, excelente desempeño en clima tropical, y fácil mantenimiento. Para enero de 1965,



Hogar de los YS-11, en Komaki.

el YS-11 ya acumulaba más de 30.000 horas de vuelo simuladas. El avión había pasado el examen.

Primero ingresó en las flotas comerciales japonesas, para servicios domésticos; pero poco después, el avión ya conquistaba sus primeros clientes del exterior, sin dejar el Oriente: la línea aérea de Filipinas se apresuró a encargarse dos unidades. En agosto de 1966, el YS-11 se colaba en Estados Unidos, a través de la flota de la Hawaiian Airlines. El propio presidente de la Hawaiian, John H. Magoon, se encargó de difundir las ventajas de los escudricidos aviones japoneses: “Tienen una cabina de pasajeros más espaciosa, una mayor superficie de alas y hélices más largas. Son muy apropiados para operaciones en espacios limitados”.

Pero los promotores no se durmieron: hicieron demostraciones en seis ciudades de Estados Unidos, en setiembre y octubre. Las pruebas, iniciadas en San Francisco, cubrieron todo el país. Quedó prácticamente demostrada otra gran ventaja: su economía.

Ahora, los YS-11 aspiran a sustituir a los famosos DC-3; sus constructores están seguros de que su criatura está bien pertrechada para salir a la conquista del mercado mundial. En poco más de un año, luego de haber sumado 50.000 horas de vuelo comercial, los YS-11 ostentan un record de seguridad. ♦

El espectáculo debe continuar

Tras muchas deliberaciones, los 22 protagonistas están divididos en dos grupos. Con su sonrisa paternal, Valentín Suárez contempla su obra. River Plate por un lado, Boca Juniors por otro; Independiente por aquí, Racing por allá; es el fixture más cuidado de la historia del campeonato de la Asociación del Fútbol Argentino; pero es sólo el principio del gran rompecabezas de la reestructuración. El domingo próximo, esas listas de nombres inanimados cobrarán vida y en once canchas comenzarán a moverse los títeres de colores. Todo está pensado para que encaje bien: como hay once equipos por zona, cada fecha quedaría uno libre en cada una de ellas; para evitarlo, esos dos clubes jugarán entre sí y constituirán, al mismo tiempo, el match clásico de la fecha. Todo está previsto y nadie pierde tiempo ni plata.

La obsesión que guió al interventor de la AFA en sus primeros pasos fue de índole económica: había que fortalecer las tesorías de los clubes, creando estímulos en el público. Resultado: este año habrá más equipos en primera división, más partidos y más campeonatos. El certamen que empieza el domingo puede mirarse desde dos ángulos: es el campeonato tradicional de la AFA y, por lo tanto, el más importante para el *hincha*; pero este año, por obra y gracia de la reestructuración, se ha convertido en un certamen de clasificación. Es que el campeón metropolitano tendrá necesariamente que ganar el posterior campeonato nacional —o ubicarse segundo— para participar en la copa Libertadores, actual meta de todos los clubes (ver N° 207).

Racing y River Plate son los que esta vez están embarcados en la doble empresa: campeonato y copa Libertadores. Ninguno de los dos ha hecho modificaciones importantes en sus equipos; sin embargo, River conmovió al ambiente futbolístico cuando, tras el alejamiento de Renato Cesari, firmó contrato con el DT de Londres, Juan Carlos Lorenzo. Las primeras palabras del técnico, después de la reciente gira de River, fueron: "Estoy plenamente conforme con el rendimiento de Ermindo Onega. Muchas veces se dijo que él no quiere jugar de puntero derecho. En Perú lo hice ocupar ese puesto y no sé si alguna vez Onega se jugó tanto por la camiseta".

La confesión de Lorenzo puso el dedo en la llaga. Ermindo Onega tiene a la gente de River sobre acusas desde su regreso de Inglaterra; sus manifestaciones eran claras: estaba incómodo en River y oteaba el horizonte en busca de mejores aires. Lo atraía una media palabra del Real Madrid; luego fue Nacional; en el interin, Luis Artime, su ex compañero en River y en el seleccionado, hacía circular por Independiente la idea de comprarlo ("Con el *Ronco* nos cansamos de hacer goles"); se habló también de un

trueque por Rafael Albrecht (San Lorenzo), y casi sobre el cierre del libro de pases apareció Peñarol. Para Lorenzo, "River es un equipo de hombres dispuestos a dar todo de sí". El técnico se mostró especialmente complacido con la evolución del equipo en los pocos partidos que jugó en la gira, aunque, a diez días de la iniciación del campeonato, concedió que todavía no se había alcanzado el estado ideal.

Lo mismo sucedía con Racing. Pese a los éxitos de la gira por Perú, Colombia y al estruendoso triunfo ante San Pablo (4-1), el equipo de José aún no estaba a punto la semana pasada. Pizzuti se mostró muy conforme con las nuevas incorporaciones: "Pienso que tanto Cardoso como Raffo se adaptarán inmediatamente a nuestro



Primera Planc

Presidente Seijo entre Irusta y Loayza: El nuevo Huracán.

patrón de juego; en cuanto a Manillo, es un hombre que me viene muy bien para cubrir varios puestos de la defensa. No hace falta más gente; promocionaré algunos buenos jugadores de la tercera y ya estamos listos para el campeonato y la copa". Racing, que hizo buen papel en Lima al empatar con Universitario y batir a Alianza (primero y segundo), mantuvo encendido el entusiasmo de sus seguidores cuando venció a San Pablo, de Brasil, el 20 del actual. Si los hinchas del campeón querían una confirmación, esa noche la tuvieron: Norberto Raffo (adquirido a Banfield) marcó los tres primeros de los cuatro goles; fuerte y agresivo, había reemplazado a Juan José Rodríguez. Un solo gusto no se pudo dar Pizzuti: incorporar a Néstor Errea. Pero Boca no quiso hablar de préstamos, era todo o nada.

Si Racing y River, siguiendo una tónica casi general, no hicieron innovaciones de trascendencia en sus planteles, más sorprendente fue el caso de Boca Juniors, que confesó no tener interés en comprar a nadie. Boca, que

en los últimos años invirtió millones en estrellas de nombre (Luis César Menotti volvió a sus pagos rosarinos; Ernesto Grillo se retiró; Federico Sacchi quedó en el aire), esta vez se hizo el firme propósito de mantener su plantel, pese a las desilusiones de 1966. Adolfo Pedernera, nuevamente a cargo de la primera división, parece haber hecho un pacto con sus jugadores y los designó intocables: nadie será reemplazado, no entrará ninguno nuevo, pero los que salgan a la cancha a partir del domingo tendrán que hacer méritos para aspirar a ganar entre todos un millón de pesos cada cinco partidos en concepto de premios al margen del sueldo. Pedernera, inclusive, pidió que quedaran en el club Angel Rojas y Pianetti.

El que sufrió una desilusión con esa medida fue Luis Seijo, presidente de Huracán. Próspero comerciante de Parque Patricios, tomó la batuta en el club con un impulso que trata de sacar a Huracán de su letargo. Siguiendo los pasos de Valentín Suárez (Banfield) en 1966, Seijo barajó nombres y cifras y prometió a sus segui-

dores que Huracán será la sensación de 1967. Rojas y Pianetti quedaron a mitad de camino, pero consiguió el concurso de Rolando Irusta, el arquero de Lanús que fue como suplente de Roma a Londres, y recuperó al habilidoso Loayza. El éxito para Seijo es seguro: "Los jugadores saben que yo tengo una sola palabra y aquí no hay problemas de dinero, porque toda la comisión directiva está integrada por comerciantes muy fuertes. Imagínese que lo primero que hicimos fue juntar entre todos más de diez millones para poner al día al personal".

Seijo sigue siendo partidario del fútbol-espectáculo que tanto promocionaron él, Armando y Liberté a principios de esta década. Una demostración la constituyó el aviso publicado en los diarios del miércoles 15: "A las 21.30, en cancha de Atlanta. Huracán 1967 presenta sus recientes adquisiciones: Irusta, Diez, Davino, Loayza, Medina y otros".

Corriente muy distinta circula por los otros dos grandes. San Lorenzo de Almagro se pasó el último mes hablando de contrataciones espectacul



Conformista Pedernera (Boca) y disconforme Lorenzo (River). Zonas.

res sin concretar nada. Primero fueron los tres centrales de Deportivo Español (Rudski-Veglio-Valledor); después dos revelaciones del sudamericano: los chilenos Prieto y Gallardo; más tarde danzaron tras Marcos Conigliaro y Osvaldo Mura. Mientras sucedía todo eso, Doval, Rendo, Fischer, Veira y el recién adquirido Tojo (17 millones a Ferro) salvaban la plata. La oportunidad de contar con más dinero para compras se esfumó cuando nadie quiso pagar por Rafael Albrecht los 60 millones de pesos en que fue tasado. Independiente sigue confiando en Luis Artime; el goleador es el único inamovible; los demás seguirán vistiendo la casaca roja sólo porque no hay dinero para comprar reemplazantes, ni interesados por los del plantel actual. Evidentemente, todos los clubes oyeron los consejos de austeridad susurrados por Valentín Suárez. Aun hay quienes dicen que Suárez fue muy tímido al pedir austeridad; tendría que haber decretado el cierre del libro de pases en un intento por contener el desagote de las raquíticas cajas. Pero si no se animó a eso, Suárez elucubró un plan para allegar nuevos fondos al fútbol; acudió a la ayuda de una antigua enemiga de la AFA: la televisión.

Setecientos veinte millones de pesos por transmitir directamente ochenta partidos en los dos años de contrato. La licitación convocada por la AFA ganó canal 2, y el viernes de esta semana el primer partido del campeonato estará en las pantallas. El alquimista Suárez equilibró la balanza para conveniencia de la AFA. Adelantando un partido para el viernes por la noche, sostiene que se promueve al campeonato sin interferir en las recaudaciones de los clubes. Como condición impuso al canal 2 que tendrá que aceptar los partidos elegidos por la AFA y que nunca podrá televisar un match entre dos equipos grandes (Boca, River, Racing, Independiente, San Lorenzo, Huracán y Vélez Sarsfield) y, en cambio, de las 22 fechas del campeonato, en 8 transmitirá matches jugados exclusivamente entre chicos (Argentinos Juniors, Banfield, Atlanta, Colón, Chacarita, Deportivo Español, Estudiantes, Gimnasia, Ferro Carril Oeste Lanús, Newell's Old Boys,

Rosario Central, Quilmes, Platense y Unión). La mayoría de los espectadores consistiría en el enfrentamiento de un débil con un poderoso.

Esa fabulosa entrada de dinero (la AFA esperaba menos de la mitad) significará para cada uno de los clubes un ingreso aproximado de diez millones de pesos por año; unos cien millones cada año quedarán en la AFA, para afrontar, con una parte, los gastos de la escuela de técnicos —a cargo de José D'Amico—, y otra de árbitros. La televisión, encarada de esta manera, parece abrir una puerta grande para el fútbol. Todo el plan de Valentín Suárez es irrefutable en la teoría; una vez que se ponga en marcha, se verá de dónde cojea.

Igualmente no quedó todo definido con la adjudicación; la AFA, con toda razón, solicitó una garantía real o bancaria de 216 millones para firmar el contrato. Tal cual se suponía, eso significó un serio obstáculo para el canal platense. El plazo para el depósito vencía el martes 21; el canal obtuvo una prórroga hasta el día siguiente, pero tampoco entonces pudo cumplir con el requisito. Valentín Suárez dijo que tenía que pedir instrucciones a la presidencia para dar un corte a la situación. Si el canal 2 quedaba descartado, detrás de él se había ubicado el 9 con una oferta de 655 millones; aunque en la AFA temían que surgiera la misma dificultad. El viernes 24 se preveía que el 7, con 640 millones, sería finalmente el agraciado. El canal estatal esgrimía un arma poderosa: si ganaba la licitación su garantía sería compensada saldando la deuda de los clubes con el Estado.

Uno de los últimos problemas previos al campeonato aquejaba a Deportivo Español, el team que ascendió a primera sin tener director técnico ni cancha donde jugar. Las palabras de los dirigentes no se habían concretado, pero ya la semana pasada el equipo técnico trabajaba extraordinariamente para ir conociendo a la gente. Luis Cholo Pérez (jefe de cuerpo), José García Pérez (técnico) y Ernesto Gutiérrez (asesor) se conjuraban para que el team tan vertiginosamente ascendido se afincara en la primera; el River de Juan Carlos Lorenzo será su experimentado

Promotores

El ring está que arde

"Le haré la guerra al Luna Park para combatir el monopolio del boxeo." "¿Cómo va a haber monopolio si ellos están realizando sus peleas?" Las palabras de Héctor Méndez y de Juan Carlos Lecure se han ido caldeando en las últimas semanas. Lo que había comenzado con tibias escaramuzas en agosto último (ver N° 191), se transforma ahora en una beligerancia declarada. Todo cobró animación a partir del match que la empresa de Méndez montó para el Canal 7 entre el cubano Luis Manuel Rodríguez y el tucumano Manuel Alvarez. Lecure, que hasta ese momento había ignorado a Méndez (promotor rosarino semiradicado en Nueva York) acapará una página de El Gráfico para acusarlo de tonfo.

"Eso no se lo podía admitir —arguyó Méndez—; no se puede dudar de la honestidad de un boxeador rankeado como Luis Manuel Rodríguez. Iniciaré un juicio y lo mismo hará Rodríguez." La primera medida que tomó Méndez después de la palabra de Lecure fue enviar un telegrama colacionado pidiendo la rectificación del match maker del Luna Park. Lecure contestó con otro telegrama rechazando la imputación de Méndez. "Un combate como ése entre Rodríguez y Alvarez le hace mal al boxeo", explicó Lecure refiriéndose a la disparidad de valores técnicos y físicos de los contendores. El grupo de Méndez replicó que también le hace mal un combate como el que libraron Lovell y Páez. "Yo no tengo nada que ver con eso —reaccionó Lecure—. Las peleas del Bristol son cosa de Pathenav." Méndez vuelve a la carga diciendo que así sea en Mar del Plata o en La Quiaca todos los hilos del boxeo están manejados desde el Luna Park. Y Lecure replica, con gesto cansado: "Yo no quiero polémica; sé que con la polémica ganan ellos porque les estoy haciendo publicidad".

La contienda entre los promotores sigue su marcha. "Después del juicio, o al mismo tiempo, voy a iniciar una investigación con toda la gente que haga falta para comprobar que el Luna Park monopoliza el box en la Argentina. Es difícil comprobarlo, pero lo voy a hacer. La guerra está declarada." Lecure se ríe de la expresión guerra. "Mire, uno está en una posición que atrae la mirada de muchos. El Luna Park es una empresa seria asentada a lo largo de los años; de vez en cuando aparecen aventureros que utilizan a los boxeadores promovidos por el Luna Park, pero no construyen nada en cambio." Y Méndez salta: "¿No hay libertad de trabajo? Cada uno trabaja para quien le conviene. Lecure dice que le robamos a River y para vengarse no lo dejó entrenar más en el Luna Park. Además utilizó a Tito Marshall, que fue traído al país por nosotros". El tiroteo sigue a cargo de Lecure: "Si Rivero pelea con ellos, ¿por qué lo voy a dejar trabajar en el gimnasio del Luna Park? ¿Los actores del Maipo envenen en el Astral acaso? Y Tito Mar-

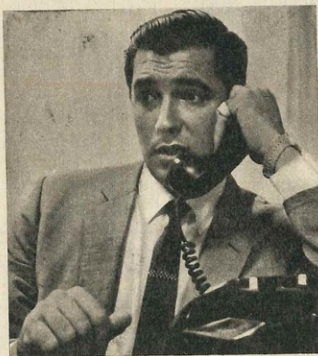
shall peleó en el Luna Park porque él lo solicitó insistentemente y subió al ring sólo después que recibió la autorización de su manager norteamericano".

Méndez había prometido competir abiertamente con el Luna Park a través de la televisión, principal objetivo de su actividad. El match entre Rodríguez y Esteban Osuna lo iba a lanzar desde Rosario por Canal 7 al mismo tiempo que el Luna Park irradiaba desde Mar del Plata por el 13 la pelea entre Lovell y el norteamericano Hilton. Una falta de coordinación entre el personal técnico de Canal 3 y el equipo francés que importó Méndez —le sale más barato que el camión de exteriores del 7— impidió la salida al aire del match de Rosario y éste se postergó para el lunes 20. Si no fueron testigos directos de la lucha entre las dos empresas, los televidentes de Buenos Aires pudieron en cambio regocijarse con el final del match Lovell-Hilton.

Hubert Hilton (26), un excentrico negro norteamericano, derribó al angelical Alberto Lovell en cuatro asaltos y tras un match verbal con Oscar Bonavena —espectador en el ringside— dejó sembrada la semilla que germinará el 8 de abril en el Luna Park. "Transemos con que el Luna Park no organiza esas parodias —objetan en el campo de Méndez—, pero las consiente. ¿Eso no hace mal al boxeo? ¿No es llevarlo al campo del catch? Primero Lovell va al sacrificio para servir de escalón a Bonavena-Hilton; después, por las dudas, Bonavena y Hilton protagonizan un show para la TV."

De los dos lados hay, también, concesiones: "Si —dice Lecure—, por supuesto que el boxeo es un buen negocio y que los golpes los reciben los boxeadores y no yo, pero esa es su profesión y aquí es donde encuentran el campo para desarrollarla y perfeccionarse". Sus rivales expresan: "Puede ser que Rodríguez no se haya exigido a fondo en el match con Alvarez y que apuró sólo cuando había pasado la mitad de la pelea; pero también cuando Boca Juniors juega contra Sacachispas frena su ritmo, no le va a hacer un gol en cada ataque!"

El Luna Park rearmará su ring el 25 de marzo y la empresa de Méndez tiene un contrato con Canal 7 para transmitir un combate desde Rosario el primer sábado de cada mes. La puja promete seguir un largo rato. ♦



J. González Cocini

Lecture: No quiere polemizar.

FUTBOL

LA LEY DEL OFFSIDE

Por Argentino Geronazzo



El fuera de juego es la ley que más controversias ocasiona en el fútbol. La regla XI, del offside, expresa: "Un jugador está fuera de juego si se encuentra más cerca de la línea de meta contraria que el balón en el momento que éste sea jugando, salvo: a) Si el jugador se encuentra en su propia mitad del terreno; b) Si tiene entre él y la línea de meta contraria dos adversarios por lo menos; c) Si el balón ha sido tocado por un adversario o jugado en último lugar por él; d) Si recibe el balón directamente de un saque de meta, de un saque de esquina, de un saque de banda o de una pelota a tierra (pique) del árbitro".

Generalmente el aficionado juzga el offside cuando el atacante recibe la pelota o durante la trayectoria de ésta. Y aquí está el gran error, pues el fuera de juego debe apreciarse en el instante mismo en que la pelota parte del pie de quien realiza el pase. Por ello sucede con gran frecuencia, por ejemplo, que al ser enviada la pelota el atacante se halla fuera de juego, pero posteriormente un defensor se coloca entre el delantero y su arquero; como es en este momento cuando el aficionado juzga el offside, se producen los estériles reclamos.

Debe aclararse, porque es caso de frecuentes protestas, que el hecho de estar un atacante en posición adelantada no significa necesariamente que deba ser sancionado, ya que si no interviene directa o indirectamente en la jugada no quebranta la regla del offside.

Cuando la pelota ha sido tocada por un defensa rival o jugada en último lugar por él, el atacante que se encuentra en posición de fuera de juego, pero en forma pasiva, puede explotar legalmente la situación. Distinto sería si el atacante, al partir el pase, hubiese intentado intervenir en la jugada. Aquí sería sancionado y no gozaría de la habilitación por el posterior rebote en el defensor.

Cuando un jugador ejecuta un pase o centro hacia atrás, el compañero retrasado que lo empalma al arco en ninguna circunstancia se encuentra offside. Quien puede, a posteriori, incurrir en esa falta, es el ejecutante de la entrega hacia atrás si intentara intervenir nuevamente en

la jugada o distrajera la atención del arquero. Si la entrega del primer jugador se realiza estando el segundo a la misma altura, entonces si el offside debe sancionarse.

Si un atacante, en el momento que el compañero le envía la pelota, se halla en posición adelantada y advertido de ello se vuelve hacia atrás para recibir el balón delante de los dos jugadores que establece la regla, de nada le vale esta acción pues estaba inicialmente en flagrante offside.

Si un atacante se coloca en línea con el último zaguero al salir el pase de un compañero, se encuentra fuera de juego, pues la ley ordena que debe haber dos jugadores entre él y la línea de meta contraria; en este caso citado estaría sólo el arquero.

Si el arquero sale de la valla y pierde la pelota, por ejemplo, y un atacante rival se la pasa a otro delantero que tiene en frente a un solo zaguero cubriendo el arco, el receptor de la pelota incurre en offside, ya que no tiene entre él y la línea del fondo a los dos jugadores que marca la regla (generalmente uno de ellos es el arquero, por ser el jugador más retrasado del equipo, pero no lo es obligatoriamente como algunos pueden suponer).

Si en el momento que un compañero va a tirar al arco un atacante se introduce en la valla y no hace gestos, ni salta, ni distrae al rival, al ejecutarse el shot y convertirse el tanto es perfectamente válido, ya que el atacante dentro del arco no incurre en offside.

Si dos jugadores avanzan hacia el arco con la pelota, teniendo como último escollo al arquero adversario, al tocar el poseedor del balón hacia adelante a su compañero, si éste pica en búsqueda de la pelota partiendo desde atrás del ejecutante después del shot, está legalmente habilitado para convertir el gol.

Si la pelota que envía un compañero rebota en los postes o el traviesaño, y un atacante en posición adelantada conquista el tanto, éste no es legal, puesto que el delantero se halla en offside al no haber tenido inicialmente dos adversarios entre él y la línea del arco. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.



Ford Falcon F-100: Rumbo a una temporada mejor. El Torino 380 W de IKA: Frente a la gran aventura.

TC

Según el auto con que se corra

Encorvados, con sus cabezas embutidas en un laberinto de caños y tuercas, sus manos estaban sometidas al prolífico rito de la precisión. En todas partes resonaba la misma pasión. "Los príncipes del tumulto", como los definió Alfredo Parga, cronista de automovilismo del matutino *La Nación*, aplicaban de memoria el nuevo libretto. El actualizado reglamento de Turismo de Cárretera, la actividad deportiva más peligrosa del país, había aguzado la imaginación de esos arquitectos del estruendo. Todos ellos estaban empeñados en la misma búsqueda: velocidad. Los tradicionalistas, mineralizados defensores de las antiguas formas, habían recibido, paralelamente, un mortal tiro de gracia. Carmelo Galbato, el pintoresco hombre record (210,699 kilómetros de promedio en la Vuelta de Necochea de 1966, el tope más alto hasta ahora conocido), hacía sus cálculos mentalmente y fomentaba su optimismo: "Un metro aquí, otro allí y ¡zas!, ya voy encabezando el pelotón".

Desde que se conocieron las modificaciones al reglamento de TC comenzó a librarse en los talleres de la remozada batalla del vértigo. Rafael Sierra, miembro de la Comisión Deportiva Automovilista, no vacila: "Tendremos autos acordes con la época actual sin necesidad de haber hecho una revolución, sino una evolución. Creo que no habrá que tirar ninguno de los autos que corrían, porque todos, salvo ligerísimas excepciones, pueden adaptarse al nuevo reglamento. La tendencia es ir al circuito cerrado". Sus juicios eran apuntalados por José Froilán González, el patriarca del gran cambio con su audaz Chevytú, transformado ahora en su tercera versión: "Al fin —clamó— tendremos autos y no jardinerías".

El nuevo reglamento de TC introdujo variantes fundamentales. Sierra, uno de sus principales propulsores, aclara: "Las carrocerías que se hacían eran difíciles de controlar, ya que no había elementos de comparación. Lo que es difícil de controlar hay que dejarlo libre. La carrocería se dejó entonces al criterio del diseñador, con excepción

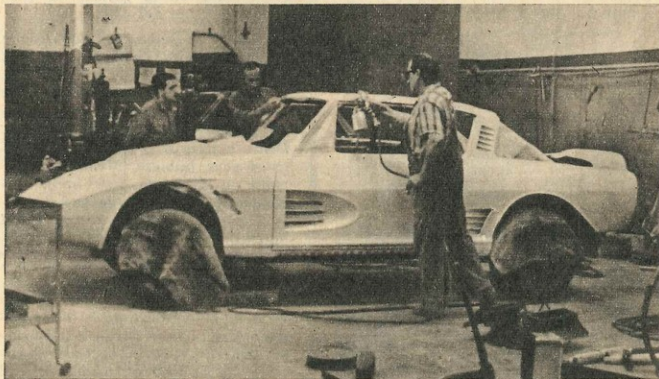
de las medidas mínimas de alto y ancho: 1,15 m y 1,50 m, respectivamente. Además —agrega— se limita la inclinación del parabrisas a 53 grados de la vertical y se pueden intercambiar las suspensiones, las que no deben ser, necesariamente, de la marca del bastidor o del piso en caso de ser autoportante".

Aparición del Torino

La tradicional lucha entre Fordistas y Chevroletistas, consumidores de casi todos los triunfos en TC, arrancaba, en la iniciación de la temporada, con un nuevo enemigo: el Torino 380 W, producido en el Departamento de Desarrollo de Vehículos Avanzados de IKA, en su fábrica de Santa Isabel, Córdoba. Después de muchos insomnios, la empresa había resuelto constituir su equipo oficial, confiando su dirección técnica a un artífice de la mecánica: Orestes Berta (28 años). El Torino 380 W, de un gris metalizado, brotó de la generosa inventiva de Pinín Farina y fue su último sueño de diseñador antes de que se incorporara a la inmortalidad. En calidad de estrella figura a su frente el sanjuanino Eduardo Copello (40 años), consagrado en 1966 con sus raudas incursiones a bordo de su Renault 1093. Las dos plazas restantes le fueron otorgadas a Héctor Gradassi (33 años), especialista en la categoría Turismo, y Jorge Ternengo (30), hasta entonces enrolado en el motociclismo y en Mecánica Nacional.

"Lo más importante de todo esto —aclara Christian Sorenson, 37 años, casado, gerente de la División de Relaciones Públicas de IKA— no es, precisamente, la formación de un equipo oficial, sino que ésta es la primera vez que una fábrica abarca la construcción de un TC. Este coche —añade con un dejo de orgullo— puede ser adquirido por cualquier corredor a un precio mucho más accesible que el fijado para el público: 1.560.000 pesos contra 1.838.000." De las bondades del Torino 380 W destinado a TC dio una prueba concluyente el mismo Eduardo Copello al lanzarlo recientemente en el velocísimo óvalo peraltado de Rafaela y establecer allí el record del circuito: 195,859 km. El entusiasmo de Sorenson toma de pronto las formas de la cautela: "El Torino 380 W está hecho, en TC, con un criterio de prueba. Es una nueva cosa y hay que esperar". La decisión de IKA de incorporarlo a las competiciones le impuso a sus ejecutores muchas horas de vigilia.

La Ford, entretanto, encara este nuevo reto con un equipo disminuido ante la desertión de Rodolfo de Alzaga a raíz de desacuerdos surgidos con el comando de la empresa. Atilio Viale del Carril y Nasif Estéfano seguirán siendo sus dos únicos pilotos oficiales al volante de un F-100 ocho cilindros. La Comisión Deportiva de Concesionarios Ford, la primera en su tipo creada en el país, continuará apoyando



Fotos de Primera Plana

El tercer Chevytú: Cada vez más corto y más liviano.

su participación en el calendario 1967, compuesto, en total, por treinta carreras y el Gran Premio de la especialidad, tres menos que las de 1966. José Diez (29 años, casado, gerente de aquel organismo) desnuda su mecanismo: "Todos nuestros concesionarios están incorporados a la Comisión Deportiva y cada uno de ellos contribuye con 1.000 pesos por cada unidad que retira de fábrica. El gran mérito de ellos no es sólo el de vender coches, sino el de sentirse hinchas de la marca". La contribución de la Comisión alcanzó en 1966 cifras opulentas, sea en repuestos rebajados o en premios en efectivo. A los veinte primeros en el ranking que pilotearon Ford se les hizo, como se les hará ahora, un descuento del 70 por ciento en las piezas de reposición, mientras que al resto les alcanzó una bonificación del 50 por ciento. "En eso nada más —apunta Diez— se totalizaron 15.000.000 de pesos, mientras que en premios en efectivo, el top llegó a los 5.000.000."

La General Motors, en cambio, sigue una política más reticente. Hasta ahora no se decidió a estimular en forma corporativa a los pilotos que conducen una marca tradicionalmente competitiva: Chevrolet. Eugenio Grosovich (45 años, casado, gerente de la Comisión Deportiva de Concesionarios Chevrolet) desliza algunas cifras: "En carreras de TC contribuimos con 150.000 pesos por cada una de ellas. Esta suma estuvo destinada a la adquisición de materiales por nuestros pilotos, principalmente bloques y tapas de cilindros, bielas y cigüeñales. La suma global alcanzó, en repuestos, a 7.328.940 pesos, y en premios a 2.877.500 pesos. Hay que tener en cuenta —aclara— que nuestra Comisión recién empezó a funcionar en agosto de 1966". El procedimiento para formar el fondo de la Comisión es idéntico al de la Ford: 1.000 pesos por cada unidad retirada de fábrica. El descuento a los pilotos, sin discriminación de clasificados en el ranking, reconoce un límite único: cincuenta por ciento.

El TC ha entrado decididamente en el camino del Gran Turismo. Las líneas de los evolucionados mantienen una aguda lucha con la aerodinámica. El exponente más avanzado sigue siendo el Chevytú, ahora en manos de Enrique Duplán (25 años, casado, un hijo) y Raúl Macagno (26 años, soltero, ex preparador de Vicente Formisano). "El perfil —informa Duplán— es totalmente distinto. En esta tercera versión, el Chevy sufrió un cambio notable: su cola fue cortada y se convirtió en trunca." Su figura blanca, interrumpida ahora por dos franjas celestes y coloradas que van de extremo a extremo, parece la de un armonioso pez al que se le hubiese cercenado su popa. "La trompa fue también modificada —añade Duplán—. El capot lo realicé en plástico el ingeniero Pronello y pesa sólo catorce kilos y algo. Antes el Chevy pesaba, completo, 1.380 kilos; ahora lo aligeramos en 150 kilos. Las pruebas en el dinamómetro fueron satisfactorias. José Froilán González aporta nuevos elementos de juicio: "No hicimos más que aliviarlo. Creemos que hemos mejorado en penetración. Estamos muy contentos porque hemos mejorado la potencia a bajo régimen".

Pero ésta no era su última alegría.

El Chevy sería arinconado por un nuevo diseño. "El próximo —culminó González— será una bomba. Me da lástima, pero no hay que detenerse."

A unas pocas cuadras del taller de González, el ex recordman sudamericano de velocidad en una lancha de tres puntos (144 kilómetros en 1953), José Mario Serra Lima (50 años, casado), contemplaba terminado su Falcon con Motor F-100. Con orgullo y con vacilaciones a la vez, dio su diagnóstico sobre su nuevo artilugio: "Las condiciones de tenida, estabilidad y suspensión son óptimas. La encrucijada es el motor. Se ha llegado al punto en que se buscan rendimientos muy altos". El Falcon de Serra Lima corrió ya tres pruebas en 1966: Pergamino, Rafaela y Mercedes; su desempeño fue desafortunado, pues abandonó en las tres. Ahora experimenta un nuevo motor y con él espera resultados más satisfactorios. "Si una cosa está bien hecha —culmina— se demuestra en el momento."

El aburrido Emiliozzi

Un poco más lejos, a varios kilóme-

Parecía un monstruo perfiladamente acerado. "Es un Valiant III —explica—; con excepción de las cubiertas y de los carburadores (Weber), todo lo demás es de industria nacional." Todavía no sabía qué destino iba a darles. Las condiciones de la entrega revelaban su trabajo tenía un valor que iba mucho más allá del simplemente material: "Están disponibles. Los entregaré sin motor, al precio de 3.000.000 de pesos, pero al tipo que conductivamente sea una garantía. No se los daré a cualquiera; no me interesa el sencillo hecho de venderlos o de hacer un negocio. Me costaron muchos desvelos, muchas rabetas, para dárselos a cualquier improvisado que quiera sentir entre sus manos, sin comprenderla, a una verdadera joya. Todo está hecho de acuerdo con el nuevo reglamento. Su línea es la de un Gran Turismo. Se le cortó la cola treinta y cinco centímetros y Carlos Fresco le diseñó una trompa de plástico. Creo —finaliza— que es un coche digno de admirar".

Quienes ocupan los treinta primeros puestos en el ranking se apresuraron a realizar avanzadas modificaciones en



J. González Cocina

Valiant Barracuda: Una joya reservada para conocedores.

tros de distancia, un piloto maduro, reconstruido, sumergido en el girar de un turno, Dante Emiliozzi (50 años), trataba de olvidar su aciaga temporada 1966, en la que, después de ostentar el título de campeón argentino de TC, se vio relegado, en el cómputo definitivo, al quinto lugar. Este tradicionalista ya entró en la senda de la evolucionista y su nuevo coche, trazado estructuralmente por Bauffer, transita hacia el GT. "Yo —desliza casi apagadamente— no estoy cansado de las carreras. De lo que estoy cansado es de estar encerrado en un mameculo engrasado y de trabajar todos los sábados y todos los domingos. Yo no corro contra nadie, sino contra el reloj. Mi plan de carrera es muy simple: salir apurado para ganar dos o tres minutos que pueden ser aprovechados más adelante para cambiar un neumático si es que estalla. No hice grandes innovaciones. Mi anterior coche daba 245 kilómetros; creo que con éste llegaré a los 250."

Vicente Formisano (37 años, casado, dos hijos) admiraba en el primer piso de su negocio de Azopardo y Cochabamba uno de sus cinco Barracuda.

el perfil de sus coches. Sólo Eduardo Casá, subcampeón argentino de TC 1966 —llevará el Nº 1 en el orden de partida—, introdujo ligerísimas modificaciones en su fornido F-100, un coche irrompible y legador y al que la inventiva popular bautizó con el nombre de "El Tractor". Los demás, salvo alguna otra exclusión, han sido envueltos por el ritmo del progreso. Los más retrasados han comenzado a trabajar aceleradamente en sus nuevas concepciones; entre ellos Angel Rienzi, Rodolfo de Alzaga, Carmelo Galbato y Mario Tarducci. Sus flamantes unidades serán lanzadas al camino dentro de plazos que varían entre los cuatro y los seis meses. Saben que ya no se puede otorgar ventajas a nadie en este imprevisible combate cuya mira inmediata es quebrar la escalofriante barrera de los 250 kilómetros. Estos pesadores de kilómetros siguen oyendo a ese viejo maestro de Olavarría, Dante Emiliozzi, a quien también la ráfaga de la modernización lo arrancó de su estatismo: "Todos los pilotos son iguales. Los buenos y los malos están separados por los autos que tienen".

Cine: El Underground a plena luz

"El New American Cinema es tan sólo la primera grieta en el hielo. Lo que se va a hacer y a ver en los próximos diez años, haría revolverse en la tumba a nuestros abuelos." Dos años después de que el realizador Ron Rice hiciera esta predicción, en 1962, se convirtió en el primer mártir del cine "subterráneo" (*underground*), al morir sin un cobre, en México, de neumonía. Rice tenía razón. El cine disconformista norteamericano (cuyo nombre popular alude, por igual, a los sótanos de vanguardia que hasta hace poco exhibían con exclusividad sus productos, y a sus intenciones escatológicas, deliberadamente licenciosas y agresivas), con sus cámaras adquiridas en las tiendas baratas de compra

ge el importe de la localidad. Warhol, uno de los popes del pop y héroe legendario de la cultura contemporánea, ha suscitado éxtasis e indignación con sus docenas de films, pero en *Las chicas* de alguna manera consigue, con su estrafalario elenco de "superestrellas", hacer algo coherente: uno de los más vigorosos, insultantes, significativos e importantes films que nadie haya hecho en ninguna parte durante años. Y la gente se dio cuenta: al pasar a una sala comercial, sus ingresos han promediado entre 10 mil y 15 mil dólares por semana.

Ofertas vertiginosas para su exhibición han llegado a la exhausta cooperativa de los Films Makers' desde las poderosas redes de distribución, como



Robert McElroy - Newsweek

Andy Warhol y sus Chicas del Chelsea: La cumbre.

y venta, su película virgen vencida y sus cinematecas domésticas, ha crecido firmemente en cifras, autosuficiencia, audacia e importancia. El movimiento es ahora tan significativo como los más organizados, reconocidos y oficiales que existen en las otras artes y que están cambiando la faz de la cultura en los Estados Unidos y, quizás, en Occidente entero. Y ahora, con el éxito comercial sin precedentes del film de Andy Warhol *Las chicas del Chelsea*, el *underground*, por fin, ha salido a la superficie y penetra, vindicativamente, en la conciencia pública.

Las chicas del Chelsea (un hotel neoyorquino de equívoca fama) fue proyectado hace cinco meses en el Radio City Music Hall del *underground*: el Film-Makers' Cinematheque, una sala instalada en el subsuelo de un dilapidado edificio de oficinas, donde la pantalla está demasiado al fondo del escenario, demasiadas butacas están desfondadas, y el boleterío es a veces demasiado cortés y no exi-

Artistas Unidos y 20th Century Fox, incluyendo una de 100 mil dólares formulada por Trans-Lux Corporation. Pero Warhol y los cooperativistas han declinado esta fortuna, y prefieren controlar la distribución de sus propios films dentro de la creciente cadena de salas comerciales (más universidades y cineclubes) que ahora aspiran a mostrar la labor del temible *underground*.

Tonto, pero elocuente

¿Qué es, en realidad, el cine *underground*? Es un nombre tonto, pero lo bastante elocuente, otorgado por una era enloquecida por designar a las cosas, a algo que siempre ha ocurrido en la historia del cine. Desde los tiempos en que films cortos se proyectaban, a cambio de monedas (de donde la denominación de *nickelodeons*), en maquinillas instaladas en los parques de diversiones y en los barrios dudosos, jamás dejó de haber una tendencia anti-*nickelodeon*, no

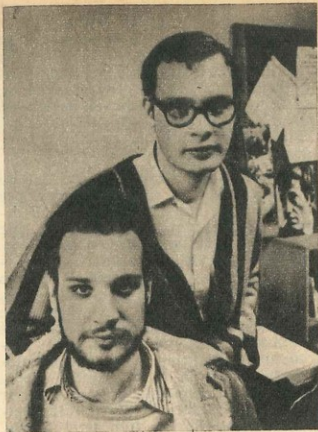
comercial, disconformista, experimental y de vanguardia en el cine. En ese panteón refugian nombres de pintores y poetas: Fernand Léger, Salvador Dalí, Man Ray, Luis Buñuel, Jean Cocteau. Sus sucesores actuales son artistas también, como Ed Emshwiller, quien manipulea las películas como los plásticos sus materiales. "La gente piensa hoy mediante films —afirma Emshwiller—: cada vez se generaliza más la noción de que un film no tiene por qué ser exclusivamente un relato, una anécdota."

Los cineastas de vanguardia son personas con lentes en sus cabezas, película en sus vísceras y tijeras en sus dedos. Registran, procesan y hacen el montaje de la marea siempre creciente de acontecimientos e imágenes, transportándolos a obras de arte que —quizá con más fuerza que ningún otro medio expresivo— tratan de otorgar sentido y estructura a una época de realidad fragmentada, dudosa moralidad, y espiritualidad no convencional. No todo lo que hacen es de alto nivel, pero el porcentaje de frustraciones no es mayor que el de Hollywood, la televisión, los encuentros deportivos o los alimentos en el supermercado.

A medida que los films *underground* adquieren mayor circulación, los espectadores acostumbrados a la técnica maquina de Hollywood sufren algunos *shocks*: hay tomas mal calculadas y peor reveladas, rostros que resultan repugnantes sin maquillaje, o que el exceso de cosméticos vuelve aún más repulsivos; actores *amateurs*, nada de actores, tomas que no cambian durante horas, otras que duran 1/24 de segundo, y a veces ninguna toma, con la pantalla vacía. Mucho de esto es malo, como es malo mucho de lo que sale de Hollywood, bajo la resplandeciente superficie. Pero hay un método dentro de esa desprolijidad de la vanguardia: "Una sobreexposición o una subexposición —informa el cineasta Gregory Markopoulos— equivale a la mezcla de colores que hace el pintor".

El film *underground* es una obra personal, un cine individualista, y por eso es tan variado como la gente que está detrás de la cámara. A los 37 años, Kenneth Anger ha estado haciendo películas durante dos décadas. Frecuentemente se repone su obra más notoria, *Fireworks* (Fuegos artificiales), que pergeó cuando tenía 17: es un clásico de la vanguardia, una fantasía, salvajemente ingeniosa, acerca de las andanzas de un muchacho en el mundo de pesadilla de la homosexualidad sado-masoquista. Su film de 1963 sobre el culto de los motociclistas, *Scorpio Rising*, es un documento poético, algo así como lo que el periodista Tom Wolfe hace con palabras: un ritual de violencia, dramatizado con brillo, desde el montaje de la reluciente motocicleta en la fábrica hasta el acto de vestirse (tan complejo e idolátrico como el de un torero) de los motociclistas arropados en cuero; desde sus ensueños sexuales hasta su colisión con la muerte.

Las chicas del Chelsea, de Warhol, es la cumbre de sus documentales incomparables, donde sus modelos revelan sus fantasías ante la cámara,



McElroy-Newsweek.

Los Kuchar: Delirantes charadas.

sentada allí como un chico que ve maquillarse a su madre. En *Pobre chica rica*, la cámara observa a la distraída muchacha, secretamente desesperada, con sus chucherías, sus vestidos, sus fragmentarios llamados telefónicos, su pequeña risa asustada, su dulce cuerpo andrógino, todos los ritmos de su inercia y su vulnerabilidad. Algunos momentos de este film son como aquellos cuadros de Toulouse Lautrec, donde sus Venus vulgares yacen recostadas a la espera de que la vida toque el timbre.

Los films de Gregory Markopoulos, como *Himself as Herself* (El como ella), poseen una belleza y una complejidad que avergüenza a la mayoría del cine comercial. Pero su narcisismo, bastante complaciente, y su falta de ironía para investigar el estado psíquico de una hermosa juventud, hacen más notable su *Psyche*, realizada en 1947, cuando tenía 18 años. Bajo su simbolismo a la manera de Cocteau, *Psyche* es el conmovedor estudio de una muchacha cuya inolvidable, imperial cabellera rubia, parece soportar todas las ilusiones deshechas de una generación perdida.

Grande, sucio, seductor y peligroso

Stan Vanderbeek y Bruce Conner son maestros de lo que Vanderbeek llama "la imagen cómico-ominosa". Su *Breathdeath* (algo así como Alien-tamuerte) es un vívido collage de viejas películas, noticiarios y fotografías, en el que todos los iconos de la época, desde Harpo Marx hasta Hitler, chocan como moléculas enloquecidas en el caldo de cultivo de la vida. Conner es el más brillante montajista de vanguardia: en *Informe* usa trozos de noticiarios y cintas magnetofónicas del asesinato del Presidente Kennedy, para crear un film de trece minutos que captura, tornándose insoportable (pero, a la vez, lleno de exaltación), el trágico absurdo de aquel día.

Ecos de silencio, de Peter Goldman (27), es la quintaesencia del espíritu del *underground*. Es lo que siempre

han hecho los artistas jóvenes, para fracasar casi siempre: la reflexión autobiográfica sobre el alma incipiente en busca de otra alma, o de algo. Pero después de todos los films que han usado a Nueva York como escenario, es una revelación contemplar la simple verdad que la cámara de Goldman revela al seguir a sus personajes en el camino de la vida, equivocándose y enmendándose. Sin trucos, el director muestra a la ciudad como el gran teatro de la desesperanza: lo más grande, sucio, seductor y peligroso del mundo. Su film es uno de los pocos que poseen todas las virtudes de la época muda, aquella mágica veracidad que el sonido abatió (si bien Goldman usa sagazmente la música y los títulos). El episodio llamado "Miguel, que necesita hacer el amor, lleva a su casa a una chica que no le gusta", es una de las secuencias más verdaderas, sutiles y conmovedoras que se hayan filmado jamás en la historia del cine.

La carrera más prolífica en este estrato no comercial es la de Stan Brakhage (35), cuya fervorosa dedicación y pétrea integridad son casi temibles de contemplar. Exceptuando una desventurada incursión en Nueva York (donde, como ha dicho un crítico, "Neurótica es la décima musa"), Brakhage —nacido en Kansas— ha trabajado en el Medio Oeste: su contribución es de más de 25 films en 15 años, todos ellos típicos del *underground*, por su iconoclastia y ningún rendimiento comercial, muchos deslumbradores. Brakhage ha transitado desde estudios improvisados en su propia casa y ensayos en los que sólo se fotografiaba a sí mismo, hasta la reciente serie de obras en las que intenta nada menos que dar una visión épica de la conciencia humana.

Aquí, en películas como *Window Water Baby Moving*, *Dog Star Man* y *El arte de la visión*, reside el cabaleresco idealismo del auténtico autor de *underground*: todo el reino de la percepción, el sentimiento y el pensamiento explota en una inundación de imágenes. Cualquier cosa sirve para el molino filmico de Brakhage: su propio cuerpo gigantesco, su perro muerto descomponiéndose en el campo, su mujer en el parto (en un insólito impulso de euforia cinematográfica, ella le arrancó la cámara de las manos y lo fotografió a él, muerto de risa por la felicidad), y todas las lunas, estrellas y luces de tránsito del mundo visible.

Para Brakhage y otros, el ojo no es simplemente un órgano de visión sino que se ha transformado en una lengua profética y moralista. El símbolo de esta nueva santidad es Jonas Mekas (44), un lituano que es poeta, crítico, cineasta y mentor —algo así como la conciencia viva— del *underground*, y la fuerza que está detrás de la fundación de la trilogía cubierta por el nombre de *Film Makers*: la cooperativa, la distribuidora y la cinemateca, que agrupa a unos 200 realizadores aficionados.

Mekas es todavía más estricto que Brakhage. Para él, el cine comercial establecido, aun en manos de sus más brillantes maestros, es el reflejo, corrompido y obsoleto, de una sociedad definitivamente condenada. "Para el

nuevo artista —dice—, el destino del hombre es más importante que el destino del arte, porque, ¿para qué sirve el arte si el alma del hombre se pudre?" Con su afable, paciente, quieta sonrisa, sus rasgos ascéticos y su pelo largo, Mekas aparece como un San Francisco vestido de cordero que tratara de enseñarle la bondad a un mosquito sediento de sangre.

George y Mike Kuchar, los primeros Santos Inocentes del *underground*, son tal vez los personajes más asombrosos del cine de vanguardia. Los Kuchar, para quienes los cines del barrio fueron como segundos claustros maternos, proceden del Bronx. A los 12 jugaban a atrapar al mundo con cámaras invisibles, y en el colegio secundario le pidieron prestada una verdadera a una tía, e hicieron un film. No han dejado de hacerlo desde aquel momento.

El mundo se viene abajo

Los films de los Kuchar deben ser vistos para ser creídos. En la mayoría de los casos, su forma es la de una parodia de los peores ejemplares hollywoodenses, esos en donde Jeff Chandler se encuentra con el Hombre Lobo y los dos fundan un colegio para chicas, con Debra Paget en la playa de Waikiki. Las obras maestras de estos dos hermanos, como *Fui un delincuente juvenil*, *Los amantes de la eternidad*, *Abrazáme mientras estoy desnuda* y *Los pescados de la carne*, transforman a las cocinas, corredores y techos de lata del Bronx, en escenarios para fantasías mágicas en las que ocurren delirantes charadas de deseo, desesperación, aventura y catástrofe. Con gracia, invención e ingenio asombrosos, los Kuchar convierten a brujas del Bronx en exóticas doncellas, a su propia madre en una Marlene Dietrich doméstica, y a un montón de retazos y chatarra en una cucaracha monstruosa, símbolo horriblemente divertido de la amenaza de la vida urbana.

En persona, los Kuchar —ambos miden exactamente lo mismo, un metro ochenta— son muchachos de asombrosa franqueza, cuyo acento suburbano se convierte de pronto, en sus labios, en el único vehículo para la transmisión de la verdad. Su padre, un camionero, nunca ha aparecido en sus films, aunque —opina George—



Newsweek

Emshwiller y Mekas: La santidad.

"Le gustan sus aspectos carnales". Hace muy poco que los mellizos dejaron de trabajar para dedicarse *full time* al cine. "Solía trabajar en una casa que imprime tarjetas de felicitación —explica George—. Tres pisos de pesadilla, con unas Amazonas en la dirección y todos los hombreritos atemorizados. En seguida dibujé los mapas meteorológicos para la televisión. Me interesaba la meteorología. Fui el primero en dibujar adecuadamente la forma de las nubes: antes de mí, parecían trozos de cerebro."

¿Y qué hay de toda esa libertad sexual tahitiano-neyorquina en sus obras? "No es nada *sexy* —asegura George—: solamente me siento avergonzado cuando me visita mi tío, porque me conoció cuando yo era niño." Mike, el más poético de los hermanos, añade: "El sexo es secundario. Lo importante es su aspecto melancólico. El sexo es una cosa universal y melancólica". George apunta: "Tengo un nuevo film. Se trata de un gran derrumbe dentro de una persona. Es muy personal: es una gran película acerca del colapso de un tipo que encaja en la estructura de algo que se derrumba". Más aún: "El mundo se derrumba, tiene que venirse abajo. Siempre tuve ese presentimiento, que no iba a durar. Al cine le gusta pintar ese derrumbe".

De una manera u otra, el destino —el posible colapso— del mundo actual es el mensaje de todos los cineastas *underground*. Para transmitirlo viven miserablemente, usan equipos de segunda mano, buscan un subsidio. Pero ahora hasta la gente de la industria cinematográfica se siente atraída por ellos, por la frescura y libertad de su enfoque.

Elia Kazan, que no ha filmado en tres años y quiere hacer una película con el desgarrador testimonio del sociólogo Oscar Lewis, *La vida* (un panorama de la cultura de la pobreza en Puerto Rico), se acerca a la cooperativa de Film Makers'. El director Arthur Penn piensa que el *underground* "bien pronto tendrá un público que seguirá estos films. Tengo mis oídos abiertos para escuchar a esta gente y aprecio lo que tienen para enseñarnos". Sidney Lumet comenta que las compañías comerciales están vigilando estrechamente al *underground* y que "un intercambio va a suceder: los viejos carcamales de Hollywood nunca lo admitirán, pero van a ver estos films a escondidas y les roban ideas. Está muy bien. Ni siquiera hemos raspado la superficie de lo que un film es o debiera ser".

Pero cada vez se raspa más y más. Muchas universidades han trazado vastos programas filmicos. En Nueva York, el Millenium Film Workshop colabora con la Nueva Escuela de Investigación Social en un estudio de "la juventud alienada en las artes creadoras", promovido por un subsidio estatal. Bajo la esclarecida guía del realizador Ken Jacobs, una vieja aula de tribunal y una cárcel —simbólicamente fotogénicas— de aquella misma ciudad agrupan a gente joven colmada de ideas. "Cuando yo era chico e iba al cine —enuncia Jacobs—, me sentía derrotado y abrumado por las películas, me parecía que nunca podría hacer una yo mismo. Ahora, el

nuevo cine crea la posibilidad de que esa persona que está sentada en la sala, vaya a su casa y se procure su visión propia."

Pero el verdadero escenario es el departamento de Jonas Mekas, en el centro de Nueva York. Es un lugar oscuro, abarrotado de kilómetros de película, papeles y libros. Gente muy joven está desparramada por todas partes, montando un film en un rincón, cocinándose tallarines, descansando en el diván de una noche dedicada a filmar. Una pantalla no demasiado limpia surge cerca de la pared: Mekas se alza, raspa un poco de suciedad con un cuchillo y se proyecta un film. Lo hizo Bárbara Rubin (21) y es el salvaje galope de su energía convertido en un diluvio de imágenes, atronadoramente elocuentes, recogidas por su cámara de la calle, como una aspiradora a retropropulsión, y enloquecida.

Bárbara Rubin ya está más allá del cine: su pelo puntiagudo y su mirada de cobra espantaría a los propios apóstoles del *underground*. En Bárbara, el cine y la vida parecerían haberse cambiado de lugar. "Es vivir para atrás —informa—. Más que vivir, observamos. Cuando filmo, me derramo en sentimiento: es como si otro filmara, no yo. Solía trabajar en 16 milímetros, con esa preciosa cámara con motor y sonido, pero no podía moverme. Entonces descubrí los 8 milímetros, y ahora llevo la cámara a cuestras y filmo todo." ♦

Copyright Newsweek, 1967.

Film

Hasta el caballo

SIEMPRE HAY UN AMANECER
(The Appaloosa, USA, 1966), distribuido por Universal. Director: Sidney J. Furie. 100 m.

Al principio, Marlon Brando aparece disfrazado de Jesucristo y es un hombre enigmático, llamado Mateo, que merodea por la frontera entre los Estados Unidos (Ojo Prieto) y México (Cocotlán), allá por 1870. Pero tiene una escaramuza con el guapo del lugar, Chuy Medina (John Saxon, caracteri-

zado de Brando cuando interpretaba a Emiliano Zapata), que le ha robado su espléndido caballo *appaloosa* y lo ha humillado arrastrándolo, pendiente de un lazo, por el río. Y entonces se afeita, se corta el pelo y se disfraza de Marlon Brando en *El rostro impenetrable*, decidido a recuperar su caballo y vengarse del ladrón.

La intención pareciera ser la de aproximarse a la tragedia griega, por la atmósfera arcaica, pastoril, y el diseño de los personajes, en una sola pieza: la honesta contrición de Mateo, que abomina de un pasado con demasiados muertos y demasiadas mujeres fáciles, y la inocencia con que Medina se ejerce en el mal, que él entiende como una necesaria retribución a los desmanes de los norteamericanos y como una afirmación de machismo elemental. Pero ya en la primera media hora se ha advertido que el director canadiense Sidney J. Furie (32, conductor de un óptimo film de espionaje, *Archivo confidencial*, que reveló a Michael Caine) está mucho más preocupado por encuadrar primorosamente sus tomas en tecnicolor que por el destino de esas criaturas.

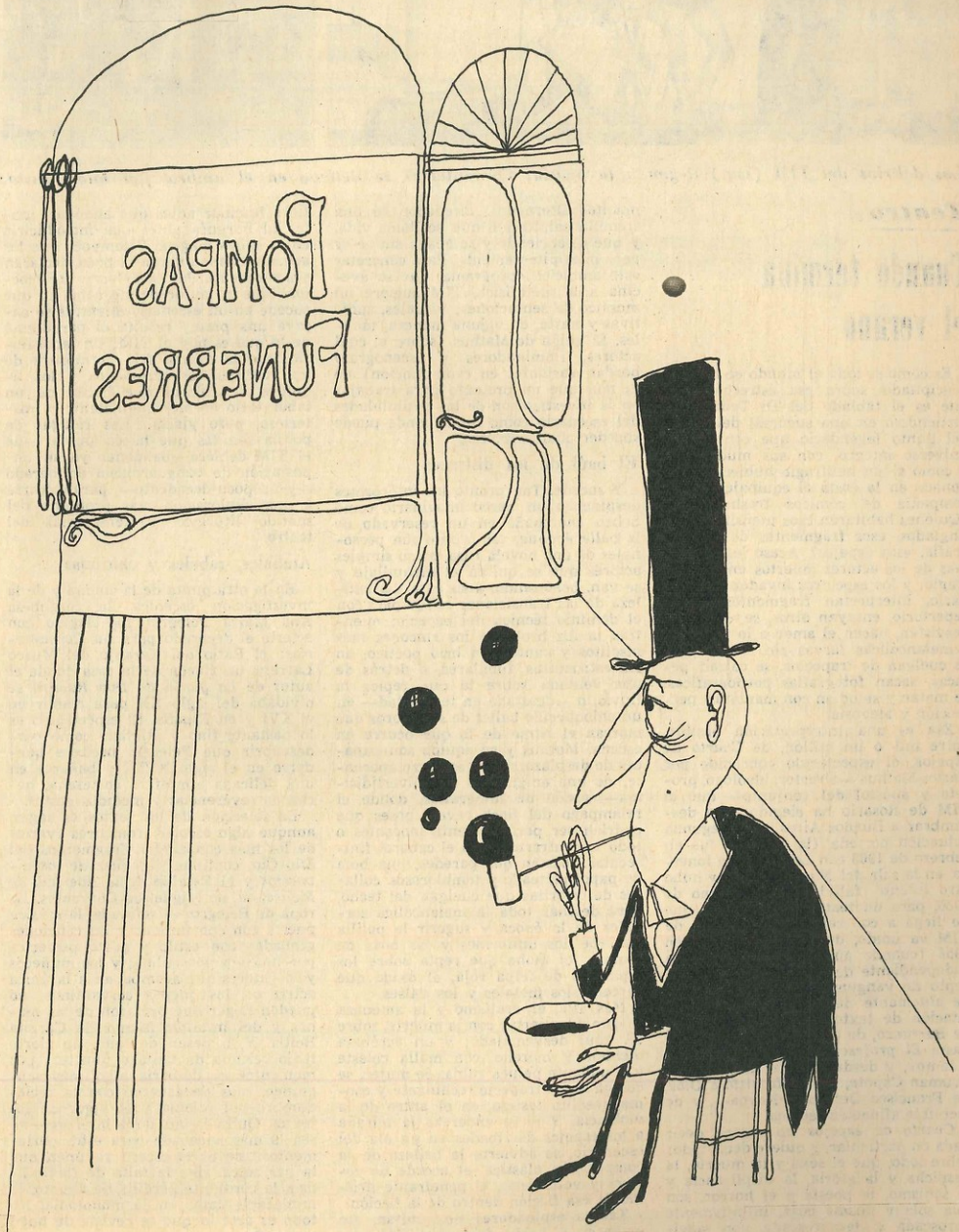
Es tanto el tiempo que se pierde en calcular con precisión a partir de qué montura, qué cortina de estera o qué hebillas de plata ha de enfocarse la escena acción, y en fotografiar a los actores a través de botellas y tubos de lámparas; es tal el abuso de primeros planos de ojos, narices y mechones de pelo, que la narración se cae de las manos de Furie y se le hace trizas en un ptreo desierto de aburrimiento. Algo de animación hay (y algo del nervio que rezumaba *Archivo*) cuando Mateo y Chuy mantienen una pulseada cuyo precio es el *appaloosa* y cuyo riesgo es mortal, porque el brazo del perdedor caerá sobre el aguijón de un alacrán de Durango. Pero el remate de la secuencia es dramáticamente pobre, y el preciosismo de las imágenes devora toda pretensión de intensidad.

Mientras el fotógrafo Russell Metty se entrega a una delirante orgía profesional (concertar, por ejemplo, un vestido rojo con nubarrones grises, montañas azules y arboledas en otoño), y el director de arte, Al Sweeney, asciendo al cielo entre mantillas, paredes enlucadas y altares barrocos, los actores se mantienen, con modestia, un escalón más abajo. Quizá tan sólo se divirtieron en mezclar el inglés con el español, con resultados bastante humorísticos: los mexicanos entonan un inglés canturreado, y Marlon Brando no se sabe en qué idioma se expresa. Aunque tanto da, porque sus *tics* de falsa naturalidad lo carcomen, así como la voz añiada traiciona la hermosura —memorable— de Anjanette Comer, quien se acuerda con exceso de su papel en *Los seres queridos*.

Pero tal vez no haya mejor resumen de tanta decadencia que el final. Mateo y Trini (Anjanette) atraviesan una serranía nevada, con el *appaloosa* a cuestras, y Medina los acecha desde un pinar, y hace fuego. Para averiguar su escondite, Mateo envía al caballo como señuelo, con todas las probabilidades de morir en la demanda. Hay un tiroteo, el villano cae muerto, rodando desde una cima. Y hasta el caballo se salva. ♦



Siempre hay un...: No siempre.
(Brando, Comer)





González Cocina - Bustelo

Los delirios del TIM (izq.) llegan a la poesía; Cervanterías se detiene en el umbral del buen gusto.

Teatro

Cuando termina el verano

Es como si todo el mundo se hubiera precipitado sobre esa estrecha lonja que es el tablado del Di Tella, convirtiéndolo en una sucursal del Aleph (el punto legendario que contiene al universo íntegro, con sus mudanzas), o como si un naufragio hubiera abandonado en la costa el equipaje de una compañía de cómicos trashumantes. ¿Quiénes habitarán esos utensilios, esos tinglados, esos fragmentos de escenografía, esos espejos? Acaso los fantasmas de los actores muertos en el naufragio; y los espectros invaden el escenario, interpretan fragmentos de su repertorio, ensayan otros, se visten y se desvisten, hacen el amor o lo parodian —melancólicas larvas sin sustancia—, se cuelgan de trapecios, se calzan pelucas, sacan fotografías pornográficas, se matan y se odian con maníatica perfección y alevosía.

Esa es una interpretación posible, entre mil o un millón, de *Cuarto de espejos*, el espectáculo concebido por Carlos Mathus —director, ideólogo, profeta y apóstol del conjunto— que el TIM de Rosario ha elegido para deslumbrar a Buenos Aires en su segunda actuación porteña (la primera fue en febrero de 1965 con *Las sillas* de Ionesco, en la sala del Nuevo Teatro; y hubo otro intento, fallido, en el verano de 1966, para un teatro al aire libre que no llegó a concretarse. El nombre de TIM va unido, desde su fundación en 1958 (cuando aún se llamaba Teatro Independiente del Magisterio), al concepto de vanguardia, de experimento, de alucinante desmembración y fagocitación de textos varios —desde *Las de Barranco*, de Gregorio de Laferrère, hasta *El profesor Taranne*, de Arthur Adamov, y desde *El arpa de pasto*, de Truman Capote, hasta *He visto a Dios*, de Francisco Defilippis Novoa—, y de increíble afinación técnica.

Cuarto de espejos no quiere decir nada en particular, y quiere decir todo: sobre todo, que el sexo y la muerte, la desdicha y la gloria, la displancia y el sadismo, la poesía y el horror, son una sola y misma cosa, infinitamente enroscada y desenroscada, con movi-

mientos alternados, alrededor de una trémula palpitación que se llama vida, y que se enciende y se apaga sin cesar pero intermitentemente. Para concretar este ambicioso programa, que se avvicina a la metafísica, TIM sugiere un mosaico de sensaciones: visuales, auditivas y hasta, de alguna manera, táctiles. El guión de Mathus (sobre el cual actores, iluminadores y escenógrafo borдан variantes en cada función) no es más que un pretexto para trabajar en la investigación de las posibilidades del escenario como lugar donde puede suceder cualquier cosa.

El baúl de los disfraces

Y sucede. Tan pronto los intérpretes despiden a un barco imaginario como beben champaña en un reservado de la *belle époque*; tan pronto son personajes de una novela rusa, como simples actores que se quitan el maquillaje y se van, bostezando, a su casa. La sutileza de las transiciones se equipara con el dominio técnico del espacio; mientras la luz brota de los rincones más insólitos y canta, con brío poético, en las estructuras tubulares, o detrás de una ventana sobre la que replica la lluvia, o —desatada en tempestad— en un enloquecido ballet de semáforos que marcan el ritmo de lo que ocurre en escena. Mathus y su equipo son capaces de desplazarse, sin esfuerzo aparente, de una enigmática —y divertidísima— sesión de fotografías, donde el relámpago del *flash* revela poses que podrían ser perfectamente inocentes o todo lo contrario, hasta el cabaret finisecular: bastan dos paredes, una bola de papel plateado y temblorosos collares de esferitas que cuelgan del techo, para destilar toda la melancólica sordidez de la época y sugerir la polilla que roe los uniformes y las boas de plumas, el moño que reptaba sobre los tapizados de felpa roja, el óxido que carcome los metales y los valsos.

Más allá, el erotismo y la amenaza juegan a las cartas con la muerte, sobre un baúl desvenecado; y un acróbata menudo y moreno, con malla celeste y abundante peluca rubia, de mujer, se cuelga de un trapecio rechimante y asoma, insólito testigo, en el antro de la violencia. Y si se endereza la mirada a los espejos derribados en un ala del escenario, se advierte la belleza de la composición plástica, el acorde de colores y volúmenes, el penetrante lirismo de esa ficción dentro de la ficción.

Tantos esplendores no ocultan, sin embargo, el hecho de que el TIM pre-

fiere fascinar antes que ahondar, irritar al burgués antes que introducirlo en la cueva mágica. Y tampoco que los actores, cuando abren la boca, declaran sus carencias. Por eso, *Cuarto de espejos* (que su autor define como lo que sucede en un escenario mientras se ensaya una pieza) resulta el paradigma de lo que es hoy el TIM: un laboratorio, con la misma fría hermosura de los cristales, los acromados y los líquidos de colores que hacen de un laboratorio un sitio inquietante y misterioso, pero glacial. Las ráfagas de poesía son las que hacen pensar que el TIM debiera abandonar ya su impostación de vanguardismo deliberado —y un poco decadente—, para volcarse a una exploración más profunda del sentido litúrgico y ceremonial del teatro.

Atabales, rabeles y chirimías

En la otra punta de la ciudad y de la investigación escénica, la cordobesa Ana María Pelegrin ha elegido con acierto el decorado para sus *Cervanterías*: el Patio del Naranjo del Museo Larreta, un rincón de la casa donde el autor de *La gloria de Don Ramiro* se olvidaba del siglo XX para residir en el XVI y en España. El espectáculo es lo bastante fino y atildado como para descubrir que Pelegrin prefiere quedarse en el siglo XVIII y bañarse en una delicada atmósfera cortesana, hecha de reverencias y medidos gestos.

La selección de los textos es sagaz, aunque algo escolar: romances (varios de los más conocidos), fragmentos del *Mío Cid*, coplillas y *El juez de los divorcios* y el *Retablo de la libertad de Melisenda*, de Miguel de Cervantes. La ropa de Pelegrin es refinada, la música puesta con oportunidad y las canciones grabadas con estilo y gusto perfectos por una voz masculina; y los muñecos y los títeres que acompañan a la única actriz en los juegos cervantinos, no pueden negar que brotaron de las manos y del infalible humor de Carlota Beitía. Y, a pesar de todo, un cierto tedio rezuma de tanta exquisitez: por momentos se desearía algo más sanguíneo, más de acuerdo con la reciedumbre del idioma y el vigor de los textos. Quizá la voz de la intérprete no sea la más adecuada para estos parlamentos: no es el escaso volumen que la perjudica, sino la falta de flexibilidad, la constante pérdida de aliento, la implacable caída en la monotonía. No todo es arte lo que se reviste de buen gusto. ♦

Amor e intriga

LUISA MILLER, de Giuseppe Verdi (RCA Victor LSC-6168, estereo).

La carta estaba dirigida al editor Tito Ricordi, y aludía al fracaso de la ópera *Simón Boccanegra*, representada en Milán: "Cuando yo tenía veinticinco años era un iluso y creía en la amabilidad del público; un año después descubrí con quién tenía que vérmelas. No quiero condenar a la gente. Que sean severos conmigo, que me silben, pero que sus aplausos no me comprometan a nada. Adquieren por tres liras el derecho a silbar o a aplaudir. ¡Qué cosa triste es este asunto del teatro!". A los 48 años, Verdi ya era el compositor más popular de su patria. Sus óperas *Nabucco*, *I Lombardi* y *Ernani* habían tenido un éxito inmediato. Pero su lucha contra el público, atado a los conceptos tradicionales, y el cerrado círculo de libretistas, cantantes y directores, siempre dispuestos a hacer naufragar un espectáculo que no se aviniera a sus caprichos, era constante.

Su carácter no era tampoco muy recomendable. Las desgracias personales —la muerte, en el mismo año, de un hijo y de su esposa— y los conflictos políticos con los austriacos, que por entonces ocupaban Italia, lo habían convertido en un ser intratable, poco decidido a desempeñar el papel de compositor mimado por sus compatriotas, que veían en él un héroe musical y político. "Nosotros los pobres gitanos, los charlatanes, estamos condenados a vender por oro nuestro trabajo, nuestras ocurrencias, nuestra vanidad", se lamentaba con sus amigos.

Cuando compuso *Luisa Miller*, en 1849, pocos rastros quedaban de este amargado personaje. Como siempre, había encontrado en el trabajo la salida para todas sus penurias. Basada en el drama de Schiller *Kabale und Liebe*, con libreto escrito por Salvatore Cammarano, *Luisa Miller* es una historia lineal que se desarrolla en una aldea del Tirolo, y muestra el eterno conflicto entre el genuino amor y las intrigas cortesanas. Está situada a principios



AP

Anna Moffo: Lágrimas en el XVIII.



La Editorial Primera Plana SRL acaba de ampliar su acuerdo con el semanario norteamericano Newsweek: ahora, su exclusividad para la reproducción del material periodístico (excepto la columna de Walter Lippmann) y fotográfico se extiende a todos los países y posesiones de la América Central, el Caribe, América del Sur y a México.

El acuerdo faculta a la Editorial Primera Plana SRL, a ceder los derechos de reproducción a diarios y revistas que se editen en español, portugués, inglés, francés y holandés; tales derechos pueden ser otorgados parcialmente o en su totalidad, en cada oportunidad en que sean solicitados y según condiciones a establecer.

A su vez, esta Editorial ofrece la cesión total o parcial de los derechos exclusivos para reproducción del material periodístico y fotográfico del semanario Primera Plana, a los diarios y revistas del continente. Para más datos e indicaciones, dirigirse por carta al Departamento de Servicios Especiales de la Editorial Primera Plana SRL, Perú 367, piso 12º, Buenos Aires, Argentina, por cable a PRIPLA BAIREOS o por Telex al 012 - 1999.

del siglo XVIII, y aprovecha para deslizar las primeras críticas a la aristocracia, "dramatizando las nacientes ideas sobre la hermandad entre los hombres". El lenguaje utilizado por Verdi se aleja por momentos de sus obras anteriores, y preannuncia los futuros colosos: *Rigoletto, Il Trovatore, La Traviata, Aida*.

Fausto Cleve se muestra aquí como el minucioso artesano de siempre; su versión, tal vez carente del fuego requerido por el repertorio verdiano, gana en dignidad interpretativa. Colaboran con él tres cantantes de primera línea: Cornell MacNeil, Carlo Bergonzi y Anna Moffo. La soprano, estrella de cine y de la televisión en Italia y en USA, alcanza en el papel de la heroína una de sus más briosas creaciones para el disco, al borde de lo inolvidable. ♦

El tango a salvo

COLECCION MUSICAL (Odeón 4001/14, monoaurales).

El número 14 parece tener algún sentido cabalístico para este tipo de experiencias. Primero fue *Torcede para el tango*, un concilio convocado por Ben Molar para desmentir la decadencia del manoseado símbolo de la música popular ciudadana (ver N° 206); ahora, nada menos que catorce conocidos intérpretes, rescatados del catálogo de una compañía local y sus asociadas, para ofrecer en otros tantos discos los éxitos más retumbantes de su repertorio. O lo

que los inventores del sistema llaman "De lo bueno, lo mejor".

Un comité de expertos invirtió un año para seleccionar el material de esta serie. El resultado es la llamada *Colección musical*, que incluye nombres tan rutilantes como los de Carlos Gardel, Atahualpa Yupanqui, Ramona Galarza, Osvaldo Pugliese, los Hermanos Abrodos, Osvaldo Fresedo, Lolita Torres, junto a otros tan notorios como los de Duke Ellington, Frank Sinatra, Mantovani, Frank Pourcel y Al Jolson. La lista se completa con dos títulos insólitos: la zarzuela *Luisa Fernanda*, dirigida por Federico Moreno Torroba, y el amanerado pianista Witold Malcuzyński, desgranando mazurcas y polonesas de Chopin.

Curiosamente, la colección de los catorce alcanza su nivel más empuinado entre los encargados de defender al tango. Escuchar a Osvaldo Pugliese en temas tan suyos como *La yumba*, *Antiguo reloj de cobre* o *Pasionel*, es siempre una reconfortante inversión de tiempo. Lo mismo vale para Gardel, aquí representado por las canciones difundidas en sus películas. Esta vez, de lo bueno no se ha elegido lo óptimo, porque nadie duda de que a Gardel le sienta mejor el acompañamiento de guitarras que el de orquesta. De todos modos, imposible sustraerse a su habitual derroche de musicalidad. El resto, no logra superar una lánguida y trillada medianía. ♦

Erase una niña...

FRANÇOISE HARDY (Opus Voque 25.002 y 25.007, monoaurales).

Su representante artístico insiste en que su vocación por el canto se despertó a la temprana edad de tres años. Más verosímil parece el dato de que, en realidad, Françoise Hardy insinuó sus primeros gorgoritos al ingresar al colegio La Bruyère, donde completó sus estudios secundarios. Hasta que su pertinaz sentido del ahorro le permitió comprar una guitarra, animó los recreos de sus compañeros cantando a *cappella*. Pero llegó abril de 1960. Tenía entonces 16 años y, aburrida de brindarse sólo a un reducido y consecuente grupo de admiradores, se presentó espontáneamente a una compañía grabadora de discos. El resto es historia reciente. Esta parisiense de largo pelo castaño, ojos verdes y un metro y 72 centímetros de estatura, admiradora de Brigitte Bardot, Federico Fellini, Beethoven y la pizza, barrió con todos los torneos de popularidad. Su nombre ocupó durante meses el tope del ranking francés y no hubo revista musical que no le dedicara su tapa. Los dos longplay editados ya en el medio local, demuestran que tanto entusiasmo no es exagerado.

En las antípodas del estilo impuesto por las *urlatrici* italianas, Françoise Hardy eligió la música para comunicarse, sin prejuicios, con su generación. La multitud de jóvenes que sigue religiosamente cada una de sus presentaciones, prueba que el mensaje ha llegado a destino. También, que la naturalidad puede dar dividendos en el sofisticado reino de la música popular. ♦

Plástica

Ahí vienen los griegos

"Yo soy un estético, como los griegos. Ellos hacían todo con belleza, hasta su trabajo cotidiano. Ya sé, a los esclavos los molían a palos para que trabajaran. Pero los que pasaron a la historia fueron los otros." Apura la ginebra de un trago y pasea su enrojecida mirada entre las mesas de la calle, pobladas de cansados parroquianos que beben cerveza. La ciudad de La Plata, chata y gris, empapa todo con su atmósfera provinciana. Juan Antonio (*Poroto*) Sitro (37 años, casado: "No lo pongas, me hacés perder aventura") es pintor, aunque casi desconocido, y ha sido invitado al próximo salón Ver y Estimar, donde exhibirá sus recientes creaciones geométricas: enormes construcciones en el espacio, de cuerpos bidimensionales, de ascética belleza y audaz originalidad, nacidas de la intuición y no de la especulación intelectual del autor.

Sitro tuvo una academia poco frecuentada por los plásticos actuales: la calle, la vida, que se ha adherido a cada uno de los poros de su piel y que surge en cada una de las arrugas de su curtida cara de fauno. Abandonó los estudios en sexto grado y decidió no tener nunca un trabajo estable que lo atara a la rutina. Su primera pasión (como oriundo del barrio del hipódromo) fueron las carreras. El Poroto deambulaba, en ese entonces, impregnado de hambre, deteniéndose frente a las vidrieras donde se exhibían ropas de hombre, único lugar que, en ese momento, daba alas a su imaginación.

"Fue una época terrible, fumaba cuando me convidaban, comía salteado. Llegué a pegarme la caña de las medias al pie con tela adhesiva, porque el resto ya no existía, y a usar camisas de cartulina, pechera, puños y cuello, que me ataba al cuerpo con alambre. Mi aspecto era siempre pre-



Juan E. Bustelo

Sitro: Marx no bailaba como yo.

RECORDS

CLASICOS

El mar, de Debussy, por Sir John Barbirolli y la orquesta Hallé (Music-Hall).

Sonata para cello y piano Op. 119, de Prokofieff, por Gregor Piatigorsky y Rudolf Firkušny (RCA Victor).

Doce sonatas, de Scarlatti, por Vladimir Horowitz (CBS).

JAZZ

Charlie Parker memorial, volumen I (Savoy).

Gipsy, por The Blue Strings (Trova).

Jazz argentino, por Rubén López Furst (CBS).

MISCELANEA

Solitario, por César Isella (Philips).

Yo sé que quieres bailar, por Johnny Rivers (Liberty).

Shakers For You, por The Shakers (Odeón).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Night and Day, Rayuela, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

El continuo vivir

PAPELES DE RECIENVENIDO,
por Macedonio Fernández; Centro
Editor de América Latina, 1966;
331 páginas, 150 pesos.

sentable, pero nunca podía quitarme el saco ni los zapatos", se lamenta, mientras sus ojos son cada vez más relucientes a causa de la ginebra. Una noche igual, hace seis años, cuando su cuerpo había perdido equilibrio y su voz retumbaba en el bar en una absurda discusión sobre el amor, cayó sin conocimiento. Despertó en un ambiente alucinante, con velas que iluminaban extrañas texturas, rodeado de gente que no conocía. En ese momento cambió la vida de Sitro: su precario alojamiento era el taller del pintor Carlos Pacheco, una vieja casa-cinco que compartía con Nelson Blanco, y que se transformó en guarida del futuro estético y expositor.

La carencia absoluta de dinero le impidió comprar materiales de pintura. Sus nuevos amigos le facilitaron telas usadas y restos de óleo. El Poroto asombró con sus primeros trabajos informalistas, de raro refinamiento, y logró que el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires le adquiriera uno de sus cuadros. Nada más que cinco óleos son los que realizó hasta que sus amigos se separaron, se perdió el taller y con él las posibilidades de pintar de Sitro.

Comenzó así una cantidad de trabajos en servilletas de papel, que realizaba en los bares cuando alguien le pagaba una copa. Obsesionado con los griegos realizó una serie de guardas (o grecas). "Son el símbolo de la civilización", apostrofaba por ese entonces. Continuó sus miniaturas a lápiz, con otra serie: "cuerpos ingravitados", en los que trataba de representar figuras suspendidas en un espacio sin gravedad. Así empiezan a afirmarse sus teorías sobre "la vitalidad estética, a lo Henry Miller, o como los griegos". Finaliza una discusión sobre marxismo bailando entre azorados parroquianos, gritando a voz en cuello: "¡Marx no bailaba estas frivolidades!"; en otra oportunidad lo detienen por borracho y explica al comisario "que el problema es estético, como los griegos y sus túnicas funcionales, que servían como vestido, mantel, servilleta y sábana".

Pero tres años sin pintar es mucho tiempo y, heroicamente, el Poroto Sitro tomó una resolución: trabajar de manera estable; decisión que le trajo aparejada otra, el casamiento. "Con una compañera maravillosa, con la que convivo muy bien."

"El ritmo de la vida actual nos lleva a elegir las formas simples, además ahora no se puede pintar cuadros, el mundo nos empuja a construir, a c-o-n-s-t-r-u-i-r —deletra prolíficamente Sitro—. Por eso, a mis trabajos no los llamo esculturas, sino construcciones de formas simples."

Mientras el Poroto espera el momento de lanzarse a invadir Buenos Aires desde el Premio Ver y Estimar, sus "monumentos" son recuerdos que se mezclan, en su charla cotidiana de café, con los griegos, con Henry Miller, con las túnicas y con aquella vez, hace seis años, que despertó asustado, rodeado de monstruos y de gente que vociferaba defendiendo teorías estéticas, lo que le hizo exclamar desde el fondo de una zanja: "Nosotros también somos socráticos, porque nos gusta hablar, como hacía Sócrates con sus discípulos". ♦

Hace 15 años, el 10 de febrero de 1952, murió en Buenos Aires el máximo escritor argentino, Macedonio Fernández. Hasta entonces, sólo un escaso grupo de iniciados sabía que ese antiguo abogado y corresponsal de Williams James, ese hombre menudo que había envejecido en pensiones de barrio, era un genio desbordante, un oráculo. "La certidumbre de que el sábadu a un conifería del Once oiríamos a Macedonio explicar qué ausencia o qué ilusión es el yo, bastaba, lo recuerdo muy bien, para justificar la semana", reveló Jorge Luis Borges.

Quienes lo trataron de cerca, quienes lo escuchaban derramar su sabiduría, distribuir su gracia o los acordes de su guitarra, coinciden en que ninguna de

currirá a distinguirlo; Macedonio no podía permitirse sino una explotación violenta de cada palabra hasta sacarle la esencia. Quizá por eso su prosa es de una riqueza sólo parangonable con su tersura y convicción.

Hubo que esperar a la década del 20, a que los corifeos martiniferistas descubrieran en Macedonio a su dios, para que el ex Fiscal de Misiones saliera a la luz. De esa época son sus "Brindis" y el despertar de su humorística, un campo al que aportó ideas propias y un caudal novedoso y secreto. Para Macedonio, la humorística debía colocar al lector en contacto con el absurdo; al devolverlo, luego, a la normalidad, el autor y su destinatario se reconocían como los dos participantes de un juego metafísico. "Al humorista incumbe —decía— no sólo poner a las almas en risa, sino ponerlas en esperanza; en ambas posturas se trata de la alegría." Esto es, la "comicidad conceptual".

Macedonio insistía en la felicidad como el objetivo básico de su humorística; era otra obra de la Pasión. Esa felicidad, esa alegría, ayudaban a practicar una redención —artística pero eminentemente humana— de la rutina. "Si muchos miedos y una constante imposición del Misterio hacen humorista, nadie escribirá más alegremente, hará más optimistas que yo", señala al comienzo de *Papeles*. De algún modo, el humor constituía para Macedonio una ruta poética; no se trataba de divertirse, sino de obligar a sentir. Macedonio proclamaba que la Vigilia y el Ensueño son paralelas, y siempre un fruto de la Pasión, única fuerza capaz de producirlas. Su savia: el amor, la afición. La humorística, precisamente, tenía que mantener ese equilibrio de sensibilidades.

No hay renglón casi que no sorprenda. A cuatro décadas, muchas de sus originalidades de entonces acaso sueñen a cosa pública, conocida. Pero cuatro décadas atrás nadie competía —ni dentro ni fuera de la Argentina— en ese profundo ejercicio de caridad y de creación. Es un chisporroteo difícil de ilustrar con una simple cita: "Tan es así que si tan es así no fuera todo lo que de él se sabe no se ignoraría todavía." Aunque sí es posible recordar la venta de agujeros para manteles que él proponía, las solapas desmontables, la edificación de dos veredas de enfrente, el arresto de una calle para terminar con los saltos que la agobian. O los chistes del Bobo de Buenos Aires: "Era tan obstinado y de mal gusto que hasta un instante antes de morir, vivía". "Disparaba tan ligero y tanto, que de repente tuvo el susto de si no había dado la vuelta al mundo y estaba a un centímetro de embestir su espalda".

Es curioso advertir de qué manera este admirador de Mark Twain y de Quevedo fue, también, un argentino cabal. Borges, una vez más, considera que "las mejores posibilidades de lo argentino —la lucidez, la modestia, la cortesía, la íntima pasión, la amistad genial— se realizaron en Macedonio Fernández acaso con mayor plenitud que en otros contemporáneos famosos".

Sucede además que él encarna al hombre de estas tierras por su voluntad de pureza, su despegue solitario, su inconformismo. Nacido en 1875, un



Sabet-Primera Plana

Macedonio: Una pasión argentina.

las páginas de su literatura puede compararse con una hora de su charla. Es cierto: Macedonio Fernández no concibió nada más perfecto que la Pasión (la mayúscula es de él), pues ella "anula las magias del tiempo, es sin límites en poder y en conocimiento". Desde este punto de partida, vivir era lo impostergable, lo imprescindible; escribir, un acto secundario. Las obras de la Pasión interesaban a Macedonio más que las "obras siempre vacilantes del arte y del pensamiento".

Sólo cuatro libros publicó en vida, y uno de ellos es una reedición: *Papeles de Recienvenido*, que ahora llega a su tercera tirada restituyendo las composiciones de 1929 excluidas en 1944. Sin embargo, su "continuo vivir" terminaba por llevarlo hacia las letras; filósofo y poeta, se acercó a ellas temprano y temprano las marcó: "Suave encantamiento", un poema de 1904, está mostrando cómo Macedonio buscaba y hallaba su propio idioma: "Ojos que se abren como las mañanas / y que cerrándose dejan caer la tarde". Su idioma, un instrumento que también con-

año después de Leopoldo Lugones, Macedonio huyó de las exaltaciones y la demagogia; si su obra y su personalidad se beneficiaron con las "mejores posibilidades de lo argentino", él no ahorró críticas, no dejó de denunciar las flaquezas y los vicios de su país. La Argentina, sin duda, está presente en las prosas filosóficas o humorísticas de Macedonio, no en los cursis estruendos de Lugones.

Tal vez por eso fue necesaria su muerte para que el culto de Macedonio Fernández saliera de la capilla, para que la reimpresión de sus libros sumara cada día más adeptos. Estos *Papeles* de ahora, a los que se añaden versos, artículos, narraciones y ensayos (con una buena dosis de inéditos) y cuya perdurabilidad no necesita pruebas, hubieran asombrado, conjetura el prologuista y compilador Adolfo Obieta, hijo de Macedonio, al propio autor, "Asombro de haber escrito ciertas páginas... de que se editen miles de ejemplares y, acaso, se vendan y lean", añade Obieta.

Es posible que no. Macedonio había dedicado *No toda es vigilia la de los ojos abiertos* (1928) a los jóvenes, que son —así lo anotaba— la Pasión. Ellos agotan estas reediciones, para ellos habla Macedonio con su voz más eufórica. Son ellos quienes lo ayudan a que no cese su "continuo vivir".

Aunque quien más ayuda es él mismo. "Sé que no valgo ni quedaré, salvo por algún chiste muy estudiado que resultó", exageraba en uno de sus textos. Hoy es saludable advertir que se equivocaba. ♦

Canción de gesta

LOS QUE FUERON A ESPAÑA;
Editorial Alvarez, 1966; 213 páginas, 350 pesos.

—¡Muy bien! Gracias.

Así, sin levantar la vista de su escritorio, Francisco Franco recibió el 31 de marzo de 1939 una noticia que esperaba desde dos años y medio atrás: las fuerzas "nacionalistas" acababan de tomar las últimas ciudades del sector republicano. Una ocupación simbólica, porque nadie disparó un tiro para defenderlas.

Renunciante el Presidente Azaña en su exilio francés, derrocado el Primer Ministro Negrín por una Junta Militar que acaudillaba el coronel Casado, la República se había convertido en un fantasma. Los soldados de Franco lo aventaron el 28 de marzo, al entrar en Madrid.

En verdad, la "cristiana victoria" de Franco (son palabras de Pío XII) quedó asegurada a comienzos de 1938, luego de la ofensiva de Aragón. El Paso del Ebro, en julio, una hábil maniobra republicana, no cambió el curso de la guerra; antes bien, terminó de desangrar al Ejército leal en una batalla de cuatro meses librada a grandes golpes de heroísmo. En enero del 39, el derrumbe del frente catalán y la caída de Barcelona sepultaron toda esperanza.

Las páginas más tocantes de *Los que fueron a España* hablan, precisamente, de la etapa final. El periodista norteamericano Herbert Matthews rescata la última sesión de las Cortes constitucionales, el 1º de febrero de 1939, "un gesto tan español como todos los de la trágica y gloriosa historia del país de Don Quijote". En los subterráneos del castillo de Figueras, que alguna vez habían sido establos, 62 de los 473 Diputados y los 12 Ministros oyeron a Martínez Barrios abrir la sesión. Era las 10 y media de la noche, una noche de intenso frío; Negrín, "tan agotado que casi no podía mantenerse en pie", animó a los legisladores: "Estamos luchando por la independencia de nuestro país".

El argentino (adoptivo) Ramón Prieto, en un lenguaje de comunicativa sencillez, memora el Paso del Ebro: él lo cruzó al mando de una compañía de ametralladoras y fue herido el 10 de octubre durante los combates de Gandesa, "un infierno de hierro y de fuego". El brasileño José Gay da Cunha relata como el legendario André Marty, jefe de las Brigadas Internacionales, * le confió la XV Brigada; por pocos días: el 9 de febrero de 1939, Gay y sus hombres debieron tomar el camino de Francia.

Dos días antes, el 7, los había imitado el uruguayo Juan José López Silveira (muerto en 1965), junto a tres o cuatro mil "internacionales". Atravesaron la frontera por Le Per-

* El Gobierno de la República desmovilizó las Brigadas Internacionales a fines de 1938. El 15 de noviembre se inició la partida de sus efectivos desde Barcelona. Un veedor de la Sociedad de las Naciones registró, entonces, 12.673 combatientes; pero de ellos, unos 6.000 quedaron envueltos en la ofensiva de Cataluña y permanecieron hasta el fin de la guerra.



Historia
Febrero, 1939: Rumbo a Francia.

thus, cargando valijas rotas, harapos y llagas; para paliar el cansancio, cantaban "Bandiera Rossa", "La Joven Guardia" o "Rot Front"; para irritar a sus custodios, voceaban los versos de "La Marsellesa". Al fin, en una playa del Mediterráneo, "caímos rendidos en las arenas heladas del campo de concentración".

El argentino Juan José Real, entonces miembro del Partido Comunista, evoca el clima de desintegración de febrero-marzo del 39, la caza de izquierdistas ordenada por el coronel Casado; de ella escaparon Real y sus camaradas en Alicante, en un barco de carga atestado de fugitivos. Bruck Brower, en un excelente reportaje, hurga la vida de los voluntarios norteamericanos, un cuarto de siglo después. Obligados, en 1955, a inscribirse como organización procomunista, los Veteranos de la Brigada Abraham Lincoln tienen una oficina en Nueva York, atendida por Moe Fishman un día a la semana; de los mil sobrevivientes, está en contacto con la mitad: desengañados del Partido, temerosos del Gobierno, muchos ocultan su pasado, otros lo traicionan, otros lo ensalzan y glorifican.

Entre los 14 testimonios incluidos en *Los que fueron a España* también resplandece un texto de André Malraux; menos acuciantes son los retratos de Madrid pintados por John Dos Passos y el ecuatoriano Demetrio Aguilera Malta. Ernest Hemingway, en un panfleto, propone la venta de armas y pertrechos a la República para poder vencer allí a las tropas de Mussolini; el plan, según Hemingway, tiene dos ventajas: es fácil derrotar a los italianos, los planes de Hitler se verían así entorpecidos.

El prólogo de esta antología (que incluye, además, colaboraciones del cubano Pablo de la Torriente Brau, el chileno Pablo Neruda y los argentinos Dardo Cúneo y José Gabriel) señala que los milicianos extranjeros "formaron uno de los contingentes más dramáticos, originales y, por muchos conceptos, excepcionales, de la historia de nuestro tiempo". La mayoría de los trabajos permite revivir ese clima epopéyico de hace tres décadas; sin adornos literarios, sin bordados novelescos, sin estridencias poéticas, *Los que fueron a España* alcanza, no obstante, en muchos de sus pasajes, el tono viril de las canciones de gesta. ♦

BEST - SELLERS

FICCION

- 1) *Papeles de Recienvenido - Poesmas - Relatos - Cuentos*, por Macedonio Fernández (Centro Editor de América Latina), 2ª la semana pasada.
- 2) *La bastarda*, por Violette Leduc (Sudamericana), 1º.
- 3) *A sangre fría*, por Truman Capote (Noguer), 3º.
- 4) *Treblinka*, por Jean-François Steiner (Plaza & Janés).
- 5) *Las hortensias*, por Felisberto Hernández (Arca).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Majalda*, por Quino (Jorge Alvarez, 3ª edición), 1ª la semana pasada.
- 2) *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía - Espantapájaros - Calcomanías*, por Oliverio Girondo (Centro Editor de América Latina), 3º.
- 3) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo, 2ª edición), 2º.
- 4) *Humanismo socialista*, por Erich Fromm y otros (Paidós), 4º.
- 5) *Los nuestros*, por Luis Harss (Sudamericana).

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Galatea*, *Huemul*, *Lea*, *Norte*, *Premier*, *Rivero*, *Santa Fe* y *Spléndida*. ♦



SIEMPRE
CON
EL PAIS!

1s5 radio
rivadavia
AL SERVICIO DE LA VERDAD

noche
tras
noche



“UNA VOZ EN EL CAMINO”

EL LEGADO DE RUBEN DARIO

Por César Fernández Moreno



Desde Madrid, una etapa en su nuevo viaje europeo, César Fernández Moreno envía algunas reflexiones sobre "el caso Darío" y su interpretación, a la luz de las situaciones actuales de las diversas poetas latinoamericanas y de la española. A los 47 años, el poeta, narrador, investigador de la lírica (y abogado) que hay en Fernández Moreno, se enfrenta con un fantasma —el bardo nicaraguense— que el 18 de enero pasado cumplió los 100. Más allá de la hojarasca retórica, de las princesas con claves sonoras (pero mudos) y de los cisnes y los sátiros verlenianos, ¿cuál es el valor contemporáneo de Darío, con qué voz habla a las gentes y a sus colegas de hoy? Para decirselo, el autor de este ensayo se ha inclinado sobre su personaje con un amor que no excluye —sería imposible que la excluyese— la más severa crítica, que se extiende a otras figuras y hechos de la época.

¿Son, de verdad, tan importantes los poetas? Rubén Darío nació hace cien años, y cuatro centros de cultura latinoamericana se disputan hoy el honor de conmemorar esa fecha: su nativa Nicaragua, la Universidad de California, la OEA y la Cuba revolucionaria. ¿Es tan importante ser poeta, ser Rubén Darío?

Sí, lo es. Así como el científico hace progresar la racionalidad del hombre, el poeta hace progresar su emotividad. Entrena, refina, intensifica la capacidad del hombre para sentir. Y, además, como el hombre es expresión (pues si no lo es, tampoco es hombre), el poeta entrena, refina, intensifica la capacidad del hombre para expresarse. El poeta empieza su obra con el lenguaje, y la termina con el sentimiento.

Jorge L. Borges ha dicho (a propósito del suicidio de Lugones) que "la realidad no es verbal". Esto es: existe un vastísimo campo de realidad que no alcanza a ser mencionado, designado por el lenguaje. Mientras no sea aprehendido por nuestras pinzas de palabras, ese campo real nos permanecerá extrañamente ajeno, desconocido, misterioso. El progreso del lenguaje coincide con el progreso del saber del hombre; excavando con su piqueta de lenguaje, el hombre avanza a través de la oscuridad que lo rodea, tornándola luz poco a poco, abriendo en torno suyo una luminosa caverna, cada vez más amplia, que ya está por llegar a las estrellas.

Esta es la importancia general de ser poeta; ésta es la importancia de Rubén Darío para la América latina. Para la América latina, y no sólo para la diminuta, colonial, nativa Nicaragua. Por su carácter, por su vida, Rubén es el primer poeta realmente latinoamericano. No faltan voces que se levantan contra esta consagración, pero estas voces parecen juzgar a Darío desde el margen contemporáneo, esto es, se le exige tener las virtudes que se exigen a un poeta de hoy. Se lo rechaza por la musicalidad a ratos empalagosa de sus versos, se rechazan sus mitologías de pautilla, su actitud frente a los problemas políticos de su tiempo.

No hay duda de que Rubén coloca el paraíso perdido en el pasado; por

eso se queja de "la pérdida del reino que estaba para mí". El poeta contemporáneo, en cambio, coloca ese reino o paraíso en el futuro: "la fiesta de amor que se prepara" (el brasileño Thiago de Melo, por ejemplo). El viejo Platón conjeturaba que existían dos mundos opuestos, que se devanaban recíprocamente: uno iba del pasado al futuro, y otro (donde los muertos eran quienes nacían, saliendo de sus tumbas) iba del futuro al pasado. Esta es la perspectiva actual del mundo, aquella la que primaba en el tiempo de Darío. Es más: cuando él empezó a cantar, ni siquiera había quise lamentara la pérdida de tal reino (y reclamara tácitamente, por lo tanto, su recuperación). Sin embargo, se insiste en juzgar a Darío como si fuera un poeta contemporáneo, olvidando que no lo es, y olvidando, además, que si se lo puede enjuiciar desde las nuevas exigencias de poesía y conducta es, precisamente, a partir de las posiciones que él supo conquistar para la poesía latinoamericana.

Lo ayudaron en esta conquista no sólo sus magníficas condiciones para el arte, sino también sus debilidades de hombre, sus prosternaciones ante tiranuelos centroamericanos: lo ha ayudado, inclusive, aquel verso que alguna vez dirigió a uno de ellos para pedirle veinte pesos. Gracias a la no deseable abolición de su ser político, tales debilidades le permitieron convertirse en prestigiosa materia disponible para representar en cualquier lugar del mundo la cultura latinoamericana. Esta disponibilidad lo llevó de continente en continente, de ciudad en ciudad, asumiendo no sólo lo hispanoamericano, sino lo latinoamericano como un todo, como una globalidad. Por estos aventurados caminos sentía Rubén lo latinoamericano, lo expresaba, y cooperaba a través de su poesía a la instauración de esa latinoamericanidad global como realidad vigente, contrapuesta a la tradicional fragmentación en que han vivido y viven todavía, en gran medida, las naciones de la América latina.

Se ha dicho hasta el hartazgo que Rubén Darío fue un poeta afrancesado. ¿Y quién no era afrancesado durante el siglo XIX en el orbe hispanoamericano? La propia poesía es-

pañola, después de imitar a los italianos durante el Siglo de Oro, había comenzado a imitar a los franceses, así como toda la España borbónica había comenzado a imitar a toda la Francia. Las generaciones de poetas hispanoamericanos que precedieron a Darío, eran más epigónicas aún; imitaban a los franceses a través de sus imitadores españoles. ¿Qué otra cosa hacían los poetas neoclásicos de nuestra Revolución de Mayo? Los románticos, que los sucedieron, adelantan un paso en la carrera: imitan, al mismo tiempo que los españoles, a sus comunes modelos franceses. Con Rubén Darío, América gana la carrera a España. Absorbe a los simbolistas franceses antes que los españoles adviertan, tras los Pirineos, la existencia de tan potente escuela: es Rubén Darío quien les enseñará a aprender de esos nuevos modelos.

Este mimetismo o capacidad sincrética de Darío no va, por cierto, en desmedro de su genio (como sucede, en escala nacional, con el muy influidible Leopoldo Lugones). En su carrera hacia la unidad mundial, las culturas necesitan estos hombres-vínculo, estos grandes caños por donde unas desaguan en otras, para enriquecerlas y fecundarlas con la diversidad de sus elementos. En extensión y en profundidad, el simbolismo francés significó la superación de un romanticismo que, en sus últimas etapas, había caído en lo declamatorio, y en América latina en lo simplemente cursi. Rubén nos suministró entonces el precioso antídoto: el modernismo.

¿Qué cosa es el modernismo? Esta palabra puede ser tan estrecha como una orden religiosa, o tan amplia como la entrada de Latinoamérica en la modernidad. Las definiciones que se dan del modernismo son diversísimas; sin internarse en intrincaciones de historiografía literaria, es importante señalar que sus mayores estudiosos —Federico de Onís— y sus mayores poetas —Juan Ramón Jiménez— han señalado que el auténtico modernismo fue mucho más que una escuela literaria. Fue, dice Juan Ramón, la expresión "de un cambio universal anclado, necesitado hacia 1900... Muy rico, variadísimo, venía por muchos caminos verticales, chorro vivo de al-

tura invasora, desde lo religioso a lo estético". Es el modernismo, pues, quien nos ha traído, quien nos ha dado a luz en el fisionado mundo en que vivimos.

Pedro Henríquez Ureña ha distinguido dos épocas en el modernismo: una se desarrolla al norte del Ecuador, arranca en 1882 con la publicación del breve pero importantísimo *Ismaelillo*, de José Martí, y se desenvuelve con la intervención de Gutiérrez Nájera, Casal, Silva, y del mismo Darío, que alcanza a aprender de estos maestros para enseñar a los más jóvenes que integrarán la segunda época. La primera es fuertemente reivindicada por los cubanos, orgullosos de la significación no sólo literaria sino política y humana de Martí. Pero esta primera instancia del modernismo está reducida a lo específicamente hispanoamericano: al conjunto social de tierra colonial que, junto con su metrópoli, había quedado atrás en la carrera de la modernidad.

En 1896 se inicia en Buenos Aires la segunda época del modernismo, signada por el encuentro de Darío con Lugones, poeta argentino, pero corrobó, que en ese año bajó de su provincia para radicarse —pero nunca entregarse— a la tentacular capital (como nunca se entregó Martínez Estrada, su grande y superador discípulo). Me detengo un minuto en este encuentro Darío-Lugones para señalar el énfasis que desde ese momento parece determinar para siempre la personalidad de don Leopoldo. Escribe Darío en su *Autobiografía*: "Un día apareció Lugones, audaz, joven, fuerte y fiero, como un cachorro de haca-tonero que viniera de una montaña sagrada. Yo agité palmas y verdes ramos en ese advenimiento; y creí en el que venía, hoy crecido y en la plena y luminosa marcha de su triunfante genio".

Este énfasis, este desfasaje entre la escueta realidad y la rimbombante valoración, perseguirá a Lugones toda su vida. Lo colocará en todo momento a contracorriente, desgarrado entre esa grandiosa concepción que era también la suya propia, y la más modesta verdad de su persona y el medio que lo rodeaba. Y así, hasta llevarlo al suicidio: "Nada reprocho a nadie. El único responsable soy yo de todos mis actos". Pero no, un hombre que nada reprocha a nadie, un hombre absolutamente responsable de sí mismo, no es un hombre sino una abstracción. No hay nadie que pueda desprenderse tanto de los demás. Al morir, Lugones reasume la sobrehumana personalidad que Darío le confirmara al llegar a Buenos Aires. Y la mata. Mata a esa imagen ya insoportable, sin advertir que está matando a su persona real, a la débil, desvaldía persona que él, como todo hombre, era también.

1896 no es sólo el año del encuentro de Darío y Lugones, sino, además, el año de edición de las *Prosas profanas* de Darío, que definen el verso modernista, ya que la prosa se había definido antes, en la primera época, y en la segunda con el libro *Azul*, publicado por Darío en Chile (1888). El verso modernista tiene una formidable riqueza rítmica. Sus modernizaciones incluían no sólo novedades

francesas sino (digámoslo así) novedades medievales, y estaban preparándose, como sucedió en el propio simbolismo, el advenimiento del verso libre. Contradictorio suceso: con el perfeccionamiento y agilización de los ritmos y las rimas, se llegó a tal trasego del verso, se lo tornó tan elástico y acuo, que luego no pudo ya detenerse el proceso. A través de una exageración de la musicalidad, la poesía se liberó, así, de sus tradicionales yugos musicales. Localmente, este proceso culminará entre nosotros algo más tarde con Lugones, en su *Lunario sentimental* de 1909, prolongado luego en el ultraísmo que, según Borges, no hizo más que "reconstruir los borradores" del *Lunario*. Debemos agregar una tercera etapa al modernismo: la española. En 1898, Darío es enviado a Madrid por un diario porteño, para registrar en sus columnas las exequias del imperio español, sacudido ese año por la pérdida de su último baluarte: Cuba. Allí va, con Darío, su renovación estilística, y después de un período de lucha y resistencia, encabezado por Unamuno, el español integral, la generación española del 98, nacida del desastre de ese año, acepta y recibe, por lo menos, el estilo modernista. Fue precisamente el enorme noventochista don Ramón del Valle Inclán quien reconociera la adopción española del modernismo, y lo hizo precisamente en una de las conferencias que dictó en Buenos Aires cuando vino, en 1910, a ayudarnos a conmemorar el centenario de nuestra Revolución.

El modernismo se nos presenta así como un gigantesco movimiento literario en tres pasos: el primero, dominado por la figura de Martí, aporta una renovación en el contexto hispanoamericano; el segundo, dominado por el propio Darío y estrechamente vinculado con la Argentina, lleva a su máximo la renovación poética en el ámbito latinoamericano. De la primera época nace una línea poética que podríamos llamar esencialista, encarnizadamente humana: la línea José Martí-César Vallejo. De la segunda, una línea donde el arte, la verbalidad, cuentan mucho más que en la anterior: la línea Rubén Darío-Pablo Neruda. Pero hay todavía una tercera época, donde esta revolución, siguiendo un proceso de retorno completamente inédito en nuestra historia cultural, revierte sobre la metrópoli misma (lo que es una precisa manera de quitarle su posición metropolitana).

Presente en esos tres pasos, Darío se convierte así en el arquetipo del poeta latinoamericano. Latino implica español, francés (DARÍO tiene una grafía extrañamente análoga a PARIS). También implica portugués y a poco italiano; y, a través de estas nacionalidades lingüísticamente derivadas, implica latino y griego, explicando de paso la mitología dariana, siempre servicial de la expresión. Americano implica nicaragüense de partida (como aquel buey que vio en su niñez "echando vaho un día"), y luego centroamericano en general, y luego sudamericano en sus versiones primero chilena y luego argentina. Es por todo esto que, en 1934, los dos mayores poetas del momento en América y España coincidieron en home-

naje a Darío con aquel célebre discurso que pronunciaron a dúo en Buenos Aires, y que conserva hoy, incandescente por el centenario, toda su actualidad. Neruda: "Federico García Lorca, español, y yo, chileno, declinamos la responsabilidad de esta noche de camaradas hacia esa gran sombra que cantó más altamente que nosotros y saludó con voz inusitada a la tierra argentina que pisamos". García Lorca: "Pablo Neruda, chileno, y yo, español, coincidimos en el idioma y en el gran poeta nicaragüense, argentino, chileno y español Rubén Darío". Ambos al unísono: "Por cuyo homenaje levantamos nuestro vaso".

Rubén Darío, en efecto, había declarado repetidas veces su alto amor por la Argentina, que fue para él, nos dice, "un magnífico refugio... en cuya capital, aunque llena de trátafos comerciales, había una tradición intelectual y un medio más favorable al desenvolvimiento de mis facultades artísticas. Y si la carencia de una fortuna básica me obligaba a trabajar periodísticamente, podía dedicar mis vagares al ejercicio del puro arte y de la creación mental". Y luego, al volver a Nicaragua, proclamó a la "Argentina, para él, "maternal" y "adoptiva y singular patria". El amor filial de Rubén Darío llegó a esta ríspida y exclamativa ingenuidad:

*Mi segunda patria de encanto
en donde soñó el soñador,
¡en donde he sido triunfador
y en donde se me quiere tanto!*

Y a este tono apocalíptico: "Entre los acontecimientos que la historia ha de señalar de modo principal en los principios del siglo XX, está el surgir ante el mundo de la *nueva y gloriosa nación*". Con este impetuoso amor contribuyó el gran Rubén Darío a la desmedida autovaloración de los argentinos, de la que es hipótesis individual la de Lugones, y que, como a él, nos lleva una y otra vez a la derrota.

La contrapartida de toda esta gloria destilada en gabinetes retóricos, es la desamparada vida de Darío, más patética que la del propio Lugones. A pesar de su desprecio por el gringo, el aristocrático "Lunones", como él gustaba llamarse, tuvo un destino de inmigrante (un modesto cargo público). Pero Darío debió intercalar sus dudosos fastos diplomáticos con un vacío afectivo que lo iba estrangulando y arrojando en la visión sustitutiva del mundo que presta el alcohol. Darío ha lanzado uno de los más desconsolados gemidos de habla hispana con su "Francisca Sánchez, acompáñame", verso cuya mayor ternura nace tal vez de esa mención del apellido de la mujer de quien se reclama amor, pero con el sentimiento culpable de no darle el propio amor ni el propio apellido.

En 1916, ese alcohol que tanto había ayudado a Darío a vivir iluminándose, terminaba por matarlo. Es fama que su familia decidió vender a la Argentina el cerebro de Rubén, para ser conservado en algún museo. Última y macabra secuencia de la argentinidad del nicaragüense y universal Rubén Darío. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

SEÑORAS Y SEÑORES

INCREÍBLE — ¿Qué hacer? Los funcionarios más encumbrados de Buckingham Palace se miraron con consternación, el martes de la semana pasada, al descubrir que, por primera vez en quien sabe cuántos siglos, el monarca británico no estaba allí para distribuir las decoraciones. La reina ISABEL II (40) había hecho saber, por intermedio del Lord Chamberlain, que lamentaba no poder presidir la ceremonia de las investiduras, esa mañana: una gastroenteritis la retenía en su cama. Se pensó, entonces, en un reemplazante, de acuerdo con el orden protocolar; y aquí empezaron los problemas. La reina madre Isabel no se ha repuesto aún de una reciente operación. La Princesa Margarita Rosa está encerrada en Kensington, con gripe. El tío de la soberana, el Duque de Gloucester, toma el sol de Jamaica. Las 170 personas aglomeradas en el salón del trono, almidonadas y relucientes, empezaban a derretirse con la espera, mientras pajes y chambelanes corrían, entre suspiros, y enviaban un mensaje urgentísimo al primo hermano de la Reina, el Duque de Kent (31), quien desempeña algunas tareas militares, con el grado de mayor, en los anales del reino—, el Duque colilómetros de Londres. Cuarenta minutos más tarde —algo inusitado en los anales del reino—, el Duque comenzaba a prender la medalla en el pecho del teniente general Sir John Read. “La primera vez, estoy segura —susurró una escandalizada lady— que un mayor entrega una distinción a un teniente general.”

POP — Los pops argentinos mandan noticias, desde París, a sus amigos. Ante todo, se aburren un poco, y les parece que Londres es más divertido. Después, escandalizan a los propios parisenses con sus atuendos estrafalarios. Juan Stoppani ha elegido un pantalón de franela rosada, que se calza (a tal punto es estrecho) sobre un par de botas; los anteojos son también rosados, y para completar el conjunto y contrarrestar el frío, enarbolaba una campera verde de *homespun*. Al-

fredo Rodríguez Arias prefiere el *dandy*-look británico y adopta los *jabots* que surgen, eufemismo, sobre chaquetones de terciopelo. El matrimonio PABLO MESEJEAN-DELIA CANCELA se bifurca entre una corbata de Yves Saint-Laurent para él, y un saquito de la boutique londinense Biba para ella. Además de estas frivolidades, se ocupan de preparar trabajos para una exposición internacional que se hará en Suecia, y otros para los salones de los Jóvenes y de París. Y planean un espectáculo más retumbante y esotérico que los que presentaban en el Di Tella de Buenos Aires.

NABAB — El transeúnte de la Croisette, de Cannes, contempló un momento el Rolls-Royce con techo transparente, estacionado frente al hotel Carlton; después, al barbado caballero que, junto al satinado vehículo, se ponía con displiencia un clavel en el ojal de la chaqueta de seda, y se le acercó. “¿Me vendería su automóvil?”, interrogó tímidamente el transeúnte. “¿Por qué no?”, respondió el señor de la barba y el clavel, que no era otro que el nabab del petróleo iraquí, NUBAR GULBENKIAN (68), uno de los hombres más ricos del mundo (hay quien dice que es el más rico, sin duda). Y ahí no más, en la vereda, se concluyó el acuerdo. Cannes pierde así una de sus atracciones: el Rolls-solarium de Gulbenkian, con techo de plexiglas. Pero adquiere otra: el nuevo Mercedes 600 del multimillonario, con techo triple, de vidrio, un tablero igual al del chofer, instalado frente al asiento trasero, para que su ocupante pueda seguir la marcha del vehículo sin molestias, y una butaca en cuero blanco diseñada y modelada sobre el cuerpo mismo del potentado. La carrocería y los vidrios son en verde pastel, y todos los demás en color pistacho, el favorito de Nubar, quien ha hecho encuadernar en cuero de ese matiz la edición de lujo de sus efusiones literarias: *Nosotros, los Gulbenkian*, un tomo de memorias que Stock acaba de lanzar en París. “Donde digo todo... lo que me conviene”, sonríe el magnate, aspirando el perfume de su clavel.

HISTORIA — Desde hace veinte años, sus violines sollozantes estremecen a las señoritas cursis del mundo anglosajón, y quizá de todo el mundo. MANTOVANI vende decenas de millares de discos por año y, consciente de su importancia, acaba de publicar un libro que retraza las etapas de su carrera y que, humildemente, se titula *Mantovani, espejo de su tiempo*. Y he aquí las grandes fechas: 1955, Sir Winston Churchill se retira y Mantovani graba *Estrella solitaria*; 1957, los rusos lanzan su primer Sputnik y Mantovani graba *Sobre el arcoiris*; 1958, Charles de Gaulle es presidente de Francia y Mantovani graba *Tú no cesas de volver*; 1959, Fidel Castro toma el poder en Cuba y Mantovani graba *Hay que ver para creer*; 1963, Kennedy es asesinado en Dallas y Mantovani graba *Sólo los corazones*

solitarios conocen mi tristeza. O sea, todos los méritos necesarios para figurar en la Historia, con mayúscula.

VINCI — Que sí, que no, que no. Y al final parece que es cierto y que Su Alteza Serenísima el Príncipe reinante de Liechtenstein, FRANCISCO JOSE, cedió al insistente cortejo de la Galería Nacional de Washington y le ha vendido, nada menos que por 6 millones de dólares (1.800 millones de pesos argentinos), la más espléndida joya de su incomparable pinacoteca particular, atesorada en su castillo de Vaduz: el retrato de *Ginevra de' Benci*, pintado por Leonardo de Vinci. “El cuadro se encuentra ya en los Estados Unidos”, declaró un corevidente del Principado, en mitad de la semana última, en tanto el jefe del gabinete, Gustav Wilhelm insistía en que “no ha sido vendido”. Será la suma más alta pagada en el mundo hasta ahora por una obra de arte, muy superior al récord de 2 millones y medio de dólares que en 1961 pagó el Museo Metropolitano de Nueva York por *Aristóteles contemplando el busto de Homero*, de Rembrandt. La efigie de Ginevra, una joven patricia florentina, fue ejecutada por Leonardo entre 1474 y 1480, sobre madera de álamo; sus actuales medidas son 50 centímetros por 35, pero los expertos piensan que le faltan 17 centímetros en el borde inferior, donde estaban las manos de la modelo. Al dorso hay un dibujo con una rama de enebro y la inscripción *Virtutem forma decorat*. La familia soberana de Liechtenstein ha ido desprendiéndose, después de la Segunda Guerra Mundial, de algunos de sus tesoros artísticos: ya la Galería Nacional de Washington le había comprado un Rubens, un Orazio Gentileschi y dos Chardin; la de Londres, un altar de Carlo Dolci; y la de Ottawa, diez obras, entre ellas Rembrandt, Rubens y Hans Memling. Pero a Francisco José le queda un consuelo: 27 Rubens, 20 Van Dyck, tres Rembrandt, un Rafael y varios Brueghel, Franz Hals, Ticiano, Tiepolo y otros maestros considerables. ♦



Pops argentinos: Corbatas y sacos.
(Mesejean, R. Arias, Canceña)



Ginevra de' Benci: Que sí, que no.

En IBERIA Líneas Aéreas de España solo el avión recibe más atenciones que usted

En IBERIA, primero usamos la llave, después ofrecemos la rosa. La llave significa el riguroso cuidado con que se atiende el mantenimiento de sus aviones. Implica también la dilatada experiencia de los comandantes de IBERIA, con millones de kilómetros de vuelo. Después sigue la rosa. Representa la solicitud con que todo el personal de IBERIA se esmera en mostrar a sus pasajeros lo que significa realmente la tradicional hospitalidad española. La llave y la rosa. No sorprende, pues, que IBERIA sea la Compañía de más rápido crecimiento. Para una completa información dirijase al experto... su agente de viajes, o llame a la oficina más próxima de IBERIA.



IBERIA
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

Donde solo el avión recibe
más atenciones que Ud.



Consulte a quien más sabe de viajes: su agente de viajes I. A. T. A. o a: IBERIA Líneas Aéreas de España - Av. R. Sáenz Peña 947 - T.E. 35-2056/9 - Bs. As. - Ezeiza: 650-0393 - EN CORDOBA: Galería Ames, Buenos Aires 188. EN PARAGUAY: IBERPAR, 26 de Mayo 216, Asunción.

Agentes de Viajes IBERIA en las Islas Argentinas

En la densidad del tránsito ciudadano, el Morris dobla una esquina y aparece.- Sobrio.- Imponente.- Es que trae consigo el prestigio de su calidad probada en todas las rutas.- Calidad avallada por la seguridad que brinda su service con repuestos legítimos en cualquier momento y en todo lugar... Sigue reverdeciendo su prestigio ganado a través de años en Inglaterra y aquí entre nosotros... manteniendo siempre su alto valor de reventa.- Todo es alegría, todo es color... Si es el

MORRIS

en sus modelos
Fordor y Traveller

NUCLEO

